

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Filosofía y Letras

ESTUDIO SOBRE SER Y ESTAR EN USO  
ATRIBUTIVO. ADJETIVOS QUE CAMBIAN  
DE SIGNIFICADO

T E S I S

Que para obtener el Título de  
LICENCIADO EN LETRAS HISPANICAS

P r e s e n t a

DENISE HETT CHAUVET

México, D. F.

1977



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A mis padres.**

## AGRADECIMIENTOS

---

Agradezco infinitamente al Equipo Lexicográfico del Diccionario del Español de México (DEM), y muy especialmente a su coordinador, doctor Luis Fernando Lara, el haberme permitido utilizar los archivos del DEM como material en la elaboración de la presente tesis.

Agradezco sobremanera a mi directora de tesis, maestra Elizabeth Luna Trail, miembro del Centro de Lingüística Hispánica de la UNAM, sus valiosísimos consejos y observaciones durante la elaboración de la presente tesis.

Mi agradecimiento, en fin, a todos y cada uno de mis maestros de facultad, por las enseñanzas impartidas y por su contribución a mi formación lingüística.

## NOTAS PRELIMINARES

El presente trabajo pretende ser un estudio gramatical sobre los adjetivos que cambian de significado, según vayan atribuidos con ser o con estar, en la norma mexicana actual, tanto hablada como escrita. Incluye adjetivos propiamente tales y participios en función adjetiva. No estudiamos ser y estar ni en función predicativa, ni tampoco en función atributiva con otros tipos de atributos que no sean los ya mencionados.

Decimos que se trata de un estudio gramatical porque hemos atendido sobre todo al aspecto sintáctico. Sin embargo, podrá observarse que contiene muchas implicaciones de tipo semántico. Ello se debe, sin duda alguna, al tema mismo que hemos escogido: "adjetivos que cambian de significado" y al hecho de que, al menos hasta la fecha, no existen límites claros que separen ambos campos: sintaxis y semántica. No podemos decir nada en firme en este terreno ya que no hemos profundizado lo suficiente para que nuestras afirmaciones sean tomadas como válidas. No obstante, creemos que no puede existir una separación tajante entre sintaxis y semántica; pensamos más bien que existe una interrelación entre ellas. Son estudios distintos que versan sobre una misma realidad y, por tal motivo, no se les puede disociar del todo. Nuestra investigación viene a corroborar precisamente esta interrelación de tal suerte que, de hecho, se trata de un estudio sintáctico y semántico, del cual nosotros hemos investigado tan sólo el primer aspecto, reservando a futuras investigaciones el análisis del segundo.

Hemos dividido nuestro trabajo en las siguientes partes. En la primera de ellas exponemos cuál ha sido nuestra metodología, definimos la nomenclatura que habremos de usar y hacemos una breve exposición de las diversas teorías que se han generado en torno al problema del término atributo y de los verbos ser y estar. En esta primera parte exponemos, además, nuestro criterio sobre el participio. Todos estos factores habrán de desempeñar un importante papel en nuestro estudio. Las partes segunda y tercera son las medulares del trabajo. La primera de ellas es una explicación de tipo teórico sobre el cambio de significado y sobre los factores que en él intervienen, todo ello estudiado desde un punto de vista gramatical. En ella explicamos cómo habremos de hacer la clasificación del sujeto en vistas a organizar de modo sistemático, y atendiendo a este factor de suma importancia, el estudio de nuestro corpus. La tercera parte es propiamente la descripción de nuestro corpus. En ella hacemos un estudio pormenorizado de cada uno de los adjetivos que cambian de sentido, viendo los diferentes significados que adquieren y analizando bajo qué circunstancias ocurre dicho cambio. Esta tercera parte incluye, además, dos apéndices. En el primero de ellos se exponen ciertos adjetivos y acepciones, que nosotros estudiamos, y que se encuentran omitidos en el DRAE. En el segundo se estudian algunos adjetivos irregulares en su atribución, irregularidad

que, como se verá en su oportunidad, se debe al uso de determinados sujetos. Al final de este trabajo, además de las conclusiones y listas bibliográficas, podrá el lector encontrar un índice que comprende, por orden alfabético, todos los adjetivos estudiados.

## O. PRESENTACION.

### O.1. Propósito.

El presente trabajo puede definirse como un estudio sincrónico, diatópico y diastrático, ya que el fin que persigue es describir y analizar ciertos hechos de lengua a partir de la norma mexicana actual. Puede decirse que nuestro primer objetivo ha sido el estudio de adjetivos que varían su significado según el verbo (ser o estar) y el sujeto que los acompañen; y el segundo, tan importante como el primero, estudiarlos dentro de un contexto propio, en un ambiente propio: examinar las manifestaciones y repercusiones que tiene dicho fenómeno dentro de la norma mexicana actual. Pocas son, como veremos más adelante (§ 2.1.), las investigaciones que se han dedicado a este tema en particular y, las que lo hacen, o bien parten de la norma española, o bien le dan un enfoque comparativo. Por otro lado, este estudio no pretende reflejar todos los posibles casos de ser y estar con adjetivo y cambio de significado que puedan darse en el español mexicano. Sabemos que la lengua tiene infinitas posibilidades. Así pues, intentamos simplemente estudiar, partiendo de un corpus limitado, al que sin embargo, como más adelante veremos, procuramos enriquecer lo más posible con el conocimiento que poseemos de nuestro dialecto, aquellas construcciones más usuales.

### O.2. Metodología.

Nuestra investigación intenta ser, en la medida de lo posible, un reflejo fiel del español mexicano contemporáneo, hablado y escrito. Para ello necesitábamos, antes que nada, un corpus que fuera altamente representativo del tipo de español que nosotros queríamos mostrar. Tuvimos ocasión de colaborar en el Diccionario del Español de México, DEM, uno de los proyectos del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios (CELL) de El Colegio de México, que tiene a su cargo, desde 1972, la elaboración de un diccionario del español mexicano. En palabras de sus investigadores, "concretamente el DEM se propone legitimar el español mexicano mediante el estudio de su realidad, que desborda los límites del español académico" (1). Nuestro trabajo en este proyecto nos permitió percatarnos de la gran riqueza y representatividad del corpus reunido

---

(1) Diccionario del Español de México, Manual de Información para los Miembros del Consejo Consultivo. México - edición fotocopiada - p. 6

por el DEM (2). Por tal motivo quisimos aprovechar algunos de sus textos como material para nuestro trabajo. En un principio nos habíamos fijado un límite de 250 textos, que constituyen la cuarta parte del total de textos del DEM, distribuyéndolos de la manera siguiente: lengua culta: 125 textos; lengua sub-culta o sub-estándar: 60 textos; y lengua no-estándar: 65 textos (3). Posteriormente nos vimos obligados a reducir la cantidad inicial a 150 textos, distribuidos como sigue: lengua culta: 95 textos; lengua sub-culta o sub-estándar: 40 textos; y lengua no-estándar: 15 textos.

Como nos interesaba reflejar, principalmente, el español estándar (4), dejamos de lado los valiosísimos textos dialectales, proporcionados por el Centro de Lingüística de la UNAM y que constituyen el grueso del corpus del DEM en lo que a lengua no-estándar se refiere.

En segundo lugar, a lo largo de nuestra investigación, mientras recopilábamos el material, nos fuimos dando cuenta de que los adjetivos extremadamente cultos o los adjetivos específicos, de significación muy concreta, no presentaban cambios de significado debidos al verbo (5); fue por ello que excluimos de nuestro corpus los textos científicos, técnicos y religiosos (6). Por otra parte, consideramos que el discurso político quedaba representado en la sección de periodismo y, por esa razón, también lo omitimos.

Por último, el número de textos de lengua sub-culta o sub-estándar se redujo también porque debía guardarse cierta proporción con los demás. No queríamos un número exageradamente grande de textos de este tipo de lengua en detrimento de la lengua culta. A pesar de esto, se observa una cierta despro-

(2) Todos los textos recopilados en este corpus se caracterizan por ser en extremo representativos del español mexicano contemporáneo. "Se define como español mexicano contemporáneo todo aquel texto (hablado o escrito) que se produjo entre 1970 y 1973, o, en el caso de obras literarias (o científicas) cuya publicación sea anterior a esa fecha y aparezcan como textos fundamentales para el corpus del DEM, lo publicado después de 1921" (Ibid., p. 9).

(3) Para precisión y comentarios sobre los conceptos de lengua culta, sub-estándar y no-estándar, cfr. § 0.2.3.2.

(4) A pesar de que, a lo largo del trabajo, se verán algunas expresiones que pertenecen a la gente del campo, dichas expresiones son muy poco numerosas porque hemos querido fijar nuestra atención en la lengua estándar.

(5) Cfr. al respecto § 2.6.8.2.

(6) Para la clasificación de textos del DEM remitimos al lector al Manual de información para los Miembros del Consejo Consultivo, pp. 12-13.

porción respecto a la distribución anterior (7); tal vez hubiera sido más conveniente asignar 100 textos a la lengua culta, 25 a la lengua sub-estándar y 25 a la no-estándar para guardar la proporción de 1/2 - 1/4 - 1/4 que nos habíamos propuesto en un principio. No obstante, la razón de tal desproporción estriba en que preferimos dar una mayor importancia a los textos de lengua sub-culta en detrimento de la lengua no-estándar por que los primeros reflejan con más fidelidad el habla de la ciudad.

### O. 2. 1. Clasificación de textos.

Los textos de nuestro corpus quedaron distribuidos de la siguiente manera (8):

#### 1. Lengua culta (95 textos)

##### 1. 1. Literatura (34 textos)

1. 1. 1. Novela (10 textos)

1. 1. 2. Cuento (4 textos) (9)

(7) Distribución anterior: lengua culta: 1/2; lengua sub-culta: 1/4; lengua no-estándar: 1/4. Distribución actual: lengua culta: 2/3; lengua sub-culta y lengua no-estándar: 1/3.

(8) Hemos seguido la misma clasificación que hace el DEM puesto que nuestro corpus está tomado de sus archivos.

(9) Estos dos incisos, Novela y Cuento, integran lo que se conoce comúnmente como Narrativa. La Narrativa mexicana actual, como ya se sabe, es de las más importantes del mundo. Junto con la hispanoamericana constituye uno de los movimientos literarios más significativos de este siglo, no sólo en América Latina sino en la literatura mundial. Dicho movimiento es conocido como el BOOM ya que significa, en cierta forma, una explosión que libera una gran vena artística, una especie de resurgimiento, un "renacimiento" de la literatura aqueña el Atlántico. Se inició después de la segunda guerra mundial, favorecido en cierta forma por la inestabilidad por la que atravesaban los países de Europa, y llegó a su apogeo en la década de los sesentas con autores como García Márquez, Cortázar, José Donoso, Cabrera Infante y Vargas Llosa. Otros autores del mismo movimiento, que surgió sin conciencia de grupo, espontáneamente en toda Hispanoamérica, son: Rulfo, Fuentes, Arreola, Onetti, Lin, Amado, A Carpentier y Neruda, a pesar de pertenecer a otras corrientes, se les ha incluido en este movimiento que, hoy en día, se considera ya decadente. Dentro de la Narrativa es la novela la que ocupa un lugar preponderante, indudablemente existen también muchos relatos cortos, pero es principalmente la novela la que se da con mayor profusión. El haber asignado cuatro textos solamente al inciso 1. 1. 2., correspondiente a cuento, y 10 textos al inciso 1. 1. 1., correspondiente a novela, se debió precisamente a un deseo nuestro de patentizar esta primacía mundial de la novela americana de los últimos años.

- 1. 1. 3. Ensayo (10 textos)
- 1. 1. 4. Teatro (10 textos)
- 1. 2. Periodismo (40 textos)
  - 1. 2. 1. Reportaje (5 textos)
  - 1. 2. 2. Editorial (5 textos)
  - 1. 2. 3. Reseña política (5 textos)
  - 1. 2. 4. Reseña social (5 textos)
  - 1. 2. 5. Reseña cultural (5 textos)
  - 1. 2. 6. Reseña deportiva (5 textos)
  - 1. 2. 7. Reseña policiaca (5 textos)
  - 1. 2. 8. Reseña taurina (5 textos)
- 1. 3. Hogar (16 textos)
  - 1. 3. 1. Cocina (3 textos)
  - 1. 3. 2. Belleza (3 textos)
  - 1. 3. 3. Costura y sastrería (2 textos)
  - 1. 3. 4. Decoración (3 textos)
  - 1. 3. 5. Relaciones humanas (3 textos)
  - 1. 3. 6. Astrología (2 textos)
- 1. 4. El habla de la ciudad de México (5 textos)
- 2. Lengua sub-estándar (40 textos)
  - 2. 1. Novela rosa (7 textos)
  - 2. 2. Fotonovela (7 textos)
  - 2. 3. Historietas (7 textos)
  - 2. 4. Telenovela (7 textos)

- 2. 5. Novela popular (7 textos)
- 2. 6. Transcripciones de habla media (5 textos)
- 3. Lengua no-estándar (15 textos)
  - 3. 1. Documentos antropológicos (7 textos)
  - 3. 2. Jergas del hampa (3 textos)
  - 3. 3. Transcripciones de conversación popular (5 textos)

Como puede verse, cada uno de los diferentes niveles de lengua está representado tanto en lengua escrita como en lengua hablada:

<u>NIVELES</u> <u>DE</u> <u>LENGUA</u>	<u>LENGUA ESCRITA</u>	<u>LENGUA HABLADA</u>
<u>CULTO</u> (Lengua culta)	Literatura Periodismo Hogar  Novela rosa Fotonovela	Habla en la ciudad de México.
<u>MEDIO</u> (Lengua sub-estándar)	Historieta Telenovela Novela popular	Transcripciones de habla media.
<u>POPULAR</u> (Lengua no-estándar)	-----	Documentos antropológicos. Jergas del hampa. Transcripciones de habla popular.

A nivel de lengua no-estándar no tenemos propiamente una lengua escrita. Lo que podría considerarse como tal son los textos de Lirica popular que le

fueron proporcionados al DEM por el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México y que consisten en canciones de inspiración popular, que han sido recopiladas en varias partes de la República. Sin embargo, hemos desechado estos textos por el hecho de que las composiciones líricas se ajustan a patrones muy diferentes de los de la prosa.

En Literatura, sobre todo en la sección de novela y ensayo, fueron cambiados algunos títulos y agregados otros, pero respetando siempre el requisito original: la mexicanidad del autor. Así pues, se verá que, en esa sección, la bibliografía final no coincide con la del DEM ya que, además de los títulos cambiados y agregados, muchos de ellos fueron consultados, no en los archivos del DEM sino en los textos originales.

En Periodismo, en los incisos 1.2.1. y 1.2.3. correspondientes a Reportaje y Reseña política, se incluyeron, además de los aparecidos en los diferentes periódicos, los reportajes y reseñas publicados en revistas de tipo político como Por qué, Hoy, etc. Y en el inciso 1.2.8., correspondiente a Reseña taurina, se tomaron en cuenta las incluidas en la revista El Redondel. Todos estos textos, tanto los artículos periodísticos como los de las diferentes revistas, se encuentran en los archivos del DEM.

En Hogar se incluyeron las revistas tanto femeninas como masculinas, con preferencia de las primeras. El inciso 1.3.5., de Relaciones humanas, comprende artículos sobre temas de interés para la mujer tales como el matrimonio, el divorcio, los hijos, etc.

La Novela popular (inciso 2.5.) comprende un cierto tipo de novela de categoría inferior, que podríamos caracterizar como trivial y prosaica. No se trata de un género muy estructurado ni muy cimentado que contenga una trama perfectamente elaborada y un estilo impecable. No se trata tampoco de novela rosa. Hablamos de un género menor que trata una variedad infinita de temas, sin que podamos nosotros encontrar una constante en los temas que expone ya que van de lo erótico a lo anecdótico, pasando por lo humorístico y otros temas diversos. Está escrita por autores que no tienen ninguna representatividad literaria (10). Así pues, la novela popular, tal y como nosotros la entendemos, es un género menor, misceláneo, escrito por autores sin representatividad literaria.

En la sección 3.1., Documentos antropológicos, están comprendidos los textos que han sido sacados de los libros de Oscar Lewis. En uno de ellos, Antro-

(10) La única excepción es M. A. Almazán, que es un reconocido periodista. No obstante, la novela que aquí incluimos, así como tantas otras que ha escrito, pueden considerarse novelas populares ya que tratan un asunto cualquiera en forma sumamente trivial, sin pretensiones literarias, persiguiendo un fin eminentemente humorístico.

pología de la pobreza, se han tomado en cuenta exclusivamente los diálogos, dejando de lado las explicaciones, que son traducción del texto original.

### 0.2.2. Qué es un texto.

La gran mayoría de nuestros textos fue tomada, como ya lo dijimos, de los archivos del DEM. En el DEM, un texto está formado por 2000 palabras gráficas que se computaron de la siguiente manera:

- a) En los libros se escogió, aleatoriamente, un determinado número de páginas. En cada página, y en forma aleatoria también, se escogió un párrafo. Se contaron las palabras hasta completar 2000. En el caso de las obras de teatro, en lugar de escoger párrafos, se escogieron escenas completas.
- b) En los periódicos, y en la gran mayoría de los artículos de las revistas comprendidas bajo el rubro Hogar, se seleccionaron varios artículos o varias noticias hasta completar las 2000 palabras.
- c) En la fotonovela y las historietas, se empezó el cómputo al principio de la revista y se terminó en la palabra número 2000.
- d) La telenovela se manejó como las obras de teatro.
- e) Las transcripciones (incisos 1.4., 2.6., 3.2. y 3.3.) se manejaron como las fotonovelas e historietas.

El número de páginas escogidas aleatoriamente en los libros varió de un libro a otro porque dependía del tamaño de los párrafos. Libros con párrafos muy pequeños dispusieron necesariamente de más páginas que aquéllos donde los párrafos seleccionados resultaron ser muy extensos. Este número oscila de 3 a 40 páginas. No obstante, pudimos apreciar que eran mucho más frecuentes los textos de 10, 15, 30 y 35 páginas, siendo mucho menos frecuentes los textos de 3 y 40 páginas. Como muchas de las obras fueron consultadas en su versión original y no en los archivos del DEM, escogimos, basados en lo anterior, un promedio de 20 páginas para poder seguir con tales obras el método aleatorio que se había usado en el DEM. Y así se hizo efectivamente. En cada una de estas obras que se consultaron en su versión original, se escogieron aleatoriamente 20 páginas. No obstante nosotros, en tales obras, tomamos en cuenta dos párrafos y no uno, como el DEM. El único tipo de publicación en donde no pudimos hacer esto fue en Periodismo y en algunos de los artículos comprendidos en Hogar. En todo lo demás tomamos dos párrafos con el fin de hacer más completo nuestro corpus. Así pues, seguimos parcialmente el método del DEM puesto que escogimos los párrafos en forma aleatoria. En lo único que nos apartamos de dicho método fue en el hecho de escoger dos párrafos en lugar de uno solo.

Es así que, de un corpus de 150 textos, logramos reunir un total de 2400 fi-

chas (75% con ser y 25 % con estar ) de las cuales sólo nos fueron útiles - aproximadamente 400, ya que el resto contenía adjetivos sin ningún interés para nuestro estudio, es decir, adjetivos que no presentaban ningún cambio de significado debido al verbo. De estas 400 fichas "útiles", una gran parte no pudo ser utilizada para ejemplificar casos ya que, después de un análisis más minucioso, nos dimos cuenta de que se trataba de participios en función verbal; empero, nos fueron de gran utilidad porque nos proporcionaron adjetivos para nuestro estudio (11).

Con el propósito de completar un poco más nuestro estudio, agregamos, a los adjetivos encontrados en los textos, otros que tomamos de diversas fuentes. Teníamos conocimiento del estudio de M. Frenk Alatorre, "Designaciones de rasgos físicos personales en el habla de la ciudad de México", que reunía los requisitos precisados por nosotros, esto es, ser un estudio sobre lo que consideramos español mexicano contemporáneo y versar, en gran parte, sobre adjetivos. A pesar de que la autora incluye en su estudio no sólo expresiones típicas mexicanas sino también términos empleados en otros países de habla hispana y que aquí se usan con el mismo significado, creemos que los adjetivos que nosotros hemos seleccionado de su estudio se emplean ampliamente en México. Los vocablos y giros consignados en este estudio -según la autora- gozan de cierta popularidad, antigua o reciente, ya que han sido descartados los términos jergales; la mayoría se emplea en la conversación familiar y callejera pero no en el trato cortés ni en el lenguaje literario. Todo lo anterior nos llevó a profundizar en este trabajo y, después de haberlo hecho, pudimos percatarnos de que varios de los adjetivos que se mencionan presentan un cambio de significado según el verbo con el que se atribuyen. Así pues, incluimos dichos adjetivos en nuestro estudio. Agregamos además un segundo grupo de adjetivos tomados de fuentes orales. Se trata de adjetivos que fueron escuchados por nosotros ya fuera en conversaciones familiares, o bien con amigos, en el autobús, la televisión, etc. Con esto hemos querido dar una visión un poco más completa de los adjetivos que cambian de significado, a pesar de que sabemos que muchos han escapado a nuestra observación.

(11) Tales participios no fueron eliminados más que como ejemplos de § 3.1., pero se sometieron al análisis de los diversos sujetos al igual que cualquier otro adjetivo, y al sujetarse a dicho análisis pudimos observar cómo, en ciertas circunstancias, los participios en cuestión adquirían pleno valor adjetivo y cambiaban su significado. Queremos acentuar que nuestro trabajo no consiste en la descripción de un corpus. El corpus, si bien limitado, que hemos recolectado nos ha servido únicamente de base para descubrir adjetivos que cambian su significado, según se atribuyan con ser o con estar, y para ejemplificar tales adjetivos en aquellos casos en que tal cosa sea posible; pero de ningún modo puede considerarse nuestra investigación como la descripción de tal corpus.

### O. 2. 3. Breves consideraciones teóricas sobre diversos tipos y niveles de lengua.

En páginas anteriores (vid. § 0.2.) hemos hablado de diferentes niveles de lengua: culto, sub-estándar y no-estándar, que también suelen denominarse: culto, medio y popular. Nosotros usaremos la primera terminología por encontrarla más adecuada, y, en el presente apartado, nos proponemos definir el valor que asignamos a estos términos, así como también estudiar brevemente cada uno de estos tipos (12).

O. 2. 3. 1. Causas de la diversidad lingüística. Existen múltiples factores que condicionan la diversidad lingüística. El número de dichos factores difiere -según los investigadores- pero tres son los más importantes porque explican la mayoría de los casos de diversidad lingüística: las dimensiones del emisor, del receptor y del medio ambiente. En la primera, las diferencias en el habla se relacionan con la estratificación social. Tal dimensión podemos observarla en las diferencias que existen entre el habla masculina y femenina, o bien, llegando a casos extremos, en los dialectos de casta de la India. La segunda dimensión se observa en el uso, por ejemplo, de vocabularios especiales de respeto para dirigirse a superiores, o bien en el "habla aññada" que se emplea para dirigirse a los niños. En la tercera dimensión se encuentran involucrados todos los elementos comprendidos en un contexto de comunicación, a excepción del emisor y el receptor. Esta dimensión se observa en las diferencias existentes entre estilo formal y estilo no formal, diferencias que se deben, en casi todas las lenguas, al influjo del ambiente social. O bien, en casos de bilingüismo, se observa por ejemplo en el estilo de lengua especial que usan los apaches cuando están en pie de guerra (13).

Cuando existe una diferencia profunda en forma y función en cada una de estas dimensiones, estamos ante un ejemplo de diglosia o bilingüismo. Es el caso de los dialectos de casta de la India, de la lengua de los apaches, el caso también de los países de habla árabe, de la Grecia moderna, de Haití o de una parte de Suiza. En caso contrario estaremos ante un ejemplo de bidialectismo. El estudio de ambos fenómenos es parecido, los métodos que se aplican a uno pueden aplicarse también al otro. No obstante, en este apartado nos referiremos exclusivamente al bidialectismo que se presenta en el español de México.

(12) Recordamos que, para la clasificación de tipos de lengua, hemos seguido el criterio utilizado en el DEM, dado que nuestro material está tomado de sus archivos en donde ya se encuentra clasificado según este criterio.

(13) Para el estudio de los demás factores que condicionan la diversidad lingüística, cfr. W. Bright, "Las dimensiones de la sociolingüística" en Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística. México, UNAM, Instituto de Investigaciones antropológicas, 1a. ed., 1974, pp. 197-202.

La diversidad lingüística está en relación directa a la estratificación social. Aquellas sociedades que presentan un alto grado de estratificación, social y ocupacional, presentarán una mayor diversificación lingüística que aquellas otras que presentan dicha característica en menor grado. Las distintas estructuras sociales originan diversos tipos de habla. Este fenómeno de diversidad se presenta, generalmente, en sociedades en donde la base económica se ha fortalecido al punto de permitir el desenvolvimiento de diversas clases sociales así como una mayor división del trabajo, lo que ha creado un alto grado de "distinción de roles", es decir, que cada individuo actúa diferentemente en contextos diferentes.

0. 2. 3. 2. Tipos y niveles de lengua. Dentro de esta diversificación puede presentarse el fenómeno de estandarización que es propio de los grandes centros urbanos. "Lingüistas europeos de la escuela de Praga, lo mismo que algunos lingüistas antropológicos americanos, han demostrado que hay una importante correlación lingüística entre la existencia de idiomas normalizados (estándares) diferenciados del habla cotidiana, y la existencia de una cultura urbana" (14). "Suponemos que los centros culturales del país influyen constantemente sobre la nivelación y el enriquecimiento del idioma, mientras que el territorio propiamente rural se caracteriza por influir cada vez menos y de manera tan limitada como sus propios medios de comunicación lo imponen. En otras palabras, volvemos a la idea de que se pueden oponer la cultura urbana (definida por una mayor complejidad en la división del trabajo, por una mayor uniformidad lingüística entre sus hablantes, por su predominio sobre el resto de las regiones gracias a su poder económico y cultural, y por el prestigio que genera respecto a otras zonas) y la cultura rural (definida por relaciones sociales más sencillas, por uniformidad lingüística dentro de los límites, pero por diversidad en su relación con otras zonas, por su dependencia económica y cultural, y por su relativamente menor prestigio lingüístico)" (15).

(14) J. J. Gumperz, "Tipos de comunidades lingüísticas" en Antología, p. 235.

(15) DEM, op. cit., p. 26. A este respecto Lope Blanch dice: "El estudio de la norma culta urbana es tarea de singular interés. Como bien se sabe, las grandes ciudades han sido siempre focos lingüísticos con enorme poder de irradiación; y lo son todavía más en nuestro tiempo, ya que la concentración en las grandes urbes de los poderosos medios de difusión verbal modernos (radio, televisión, imprenta, cinematógrafo, etc) permiten que las modalidades lingüísticas urbanas lleguen rápidamente a los más alejados rincones del país. Por otro lado, las grandes ciudades de nuestro tiempo, por su inmenso poder de atracción, reúnen en su seno a hablantes de muy diversa procedencia regional, y actúan así como crisol en que se funden las distintas tendencias o peculiaridades idiomáticas de todo el país. Están, por ello, en constante efervescencia, en continua ebullición; de ahí su notable capacidad de creación lingüística. Fuerza creadora que, unida a su vigorosa capacidad de irradiación, determina que el habla de las grandes capitales sea la modalidad más importante, la más enérgica, la que sirve de modelo y guía a las modalidades regionales, a las cuales, en muchos casos, amenaza con eliminar o desplazar" (J. M. Lope Blanch, La filología hispánica en México. Tareas más urgentes. México, UNAM, Centro de Lingüística Hispánica, 1ª. ed., 1969. pp. 46-47, § 4. 4.

Esta oposición da lugar a dos tipos de lingua: lingua estándar y lingua no-estándar. Las diferencias entre ambos tipos de lingua dependen principalmente de tres factores:

- a) Si la función de la lingua es principalmente referencial, interesará más la expresión clara y precisa del pensamiento, un vocabulario y una sintaxis amplios y un mayor apego a un modelo de corrección.
- b) Si la función que predomina es la afectiva (16), interesarán más las reacciones afectivas del receptor del mensaje, habrá descuido en el vocabulario y en la sintaxis y un menor apego al modelo de corrección.

De acuerdo con esto, los diferentes tipos de lingua quedan caracterizados de la manera siguiente (17):

1. Lingua estándar. - Es general, desde un punto de vista geográfico, de extracción urbana, e irradiadora. Se divide en dos niveles:
  - a) Culto, que se caracteriza por poseer un vocabulario rico e intelectualizado, una sintaxis igualmente rica y por apeгarse fielmente a un modelo de corrección. Su función predominante es referencial y es mucho mayor el número de textos de lingua escrita recopilado que el número de textos de lingua hablada.
  - b) Sub-estándar, caracterizado por un vocabulario no intelectualizado, una sintaxis limitada y una desviación del modelo de corrección. La función referencial decrece y aumenta la función afectiva. El número de textos de lingua escrita es bastante mayor que el de los de lingua hablada, aunque menor que en el caso anterior.
2. Lingua no-estándar, - Es limitada, geográfica y sociológicamente. Puede ser rural o regional, o bien urbana si consideramos el habla de pequeños grupos cerrados. Es poco irradiadora y se divide también, al igual que la lingua estándar, en dos niveles:
  - a) Dialectal, que se caracteriza por un vocabulario no intelectualizado pero abundante, una sintaxis regional y el apego a modelos propios. Su función predominante es referencial y el número de textos de lingua hablada es bastante mayor que el de los de lingua escrita.
  - b) Jergal, que se distingue por un vocabulario limitado, una sintaxis pobre

(16) Para una explicación más detallada de estas funciones, cfr. § 2.2.2.1.

(17) Esta caracterización es un desglosamiento del esquema sobre niveles de lingua que aparece en DEM, op. cit., p. 27 bis.

y por el hecho de estar sujeta a modas. La función referencial decrece y aumenta la función afectiva. El número de textos en lengua hablada es mucho mayor que el de los de lengua escrita; dicho número se ha incrementado a comparación del nivel anterior.

Garvin y Mathiot definen a la lengua estándar como "la forma codificada de un idioma aceptado y que sirve de modelo a una comunidad lingüística mayor" (18). Según dichos autores, las principales características de un idioma estándar son la codificación y la lealtad idiomática. La primera se refiere a la creación de gramáticas y diccionarios que fijen la lengua; la segunda, concepto introducido por Weinreich, es la actitud que lleva a la gente a defender la pureza de su propia lengua contra la corrupción, la "intrusión" de préstamos extranjeros, etc. Según estos mismos autores, las funciones de una lengua estándar son: a) función unificadora; b) función diferenciadora; c) función de prestigio y d) función de marco de referencia.

Las jergas son "códigos restringidos" a la manera como los describe Bernstein: "el código restringido está orientado al status... promueve la transmisión de símbolos sociales más que individuales" (19). "En concreto, un código restringido estructuralmente se da en comunidades cerradas tales como cárceles, unidades de combate, subculturas criminales, y también en grupos de niños y adolescentes y en viejos matrimonios... cuando la relación social se base en muchas identificaciones íntimamente compartidas y de las cuales los miembros del grupo tengan conciencia" (20).

0.2.3.3. Lengua hablada (21). El que la lengua escrita y la lengua hablada constituyan dos códigos diferentes es un hecho ampliamente reconocido por la mayoría de los lingüistas desde Saussure. Es un hecho igualmente reconocido que dentro de la lengua hablada existen dos estilos: la lengua hablada de tipo

(18) Ref, tomada de J. J. Gumperz, op. cit., p. 241.

(19) Ref. tomada de W. Bright, "Lengua, estratificación social y cognoscitiva" en Antología, p. 218.

(20) B. Bernstein, "Códigos amplios y restringidos: sus orígenes sociales y algunas consecuencias" en Antología, p. 365.

(21) En toda la bibliografía que consultamos sobre estos temas, no encontramos ningún estudio al respecto; por lo tanto nos concretaremos a dar generalidades.

formal o habla cultivada, cuidada, y la lengua hablada de tipo informal o lengua coloquial, popular. Estos estilos no se corresponden necesariamente con los niveles culto y sub-culto (22). Existen personas cultivadas que de ordinario se expresan, tanto oralmente como por escrito, en lengua culta y que, sin embargo, en su vida cotidiana, por ejemplo, en el trato con su familia y en otras circunstancias se expresan oralmente en un estilo informal. De igual modo, existen personas menos cultivadas que de ordinario utilizan una lengua sub-estándar pero que pueden, en determinadas circunstancias, expresarse oralmente en lengua de tipo formal. El primero de estos casos es perfectamente normal y común. Puede decirse que es la regla general que gente cultivada posea el dominio de ambos estilos y la facultad de alternarlos. El segundo caso, pensamos que es mucho menos frecuente y normal que el primero, aunque puede llegar a darse. Cuando se da, ocurren frecuentemente fenómenos de ultracorrección porque se trata de actitudes conscientes de los hablantes. Los hablantes de las clases bajas, como lo afirma Labov, basado en sus investigaciones sobre el habla de la ciudad de Nueva York, poseen una gran inseguridad lingüística: "los hablantes de la clase media baja muestran la mayor inseguridad lingüística. . . Muchos de los neoyorkinos muestran una fe firme en la corrección del habla y se esfuerzan conscientemente para adquirir tal corrección en sus conversaciones cuidadas" (23). Esta corrección, nos dice Labov, la adquieren los hablantes de mediana edad imitando el habla formal de los jóvenes de la clase media alta, y los hablantes jóvenes la adquieren familiarizándose con el habla de jóvenes universitarios, de la clase social que sea, y recibéndola en su mismo ambiente a través de sus padres, que ya han adquirido la norma de prestigio, y asimismo de sus maestros. Agrega Labov que la ultracorrección es más fuerte en las mujeres y que es un factor que produce cambios lingüísticos (24).

(22) Empleamos la palabra sub-culto como opuesta a culto, es decir, abarca todos los niveles a excepción del culto.

(23) W. Labov, "Ultracorrección de la clase media baja como factor del cambio lingüístico" en Antología, pp. 464-465.

(24) No sabemos hasta qué punto estas conclusiones sean válidas para el caso de México. Lo que sí creemos válido es que ciertamente se dan casos de ultracorrección entre gentes de clases bajas al adoptar un estilo formal de habla.

A pesar de que no podemos afirmar nada con seguridad dado que nuestra bibliografía no arrojó ninguna luz respecto a este tema, podemos decir que el nivel culto posee el dominio de ambos estilos mientras que el nivel sub-culto se expresa naturalmente con un estilo informal. Expresiones que forman parte del habla normal de cierto tipo de gentes constituyen, para otro tipo de personas, más cultivado, expresiones de un determinado estilo de habla. En este sentido puede decirse que la lengua hablada de tipo informal ejerce una función unificadora, como se verá más adelante (cfr. § 3.1.) (25)

---

(25) En el presente estudio indicaremos, en los casos pertinentes, cuáles son las expresiones que pertenecen a la lengua hablada de tipo informal.

## 1. INTRODUCCION

### 1.1. Atributo.

Cuando se habla de atributo y predicado, generalmente se entienden cosas diversas. Cada autor ha usado estos términos con sentidos diferentes y para cada uno significa algo distinto. Se hace necesario, pues, fijar el sentido que nosotros les daremos.

La terminología francesa acepta estos términos bajo el significado que propone para ellos Marouzeau : "Attribut... est habituellement employé en français pour désigner le terme joint au verbe être dans la phrase attributive: la maison est grande; ce terme est appelé spécialement attribut prédicatif... si le verbe attribut est un verbe réel: ainsi dans arriver premier, rendre malade... En un sens général, [le prédicat] désigne, dans une proposition composée essentiellement de deux termes, celui des deux qui est affirmé de l'autre... : le jour ( sujet ) paraît ( prédicat )" (1)

Hay, sin embargo, autores que no siguen esta terminología, como Bernard

(1) "Atributo... se emplea habitualmente en francés para designar el término unido al verbo ser ( estar ) en la frase atributiva : la casa es grande; este término se denomina especialmente atributo predicativo... si el verbo atributivo es un verbo real : tal en llegar el primero, ponerse enfermo ... En un sentido general, [el predicado] designa, en una oración compuesta esencialmente de dos términos, aquél de los dos que es afirmado del otro... ; el día (sujeto) amanece (predicado)". (J Marouzeau, Lexique de la terminologie linguistique, París, Geuthner, 3a. ed., 1951. Tomado de R. Navas Ruiz, Ser y estar. Estudio sobre el sistema atributivo del español, Salamanca, Filosofía y Letras, tomo XVII, No. 3, 1963. p. 15) Predicado es, en la terminología francesa, lo mismo que en la de la Real Academia Española : todo aquello que se afirma o se niega del sujeto: Pedro come manzanas. En cuanto a los verbos reales, verbos de contenido semántico, que actúan como verbos atributivos, cfr. R. Navas Ruiz, op. cit., pp. 69-112. Uno de los verbos que aparece en la cita ( rendre ) es un verbo atributivo de devenir. Respecto al otro ( arriver ), Navas lo considera también un verbo atributivo de devenir pero bajo la forma llegar a ser, y no simplemente llegar. Para ver cuáles son los posibles verbos de devenir en español, cfr. Ibid., pp. 80-84 y 102-104.

Pottier (2), quien habla de construcciones atributivas y voz atributiva pero, no obstante, llama predicado tanto al introducido por un verbo copulativo ( la casa es grande ) cuánto al predicado propiamente tal ( Pedro come naranjas ).

En la terminología alemana, el término atributo se emplea para designar al adjetivo adjunto, sin mediar la cópula. Predicado, en cambio, abarca tanto al predicado como al atributo de los franceses.

La gramática inglesa acepta en general la terminología alemana, con excepción de Jespersen quien da el nombre de adjetivo conexo al adjetivo predicativo, aquél que va unido con la cópula al sustantivo; y llama adjetivo adjunto al atributo de los alemanes, o sea, al que va simplemente añadido al sustantivo (3).

En España, unos aceptan la terminología germánica y otros la francesa. Para la Real Academia (4) predicado es todo lo que se dice del sujeto ( en ocasiones se le llama también predicado verbal ) y predicado nominal es lo que se expresa del sujeto a través de un verbo copulativo, ya sea un sustantivo o un adjetivo. La Academia no emplea la palabra atributo para designar el adjetivo unido al verbo copulativo, pero la emplea para significar al adjetivo explicativo (5). Por otro lado habla de la existencia de ciertos verbos intransitivos ( andar, dormir, seguir, etc. ) que se construyen, al igual que ser y estar, con adjetivos, y considera que los adjetivos introducidos por tales verbos ejercen función de adjetivo, modificando al sujeto, y función de adverbio, modificando al verbo ( Juan anda descalzo; venía muy fatigado ).

(2) B. Pottier, Gramática del español, Versión española de Antonio Quilis. Madrid, Ediciones Alcalá, 2a. ed., 1970. (Col. Aula Magna, Serie Estudios, No. 24). pp. 49-53.

(3) Ref. tomada de G. Sobejano, El epíteto en la lírica española. Madrid, Gredos, 2a. ed., 1970. (Biblioteca Románica Hispánica, II. Estudios y ensayos, No. 28). pp. 111 ss.

(4) Real Academia Española, Gramática de la lengua española. Madrid, Espasa-Calpe, nueva ed. reformada de 1931. pp. 158-162.

(5) Real Academia Española, op. cit., p. 184.

Gili y Gaya y José Roca Pons (6) siguen la terminología de la Academia. El primero no menciona la palabra atributo y no obstante habla de oraciones atributivas. Estas oraciones, dice, están formadas por verbos copulativos y predicados nominales. Al adjetivo adjunto lo llama atribución asindética.

Para Lenz (7), todo lo que se dice del sujeto recibe el nombre de predicado; por el contrario, el adjetivo que acompaña al sustantivo se llama atributo y, en algunas ocasiones, cuando se introduce a través de un verbo, se le llama atributo predicativo.

Para Bello (8), el atributo es el verbo, sea o no copulativo, que, unido a los elementos que introduce, forma, frente al sujeto, la segunda parte de la oración. El predicado, en cambio, es una función del adjetivo, ya sea si actúa como adjunto o si va introducido por algún verbo copulativo ( oscura noche, el día amaneció tempestuoso ). En este segundo caso, esto es, cuando va introducido por algún verbo copulativo, Bello considera que la función del adjetivo es modificar al verbo. Distingue además entre adjetivos especificativos y explicativos, y a los segundos los llama también predicados.

Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña (9) señalan que el término atributo origina múltiples confusiones porque impide distinguir entre la forma predicativa ( la fresa es buena ) y la forma atributiva del pensamiento ( la fresa buena cuesta caro ), y por tanto lo desechan. Definen el predicado como lo que se dice del sujeto en la oración, ya sea a través de un verbo copulativo o de un verbo cualquiera.

(6) S. Gili y Gaya, Curso superior de sintaxis española. Barcelona, Spes, 9a. ed., 1969. pp. 57-68. J. Roca Pons, Introducción a la gramática. Prólogo de A. M. Badía Margarit. Barcelona, Vergara, 1960. v. 2, pp. 18-24 y 138-143.

(7) R. Lenz, La oración y sus partes. Madrid, RFE, 2a. ed., 1935. p. 50. Tomado de R. Navas Ruiz, op. cit., p. 16.

(8) A. Bello y R. J. Cuervo, Gramática de la lengua castellana. Prólogo y notas de Niceto Alcalá-Zamora y Torres. Buenos Aires, Sopena, 1a. ed., 1945. pp. 31-33.

(9) A. Alonso y P. Henríquez Ureña, Gramática castellana I. Buenos Aires, Losada, 3a. ed., 1943. p. 38.

Rafael Seco (10) llama predicado a todo lo que se dice del sujeto, contenga o no verbos copulativos ( el niño corre, Daniel está conforme ). Reconoce la existencia de ciertos verbos copulativos además de ser y estar, verbos que introducen adjetivos ( el niño durmió tranquilo ). En tales oraciones el adjetivo modifica tanto al predicado, con su carácter adverbial que lo hace equivalente a un adverbio en -mente, como al sujeto, con su carácter adjetivo. A dichos adjetivos los llama complementos predicativos. Por otro lado, al adjetivo explicativo lo llama epíteto.

Francisco Marcos Marín (11) sigue la terminología centroeuropea, adoptada también por Pottier. Llama atributivo al adjetivo que se refiere al sustantivo en forma directa ( el libro blanco ) y predicativo al que se refiere a él en forma indirecta ( el libro es blanco ). Agrega que esto no tiene importancia en el caso de los adjetivos connotativos (12), pero sí en el caso de los pronombres adjetivos.

Manuel Seco (13) llama predicado a todo aquello que se dice del sujeto. A la unión de verbo copulativo y adjetivo lo llama predicado cualitativo ( aquella chica era guapa ). El núcleo de tal predicado es el verbo y, al adjetivo, lo llama predicativo. Dicho adjetivo no funciona aquí como verdadero adjetivo ya que no va adjunto al sustantivo; no obstante, agrega, su naturaleza de adjetivo no ha desaparecido del todo puesto que mantiene concordancia con el nombre.

G. Sobejano (14) nos habla de adjetivos predicativos y adjetivos atributivos. Los primeros acaban una frase y son necesarios para la expresión de un juicio completo ( Héctor es valiente ). Los segundos acompañan a una parte

(10) R. Seco, Manual de gramática española. Revisado y ampliado por Manuel Seco. Madrid, Aguilar, 9a. ed. (3a. reimpresión, 1971), 1967. pp. 23-28, 134-135 y 141.

(11) F. Marcos Marín, Aproximación a la gramática española. Artículo preliminar de Rafael Lapesa. Madrid, Ed. Cincel, 2a. ed., 1974. (Col. Didaxis). pp. 122-129.

(12) Para la clasificación del adjetivo cfr. § 2.2.2.3.

(13) M. Seco, Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua. Madrid, Aguilar, 1973. pp. 106-109.

(14) G. Sobejano, op. cit., pp. 103-111.

de la frase y no son necesarios para que el juicio quede completo ( las manzanas rojas saben mejor ). Reconoce la existencia de ciertos verbos que generalmente se consideran como copulativos ( andar, quedar ), verbos que introducen adjetivos, pero él no los considera copulativos. Dice que denotan una actividad ejercida por el sujeto y que el adjetivo que introducen equivale a un adverbio en -mente.

Las diferentes posiciones analizadas pueden resumirse en los cuadros siguientes (15):

Francés -----	prédictat	} <b>AQUELLO QUE SE DICE DEL SUJETO</b>  (V + COMP. O VERBO SOLO) (16)
Pottier -----	prédictat	
Alemán -----	prädikat	
Inglés -----	predicate	
Italiano -----	predicato	
R. A. E. -----	predicado (verbal)	
A. Bello -----	atributo*	
Alonso-Ureña -----	predicado	
R. Lenz -----	predicado	
Español-Gili y Gaya -----	predicado (verbal) (oración predicativa)	
R. Seco -----	predicado	
M. Seco -----	predicado	
R. Navas -----	predicado	

(15) Los datos que no aparecen en la explicación previa han sido tomados de G. Sobejano, op. cit., pp. 108-136.

(16) En este sumario se trata de verbos no copulativos. El enunciado del cuadro sinóptico es válido para todos los conceptos contenidos en él, con excepción de los marcados con \*, en cuyo caso remitimos al lector a la explicación precedente.

ELEMENTO UNIDO AL VERBO COPULATIVO (17)	Francés-----	attribut
	Pottier -----	prédicat
	Alemán-----	prädikat, prädikativum
	Inglés-----	predicate
	Jespersen -----	adjetivo conexo
	Italiano-----	predicato nominale
	Español -----	R. A. E ----- predicado nominal*
		A. Bello ----- predicado
		Alonso-Ureña ---- predicado *
		S. Fernández-- predicativo
		R. Lenz ----- atributo predicativo
		Gili y Gaya --- predicado nominal * (oración atributiva o cualitativa)
		R. Seco ----- predicado * (complémento predicativo)
		M. Seco ----- predicativo (predicado cualitativo)
		F.M. Marfn --- predicativo
	G. Sobejano -- predicativo	
	R. Navas Ruiz - atributo.	

(17)

El elemento unido al verbo copulativo se llama atributo (cfr. infra), y el atributo puede ser sustantivo o adjetivo. Sin embargo, la mayoría de estos autores se refieren al adjetivo, no al sustantivo. Los autores que se refieren a ambos, adjetivo y sustantivo, los hemos señalado con un \*. Las fórmulas que aparecen entre paréntesis hacen referencia a la unión de verbo copulativo y atributo.

Francés-----	épithète (gramatical y literaria- mente)	} ADJETIVO ADJUNTO
Alemán-----	Attribut (gramatical- mente), Beiwort, Epitheton (literaria- mente)	
Inglés-----	atribut	
Jespersen -----	adjunct	
R. A. E. -----	atributo	
A. Bello -----	predicado	
Alonso- Ureña -----	atributo	
S. Fernández -----	atributo	
R. Lenz -----	atributo	
Español ← Gili y Gaya -----	atribución asindética	
R. Seco -----	epíteto	
F. M. Marín -----	atributivo	
G. Sobejano -----	atributivo	
R. Navas Ruiz -----	epíteto	

La teoría de Navas acerca de los verbos *ser* y *estar* (cfr. pp. 146-149), a la que habremos de hacer continuas referencias, nos ha atraído por su claridad de exposición, por la precisión de sus conceptos y porque distingue hechos que, por muy semejantes que parezcan desde un punto de vista lógico, lingüísticamente presentan muchas diferencias. Así pues, hemos seguido en este trabajo la terminología que emplea dicho autor, que es la establecida por Lázaro Carreter, porque creemos que es la más adecuada pa-

ra poder diferenciar bien dos conceptos que creemos muy distintos : atribución y predicación (18). Es preciso diferenciar entre complementos introducidos por verbos copulativos y complementos introducidos por verbos plenos de significado, así como también distinguir, con nombres diferentes, ambos tipos de verbos. Por lo tanto, atributo será toda "palabra o frase ligada al sujeto de la oración mediante un verbo copulativo y que expresa una cualidad de dicho sujeto". Predicado será el "elemento integrante de la oración gramatical cuya función es afirmar o negar algo del sujeto" (19). En palabras de Navas, "atributo es un nombre o cuanto haga las veces de tal, con valor adjetivo, que constituye un elemento necesario de la frase atributiva, cuya función es expresar la manera de ser bajo la que se nos ofrece el sujeto o el complemento directo a los que define en este sentido y de los cuales depende mediante un verbo que los introduce con o sin partículas" (20).

En cuanto al adjetivo adjunto, aceptamos también plenamente las ideas de Navas (op. cit., pp. 29-44), quien explica que las gramáticas poseen varios nombres para el adjetivo adjunto, según la función que desempeñe, mientras que sólo poseen dos nombres para atribución y predicación: atributo y predicado. Como ambos términos son necesarios si se quiere diferenciar bien estos hechos, el autor propone llamar epíteto, calificativo o determinativo al adjetivo adjunto, reservando el de atributo al adjetivo introducido mediante un verbo copulativo (cfr. Navas, op. cit., pp. 29-44).

Como ya dijimos, también es necesario distinguir con nombres diferentes ambos tipos de verbos porque se trata de verbos realmente distintos. Mientras que comer, por ejemplo, en el niño come una pera, o correr en este coche corre a grandes velocidades, son verbos plenos, con un significado completo, ser y estar son verbos vacíos o semi-vacíos semánticamente (21), que sólo sirven como nexos. Así pues, "si llamamos predicado a lo que se dice del sujeto en determinado tipo de frases, será verbo predicativo el que se halle en ellas. Si llamamos atributo a lo que se dice del sujeto en otro tipo de frases, será verbo atributivo el que se halle en ellas" (22).

(18) Para un estudio más amplio sobre la atribución cfr. Navas Ruiz, op. cit., pp. 19-23. Más adelante, al hablar del participio, volveremos sobre estos temas (cfr. § 1.3.).

(19) F. Lázaro Carreter, Diccionario de términos filológicos. Madrid, Gredos, 1953. Tomado de R. Navas Ruiz, op. cit., p. 17.

(20) R. Navas Ruiz, op. cit., p. 34 El subrayado es nuestro.

(21) Para el significado y valor de ambos verbos cfr. § 2.2.2.1.

(22) R. Navas Ruiz, op. cit., p. 18. El subrayado es nuestro.

Hasta la fecha se había considerado a ser y a estar como únicos verbos copulativos; a pesar de que se reconocía la existencia de ciertos verbos intransitivos que funcionaban como copulativos, no había un criterio definido acerca de ellos. Navas ha venido a demostrar ampliamente que dichos verbos son realmente atributivos y que ser y estar no son únicos sino que forman parte de un sistema mucho más vasto y complejo, el sistema atributivo español (23). Por otro lado, hasta la fecha muchos conceptos gramaticales han sido definidos partiendo de la lógica. Nos proponemos, siguiendo en esto al mencionado autor, desechar de nuestra terminología cualquier término que pudiera tener implicaciones filosóficas y adoptar otros más gramaticales. Por todas estas razones, y con el propósito de lograr una mayor claridad y precisión en los conceptos, sustituiremos, de aquí en adelante, el término de verbo copulativo por el de verbo atributivo.

Así como no debemos confundir el verbo predicativo con el verbo atributivo, tampoco hay que confundir este último con el verbo auxiliar (24). Es una confusión que puede producirse muy fácilmente ya que, como acabamos de decir, hasta la fecha los únicos verbos atributivos reconocidos eran ser y estar y dichos verbos pueden tener también, en determinados casos, un valor de auxiliar. No obstante, entendemos por verbo auxiliar aquel verbo que entra a formar parte de los tiempos compuestos (como en el caso del verbo haber) y de las conjugaciones perifrásticas: voz pasiva, tiempos progresivos, etc. y que forma una unidad de significado con el otro elemento verbal al que se une (infinitivo, gerundio o participio). Entendemos por verbo atributivo aquél que, manteniendo su independencia, sirve de relación entre dos términos, sujeto y atributo, igualmente independientes dentro de la oración. El verbo auxiliar sirve para la expresión de acciones (he cantado, estoy comiendo, fue elegido), mientras que el verbo atributivo atribuye al sujeto las cualidades expresadas por el atributo (el perrito es juguetón, la sopa está caliente, Enrique se puso muy triste).

Esta diferencia básica es la que nos permitirá, más adelante, establecer la diferencia de funciones del participio, tan claramente como nos ha sido posible, y distinguir dos fenómenos que algunos gramáticos tienden a aproximar basados en la analogía de forma que presentan. Nos referimos a atribución y pasividad.

(23) En cuanto a los problemas que presenta este tipo de verbos para la gramática de casos, cfr. Charles J. Fillmore, "Quelques problèmes posés à la grammaire casuelle" y John M. Anderson, "La grammaire casuelle" en Langages. La grammaire des cas, 8e. année, No. 38, Juin 1975, pp. 67-70 y 27-39 § 4.

(24) Para el concepto de verbo auxiliar cfr. B. Pottier, "Sobre el concepto de verbo auxiliar" en NRFH, XV, 3-4, 1961, pp. 325-331 y M.B. Fontanella de Weinberg, "Los auxiliares españoles" en A.I.L., Cuyo, X, 1970. Este último estudio da un enfoque transformacionalista de las perífrasis.

## 1.2. Verbos ser y estar.

En el presente apartado haremos una exposición sumaria de las teorías que se han generado en torno al problema de ser y estar. No podemos presentarlas en forma detallada porque la lista de autores que tratan este tema es en extremo extensa, y una labor de este tipo rebasaría los límites del presente trabajo que se ha propuesto centrar su atención sobre un problema específico: los adjetivos que cambian de significado. Por otra parte, una descripción pormenorizada de estas teorías, así como una crítica de las mismas, se encuentra tanto en Roca Pons como en Navas Ruiz (25); no vemos, pues, la necesidad de repetir lo que ya se ha dicho pero sí la de poner al lector en ciertos antecedentes acerca de lo que se ha especulado sobre estos dos verbos tan controvertidos.

Ni el trabajo de Navas ni el de Roca Pons contienen reseñas de artículos posteriores a 1960. Nosotros pudimos consultar once artículos posteriores, que no aparecen en la bibliografía de Navas, más completa que la de Roca, pero ninguno de ellos presenta una solución nueva. Uno de ellos trata acerca de la teoría de Navas (26) y los restantes pueden integrarse a los supuestos surgidos hasta la fecha.

Entre toda esa diversidad de teorías existen denominadores comunes que asocian unas con otras y las reducen a siete teorías principales o siete corrientes de pensamiento, como las llamaremos. Dedicaremos estas páginas a hacer una explicación de dichas corrientes, poniendo mayor énfasis en los puntos que más nos interesan.

En primer lugar debemos recordar que los verbos ser y estar poseen tres funciones completamente diferentes entre sí: la auxiliar, la atributiva y la predicativa. En función auxiliar, ser expresa la pasiva de acción y estar, la pasiva de resultado. En función predicativa ser puede ex-

(25) J. Roca Pons, Estudios sobre perifrasis verbales del español. Premio "Menéndez Pelayo" 1953. C.S.I.C., Instituto "Miguel de Cervantes" RFE, anejo LXVII. Madrid, 1958. pp. 218-242, y R. Navas Ruiz, op. cit., pp. 115-139. De los títulos mencionados en este apartado, aquellos que no aparecen en nuestra bibliografía final fueron consultados en estas dos obras.

(26) A. Vermeylen, "L'emploi de ser et de estar : question de sémantique ou de syntaxe?" en BH, LXVII, 1965, pp. 129-134.

presar la existencia' pura (érase que se era, una vez era un pueblo con casas color de miel), la relación (¿Es a mí? - Sí, es a usted; pero cuando dice eso es porque le conoce; es de Rafael de quien no está segura (27)), el suceso (¿qué va a ser de nosotros?), el tiempo (aún era de noche), el fin y el destino (para tí será el castigo), la causa (es por tu bien), el lugar (es por ahí). Estar, en función predicativa, puede expresar la situación (no está en casa; estamos a jueves; el azúcar está a diez pesos el kilo), la permanencia (¿vas a estar fuera mucho tiempo?), la disposición (ya está; ¿están ya mis maletas?), la finalidad (aquí estoy yo para regañarla), significado de consistir (el problema está en que yo no puedo ir), significado de servir para (para eso están los padres) y otros varios (28). En función atributiva, ser y estar refieren el atributo a su sujeto pero cada uno lo hace de manera distinta.

Cada una de estas funciones está bien diferenciada de las demás y, como ya se dijo en el apartado anterior (§ 1.1.), a pesar de las analogías que presentan estos verbos en función auxiliar y en función atributiva, se trata de fenómenos muy distintos y constituye un grave error el identificar uno con otro. Si pretendemos una recta comprensión de un problema tan complejo como es el de los verbos ser y estar, debemos empezar por hacer un deslinde claro y preciso de las funciones de dichos verbos para no mezclar una con otra. Gran parte de los autores estudiados tienden a confundir esas dos funciones y esto hace muchas veces confusas sus conclu-

(27)

Los dos últimos ejemplos pueden transformarse en una sola oración eliminando el verbo ser. El uso de dicho verbo tiene por función destacar uno de los elementos. Respecto a esta función de realce estilístico cfr. Donatella Castellani, "La semántica del verbo ser y su comportamiento en oraciones complejas" en Filología, año XVI, 1972, pp. 1-52. N.B. Convenimos con la autora, aunque no enteramente, en la segunda parte de su estudio, donde habla de esta función de realce, pero en lo que refiere a la primera parte disentimos completamente de ella porque parte, al igual que muchos gramáticos, de postulados lógicos y porque confunde dos usos muy distintos de ser, mismos que nosotros nos proponemos distinguir netamente.

(28)

Tomado de R. Navas Ruiz, op. cit., p. 199.

siones (29). Así pues, en vista de que nuestro estudio trata sobre ser y estar en uso atributivo, haremos alusión al contenido de cada una de estas corrientes de pensamiento sólo en lo que a la función atributiva concierne, dejando de lado las otras dos funciones puesto que no constituyen objeto de nuestro estudio.

Dentro de esta pluralidad de teorías, podemos percibir que existen dos tipos principales: aquéllas que atienden más a la naturaleza de la cualidad expresada y aquéllas que atienden de preferencia al valor propio de cada uno de los verbos, a su carácter propio: En todas ellas se percibe una cierta unidad, dado que las ideas fundamentales prevalecen, aunque con diferentes nombres, lo que hace posible reducirlas a siete corrientes principales, cuatro que pertenecen al primer tipo y tres al segundo (30).

Las siete corrientes de pensamiento son las siguientes:

Naturaleza de la cualidad expresada	<ul style="list-style-type: none"> <li>a) Oposición permanente/transitorio</li> <li>b) Oposición cualidad/estado</li> <li>c) Oposición normal/cambio</li> <li>d) Oposición concepto/percepción inmediata</li> </ul>
<u>ser y estar</u>	<ul style="list-style-type: none"> <li>a) Oposición perfectivo/imperfectivo</li> <li>b) Oposición definitorio/durativo</li> <li>c) Oposición verbo neutro/valor afectivo.</li> </ul>

(29)

Entre dichos autores figuran principalmente: Real Academia Española, *op. cit.*, pp. 417-420; G. Cirot, "Ser et estar avec participes" en *Mélanges Brunot*. Paris, 1904, pp. 57-69; "Nouvelles observations sur ser et estar" en *Todd Mem.* Vol. I, New York, 1930, pp. 91-122; "Ser and estar again" en *Hisp. Calif.*, XIV, 1931, pp. 279-288; J. Roca Pons, *Estudios...*, pp. 300 ss. (a lo largo de toda su obra man tiene esta identificación de funciones, pero remitimos a esta parte por tratar especialmente sobre el tema); E. Oca, "Sobre el participio" en *BRAE*, IV, 1917, pp. 309-326. Un artículo que trata especialmente sobre la analogía de ambas funciones es el de C. Hernández, "Atribución y predicación", en *BRAE*, LI, 1971, pp. 327-340.

(30)

Las teorías de algunos autores pueden escindirse en dos o más corrientes diferentes; a su debido tiempo los mencionaremos.

### 1. 2. 1. Naturaleza de la cualidad expresada.

#### 1. 2. 1. 1. Oposición permanente/transitorio.

Esta oposición sostiene que cuando la cualidad que denota el adjetivo se concibe como permanente en el sujeto, se emplea ser, y cuando se concibe como transitoria o accidental se emplea estar. Por ejemplo, el hielo es frío, el agua está fría. Fue postulada por la Real Academia (31) y seguida por varios autores. Bello y Cuervo (32) introducen los términos esencial y accidental, que son reductibles a los primeros: lo esencial es lo permanente, lo que no cambia; lo accidental es lo que cambia, lo transitorio. Alonso-Ureña, Hanssen y Gili y Gaya (33) hablan de cualidades inherentes y cualidades adquiridas. Con ser, el adjetivo significa la cualidad inherente al sujeto. Con estar se señala la cualidad como resultado de una acción, de un devenir, de un cambio: estar delgado significa ponerse delgado. Con estar no significa que la cualidad indicada por el adjetivo va a pasar sino que se ha adquirido, se alude al principio de un proceso y no al final. Felipe Sassone (34) explica que ser sin estar indica esencia sin circunstancias y estar sin ser, circunstancias sin esencia. Otros autores que se adhieren a esta corriente son: Rodolfo Lenz, Martínez Amador, García de Diego, Bourciez, Serrus, Morley, Spurr, Meyn, Criado de Val, Rafael Seco, Francisco Marcos Marín y otros (35).

(31) Real Academia Española, op. cit., pp. 158-160, 412 y 417-420.

(32) A. Bello y R. J. Cuervo, op. cit., pp. 31 ss.

(33) A. Alonso y P. Henríquez Ureña, Gramática castellana II. Buenos Aires, Losada, 5a. ed., 1945. pp. 120-124; F. Hanssen, Gramática histórica de la lengua castellana. Buenos Aires, El Ateneo, 1945. pp. 179-180 y 245-248; y S. Gili y Gaya, op. cit., pp. 57-65.

(34) F. Sassone, "Ser sin estar y estar sin ser" en ABC de Madrid, 26 de Diciembre de 1958.

(35) R. Lenz, op. cit., p. 47; E. Martínez Amador, Diccionario gramatical. Barcelona, Sopena, 1953. p. 1318; V. García de Diego, Gramática histórica española. Madrid, Gredos, 1951. pp. 321-326; E. Bourciez, Eléments de linguistique romane. Paris, Klincksieck, 1930. § 233 y 386; J. Serrus, Le parallélisme logico-grammatical. Paris, 1933. p. 168, nota; G. Morley, "Modern uses of ser and estar" en MLJ of New York, XXIV, 1939, p. 43 y "Further reflexions on ser and estar" en Hisp. Wash., XXVIII, 1945, pp. 379-382; L. Meyn, "Ser und estar in Spanischen" en Neuren Sprachen, XLVIII. Freiburg, 1940, pp. 133-136; M. Criado de Val, Fisonomía del idioma español. Sus características comparadas con las del francés, italiano, portugués, inglés y alemán. Madrid, Aguilar, 3a. ed., 1962. p. 75; R. Seco, op. cit., pp. 23-28; F. M. Marín, op. cit., pp. 253-255.

Como explica Navas (36), debemos desechar todos estos términos porque establecen una distinción lógica, no gramatical y no debemos recurrir a términos lógicos para explicar fenómenos lingüísticos. Agrega el autor que, incluso desde un punto de vista lógico, es inadecuado hablar de cualidades esenciales y accidentales puesto que toda cualidad es un accidente y sólo puede oponerse a la esencia. Además, para el hablante, se hace imposible distinguir lo esencial de lo accidental desde el momento en que una misma cualidad puede ser atribuida de dos maneras diferentes. Un hablante puede decir, en un determinado momento, que el aire es transparente; si al momento siguiente afirma que el aire está muy transparente, no por ello estará cometiendo error alguno, ambas oraciones son perfectamente usuales y normales. En tales circunstancias, que constituyen la gran mayoría de los casos de incidencia de ser y estar con adjetivos, no existe una base para pensar que el hablante realmente distingue lo accidental y lo esencial. Si la mayoría de los adjetivos son atribuibles mediante ambos verbos, no queda muy claro qué criterio debe seguirse para saber cuándo una cualidad es esencial y cuándo accidental, cuándo permanente y cuándo transitoria. Como se ve, todo esto origina una serie de conflictos que se salvan de diversos modos: o bien se consideran erráticos todos aquellos juicios que atribuyan cualidades permanentes con estar (Real Academia, Marín y otros), o bien se considera a una misma cualidad a veces como esencial y a veces como accidental. Sin embargo, las dos soluciones son erróneas. Casi todos los adjetivos son perfectamente atribuibles con ambos verbos, así que no hay por qué considerar como incorrecta una frase como la nieve está blanca. Por otro lado, el rigor de los términos filosóficos exige que se les trate con precisión, sin hacer cómodas concesiones (37). Lo que es esencial es esencial y se opone, de manera terminante, a lo accidental. Por tanto, una misma cualidad no puede ser concebida a veces como esencial y a veces como accidental. En lo referente a cualidades inherentes y cualidades adquiridas, Roca y Navas declaran que este devenir no explica satisfactoriamente los usos de estar con adjetivos. Si decimos la casa está grande no significa que se puso grande o que se volvió grande. Una oración como la fruta está verde no indica el resultado de un proceso sino todo lo contrario, la ausencia de él. La afirmación de que estar significa estados aparece por primera vez en Salvá y más adelante veremos como también es errónea.

El argumento decisivo en contra de esta teoría es el caso bien conocido de vivo y muerto. La muerte es algo permanente y, a pesar de ello, decimos

(36) R. Navas Ruiz, op. cit., pp. 115-119.

(37) Es éste, como apunta Navas, uno de los inconvenientes de usar una terminología de origen lógico para explicar hechos lingüísticos y es, también, lo que lo lleva a rehuir el uso de tales términos en sus explicaciones.

de alguien que está muerto y no que es muerto. Por último, es muy difícil para el hablante, en el momento preciso en que quiere expresar algo, hacer diferencias tan sutiles, que sólo un filósofo podría hacer, entre lo que es permanente y lo que no lo es.

#### 1. 2. 1. 2. Oposición cualidad/estado.

Esta oposición señala que se usa ser cuando la idea expresada por el atributo no se considera como una idea de estado, y se usa estar cuando se la considera como tal, ya sea que se trate de un estado permanente o transitorio, esencial o accidental. Esta doctrina fue postulada por Salvá (38) y su principal seguidor ha sido Roca (39), aunque también ha sido sostenida por Morley (40) y por Alonso-Ureña (41).

Como apunta Navas, esta teoría constituye un progreso con respecto a la anterior porque no limita el papel de estar a lo transitorio sino que reconoce que este verbo puede atribuir también estados permanentes (42). A pesar de ello, es insuficiente porque no es aplicable a un gran número de casos. Por ejemplo, es posible atribuir estados con el verbo ser: Pedro es tuberculoso, así como también estar atribuye muy frecuentemente cualidades y no estados: la nieve está blanca. La blancura de la nieve siempre es una cualidad, no un estado; aun cuando el adjetivo blanco se une al verbo estar sigue denotando una cualidad. "La evidente relación que existe entre estar y estado es fácil trampa que nos engaña y nos induce a atribuirle la expresión de un estado" (43).

#### 1. 2. 1. 3. Oposición normal/cambio.

Esta teoría sostiene que cuando usamos un adjetivo con el verbo ser lo comparamos implícitamente con lo que consideramos normal en el sujeto, o bien, indica una primera impresión, y estar expresa un cambio, una desviación de lo normal. Por ejemplo, ante un paisaje que nunca hemos visto exclamaremos:

(38) V. Salvá, Gramática castellana. Paris, Garnier, 12a. ed., 1897. p. 201.

(39) J. Roca Pons, Estudios ... pp. 77 ss., 218 ss., 242 ss., 300 ss.

(40) G. Morley, "Modern uses ...", pp. 450-489.

(41) A. Alonso y P. Henríquez Ureña, Gramática ... II, pp. 120-124.

(42) Recuérdese lo que se dijo anteriormente a propósito de muerto que, a pesar de ser un estado permanente, se atribuye con el verbo estar y no ser.

(43) R. Navas Ruiz, op. cit., p. 125.

¡qué hermoso es! porque se trata de una primera impresión. Si, en cambio, ya lo conocemos, diremos ¡qué hermoso está! porque apreciamos el cambio que se verifica. Esta doctrina fue postulada por Alonso-Ureña (44). Bull (45), que se adhiere a estas ideas, manifiesta que, para poder aplicar con eficacia este principio, es imprescindible atender a la naturaleza del adjetivo: se empleará siempre ser con adjetivos que no admiten cambio en la cualidad, y se empleará ser o estar si lo admiten. Bolinger (46) sostiene que no sólo se debe atender a la naturaleza del atributo para el recto uso de ser y estar sino también a la del sujeto (47). Moellering (48) dice que los conceptos de normal/cambio pueden reducirse a los de inherente/transitorio y agrega que estar puede usarse muchas veces con conceptos que son normales: el cielo está azul. Luis Crespo (49) hace una crítica de las ideas de Bull pero vemos que, no obstante, los principios que propone se reducen a la dualidad normal/cambio. Stockwell Bowen y Martin (50) hablan de norma expresada con ser y variante de la norma, expresada con estar.

Advierte Navas (51) que los conceptos normal y anormal son conceptos lógicos que gramaticalmente se expresan tanto con ser como con estar;

(44) A. Alonso y P. H. Ureña, Gramática... II, pp. 120-124.

(45) Bull, "Related functions of haber and estar" en MLJ of New York, XXVII, pp. 119-123 y "New principles for some equivalents of to be" en Hisp. Wash., XXV, 1942, pp. 433-443.

(46) Dwight L. Bolinger, "More on ser and estar" en MLJ of New York, XXVIII, 1944, pp. 333-338; "Still more on ser and estar" en Hisp. Wash., XXX, 1947, pp. 361-367 y "Ser bien" en Hisp. Wash., 1952, pp. 474-475.

(47) Para la división de sujetos que hace Bolinger, cfr. § 2.3.1., nota 62.

(48) Moellering, "Letters to Editor" en Hisp. Wash., XXV, pp. 82-85 y "Further comments on ser and estar with predicate adjective" en MLJ of New York, XXVIII, 1944, pp. 577-607.

(49) L. Crespo, "Los verbos ser y estar explicados por un nativo" en Hisp. Wash., XXIX, 1946, pp. 45-55 y "Ser and estar: the solution of a problem" en Hisp. Wash., XXXII, 1949, pp. 507-517.

(50) R. P. Stockwell, J. D. Bowen y J. W. Martin, The grammatical structures of English and Spanish. An analysis of structural differences between the two languages. Chicago, The University of Chicago Press, 1965. (Contrastive structure series). pp. 166-171.

(51) R. Navas Ruiz, op. cit., pp. 125-126.

además, existen infinidad de cosas que no pueden medirse a través de estos conceptos, como por ejemplo el color de una pared.

#### 1.2.1.4. Oposición concepto/percepción inmediata.

Esta teoría explica que los juicios que dependen de nuestra experiencia exigen estar; los que no dependen de ella, aquellos que se refieren a conceptos y juicios, exigen ser. Diremos ¡qué buena está la sopa! cuando, al probarla, experimentemos una sensación agradable, es decir, expresamos un juicio que depende de nuestra experiencia inmediata (52); diremos en cambio ¡qué buena es la sopa! si queremos expresar un juicio de valor, una definición valorativa. Esta oposición fue establecida por Andrade (53) quien propone una regla práctica para alumnos ingleses: se emplea estar en español si, en inglés, se puede sustituir por to feel o to look. Gili y Gaya (54) adopta este principio como norma para saber cuándo se ha producido un devenir (55). Morley (56) también lo adopta reduciéndolo al de inherencia/transitoriedad.

Roca (57) menciona algunos casos en que tal principio no tiene aplicación ya que el factor perceptivo puede darse también con ser, es decir, también los juicios que dependen de nuestra experiencia pueden expresarse con ser. Navas (58) explica que la norma de percepción inmediata tiene una aplicación muy reducida ya que, de un paisaje que estamos viendo, podemos afirmar indistintamente ¡es hermoso! o ¡está hermoso!

(52) Se toma la palabra "experiencia" en sentido empírico, o sea, como algo que depende directamente de nuestros sentidos. El conocimiento empírico, basado en la experiencia, se opone al racionalismo, que considera a la razón como fuente principal del conocimiento humano.

(53) M. Andrade, "The distinction between ser and estar" en Hispan. Calif., II, 1919, pp. 19-23.

(54) S. Gili y Gaya, op. cit., pp. 60-65.

(55) Cfr. § 1.2.1.1.

(56) G. Morley, "Modern uses...", pp. 450-489.

(57) J. Roca Pons, Estudios..., pp. 231-234.

(58) R. Navas Ruiz, op.cit., p. 129.

## 1.2.2. Valor de los verbos ser y estar.

### 1.2.2.1. Oposición perfectivo/imperfectivo.

Esta teoría afirma que las frases construidas con estar son perfectivas y las que se construyen con ser, imperfectivas, debido al carácter perfectivo de estar y al imperfectivo de ser (59). P. e., Javier todavía está joven; mi tío es vigoroso. Con esto se da un nuevo giro a las explicaciones que se habían venido formulando en torno a ser y estar porque se enfoca por primera vez el problema desde un punto de vista gramatical, aplicando a estos verbos la distinción que ya Bello había establecido, para los verbos predicativos, entre verbos desinentes y permanentes. Esta explicación fue formulada por Hanssen (60) y adoptada por Criado de Val, Alarcos Llorach, Gili y Gaya y Andrade. Gili usa esta distinción como sinónimo de inherente/adquirido y Andrade la asimila a su principio concepto/percepción inmediata.

Tanto Roca como Navas (61) le niegan validez porque afirman que estar posee un claro valor imperfectivo. Navas indica que estar señala siempre una permanencia, una duración y es, por tal motivo, imperfectivo. A pesar de no ser válida, esta teoría posee el mérito de haber planteado el problema en términos estrictamente gramaticales y no lógicos, como se había venido haciendo.

### 1.2.2.2. Oposición definitorio/durativo.

Esta distinción afirma que ser es el introductor normal del atributo, se limita a unir al sujeto los elementos que constituyen su definición, las cualidades o estados que lo caracterizan y clasifican (62). Estar, por su parte, indica una manera relativa de ser situada en el tiempo o en el espacio, encierra una idea de duración (63) y atribuye al sujeto un estado, una situación o una localización

(59) "otros [verbos] interesan principalmente en su continuidad, en su transcurso, sin que nos fijemos en su iniciación o en su final, son imperfectivos o durativos (saber, vivir); en otros resaltan sus límites temporales: su comienzo en los incoativos... o bien su final, o ambos a la vez, es decir, el momento en que la acción llega a ser completa, acabada, perfecta, y por eso se llaman perfectivos (nacer, morir, comenzar)" (S. Gili y Gaya, op. cit., p. 147). Cfr. también a este respecto ibid., p. 61, § 45.

(60) F. Hanssen, op. cit., pp. 179-180 y 245-248.

(61) J. Roca Pons, Estudios..., pp. 225-226 y R. Navas Ruiz, op. cit., p. 120.

(62) Para el concepto de cualidad cfr. § 2.2.2.3.

(63) En cuanto al concepto de duración cfr. § 1.2.3., nota 68.

en el tiempo o en el espacio. Estar circunstancia al sujeto mientras que ser, verbo de la mera relación atributiva, se limita a identificar al atributo con su sujeto. Ser, verbo neutro, se limita a ser un nexo entre sujeto y atributo, a relacionar ambos, en tanto que estar agrega a esta simple relación una idea de duración. Esta teoría fue postulada por G. Cirot (64) y seguida por Bouzet, Crespo, Ramsey-Spaulding, M. Montrose Ramsey, Mercedes Roldán, Stockwell, Bowen y Martin, y Gordon T. Fish (65).

Como Navas lo indica, lo más importante de esta teoría es haber destacado el valor definitorio de ser que se basa en la esencia del verbo atributivo puro: servir de signo de relación, y el valor durativo de estar que se debe al hecho de ser un verbo de permanencia, un verbo esencialmente imperfectivo.

Según veremos más adelante, Navas sustenta su teoría, en gran parte, en esta corriente. No obstante, lo trataremos por separado para darle especial énfasis, dado que es a esta teoría a la que habremos de ceñirnos a lo largo de nuestro trabajo.

### 1. 2. 2. 3. Oposición verbo neutro/valor afectivo.

Esta teoría sostiene que, con ser, el adjetivo conserva su significado fundamental y tiene un valor absoluto, mientras que, con estar, la cualidad contenida en el adjetivo aparece limitada o extendida por las ideas que yacen en la mente del hablante y que este verbo está en posibilidad de expresar, gracias a su valor estilístico. Por ejemplo, si se dice que alguien es joven, tal afirmación debe tomarse en sentido propio, referido a la edad. Si, en cambio, se dice que está joven, debe entenderse en sentido limitado: joven de espfritu, de cuerpo, en apariencia, etc. Este valor estilístico de estar frente al valor neutro de ser fue postulado por Parker y ha sido puesto de relieve también por Cirot, Andrade y Américo Castro (66).

(64) G. Cirot, "Ser et estar . . .", pp. 57-69; "Nouvelles observations . . .", pp. 91-122 y "Ser and estar again", pp. 279-288.

(65) J. Bouzet, Grammaire espagnole. Paris, Berlin, 1945. pp. 242-252; L. Crespo, "Los verbos ser y estar explicados . . .", pp. 45-55 y "Ser and estar: the solution . . .", pp. 507-517; Ramsey and Spaulding, Syntax of the Spanish verb; M. Roldán, "Toward a semantic characterization of ser and estar" en Hispania, LVII, 1, March 1974, pp. 68-75; M. Montrose Ramsey, A textbook of modern Spanish as now written and spoken in Castile and the Spanish American republics. New York, Holt, Rinehart and Winston, 1967. pp. 307-315; R. P. Stockwell, J. D. Bowen y J. W. Martin, *op. cit.*, pp. 166-171; Gordon T. Fish, "Syntactic equations" en Hispania, XLV, 1962, pp. 738-744.

(66) Parker, "Additional notes on ser and estar" en PMLA, XLII, 1927, pp. 106-109; G. Cirot, "Nouvelles observations . . .", pp. 91-122 y "Ser and estar again", pp. 279-288; Andrade, *op. cit.*, pp. 19-23; A. Castro, La realidad histórica de España. México, 1954. pp. 645-646.

### 1. 2. 3. Teoría de Navas (67).

Debe distinguirse, en el problema de ser y estar, dos ángulos principales: el estructural y el estilístico, el lugar que el fenómeno ocupa dentro del sistema y las posibilidades que el hablante puede desarrollar. Debe atenderse a ambas partes para no dar lugar a dos principios distintos y, al mismo tiempo, para ser congruente con la doble naturaleza del lenguaje que implica sistema e individuo. El principio estructural, objetivo, es que "ser es un verbo bo enteramente gramaticalizado cuya función atributiva es señalar la mera relación, aportando la idea verbal a la frase atributiva pura. Mediante él se comunica una especie de identidad entre sujeto y atributo. Estar... indica la permanencia en lo atribuido, entendiendo por permanencia una duración indefinida... no supone una cierta identidad... sino exclusivamente la posesión de lo atribuido". El principio estilístico es el siguiente: "ser atribuye lo que el individuo concibe como no susceptible de cambio. Estar atribuye lo que el individuo concibe como susceptible de cambio". Este principio es subjetivo, representa la concepción que el hablante se hace de la realidad a cada momento. "Lo susceptible de cambio se refiere, pues, o a cambio de cualidad (blanco - no blanco) o a cambio de grado en la cualidad (blanco - menos blanco)". Esta mutabilidad sólo es concebible en la duración (68). Ser sitúa los fenómenos en la no-duración, en la atemporalidad y, por tanto, en la inmutabilidad, mientras que estar los sitúa en la duración o permanencia, en la temporalidad y, por tanto, en la mutabilidad.

Como Navas lo señala, todo principio estilístico está contenido implícitamente en el principio estructural del que no es sino un enunciado distinto, un enunciado desde el individuo y no desde el sistema, pero ambos atañen a una misma realidad. Por consiguiente, integrando estos dos principios en uno solo, podemos decir que "ser es el verbo de lo definitorio, de lo intemporal, de lo concebido subjetivamente al margen de la mutabilidad, el verbo de la mera relación atributiva. Estar es el verbo de la situación temporal, de la permanencia indefinida, de lo subjetivamente mutable".

Aceptamos plenamente las ideas de Navas. Muchos de los autores que hemos visto no nos convencen porque solamente atienden a un aspecto del problema: o bien a la manera de expresar la cualidad (aspecto estilístico) o bien al valor de cada uno de los verbos (aspecto estructural). Otros no nos convencen tampoco porque no hacen una clara distinción entre la naturaleza de la

(67) La teoría de Navas podemos encontrarla a lo largo de todo su libro; sin embargo, dedica la última parte del capítulo XXII a exponerla con claridad y amplitud; todas las citas de este inciso están tomadas de dicho capítulo, pp. 146-149.

(68) "El tiempo como duración es una forma del aspecto del verbo y no se ha de confundir con el tiempo verbal, presente, pasado o futuro". (R. Navas Ruiz, op. cit., p. 194).

cualidad expresada y el carácter propio de cada uno de los verbos y enuncian dos principios distintos, y a veces hasta tres (es el caso de autores como Citro, Alonso-Ureña, Stockwell, Bowen y Martín, Hanssen y tantos otros que acabamos de ver aparecer en muy distintas corrientes). Otros, en fin, como Morley, porque sólo reúnen todo lo que se ha dicho sobre ser y estar, hacen acopio de todas las diferentes teorías pero sin definir su posición. Navas, en cambio, distingue bien estos hechos, integrándolos en un solo principio cuya aplicación es general (69). A pesar de que algunas de sus ideas ya han sido expuestas con anterioridad por otros autores (cfr. § 1.2.1.3. y 1.2.2.2.) consideramos que él le da a este problema una formulación clara y precisa (70). Desearíamos, no obstante, agregar algunas ideas. Efectivamente, como lo afirman Alonso-Ureña, Bull, Crespo y otros, pensamos que con estar se da una comparación implícita. Ser puede ciertamente expresar contraste, pero sólo con la ayuda de factores externos: más...que, menos...que, etc. En cambio, con estar, la comparación se da en el verbo mismo; siempre que usa mos este verbo estamos comparando la situación actual con una anterior o posterior, estamos viendo la nueva situación como mutable. En una oración como ¡qué guapo estás hoy, Platero! comparamos la belleza considerada como definitoria en Platero (Platero es guapo) con la que se nos aparece en un momento dado porque lleva mejores arreos o porque está más limpio. Cuando decimos la nieve está blanca usamos estar porque pensamos que antes pudo no haber estado tan blanca o que después estará menos blanca, y del contraste de estas tres situaciones surge el empleo de estar. Por otro lado, nosotros no vemos en lo normal y anormal conceptos lógicos, como afirma Navas, sino estilísticos y, por tanto, subjetivos y cambiantes, diferentes para cada persona. No pensamos que estos principios estén del todo reñidos con los de Navas, aunque tampoco consideramos que se corresponden exactamente unos con otros. El error de la teoría que propone la oposición normal/cambio está en decir que los juicios con estar expresan lo anormal; cuando decimos la nieve está blanca, ésta no es una situación anormal porque la nieve siempre es así. El acierto de Navas estuvo en precisar esta idea diciendo que, con estar, se expresa algo que es susceptible de cambio y que lo susceptible de cambio puede entenderse de dos formas: como un cambio completo de cualidad (blanco - no blanco) o como un cambio de grado en la cualidad (blanco - menos blanco).

(69) Inclusive los casos de vivo y muerto, piedra de toque de todas las teorías anteriores a Navas, pueden someterse a dicho principio (cfr. § 2.2.1.).

(70) Navas no hace ninguna innovación. Solamente reformula, en términos más claros y precisos, soluciones anteriormente dadas, y esto es de suma importancia (constituye ya, en sí mismo, una innovación) ya que el uso de términos inadecuados puede falsear completamente una idea que, en su origen, era acertada. Cada palabra tiene un significado concreto, y el uso de las palabras sin atender cabalmente a su significado puede originar serias confusiones en la expresión de una idea.

Tres son, pues, las características primordiales en la teoría de Navas: a) haber distinguido claramente las funciones de los verbos ser y estar y haber establecido el lugar que les correspondía dentro del sistema atributivo; b) haber reconocido el valor esencialmente definitorio de ser; y c) haber puntualizado el concepto de cambio. Por todas estas características, por haber planteado el problema en un terreno estrictamente gramatical y por la claridad y precisión de sus ideas, pensamos que la teoría de Navas, al menos hasta el momento, es la que más luz ha aportado al problema de ser y estar.

### 1. 3. Participio.

#### 1. 3. 1. Introducción. (71).

Roca Pons (72) asocia el concepto de verbo copulativo con el de verbo auxiliar, lo que lo lleva a confundir las perífrasis de participio con las oraciones de predicado nominal u oraciones atributivas, basado en el hecho de que, formalmente, son construcciones idénticas: Carlos es elegante y Carlos es conducido a su destino. A consecuencia de esto, no distingue bien entre los dos usos del participio, el verbal, que es el que entraría en la formación de las perífrasis, y el adjetivo, que entraría a formar parte de oraciones atributivas. Por otro lado, asocia la idea de estar con la idea de estado y así, para él, tanto el participio, en cualquiera de sus usos, cuanto el adjetivo indican un estado por el simple hecho de ir unidos a estar:

ESTAR + PPIO  $\longleftrightarrow$  EDO y ESTAR + ADJ  $\longleftrightarrow$  EDO. Su concepto de estado es bastante impreciso ya que abarca, además de un sinnúmero de nociones (voz pasiva, verbos que por sí mismos expresan estados, tiempos progresivos formados con el gerundio, etc.), abarca también el concepto de cualidad que nosotros estimamos, al menos en parte, opuesto al de estado, ya que éste es siempre algo durativo, visto en la permanencia, mientras el otro puede ser visto en la atemporalidad como no mutable, o en la permanencia como mutable (73). Dicha imprecisión deriva necesariamente de la propia teoría de

(71) Puesto que nuestro estudio versa sobre el adjetivo y no sobre las perífrasis, atenderemos en esta parte a lo que nos dicen los diferentes autores acerca del participio en función adjetiva, omitiendo sus ideas acerca del participio en función verbal, como integrante de los tiempos compuestos y las conjugaciones perifrásticas.

(72) J. Roca Pons ha dedicado mucha atención al tema del participio. Véase su obra ya citada, Estudios..., pp. 77 ss., 218 ss., 242 ss., 300 ss.

(73) Para nuestro concepto de cualidad y estado cfr. § 2. 2. 2. 3.

Roca. Dado que estar está capacitado únicamente para la expresión del estado, y dado que el valor perfectivo de este verbo, frente al imperfectivo de ser (74), no explicaría algunos de sus usos (no explicaría, por ejemplo, oraciones como la nieve está blanca), Roca dio a este concepto de estado diversos sentidos, entre otros el de cualidad. Esto lo lleva a confundir el participio, en cualquiera de sus usos, con el adjetivo, y a decir que existe una indudable afinidad entre ambos ya que las razones que motivan el empleo de estar con el adjetivo son, en algunos aspectos, las mismas que determinan el uso de este verbo con participio. Agrega que, en algunos casos, la relación entre ambos es particularmente estrecha (soltero/casado, solo/acompañado) y que existen palabras, no solamente participios por la forma sino adjetivos como temeroso, codicioso, de indudable matiz verbal, que, junto al valor adjetivo, ofrecen otro verbal de participio.

No niega Roca que el participio pueda tener dos usos, adjetivo y verbal, pero para él ambos usos, así como el adjetivo, unidos a estar, sirven para la expresión de una misma cosa: el estado. El participio tiene carácter adjetivo cuando puede sustituirse por el verbo normal sin notable cambio de sentido: estoy admirada = me admiro; estoy dedicado = me dedico. Se trata también de un verdadero uso adjetivo del participio cuando es patente la designación, con el mismo significado, de una situación ocasional que, empleando ser, sería una propiedad. En este caso se encuentran aquellos participios, a que se refiere Morley, que toman un valor activo con ser: la reunión es muy entretenida. Estos participios, dice Roca, ofrecen la dualidad cualidad/estado.

Salvá (75) defiende una posición análoga a la de Roca. Vicente García de Diego (76) dice que con participio se emplea ser para la voz pasiva y estar para la acción terminada o para expresar una idea adjetiva del participio, que designa una "manera o disposición del sujeto".

Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña (77) refieren que estar con participio significa no tanto la acción en el momento cuanto el estado o situación resultante. El doble matiz de significación de ser y estar con adjetivos se corresponde con los estudiados para ser y estar con participio.

La Real Academia (78) nos dice que hay algunos verbos que tienen dos par

(74) Estos valores los puso de relieve, por primera vez, Hanssen. Roca los acepta plenamente.

(75) V. Salvá, op. cit., p. 201. Tomado de R. Navas Ruiz, op. cit., p.119.

(76) V. García de Diego, op. cit., pp. 321-326. Tomado de J. Roca Pons, Estudios . . ., pp. 218 ss.

(77) A. Alonso y P. Henríquez Ureña, Gramática . . . II, pp. 120-124.

(78) Real Academia Española, op. cit., pp. 116-118.

ticipios pasivos, uno regular y otro irregular: abstraído/abstracto, difundido/difuso, etc. Estos principios irregulares, tomados más literalmente del latín, sólo se usan como adjetivos y nunca en la formación de tiempos compuestos, por medio del auxiliar haber, o en construcciones de tipo pasivo. Las únicas excepciones son: frito, preso, provisto y roto, que se usan más frecuentemente que las formas regulares freído, prendido, proveído y rompido.

Cirot (79) afirma que, con un participio de valor adjetivo se debería usar ser, pero hay casos en que se usa estar. En estos casos el participio indica el resultado de una acción y conserva su valor verbal, no adjetivo. No es por que venga detrás un adjetivo o un participio por lo que hay que usar ser o estar, todo lo contrario: es que lo que viene detrás de ser toma categoría gramatical de adjetivo, y lo que viene detrás de estar, de participio. González Muela concuerda plenamente con este criterio. Nosotros lo consideramos bastante arbitrario y categórico. Como se verá en páginas posteriores (80), ser puede no sólo adjetivar sino sustantivar elementos, y estar tiene una evidente facultad adjetivadora. Además, ciertamente no en todos los casos el participio conserva su valor verbal después de estar. Hay participios con pleno valor adjetivo que se atribuyen con este verbo.

Morley (81) dice que el participio puede perder su carácter verbal y convertirse en adjetivo. En este caso se empleará ser si indica inherencia o estar si indica transitoriedad.

Para Gili y Gaya (82) el participio es un adjetivo verbal cuyo significado, activo o pasivo, depende del verbo del que procede. Los verbos transitivos dan lugar a participios de carácter pasivo mientras que los verbos reflexivos e intransitivos dan lugar a participios de significación activa.

Manuel Seco (83) constata que el participio es, salvo en los casos en que acompaña al verbo haber, un adjetivo que, referido a un sustantivo, denota que en éste se ha producido la acción significada por el participio. Puede ir adjunto o puede figurar como atributo, pero en ambos casos tiene carácter adjetivo:

(79) Ref. tomada de J. González Muela, "Ser y estar, enfoque de la cuestión" en BHS, XXXVIII, 1961, pp. 3-12.

(80) Cfr. § 2. 2. 1.

(81) Ref. tomada de R. Navas Ruiz, op. cit., p. 131.

(82) S. Gili y Gaya, op. cit., pp. 199-204.

(83) M. Seco, op. cit., pp. 106-109.

los jugadores seleccionados son diecisiete o los diecisiete jugadores fueron (están) seleccionados. Existen casos que no son participios sino claros adjetivos: la fiebre es bastante elevada, los rasgos de su cara eran un poco acusados. Sin embargo, agrega el autor, a veces estas palabras recobran su valor de participios: las tarifas serán elevadas en un diez por ciento, el portero fue acusado de robo. No sabemos en qué se basa el autor para decir que estos últimos ejemplos son claros participios y que los diecisiete jugadores fueron (están) seleccionados está formado por un adjetivo. Creemos que confunde, al igual que otros muchos, atribución y pasividad.

Rafael Seco (84) explica que hay dos clases de participios: el activo, con desinencias -ante, -ente, -iente, que expresa el agente del fenómeno y del que carecen gran número de verbos, por lo que se le considera simplemente un adjetivo de origen verbal; y el participio pasivo, que expresa "el que ha sido objeto del fenómeno", que puede ser regular, con terminaciones en -ado, -ido, e irregular si acaba en -to, -so, -cho. Algunos verbos poseen ambas formas. Los participios pasivos, que es propiamente a los que se da el nombre de participios, tienen dos valores gramaticales. Uno es el que tienen cuando forman parte, como palabras invariables o no, de los sintagmas verbales compuestos, en unión de los verbos auxiliares. El segundo es cuando actúan como adjetivos acompañando a los sustantivos, a los cuales añaden la cualidad, más o menos durable, que resulte de haber sido objeto de los verbos de que se trata. En esta modalidad los participios pasivos cambiarán de género y número para concordar con el sustantivo. Muchos de estos participios pasivos pueden llegar a adquirir una significación activa; p. e. , una persona agradecida, agarrada, mirada, presumida, atrevida, etc.

Seco define el participio como un tipo gramatical de carácter híbrido en el que hay que distinguir tres casos:

- a) En su forma masculina invariable interviene, en unión del verbo haber, en la formación de tiempos compuestos, y con el verbo ser, en la formación de la pasiva, concertado con el sujeto.
- b) En todos los demás casos va acompañando a un sustantivo con el que concierta como un verdadero adjetivo verbal.
- c) Forma construcciones absolutas cuando, en función adjetiva, lleva expresado un sujeto independiente del de la oración dando así lugar a una oración subordinada adverbial.

En tanto adjetivos verbales, atribuyen al sustantivo como cualidad el hecho de haber sufrido la acción del verbo. Son adjetivos que, por lo general, expresan cualidades accidentales de las cosas debido al carácter de cambio, modifi-

(84) R. Seco, op. cit., pp. 102-103 y 233-234.

cación, alteración que expresan los verbos de donde derivan. Sin embargo no siempre es así; el hecho de haber recibido la acción del verbo puede dejar en el objeto un efecto permanente: un pájaro muerto, una casa quemada.

Como puede observarse, los autores aquí estudiados -salvo R. Seco- concuerdan con las ideas expresadas por Roca quien confunde hechos tan diversos entre sí como atribución y perfrasis, y quien llega a identificar adjetivo y participio. De todos ellos, Rafael Seco es el único que hace una distinción clara y precisa entre todos estos conceptos, el único que distingue netamente los dos usos del participio. García de Diego dice que sólo con estar puede expresarse una idea adjetiva del participio, mientras que Cirot y González Muela afirman que, con participio adjetivo, debería usarse ser; Morley, en cambio, sostiene que, en estos casos, podrá emplearse tanto ser como estar. Todo esto plantea la necesidad de definir claramente los conceptos mencionados, para ver que se trata de fenómenos muy distintos entre sí, así como también de definir cómo y bajo qué circunstancias se lleva a cabo la adjetivación del participio.

Los distintos valores de ambos, ser y estar, ya fueron aclarados en apartados anteriores (85); el concepto de cualidad y estado lo serán posteriormente (86). Ahora definiremos atribución y perfrasis para ver cuán diferentes son entre sí y qué importancia tiene diferenciarlas para establecer los dos valores del participio. Lo haremos siguiendo el criterio de Navas, quien ya se ha encargado de distinguirlas.

### 1. 3. 2. Verbo atributivo y verbo auxiliar. Atribución y perfrasis. (87).

"Verbo auxiliar es aquel que con una forma no personal de otro, unida a él con o sin preposición, constituye una conjugación perifrástica. Es necesario para que exista perfrasis... , que el significado de ambos constituyentes se fusione de modo que surja uno nuevo en orden a la expresión de un matiz aspectual, temporal o simplemente semántico... una perfrasis surge cuando los dos componentes forman un todo funcional" (88). Sólo en algunos casos el verbo auxiliar pierde completamente su significado, es decir, se gramaticaliza. En la mayoría de los casos sólo lo modifica.

(85) Cfr. § 1. 2.

(86) Cfr. § 2. 2. 2. 3.

(87) El tema de nuestro trabajo no abarca en modo alguno el estudio de la perfrasis, que constituye un problema mucho más complejo. Por lo mismo expondremos solamente generalidades.

(88) R. Navas Ruiz, op. cit., pp. 25-26.

"Un verbo, cuando pasa a desempeñar el papel de atributivo, modifica parcialmente su significado. . . Hasta aquí hay coincidencia con las perfrasis . . . Pero hay esenciales diferencias. En la atribución cada entidad, verbo por un lado y atributo por otro, mantienen su propia función; en las perfrasis, las dos entidades verbales pierden parte de su personalidad y juntas concurren a una sola función" (89). De los verbos atributivos, únicamente ser se ha gramaticalizado completamente. Los demás, inclusive estar, con servan parcialmente su significado.

Es muy importante tener en cuenta, para diferenciar ambos fenómenos -atribución y perfrasis- que el verbo atributivo establece una relación entre dos términos, el segundo de los cuales es necesario para completar el sentido del primero: Javier es médico. Por el contrario el verbo auxiliar forma, con el verbo que introduce, una unidad funcional y de significado que sirve de predicado en la oración: Tu hermano anda vendiendo libros. El segundo término de una oración atributiva, no obstante poder ser sustantivo, adjetivo o adverbio, tiene una función eminentemente adjetiva puesto que completa el sentido del sujeto. El verbo, en estos casos, no es más que un simple nexo entre dos términos, un nexo no carente de significado ya que existen diversas formas de atribución, diversos modos en que una cualidad puede atribuirse a su sujeto, modos que van de la simple relación atributiva a la expresión de aspectos tales como la apariencia, la permanencia o el devenir (90); pero básicamente es un signo de relación. Por su parte, el verbo introducido por el verbo auxiliar no completa el sentido del sujeto sino el del auxiliar mismo. Sin este segundo verbo la oración quedaría trunca; p. e. , en la oración anterior, si quitáramos vendiendo, la oración quedaría incompleta.

El hecho de que las perfrasis sean perfectamente conmutables por un tiempo compuesto con haber mientras que las construcciones atributivas no lo son (podemos conmutar he amado por tengo amado pero no por tengo blanco el pelo) constituye un argumento más de Navas para confirmar la diferencia entre ambos tipos de construcciones. Pero su argumento definitivo es la autonomía funcional de ambos términos en la atribución, autonomía de que carecen los componentes de las perfrasis.

Meillet mismo reconoció la diversidad de ambos tipos de oraciones, la verbal y la nominal, cuando dijo: "La phrase verbale et la phrase nominale diffèrent de nature, et il est aussi vain de vouloir ramener l'une à l'autre qu'il le serait de vouloir ramener le nom au verbe et inversement" (91). Na-

(89) Ibid., pp. 26-27. El subrayado es nuestro.

(90) Cfr. a este respecto R. Navas Ruiz, op. cit., pp. 11-112.

(91) "La frase verbal y la frase nominal difieren en naturaleza, y es tan vano querer identificar una con otra como lo sería querer identificar el nombre con el verbo y viceversa". (A. Meillet, Linguistique historique et linguistique générale. Paris, Champion, 2a. ed., 1926-1938. p. 179. Tomado de R. Navas Ruiz, op. cit., p. 20).

vas, por su lado, establece que "se puede fijar la diferencia entre atribución y predicación con estas palabras: la predicación indica un proceso o un estado del sujeto, pero externo e independiente de su modalidad o manera de ser; la atribución indica un proceso o estado del sujeto que se refiere a la naturaleza íntima del mismo, que le afecta en sus notas constitutivas y características. La predicación expresa acciones del sujeto; la atribución, cualidades" (92). Esto último es en extremo importante y es necesario tenerlo presente para saber cuándo un participio adquiere valor adjetivo.

### 1.3.3. Participio en función adjetiva.

El participio es, como ya lo dijo R. Seco, una forma híbrida en la que hay que distinguir dos funciones distintas: la verbal y la adjetiva. De la primera no nos toca ocuparnos puesto que pertenece a la predicación, esto es, a la formación de tiempos compuestos y de perífrasis. La segunda sí nos concierne puesto que el participio con valor adjetivo puede funcionar como atributo. "El participio, para desempeñar el papel de atributo, ha de estar plenamente adjetivado, tiene que haber perdido totalmente su fuerza verbal. . . En general, cuando el participio se adjetiva toma un valor activo" (93). Desde el punto de vista de los verbos ser y estar, esta adjetivación, como veremos más adelante, se produce tanto con uno como con otro verbo, y no nada más con uno de ellos como afirman algunos autores. Y así como el adjetivo expresa con ser algo definitorio y con estar algo susceptible de cambio, lo mismo ocurre con el participio en función adjetiva.

Como nos dicen Brugmann y Herzog, mientras que en latín el participio tiene un carácter adjetivo, en el románico llega a designar la acción misma. Aunque en su origen era indiferente a la voz y al tiempo, y expresaba una característica del sujeto, acabó sustituyendo al participio de perfecto (94). Esta variedad de usos explica la doble función del participio de que hemos venido hablando, que es única en su género. Todas las demás categorías gramaticales poseen una forma y una función que les son propias, y aun cuando algunas de ellas presentan la posibilidad de cambiar de categoría, por ejemplo el adjetivo, que puede sustantivarse (los malos van a la cárcel) o el sus-

(92) R. Navas Ruiz, op. cit., p. 20.

(93) Ibid., pp. 36-37. Veremos que hay casos en que el participio adjetivado mantiene su valor pasivo.

(94) Refs. tomadas de J. Roca Pons, Estudios . . ., pp. 77 ss., 242 ss.

tantivo, que puede adjetivarse (estás melchor (95) ) o el verbo que puede sustantivarse (los amaneceres aquí son bellísimos), etc., al cambiar de categoría temporalmente cambian de función, pero en sí mismas poseen una función específica. El participio es la única categoría gramatical que no posee una función propia. En cuanto tal existe sólo gracias a su forma, como derivado verbal que utiliza determinados sufijos, pero funcionalmente se escinde en dos funciones diferentes: como adjetivo atribuye la cualidad al sujeto, y como verbo indica un estado resultante de una acción anterior. Pero ya que, como afirman varios lingüistas, Hjelmslev entre otros, no puede existir forma sin función ni función sin forma, tal vez la función del participio sea precisamente la de participar de ambas funciones, que no es en realidad una función propia sino derivada (96).

Navas afirma que, dada la diferencia radical de ambas categorías, participio y adjetivo, la metátesis en este caso se verifica siempre del primero al segundo y nunca a la inversa, como ocurre entre sustantivo y adjetivo, en donde el cambio de categoría se realiza en dirección doble. Sin embargo, agrega que, cuando dicha metátesis se verifica, el participio pierde por completo su carácter verbal para recibir plenamente las funciones y características del adjetivo. En este punto disentimos de Navas. No pensamos, de ninguna manera, que en el caso del participio exista una metátesis como la hay entre sustantivo y adjetivo, por ejemplo. No es que el participio cambie de categoría, no es que se "convierta" en adjetivo en determinados casos y actúe como él; es, más bien, que el participio es una forma que potencialmente posee dos funciones muy distintas, a veces desarrolla una y a veces otra (97). No es que el

(95) Esta expresión está tomada por Navas de Benavente, quien la usa en relación a un borracho llamado Melchor: "Pero es que luego, con su nombre, llaman a todos los borrachos del pueblo: ése está Melchor, ése viene Melchor, ¡buen Melchor está el otro!" (J. Benavente, La infanzona, Madrid, Aguilar, 1954. Obras completas, VIII. Tomado de R. Navas Ruiz, *op. cit.*, p. 155). Evidentemente este ejemplo es muy particular, pero nos sirve para ilustrar el problema que estamos tratando.

(96) El significado primario de la palabra "derivación" es el de 'deducción'. Nosotros tomamos dicha palabra en este sentido.

(97) Esto es lo que debe entenderse por "adjetivación" del participio. La adjetivación, en el caso del sustantivo por ejemplo, es algo muy distinto; consiste en que dicho sustantivo adquiere una función que de hecho no le pertenece, y actúa con ella. En el caso del participio, ambas funciones le pertenecen efectivamente, y puede desarrollar ya sea una, ya sea otra.

participio se vuelva adjetivo y deje de ser participio, como dicen otros autores, porque esta categoría no existe más que como forma, no como función. Formalmente el participio nunca deja de ser "participio" para convertirse en algo distinto. Funcionalmente es o un verbo, que indica el resultado de una acción, o un adjetivo plenos.

Como adjetivo, que es la función que nos interesa, posee plenamente las funciones y características del mismo. Como él, expresa una cualidad del sujeto, entendida ésta como una nota de cualquier tipo que, en determinado momento, se asocia a un objeto; como él, en ciertos casos puede expresar un estado; como él, concuerda en género y número con su sujeto; como él, puede llegar a sustantivarse: somos unos perdidos; y como él, en fin, puede ser ampliamente sustituido por adjetivos equivalentes. Así como podemos reemplazar tu hermano es generoso por tu hermano es dadivoso, pródigo, espléndido, etc., así también podemos cambiar el gobernador es honrado por el gobernador es honesto, honorable, íntegro, etc. Otras características del adjetivo, citadas por Wakernagel (98) y que se aplican cumplidamente al participio, son las siguientes: a) poseer tres géneros, tomando en cuenta el género neutro (lo honrado sería que devolvieras todo el dinero); b) determinación por medio de un adverbio (este juez es sumamente honrado) y c) capacidad para formar adverbios (honradamente te digo que haces mal al educarlo así) (99).

No podemos decir, con R. Seco, que los participios añaden al sustantivo la cualidad que resulta de haber sido objeto de los verbos de que se trata porque esto sólo se aplica a ciertos participios, aquéllos que, al funcionar como adjetivos, conservan su significado; p. e., Javier es distraído, Esteban es muy atrevido, que son resultado de un distraerse o un atreverse. Aquéllos cuya adjetivación conlleva un cambio de significado, aquéllos que al desarrollar la función adjetiva que llevan implícita cambian de significado, que es precisamente el caso de los participios que vamos a estudiar (cfr. § 3.1.), no agregan la cualidad a la manera de los demás participios, como resultado de una acción verbal, sino al modo de un verdadero adjetivo: como una nota de cualquier tipo que se refiere a la naturaleza íntima del sujeto, que le afecta en sus notas constitutivas y características. Cuando nosotros decimos Fulano es muy peinado o Fulano es muy persignado, no atribuimos la cualidad como resultado de un peinarse o de un persignarse, sino que damos a entender cosas completamente distintas (100), cualidades que convienen al sujeto de un modo definitivo. Podemos decir entonces que existen tres tipos de participios:

(98) Ref. tomada de G. Sobejano, op. cit., pp. 88-107.

(99) Acerca de la gradación del adjetivo cfr. § 2.2.1., nota 18.

(100) Para un estudio detallado de estas expresiones cfr. § 3.1.1.2.32. y 3.1.1.2.33.

- a) Participios en función verbal: indican el resultado de una acción.
- b) Participios que, al adjetivarse, conservan su significado: indican el resultado de una acción.
- c) Participios que, al adjetivarse, cambian de significado.

Los dos últimos se distinguen entre sí por la distinta manera de atribuir la cualidad al sujeto, que es precisamente lo que hace al último grupo cambiar de significado.

Hemos señalado que el participio en función adjetiva recibe las funciones y características del adjetivo, que son: a) expresión de la cualidad o del estado; b) concordancia (cfr. *infra*); c) determinación por medio de un adverbio; d) formación de adverbios; e) sustantivación, y f) conmutación con otros adjetivos equivalentes. Todas ellas son igualmente importantes ya que todas confirman su calidad de adjetivo. No obstante, queremos hacer hincapié en la última de ellas porque ése es otro de los puntos en el cual disentimos de Roca. Para él, los participios que pueden sustituirse por el verbo normal sin notable cambio de significado tienen un valor adjetivo: el jefe está relacionado = el jefe se relaciona; la señora está preocupada = la señora se preocupa. Sin embargo, esta afirmación de Roca no puede aplicarse de un modo categórico a todos aquellos participios que incurrían en esta característica, ya que sólo algunos de ellos tienen un verdadero valor adjetivo, los demás conservan su valor verbal. En expresiones como estar sentado, estar acostado, estar dormido, estar enojado, etc., que pueden sustituirse por los verbos normales (estar sentado = sentarse, estar acostado = acostarse, etc.), el participio conserva íntegramente su función verbal y sólo puede ser sustituido por otro verbo u otro participio equivalente en función verbal; p. e., estoy acostada = estoy postrada; estoy sentada = tomo asiento; estoy enojada = estoy irritada, estoy alterada, etc. En cambio, en expresiones como estar chupado o estar acabado (101), que también se sustituyen por verbos normales, el participio tiene un pleno valor adjetivo, atribuye una cualidad o un estado a su sujeto. La diferente función que ha adquirido el participio en estos casos se ve claramente en el hecho de que sería un contrasentido querer reemplazarlo por otro equivalente con función verbal, por ejemplo, reemplazar Susana está acabada por Susana está terminada, concluida, liquidada, etc. Este cambio no es posible porque el participio en cuestión no tiene valor verbal sino adjetivo. Por otra parte, es perfectamente posible y correcto sustituirlo por un adjetivo equivalente o por un participio en función adjetiva; en lugar de Susana está acabada, decir: Susana está vieja o Susana está avejentada, y en lugar de su padre está chupado, su padre está flaco, delgado. Esta conmutación, a pesar de no ser totalmente exacta, nos sirve de base para apreciar la similitud entre ambas formas.

(101) Para un estudio detallado de estas expresiones cfr. § 3.1.1.3.6. y 3.1.14.3.1.

Pero la diferente función que ha adquirido el participio en estos casos se ve, sobre todo, en el hecho de que con estar sentado, estar acostado, etc. expresamos estados externos e independientes de la manera de ser del sujeto, mientras que con estar acabado o estar chupado indicamos algo que se refiere a la naturaleza íntima del sujeto, algo que le afecta en sus notas constitutivas y características. Ambos tipos de expresiones indican el resultado de una acción, sólo que las segundas lo hacen al modo de un adjetivo, convirtiendo dicha indicación en algo cualitativo del sujeto.

Algunos de los participios incluidos en nuestro estudio pertenecen a este segundo grupo, es decir, pueden sustituirse, sin gran cambio de significado, por el verbo normal pero tienen pleno valor adjetivo (102) ya que reciben todas las funciones y características de éste, principalmente la de expresar una cualidad del sujeto, o un estado en el caso pertinente, y la de poder ser sustituidos por otros adjetivos. En los casos en donde este último requisito no puede ser cumplido, que es especialmente en aquellos participios que indican un estado cualquiera, basta el hecho de que dichos participios no puedan ser sustituidos por otros con función verbal para saber que se trata de participios en función adjetiva. Por ejemplo, el hecho de que no podamos sustituir estar ahorcado por estar colgado, estrangulado, o estar perdido por estar desorientado, extraviado (103) nos indica que en ambas expresiones el participio no tiene función verbal sino adjetiva, no forma una pasiva de resultado sino una construcción atributiva en la que el participio equivale a un adjetivo de estado.

Por otro lado, quisiéramos aclarar que la concordancia no debe tomarse como criterio fundamental para la adjetivación del participio. Oca (104) sostiene que el participio de voz pasiva no tiene función verbal sino adjetiva, y que esto se ve en que tal participio concuerda en género y número con su sujeto: La cantinera ha sido herida por una granada. Pensamos que la concordancia es uno de tantos factores que debe tomarse en cuenta en la adjetivación del

(102) De éstos hemos incluido solamente aquéllos en los que la alternancia ser/estar presenta un cambio de significado ya que los demás, a pesar de su indudable valor adjetivo, presentan la cualidad como resultado del verbo de donde provienen; no hay en ellos ningún cambio de significado. Cfr. § 2. 2. 1.

(103) Esta conmutación no es posible porque los primeros (estar ahorcado, estar perdido) tienen valor adjetivo (cfr. *supra*) mientras que los segundos tienen valor verbal. Con objeto de ver por qué asignamos a los primeros un valor adjetivo, cfr. § 3. 1. 1. 3. 1. y 3. 1. 1. 3. 14.

(104) E. Oca, *op. cit.*, pp. 196-206 y 309-326.

participio, pero de ningún modo es el principal. Una vez más repetimos que una analogía de forma no debe llevarnos a una identificación de funciones. Debemos atender ambos aspectos, forma y función, pero debemos sobre todo atender al significado del sintagma. Mientras que en ha sido herida y oraciones similares como he sido informado, fui asustado, fue curado, etc. el verbo conjugado tiene función auxiliar y el participio, función verbal, y denotan acciones que se verifican pasivamente en el sujeto, provocadas por un agente, el participio adjetivado denota cualidades del sujeto y el verbo que lo introduce tiene función atributiva, no auxiliar. De aquí surge la polisemia de algunos participios: Carlos es honrado por la asamblea y Carlos es honrado; este terreno es (está) cultivado por los agricultores y esa gente es (está) muy cultivada. Las primeras indican claramente acciones pasivas mientras las segundas denotan cualidades del sujeto.

#### 1. 3. 4. Validez del participio como categoría gramatical independiente.

Todo esto plantea un problema colateral que no nos toca a nosotros resolver, porque no es tema del presente estudio, pero que, sin embargo, quisiéramos mencionar. Es el siguiente: ¿por todo lo anteriormente mencionado debe seguir considerándose al participio como categoría gramatical independiente, o no?

Hemos visto cómo algunos participios adjetivados atribuyen la cualidad a la manera de verdaderos adjetivos, y cómo otros, en su atribución, recuerdan claramente el verbo de donde provienen. Nosotros pensamos, y esto debe tomarse como una simple opinión, que a pesar del indudable valor adjetivo de ambos tipos, esta diferencia en la manera de atribuir la cualidad, así como también la unicidad de forma que presentan, hace que se les considere como una categoría gramatical autónoma. Ambos tipos de participios serían reducibles a los adjetivos ya que ambos tienen función adjetiva (105), atribuyen una cualidad o, en determinados casos, un estado, y son ampliamente conmutables por adjetivos equivalentes: tu hermano es atrevido = tu hermano es insolente, cínico, audaz, fresco, etc. o Esteban es muy persignado = Esteban es muy beato, mojigato, gazmoño, etc. Empero, no podemos afirmar que sean idénticos ya que unos recuerdan claramente la idea verbal (tu hermano es atrevido = tu hermano se atreve) mientras que otros no (Esteban es muy persignado). Esta liga tan clara que guardan algunos participios con el verbo es, pensamos, una de las razones que los distinguen y los mantienen como categoría independiente.

(105) Dada la completa identidad de funciones entre el adjetivo y el participio adjetivado, de aquí en adelante nombraremos bajo la denominación genérica de adjetivo tanto a uno como a otro. Sólo en algunos casos los distinguiremos, con el fin de lograr una mayor claridad en la explicación.

Como veremos más adelante, existen ciertos adjetivos que Navas denomina "adjetivos de marcada naturaleza verbal", como amador, temeroso, codicioso, etc. (106). Al llegar a este punto nos asalta una duda, y es saber cómo es que tales adjetivos, a pesar de tener un indiscutible origen verbal al igual que los participios, están considerados dentro de la categoría de los adjetivos en lugar de que se les considere como formando parte de los participios, y cómo es que a los participios, que también tienen un incontestable origen verbal, se les mantiene en una categoría separada en lugar de integrarlos a los adjetivos. ¿A que obedece esta división si tanto unos como otros tienen un claro origen verbal, por qué unos están integrados a los adjetivos y otros forman una categoría independiente? Roca considera a tales adjetivos semejantes a los participios y dice que, junto al valor adjetivo, poseen un valor verbal de participio (107). Esta afirmación es de todo punto inadmisibile para nosotros; no podemos imaginarnos cómo y en qué momento puedan dichos adjetivos tener una función verbal. La razón de esta división es que tales adjetivos poseen exclusivamente la función adjetiva mientras que los participios poseen una doble función: verbal y adjetiva. Esta es, pensamos, otra de las razones que los distinguen y los mantienen como categoría gramatical independiente.

(106) Cfr. al respecto § 2.2.2.3.

(107) Cfr. al respecto § 1.3.1., y también J. Roca Pons, Estudios..., pp. 300 ss.

## 2. MARCO TEORICO DEL CAMBIO DE SIGNIFICADO.

### 2.1. Planteamiento general.

En todos los estudios que consultamos, escritos hasta la fecha acerca de ser y estar, se ha hablado siempre de ciertos adjetivos que cambian de significado según el verbo con el que se usen. Por lo que hemos leído, podemos darnos cuenta de que casi siempre se alude a los mismos adjetivos, con alguna que otra variante; empero, básicamente son los mismos. Con excepción de algunos autores que nos dan una lista algo más detallada, el resto se limita a enumerar unos cuantos sin profundizar más en este tema. A continuación analizaremos algunos de estos estudios, destacando aquello que nos parezca más relevante.

Vermeylen nos dice que el valor propio de ambos verbos es lo que ha permitido el desdoblamiento semántico de los adjetivos. Pone como ejemplos los adjetivos cansado y divertido con sus correspondientes franceses, o sea, fatigant y amusant después de ser, fatigué y amusé después de estar (1).

Stockwell, Bowen y Martin, en su estudio comparativo del inglés, dicen que "cuando el contraste entre norma y variante es significativo en inglés, puede expresarse por medio de dos adjetivos diferentes" y dan como ejemplos los adjetivos bueno, vivo, listo, con sus correspondientes ingleses, a saber: good, alert y clever después de ser y well in health, alive y ready después de estar. A éstos agregan dos adjetivos que no señala ningún otro gramático, a excepción de Vermeylen. Son los adjetivos aburrido y cansado, también con sus correspondientes ingleses: boring y tiresome después de ser, bored y tired después de estar (2).

Los adjetivos que Navas menciona en su libro como adjetivos que cambian de significado son: bueno, malo, orgulloso, listo, vivo y muerto. Todos ellos presentan un cambio real de significado, a excepción, tal vez, del último. (3)

Gili y Gaya nos habla de cinco adjetivos que cambian de significado y nos advierte que "algunos adjetivos, muy pocos en número, cambian de significa-

(1) A. Vermeylen, op. cit., pp. 129-134.

(2) R.P. Stockwell, J.D. Bowen y J. W. Martin, op. cit., p. 187.

(3) R. Navas Ruiz, op. cit., pp. 175, 179 y 181.

do según se atribuyan con ser o con estar" (4). Los adjetivos que menciona son: bueno, malo, vivo, listo, fresco. Todos los adjetivos que hemos visto hasta ahora presentan un cambio real de significado. (5)

A. M. Gil, en su libro dedicado a la enseñanza del español como segunda lengua, señala los adjetivos: bueno, malo, pobre, listo y viejo (6). Sin embargo, de éstos, sólo bueno, malo y listo presentan un verdadero cambio de significado. Viejo también lo presenta pero no en el sentido apuntado por Gil, quien nos dice que entre la señora es vieja y la señora está vieja el significado varía. Este autor ve un cambio de significado en donde sólo hay lo que Navas llama un cambio de grado en la cualidad: atribuido con ser, el adjetivo denota algo que es definitorio en el sujeto; atribuido con estar, algo que está sujeto al cambio. Atribuido con ser, enuncia una cualidad vista fuera de la duración, en la atemporalidad; atribuido con estar, marca esa misma cualidad pero vista en la temporalidad, vista en la duración, como susceptible de cambio. No se trata, pues, de un cambio de significado sino de un modo diferente de atribuir una misma cualidad. La señora es vieja y la señora está vieja son oraciones de sentido diferente, pero es la oración entera la que tiene un sentido distinto, no el adjetivo; el significado del adjetivo en sí no varía en ninguna de las dos, siempre es el mismo concepto, atribuido de dos maneras diferentes pero siempre la misma cualidad. El verdadero cambio que se opera en este adjetivo se debe, como más adelante veremos, en parte al verbo y en parte al sujeto.

Los adjetivos mencionados por Morley son los siguientes: vivo, rico, decente, listo, quieto, seguro, libre y húmedo (7). De éstos, sólo cinco presentan un verdadero cambio significativo. Los tres restantes acusan únicamente un cambio de grado en la cualidad.

M. Montrose Ramsey nos proporciona ya una lista más larga de adjetivos que cambian su significado. El menciona los siguientes:

(4) S. Gil y Gaya, op. cit., p. 65. El subrayado es nuestro.

(5) Todos los adjetivos que, a nuestro parecer, presentan un cambio real de significado serán estudiados con detenimiento más adelante. Cfr. § 3.1.

(6) A. M. Gil, Español contemporáneo. A student workbook. Philadelphia, The center for curriculum development, Inc., 1a. ed., 1972, p. 100.

(7) Referencia tomada de J. Roca Pons, Estudios...., pp. 300 ss.

	<u>Con ser</u>	<u>Con estar</u>
callado	close-mouth, taciturne	silent
cierto	true	assured
enfermo	sickly	sick
feliz	happy, fortunate	felicitous, apt, opportune
interesado	mercenary, self-interested	interested
libre	free	free, exempt
limpio	cleanly	clean
listo	smart, clever	ready
loco	silly, crazy	crazy, frantic
malo	bad	sick
nuevo	newly made	unused
seguro	reliable, safe	assured, confident, protected, safe
triste	dull	gloomy, sad
verde	green	green (unripe)
vivo	lively, keen	alive (8)

No obstante, de los quince adjetivos que nos señala Montrose Ramsey, sólo once de ellos presentan un verdadero cambio significativo. Los cuatro restantes: enfermo, feliz, loco, nuevo, manifiestan simplemente un cambio de grado en la cualidad.

Roca nos da, como adjetivos que cambian de significado según el verbo con el que se usen, los siguientes: cierto, atento, vivo, bueno, malo, dudoso, ocioso, rico, tranquilo, decente, quieto, molesto, orgullosos, libre, seguro, listo, y menciona que puede haber otros más, aunque no dice cuáles (9). De los adjetivos mencionados por Roca, sólo diez manifiestan un verdadero cambio significativo; los seis restantes sólo presentan un cambio de grado en la cualidad.

Todos estos autores coinciden en afirmar que los adjetivos: bueno, malo, vivo y listo cambian de significado según si se usan con ser o con estar, y sólo algunos de ellos dicen que también los adjetivos: libre, seguro, quieto y cierto cambian de significado.

Podemos observar también que varios de estos autores confunden el cambio de significado con lo que sólo es un cambio de grado en la cualidad. Debemos, pues, dejar sentado que se trata de dos fenómenos muy diferentes. El

(8) M. Montrose Ramsey, op. cit., pp. 307-315.

(9) J. Roca Pons, Estudios..., pp. 300 ss.

cambio de grado es un modo de atribución diferente de una misma cualidad, de un mismo concepto. Lo que cambia de significado es la oración, no el adjetivo en sí. Cuando lo que cambia es el significado del adjetivo, entonces estamos frente a un cambio de significado. Dicho de otro modo, el cambio de grado es un cambio de significado a nivel de sintagmas, mientras el cambio de significado a que nos referimos es un cambio a nivel de palabras. El primero es una modalidad de la atribución, y el segundo, el desarrollo de una nueva significación del adjetivo gracias a la acción del verbo y del sujeto.

### 2.1.1. Factores que provocan el cambio de significado.

Si estudiamos las explicaciones dadas hasta la fecha en torno al problema de los adjetivos cuyo significado varía según el uso de ser y estar, veremos que son incompletas porque atienden solamente a una parte del problema, esto es, a la incidencia de ser o estar con el adjetivo. Ciertamente que atienden al ángulo principal del problema, pero dejan de lado una parte igualmente importante que interviene en la variación del significado: el sujeto. Se nos dice, por ejemplo, que ser listo significa ser inteligente, astuto y estar listo significa estar preparado para algo. Esta explicación es válida pero sólo en parte, ya que nunca podremos decir la comida es lista o las maletas son listas. Esto se hace más evidente si tomamos un adjetivo como fresco en el que, con determinados sujetos, la alternancia ser/estar no es significativa. Se nos dice que ser fresco es ser despreocupado, cínico, y estar fresco, estar en situación difícil. Sin embargo, podemos decir indistintamente: tu casa es (está) fresca o esta brisa es(está) muy fresca. Y si aludimos a adjetivos tan usados como bueno y malo, el caso se complica. Es por esto que no basta con decir: SER+ADJ tiene un significado y ESTAR+ADJ, otro significado. Debe precisarse más de qué manera y bajo qué circunstancias dicho adjetivo cambia su significado, qué factores lo inducen a ello.

Los factores que provocan el cambio de significado son dos, ambos igualmente importantes: el verbo y el sujeto. El primero es, sin lugar a dudas, más importante que el segundo ya que, gracias a él, los adjetivos desarrollan una u otra significación; es el verbo, como dice Vermeulen, el que permite el desdoblamiento semántico de los adjetivos. No obstante, podemos decir que el sujeto es casi tan importante como el verbo porque, en la mayoría de los casos, cuando sujeto y verbo actúan combinados, la alternancia ser/estar sólo se vuelve significativa en la medida en que lleva un sujeto adecuado. Los verbos ser y estar, por su diferente valor, permiten el desdoblamiento semántico, pero este desdoblamiento, cuando ambos factores actúan en combinación uno con otro, sólo tiene validez efectiva ante determinados sujetos: es el sujeto quien, en definitiva, permite que se establezca la oposición ser/estar. En estos casos, la acción de ambos es recíproca: el sujeto, por sí solo, no puede variar

en nada el significado del adjetivo y el verbo puede hacerlo pero solamente con el o los sujetos adecuados; son interdependientes el uno del otro. Podemos decir que el verbo actúa sobre el adjetivo de un modo más directo, mientras que el sujeto actúa de un modo más indirecto. Existen otros casos, como veremos más adelante, en que sólo el verbo es significativo, no así el sujeto. Se trata de adjetivos que cambian de significado por el solo hecho de ir atribuidos con ser o con estar, sin importar el sujeto a que se apliquen. Sin embargo, el hecho de que, en muchos casos, intervenga el sujeto en forma determinante, nos ha inducido a considerarlo como un factor de cambio. También existen ciertos casos en los que únicamente el sujeto actúa como factor de cambio. Se trata de adjetivos que se atribuyen con ambos verbos y cuyo significado cambia según el sujeto al que se aplican. Sin embargo, nosotros estudiamos aquellos adjetivos en los que el factor de cambio es básicamente el verbo y, por esta razón, hemos descartado los adjetivos cuyos diversos significados se distinguen solamente por el sujeto al que se aplican. Así pues, a pesar de que reconocemos la preeminencia que tiene el verbo, no debemos desconocer la grandísima importancia del sujeto, ya que de él depende, en muchos casos, que la oposición ser/estar, que ya está dada por los verbos, tenga validez como tal.

## 2.2. El verbo.

### 2.2.1. El verbo como factor de cambio.

Los verbos ser y estar, por su distinto valor (10), son capaces de alterar el significado de los atributos que introducen. La mayoría de las veces sólo comportan un cambio en el modo de ver la cualidad pero, otras veces, la alternancia de los verbos provoca una alteración en el significado de los adjetivos. Esto último se advierte con frecuencia en dos casos: en los atributos que, por su naturaleza, deben ser introducidos con ser y que, sin embargo, algunas veces se introducen con estar, y viceversa: en los atributos que, por su naturaleza, deben ser introducidos con estar y, no obstante, se introducen con ser algunas veces.

En el primer caso se encuentran los sustantivos como atributos directos (11) y los adjetivos de clase (12), en los que el verbo introductorio nor-

(10) Cfr. al respecto § 1.2.3.

(11) Atributo directo es aquél que se introduce sin determinantes de ninguna especie (Dios es bueno, lo eligieron rey, lo llamaron tonto). Atributo indirecto, aquél que va introducido por preposiciones y artículos o simplemente por preposiciones (Su padre está de gobernador, el inglés está con una cara muy seria, estoy de flojo, pasó por tanto). Ejemplos tomados de R. Navas Ruiz, op. cit., pp. 40, 157-158.

(12) Respecto a la división de adjetivos que hace Navas cfr. § 2.2.2.3.

mal es ser. Los primeros, cuando van atribuidos con el verbo estar, se transforman en adjetivos alterando su significado original. Los segundos permanecen siendo adjetivos pero su significado se altera asimismo. Para mostrarnos la adjetivación del sustantivo con estar, Navas nos pide que analicemos tres ejemplos que de ninguna manera pueden considerarse como casos de elipsis del participio hecho (13): estar pez, estar ganso, y estar Melchor (14). A este respecto nos dice: "La atribución mediante estar transforma al sustantivo en adjetivo, elimina sus notas definitorias y específicas de sustantivo y lo convierte en un conjunto de cualidades comunes aplicables a otros sustantivos, es decir, en adjetivo. Melchor, nombre propio, pasa a ser sinónimo de borracho... Siempre que un sustantivo no acompañado de determinantes funcione como atributo del verbo estar, se produce este fenómeno: se convierte en adjetivo y cambia de significado." (15).

(13) Esta elipsis del participio hecho es una de las explicaciones que se han dado al uso de estar con sustantivo como atributo directo: estás ya un hombre equivaldría a estás ya hecho un hombre. Las otras dos explicaciones, dadas, al igual que la primera, por Bouzet, Morley y Parker, son el matiz irónico (p. e., ¡buen par de majaderos estáis!, oración que, según dichos autores, si se usara con ser se convertiría en un insulto mientras que con estar tiene un matiz irónico; según Navas, dicho matiz no se da necesariamente sino que viene determinado por el contexto) y la restricción de la cualidad (p. e., los autores arriba citados opinan que en una oración como ¡qué buen mozo está! hay restricción de la cualidad porque tal frase no podrá tomarse nunca en sentido moral. Sin embargo, como más adelante veremos (cfr. § 3.1.3.4.1.) y como Navas mismo lo afirma, ello no es consecuencia del empleo de estar con sustantivo sino del adjetivo bueno, que con estar se refiere a lo físico). Cfr. al respecto R. Navas Ruiz, op. cit., pp. 154-156.

(14) Este último ejemplo, como ya dijimos (cfr. § 1.3.3., nota 95), es mucho muy particular, y los otros dos, estar pez y estar ganso, que significa 'ser tonto', 'carecer de conocimientos sobre algo' (p. e., estás pez en Matemáticas), son generales en el español peninsular pero no tenemos noticia de que se usen también en México. A pesar de ello, nos hemos permitido utilizarlos ya que nos sirven para ilustrar el problema que estamos tratando. Están tomados, los tres, de R. Navas Ruiz, op. cit., p. 155.

(15) Ibid., p. 155.

Los adjetivos de clase son comparables a los sustantivos; como ellos, dan una definición, una clasificación, y se construyen preferentemente con ser. Este verbo los aplica al sujeto como notas definitorias, en su significado íntegro. En cambio "estar sitúa las notas de estos adjetivos en el tiempo como duración o permanencia dentro del cual el sujeto las concibe como susceptibles de cambio. Pero para que esto ocurra, ha debido producirse un cierto cambio en el significado general del adjetivo: estar judío no será pertenecer a dicha raza, sino mostrar simpatía por ese pueblo... En definitiva, siempre algo que el sujeto puede concebir como susceptible de cambio, algo plenamente dentro de lo durativo." (16)

En el segundo caso, esto es, el de los atributos que, por su naturaleza, deben ser introducidos por estar y, sin embargo, a veces se introducen con ser, se encuentran los adjetivos de estado que normalmente se atribuyen con estar ya que por sí mismos expresan algo que se concibe como susceptible de cambio. "Para que los adjetivos de estado puedan construirse con ser se precisa una acomodación de su significación en orden a indicar algo que sea concebible como no susceptible de cambio, como definitorio... Cuando, con un adjetivo de estado, se usa el verbo ser, aquél se transforma y pasa a significar, en cierta manera, una cualidad: el estado es concebido como una nota definitoria del sujeto y, como tal, como no susceptible de cambio." (17) Nosotros agregaríamos que, así como estar adjetiva a los sustantivos, ser puede llegar a sustantivar a estos adjetivos de estado. El paso de Elena es enferma a Elena es una enferma, o de Juan es borracho a Juan es un borracho es casi imperceptible; podrían tomarse fácilmente como expresiones idénticas en las que el atributo es un sustantivo que, en un caso, lleva actualizadores y en otro no. Debemos hacer notar, pues, que no se requiere forzosamente de actualizadores para dicha sustantivación. Existen casos más claros de ella en expresiones tales como Esteban es soltero, su madre es viuda, etc... en donde los adjetivos soltero y viuda se sienten como sustantivos plenos ya que, además, son incapaces de llevar intensificadores. No podemos decir Esteban es muy soltero o su madre es rete viuda, es viudísima (18) y sí podemos, en cambio, decir Elena es muy enferma o Juan es rete borracho, es

(16) Ibid., pp. 165-166.

(17) Ibid., p. 175.

(18) Muchos autores, Wakernagel entre otros, consideran como característica específica del adjetivo el admitir grados de comparación. Nosotros la desechamos basados en el hecho de que el participio, en su función verbal, admite grados de comparación (El gobernador fue elogiadísimo por su conducta), y de que algunos adjetivos de estado, a pesar de ser adjetivos, no pueden llevarlos (soltero).

borrachísimo. Dicha sustantivación no tiene lugar, en modo alguno, en expresiones tales como: Juan es bueno, tu hermano es alto o esta mesa es azul, en donde bueno, alto y azul se perciben como verdaderas cualidades atribuidas al sujeto de un modo definitorio. Esto no impide, sin embargo, que no podamos decir el mundo se divide en buenos y malos: los malos son aquéllos que todo lo dan y los buenos aquéllos que todo lo reciben; los altos no pueden pasar por esta puerta o el azul es mi color favorito. Es decir, el adjetivo en sí puede sustantivarse, pero nosotros nos estamos refiriendo, no a este tipo de sustantivación, sino a la que se realiza en la atribución directa, o sea, cuando los adjetivos están en función atributiva sin mediar ningún tipo de determinantes.

Existen, pues, varios grados en esta sustantivación en la atribución:

- a) Adjetivos atributos que de ninguna manera pueden considerarse sustantivos a menos que lleven un actualizador (Juan es bueno > Juan es el bueno de la clase)
- b) Adjetivos atributos que pueden considerarse tanto como adjetivos cuanto como sustantivos (Elena es enferma)
- c) Adjetivos atributos que se sienten como sustantivos plenos (Esteban es soltero).

La sustantivación por medio de ser y un adjetivo en forma directa se lleva a cabo, entonces, solamente con los adjetivos de estado. (cfr. § 2.2.1., nota 12).

Por las observaciones anteriores podemos darnos cuenta de que existen diversos grados en el cambio de significado. Navas mismo así lo constata cuando dice, refiriéndose a los adjetivos de estado: "es innegable esta adaptación del significado de estos adjetivos, adaptación que puede llegar hasta un cambio completo... cuando la naturaleza del atributo es tal que admite como normal y ordinario uno de los dos verbos, ser o estar, se produce una alteración en el significado del atributo, al emplear el otro, que puede llegar hasta un cambio total de significación" (19). Debemos, pues, encontrar el lugar que corresponde a nuestros adjetivos en esta gradación.

Existen dos grandes variantes del cambio de significado: 1) atributos que cambian solamente de significado, y 2) atributos que cambian de función y significado. Cada una de estas variantes se divide, a su vez, en dos tipos:

- 1 a) Atributos que cambian de significado, para expresar algo durativo, y cuyo nuevo significado guarda relación con el anterior (adjetivos de

(19) R. Navas Ruiz, op. cit., p. 175.

clase),

- 1 b) Atributos que cambian de significado, pero el nuevo significado no guarda ninguna relación con el anterior (adjetivos contenidos en el presente estudio, § 3.1.).
- 2 a) Atributos que cambian de función y significado, cuando expresan - algo definitorio, y cuyo nuevo significado guarda relación con el anterior (adjetivos de estado).
- 2 b) Atributos que cambian de función y significado, y cuyo nuevo significado no guarda ninguna relación con el anterior (sustantivos y, además, los participios adjetivados contenidos en el presente estudio, § 3, 1.).

El grado mínimo lo ocupan los adjetivos de clase, que simplemente adaptan su significado para la expresión de algo mutable, y el extremo lo ocupan los participios adjetivados que analizaremos más adelante.

Los adjetivos y participios que vamos a estudiar pertenecen a dos variantes diferentes del cambio de significado y cada uno de ellos ocupa el grado máximo de su variante respectiva. Se asemejan en que, tanto en los adjetivos como en los participios, uno de los significados difiere completamente del otro con el que no guarda relación alguna (20). Se distinguen en que, mientras en los adjetivos el verbo interviene solamente para variar el significado, en los participios interviene, además, para adjetivarlos (21).

Antes de explicar cómo se verifican los cambios de significado, veamos lo que nos dice Navas al respecto: "la mayoría de estos adjetivos [de cualidades morales] ha desarrollado una doble significación: orgulloso es el hombre que tiene orgullo o el hombre que está satisfecho de una acción...

(20) Esta afirmación debe tomarse en un sentido amplio y general ya que, como veremos más adelante al estudiar cada uno de los adjetivos, en muchos de ellos puede llegar a descubrirse cierta relación entre ambos significados. Sin embargo, dicha relación habría que estudiarla desde un punto de vista semántico viendo las posibles metáforas, transferencias, metonimias y demás factores que provocan un cambio semántico, tarea que sobrepasa los límites del presente estudio.

(21) Para la adjetivación del participio cfr. § 1.3.3.

En estas circunstancias, la lengua confía un significado a ser y otro a estar... Sin embargo, con un criterio estricto, no puede afirmarse que estos adjetivos cambien de significado según se emplee un verbo u otro, sino que desarrollan una u otra significación según el verbo de que dependan" (22). Estamos de acuerdo con la última de las afirmaciones de Navas, es decir, que estos adjetivos desarrollan una u otra significación según el verbo de que dependan. Sin embargo, no convenimos con él en pensar que con los adjetivos de doble significación la lengua confía un significado a ser y otro a estar, ya que existen numerosos adjetivos polisémicos en que esto no sucede. Tenemos adjetivos como suave (23), que puede denotar una cualidad física o moral, y que no presenta una oposición significativa ser/estar (24). O bien, tenemos adjetivos ambivalentes, adjetivos de significados contradictorios, en los que se percibe, más que en ninguno, la necesidad de establecer una distinción, que bien podría ser la que se basa en la oposición significativa ser/estar y que, sin embargo, no presentan dicha oposición. Tal es el caso de adjetivos como aparente, que significa tanto 'simulado', 'fingido' como 'visible', 'evidente', 'manifiesto'. Oraciones como este muro es (está) aparente, su dolor es aparente, etc... tendrán dos significados contradictorios: unas veces indicarán algo que no existe realmente, que sólo parece, y otras, algo que no sólo existe sino que su presencia salta a la vista. Adjetivos como éstos se distinguen únicamente por el contexto y la situación en que son usados, y es inexacto decir que con ellos la lengua confía un significado a ser y otro a estar pues vemos que, de hecho, no sucede así. Plantear de ese modo las cosas es simplificar demasiado un problema que es más complicado. Debemos decir más bien que solamente algunos de los adjetivos polisémicos presentan una oposición significativa ser/estar. En ellos el problema no se reduce a expresar un significado con ser y otro con estar, aunque básicamente sea ése el punto, ya que, como veremos más adelante (cfr. el diagrama que aparece en § 2.2.2.4. y también los esquemas de § 2.4)

(22) R. Navas Ruiz, op. cit., p. 179.

(23) Para un estudio más detallado de estos adjetivos que no presentan la oposición ser/estar, cfr. § 2.6.

(24) Debemos tener presente la diferencia entre alternancia y oposición. La gran mayoría de los adjetivos presentan la alternancia ser/estar, es decir, son atribuibles con ambos verbos indistintamente con las diferencias de matiz que aportan a la oración cada uno de los dos verbos: definitividad y duratividad, temporalidad y atemporalidad, etc. Y sólo unos cuantos, los que aquí estudiamos, presentan una oposición, u oposición significativa, entre ser/estar, o sea, cada uno de los verbos desarrolla un significado diferente del adjetivo. Para lo primero usaremos el término alternancia; para lo segundo, el término oposición u oposición significativa, aunque reconocemos que, desde el punto de vista estructuralista, la alternancia es también una oposición.

cada una de estas acepciones puede llegar a funcionar de manera autónoma y requerir internamente la alternancia ser/estar, ser para lo definitorio, lo no mutable, y estar para lo durativo, lo mutable; por ejemplo, el adjetivo duro (cfr. § 2.2.2.4 y 3.1.12.2.2.). Además, muchas veces, existe en el adjetivo un tercer significado que no presenta una oposición significativa y que se expresa con ambos verbos indistintamente; por ejemplo, el adjetivo fresco (§ 2.1.1. y 3.1.3.2.2.). No podemos, pues limitarnos a decir que hay adjetivos de dos significados, que con ser expresan uno y con estar, otro. Debemos precisar más este problema y para ello acudiremos, en primer lugar, al sujeto, que como ya vimos, es de vital importancia y, en segundo lugar, a las diversas modalidades que adopta el cambio de significado.

### 2.2.2. Opción de los verbos. A qué factor obedece.

Uno de los problemas a los que nos enfrentamos fue tratar de ver a qué obedecía la elección de los verbos, es decir, tratar de ver si había una regla que explicara la preferencia de una determinada acepción de un adjetivo por uno de los verbos y la preferencia de otra acepción de ese mismo adjetivo por el otro verbo. Intentamos resolver este problema por cuatro caminos diferentes, los dos primeros sin ningún resultado positivo:

- 2.2.2.1. Diferentes tipos de lenguaje.
- 2.2.2.2. Jerarquía en grado de los diferentes significados de un adjetivo.
- 2.2.2.3. Naturaleza de la cualidad expresada por el atributo.
- 2.2.2.4. Solución de Navas al problema general de ser y estar.

2.2.2.1. Diferentes tipos de lenguaje. Se ha dicho siempre que la lengua es un medio de comunicación y, además, un medio de expresar y despertar emociones. Estos dos elementos, el comunicativo y el emotivo, deben estar presentes en todo acto de comunicación. Esto ha llevado a algunos lingüistas a distinguir entre dos usos del lenguaje: uno simbólico y otro emotivo, doctrina que ha sido llamada de la "gran vertiente" y que, en palabras de Ogden y Richards, se expresa así: "El uso simbólico de las palabras es la enunciación; el registro, el apoyo, la organización y la comunicación de referencias". El uso emotivo de las palabras es una cuestión más simple, es el

uso de las palabras para expresar o excitar sentimientos y actitudes" (25). En algunas ocasiones uno de estos usos puede predominar sobre el otro y puede, incluso, llegar a opacarlo. Sin embargo, los dos deben coexistir en un acto de habla.

Con respecto de ser y estar, se adjudica a cada uno de estos verbos un diferente uso. Se dice que ser tiene un valor lógico mientras que estar pertenece al lenguaje afectivo y es, por tanto, más frecuente en el habla familiar. Cirot y Andrade, entre otros, sostienen estas ideas. Para Cirot, ser es un verbo normal, un verbo neutro, y estar, un verbo lleno de matices y posibilidades estilísticas. Andrade, por su parte, sostiene que, "en la actualidad, los empleos de ser y estar se rigen por este principio: estar significa sentimientos derivados de percepciones inmediatas; ser, verbo vacío de contenidos de imagen, se refiere a conceptos y juicios. Estar implica elementos afectivos frente a ser, verbo más lógico" (26). A pesar de que Navas niega validez a las teorías de ambos autores (cfr. § 1.2.2.3.), reconoce que han esbozado una fecunda oposición: "Sin embargo, es preciso destacar en la teoría de Andrade la oposición entre el valor lógico de ser frente al valor afectivo o estilístico de estar" (27). Navas nos muestra, además, por qué el verbo estar es más frecuente en el habla familiar. Si queremos describir a un amigo una persona que no conoce, lo definiremos y diremos: es alto y calvo. Si nuestro amigo nos pregunta, en cambio, por un compañero mutuo al que hace tiempo no ve, diremos: está calvo y gordo. En el primer caso hemos definido porque la persona es desconocida para nuestro interlocutor; en el segundo caso no podemos definir porque la persona ya es conocida, sólo damos cuenta de las mutaciones ocurridas con el paso del tiempo.

Parker nos dice que "con ser el adjetivo conserva su significado fundamental y tiene un valor absoluto; con estar, la cualidad contenida en el adjetivo aparece limitada o extendida por una de las muchas ideas que yacen en la mente del hablante y que sólo pueden expresarse mediante este verbo lleno de colorido" (28). Una vez más vemos evidenciado el valor neutro de ser frente al valor estilístico de estar.

En principio estamos de acuerdo en afirmar que ser es un verbo neutro, vacío de contenido, que simplemente traslada la cualidad al sujeto, mientras que estar tiene más posibilidades estilísticas. Como dice Crespo, "estar no es sólo ser, sino ser de un modo dado". Implica, fundamentalmente, compa-

(25) Ogden y Richards, The meaning of meaning. Londres, 4a. ed., 1936. p. 149. Citado por S. Ullmann, Semántica. Introducción a la ciencia del significado. Trad. del inglés por Juan Martín Ruiz-Werner. Madrid, 2a. ed., 1972. p. 144.

(26) Ref. Tomada de R. Navas Ruiz, op. cit., p. 128.

(27) Ibid., p. 129.

(28) Ibid., p. 132.

ración, contraste" (29). Sin embargo, las consideraciones de estos autores, tal y como ellos las expresan, nos hacen pensar que reservan a ser únicamente el valor lógico y a estar el valor afectivo. El hecho de que ser sea un verbo neutro, desprovisto de significado y que, comparado con él, estar tenga un significado más rico y esté más impregnado de posibilidades estilísticas (30) no nos debe llevar a concluir que el primero, por carecer de un significado propio, está limitado al lenguaje lógico y no participa en el lenguaje afectivo. Como dijimos en un principio, toda expresión posee ambos valores; aunque a veces uno predomine sobre el otro, posee ambos. Como afirma un psicólogo francés: "todo lenguaje tiene algún valor emotivo: si lo que yo digo fuese indiferente para mí, no lo diría. Al mismo tiempo, todo lenguaje aspira a comunicar algo. Si uno no tuviera absolutamente nada que decir, no diría nada" (31). Estos autores hacen una división que no se adecúa a la realidad del habla. Decir que únicamente estar puede tener un valor afectivo equivale a rechazar, de antemano, que puedan existir construcciones de este tipo con ser y, como veremos en el presente estudio, existen numerosas expresiones de tipo afectivo que se construyen con ser y que pertenecen al habla familiar (32). Si bien es cierto que el verbo estar,

(29) Ibid., p. 134. El subrayado es nuestro.

(30) "Ser es un verbo enteramente gramaticalizado cuya función atributiva es señalar la mera relación, aportando la idea verbal a la frase atributiva pura. Mediante él se comunica una especie de identidad de sujeto y atributo. Estar... indica la permanencia en lo atribuido, entendiéndose por permanencia una duración indefinida. Por lo tanto, estar no supone una cierta identidad como en la mera relación atributiva, sino exclusivamente la posesión de lo atribuido por parte del sujeto durante un período indefinido de tiempo." R. Navas Ruiz, op. cit., p. 147.

(31) H. Delacroix, Le langage et la pensée. Paris, 1924. pp. 41 ss. Tomado de S. Ullmann, op. cit., p. 144.

(32) De las 253 expresiones recolectadas en nuestro corpus (cfr. § 3.1.) podemos decir que 90 pertenecen a la lengua familiar o coloquial. De éstas, la cantidad de las formas con ser es casi similar a las formadas con estar: 45 construidas con ser, 44 con estar, y una con ambos verbos. 160 son expresiones de lengua escrita y, de éstas, 29 se construyen con ser, 5 solamente con estar y 126 con ambos verbos. Tenemos además 9 expresiones que no hemos sabido dónde clasificarlas. Por último, existen dos expresiones pertenecientes a la lengua sub-estándar y no-estándar.

en sí, es más matizado que el verbo ser, no por esto debemos negar que ser, aunque en sí sea un verbo neutro, participa en gran manera en el lenguaje afectivo. Salvo contadas excepciones, estos verbos no aparecen nunca solos sino introduciendo un atributo y es precisamente en conjunción con dicho atributo como pueden llegar a formar expresiones de tipo afectivo, aun cuando en el caso de ser, el tono lo dé simplemente el adjetivo (33). Por todas estas consideraciones, y por los resultados arrojados por la presente investigación, consideramos que es inexacto atribuir exclusivamente a ser la función lógica del lenguaje y a estar, la función emotiva. Ambos verbos participan de ambas funciones.

2.2.2.2. Jerarquía en grado de los diferentes significados de un adjetivo. Como ya dijimos, estamos estudiando adjetivos polisémicos, adjetivos que tienen varios significados, uno de los cuales es el primario y los demás son secundarios. Partiendo de aquí, quisimos ver si la preferencia por uno de los verbos se regía por esta jerarquía de significados, o sea, si el significado primario del adjetivo se expresaba siempre con el mismo verbo, ya fuera ser o estar, y si acontecía lo mismo con el significado secundario. Pero como veremos más adelante (cfr. los esquemas que aparecen en § 2.4.) tanto ser como estar expresan a veces el significado primario del adjetivo, a veces el secundario y a veces un tercer significado.

2.2.2.3. Naturaleza de la cualidad expresada por el atributo. Suele definirse el adjetivo como aquella parte de la oración o aquel nombre que determina o califica al sustantivo, que restringe su extensión. La gramática tradicional considera la cualidad como el núcleo semántico del adjetivo.

Para R. Lenz (34) únicamente aquellos adjetivos que expresan una cualidad son calificativos; los que expresan otro tipo de conceptos o relaciones no deben agruparse bajo este rubro. Es por ello que deben excluirse de los calificativos todos los adjetivos determinativos, ya que todos ellos expresan cantidades y relaciones, no cualidades. Nos habla Lenz, asimismo, de la existencia de un sinnúmero de adjetivos, derivados o no, morfológicamente, de

(33) Debemos tener muy presente la diferencia entre adjetivo y expresión; esta última consiste en la unión de verbo+ adjetivo. Es decir, que un adjetivo que pertenece a cualquier tipo de lengua (p.e., rojo) puede dar lugar a dos o tres expresiones diferentes, unas de las cuales pertenecerán a la lengua coloquial. Lo que definiremos en § 3.1. serán las expresiones, no los adjetivos.

(34) Tomado de G. Sobejano, op. cit., pp. 88-107.

sustantivos o verbos, que son siempre significativos de una idea sustantiva o verbal, y que, "por tanto, no denotan ninguna cualidad. Dichos adjetivos los agrupa Lenz en seis tipos: a) adjetivos sustantivales (ganado vacuno); b) adjetivos materiales (áureo, argénteo); c) adjetivos derivados de nombres de sustantivos para expresar otras relaciones más vagas (jarro lechero); d) gentilicios y geográficos (pirenáico, renano); e) adjetivos derivados de nombres propios (volteriano, cristiano); f) adjetivos sustantivales absolutos (dificultades pecuniarias). Lenz no señala que estos adjetivos sean determinativos, como deberían serlo según su criterio, puesto que no denotan cualidad alguna. Los considera calificativos a pesar de que los distingue de los típicamente calificativos como bueno, malo, oscuro, claro, Sobejano, en cambio, los considera determinativos. Ateniéndose a una clasificación lógica, Lenz nos dice que la cualidad expresada por el adjetivo calificativo puede ser de dos tipos: a) físicas y b) psíquicas.

G. Sobejano está básicamente de acuerdo con las ideas expuestas por Lenz. Para Sobejano es, semánticamente, un proceso del mismo tipo decir mi casa o la casa paterna, aquel campo o el campo lejano. En ambos casos no se expresa una cualidad sino una relación: campo lejos de mí > campo lejano. Esta división que hacen ambos autores de los adjetivos en calificativos y de relación, obedece al hecho, constatado por Bally, de que los segundos, por no expresar una cualidad, sólo pueden funcionar como adjetivos específicos; es imposible que funcionen como explicativos (epítetos) o como atributos. En palabras de Bally; "les adjectifs de relation purs se distinguent, par leur traitement syntaxique, des adjectifs proprement dits. Ils équivalent si bien à un complément de nom (polaire = du pôle) qu'il leur est impossible de prendre la fonction prédicative; il serait absurde de dire 'cette étoile est polaire', 'cette boucherie est chevaline'" (35). Sólo metafóricamente, por traslación a un sentido figurado, pueden estos adjetivos denotar una cualidad. Por ejemplo, si decimos ganado bovino, hablamos de un ganado formado por bueyes; el adjetivo tiene su significado real y es determinativo, no indica ninguna cualidad. Si, por el contrario, decimos una mirada bovina, hablamos de una mirada propia o característica del buey; el adjetivo tiene un significado figurado y es indicador de una cualidad.

(35) "Los adjetivos de relación puros se distinguen, por su tratamiento sintáctico, de los adjetivos propiamente dichos. Equivalen tan plenamente a un complemento de nombre (polar = del polo) que les es imposible tomar la función predicativa; sería absurdo decir 'esta estrella es polar', 'esta carnicería es caballuna'". (C. Bally, Linguistique générale et linguistique française, p. 122, nota 2. Tomado de G. Sobejano, op. cit., pp. 101-121). Para cuestiones de terminología, remitimos al lector a § 1.1. de este estudio.

Viene a reforzar esta teoría el hecho, constatado por Sobejano, de que existen en español adjetivos que, por sí, en manera absoluta, no pueden significar nunca una cualidad, o sea, no son susceptibles de ser transpuestos semánticamente. Tal es el caso de lechero; por ejemplo, podemos decir jarro lechero pero no este jarro es lechero, un lechero jarro, un jarro muy lechero. Con esto vemos que, según estas dos teorías, el número de los calificativos puros resulta bastante reducido y el de los determinativos es cada vez más amplio.

Dentro de los calificativos, Sobejano distingue, además, entre calificativos primarios, denominales y deverbales. Tanto unos como otros pueden indicar propiedades inmanentes de su sujeto o accidentes portados por el mismo. Las propiedades indican cualidades necesarias al ser, y los accidentes, cualidades advenidas, no propias, estados pasajeros. Por ejemplo, propio de la nieve es el ser blanca y accidental el estar sucia. Según este criterio, y como ya lo vimos en § 1.2.1.1., no tendría sentido para Sobejano decir la nieve está blanca, ya que hacemos referencia a una propiedad (36), y sin embargo esta oración y otras similares las decimos todos los días.

Ricardo Navas Ruiz (37) adopta, a propósito de este problema de calificativos y determinativos, un punto de vista exclusivamente semántico y propone, en primer lugar, que se excluya de la categoría de adjetivo al determinativo, porque sólo es un pronombre con función ocasional de adjetivo. En segundo lugar propone que sólo se admita el llamado calificativo, pero definiéndolo como la palabra portadora de una nota del sustantivo, término más adecuado que el de cualidad. Por último, sugiere que el adjetivo calificativo, el único adjetivo semánticamente tal, se subdivida en cinco especies: a) Clasificadores; b) Cualitativos (cualidades físicas y morales); c) De estado; d) Verbales; e) Situacionales (tiempo, espacio, valor, norma, cantidad).

José Roca Pons (38) parte de la filosofía para hablarnos de la cualidad. El contenido significativo del adjetivo, dice, es la cualidad, entendida ésta como el accidente físico que modifica íntimamente a la sustancia, ora en el ser, ora en el obrar. Siguiendo la clasificación aristotélica, es uno de los nueve acci-

(36) Para Sobejano las cualidades propias sólo pueden atribuirse con el verbo ser.

(37) "En torno a la clasificación del adjetivo" en Strenae, Estudios dedicados a M. García Blanco. Salamanca, 1962, pp. 369-374. Tomado de G. Sobejano, op. cit., pp. 101-121. Es la única vez que mencionaremos este estudio de Navas. Aparte de ésta, todas las citas de dicho autor están tomadas de su libro, ya mencionado, Ser y estar. Estudio sobre el sistema atributivo del español.

(38) J. Roca Pons, Introducción..., 1er. vol., pp. 170-182.

dentés que se oponen a la sustancia, tanto en el terreno de la realidad como en el del pensamiento. Para Kant, nos dice, es una de las formas a priori del entendimiento. Bröndal la considera, junto con la sustancia, la relación y la cantidad, como los conceptos fundamentales que el análisis descubre en toda estructura lingüística y que, solos o combinados, son la base para el establecimiento de las partes de la oración. Exceptuando a los adjetivos determinativos, la correspondencia entre cualidad, como categoría del mundo real y del pensamiento, y el adjetivo, es mucho más clara que la que existe entre acción y verbo o sustancia y sustantivo.

Se ha diferenciado siempre entre adjetivos calificativos y determinativos. Roca nos advierte que es importante insistir en que también los adjetivos calificativos ejercen con frecuencia una función determinante. La diferencia entre ambas clases de adjetivos es considerable tanto desde un punto de vista formal como desde un punto de vista semántico. Pero creemos que la aportación más valiosa de Roca consiste en haber puesto de relieve el carácter eminentemente gramatical de los adjetivos determinativos frente al carácter eminentemente léxico de los calificativos. Mientras que los primeros están en número limitado, como ciertas clases de adverbios y como las partículas relacionantes y, además, suelen formar sistema, los segundos, al igual que los sustantivos, verbos, etc..., constituyen un paradigma abierto, un material léxico inagotable.

Según Roca, la cualidad expresada por el adjetivo calificativo puede ser: a) intrínseca del sustantivo (blanco); b) referirse a su posición o situación (lejano) y c) afectar a un modo de obrar constante o habitual del sustantivo (temeroso). El tercer grupo se relaciona con verbos y constituye el numeroso grupo de los adjetivos verbales entre los que ocupa un lugar sumamente importante el participio.

Rafael Seco (39) divide a los adjetivos, según su significación, en calificativos y determinativos y, según su construcción, en atributivos y predicativos. Las cualidades significadas por los calificativos pueden ser permanentes o accidentales, aunque muchas veces queda indeterminada esta característica. Por ejemplo, mudo en la oración Pedro es (está) mudo es una cualidad permanente si lo que queremos significar es la mudez como imposibilidad física de hablar pero, en la oración Pedro está (se quedó) mudo de asombro es una cualidad accidental puesto que lo que queremos significar es la mudez pero no como impedimento físico sino como silencio repentino y pasajero por parte de esa persona.

Los participios pasivos, dice Seco, constituyen con frecuencia calificativo

(39) R. Seco, op. cit., pp. 23-28.

vos accidentales. Existen también algunos adjetivos que, en vez de manifestar una determinada cualidad del sustantivo, se limitan a referir a éste una o varias de sus cualidades que se aprecian en otro sustantivo del cual proceden. Ejemplos de estos adjetivos son: poético, artístico, militar, político, legendario, etc. En muchos casos, el adjetivo se limita a establecer una relación variable entre dos sustantivos en donde el significado del adjetivo depende tanto de él como de los sustantivos a los que modifica. Para ejemplificar esto, Seco compara los distintos valores de telegráfico en red telegráfica y respuesta telegráfica.

Una observación que nos interesa mucho destacar porque pensamos que es la más valiosa aportación de Seco al estudio de los adjetivos, es la siguiente: " [Hemos] sustituido la palabra adjetivos por nominales. En primer lugar, ya vimos en el capítulo de los pronombres cómo lo pronominal y lo adjetivo no se oponen entre sí. En cambio, el término nominal sí encierra una oposición con el de pronominal, oposición que se basa en la distinta manera de designar los objetos. Las palabras nominales (nombre, adjetivo calificativo, adverbio calificativo y nominal) designan los objetos de una manera "simbólica", sin señalarlos: lápiz, grande, bien; mientras que las palabras pronominales designan los objetos "señalándolos", son verdaderas señales indicadoras de las cosas: hoy, ahí, así, este, nosotros" (40) Es muy importante considerar la deixis que presentan algunos adjetivos porque ésa es, según nuestro criterio, una de las bases para establecer la distinción entre los diferentes adjetivos.

Francisco Marcos Marín (41) sigue la clasificación de Mabel Manacorda de Rosetti, en la línea de Amado Alonso y Ana María Barrenechea, por parecerle más satisfactoria que la de B. Pottier, aunque afirma que tampoco aquélla le convence por completo. Divide los adjetivos en connotativos y no connotativos. Los primeros tienen sustancia semántica predicativa, tienen su propio valor semántico. Los segundos tienen una significación ocasional; son, por ello, pronombres cuyo significado no está ligado a una sustancia semántica de lengua sino de habla, o sea, a su referente. Los connotativos se dividen en dos grandes grupos: calificativos, que son los que expresan cualidades propiamente, y numerales, que limitan el contenido semántico del sustantivo añadiendo un valor numérico más o menos preciso y que, a su vez, se subdividen en varias clases: ordinales, cardinales, partitivos, etc. Los no connotativos se dividen en cuatro clases: posesivos, demonstrativos, indefinidos y relacionantes.

(40) Ibid., p. 105, nota 1.

(41) F. Marcos Marín, op. cit., pp. 122-129.

Marcos Marín hace la misma división que han hecho todos los autores vistos hasta ahora, entre adjetivos calificativos y adjetivos determinativos, sólo que él ha incluido a los numerales con los calificativos. Sin embargo, vemos que estos últimos siguen diferenciándose de los demás y, por tanto, deben formar grupo aparte. Lázaro Carreter (42) nos dice que, desde el punto de vista funcional, los calificativos se diferencian de los numerales y de los no connotativos en que, en la oración enunciativa, los calificativos no pueden figurar como actualizadores del nombre para la función de sujeto, mientras que los restantes sí pueden. No podemos decir hombre blanco come, es necesario el actualizador el; el hombre blanco come. Pero podemos decir: este hombre blanco come, dos hombres comen, algunos hombres comen.

Marcos Marín habla también de cualidades esenciales y accidentales y, al igual que Sobejano, dice que las esenciales se expresan a través de ser y las accidentales a través de estar.

Todos estos autores -salvo Navas- concuerdan, en esencia, en dividir al adjetivo en calificativo y determinativo, y a la cualidad, en esencial y accidental, permanente y transitoria. Con respecto a la cualidad, seguimos el criterio de Navas para quien no es posible hablar de cualidades esenciales o accidentales, permanentes o transitorias y, mucho menos, decir que las primeras se atribuyen con ser y las segundas con estar. El color azul, por ejemplo, es una cualidad esencial del cielo y no podemos decir que se convierte en transitoria cuando decimos que el cielo está azul, porque el cielo siempre es azul aunque a veces esta cualidad resalte más a nuestros ojos. Tampoco podemos negarle validez a este aserto por el hecho de que, como se trata de una cualidad esencial, debe atribuirse solamente con el verbo ser. Por otro lado, la blancura de la pared no es una cualidad esencial de ésta y, sin embargo, podemos perfectamente decir esta pared es blanca. ¿En qué criterio, entonces, podemos basarnos para decir que una cualidad es esencial o accidental? Además, está el hecho bien conocido de que la mayoría de los adjetivos son atribuibles con ambos verbos: Elena es (está) alta, María es (está) muy fea, tu casa es (está) muy amplia, etc. ¿Significa esto que una misma cualidad puede a veces verse como esencial, como inherente al individuo y a veces como transitoria, como advenida? Esencial y accidental son términos opuestos, no conmutables; por tanto, o es esencial o es accidental, pero no ambas cosas a la vez.

Por lo que respecta a la clasificación del adjetivo, quisiéramos definir nuestro criterio, recordando las ideas anteriormente expuestas por Roca y Seco. Los adjetivos determinativos tienen un carácter eminentemente gra-

(42) Ref. tomada de Marcos Marín, op. cit., pp. 122-129.

matal y deféctico, y están constituidos en sistema cerrado. Los adjetivos calificativos tienen un carácter eminentemente léxico, un mayor contenido semántico y constituyen un paradigma abierto. Ambos deben ser considerados como adjetivos ya que son conceptos dependientes que se piensan siempre apoyados en un sustantivo.

En lo que concierne al concepto de cualidad, Navas señala que "la cualidad es un concepto lógico muy preciso y, como tal, encierra un peligro su aplicación a fenómenos gramaticales. Si adjetivo calificativo es el que significa cualidades, no son calificativos muerto, enfermo, sano, español y otros muchos que no indican ciertamente cualidades, sino estados o clase. Por lo tanto, o se entiende la cualidad en un sentido muy amplio y no lógico o habrá que precisar la definición del adjetivo calificativo. [Se ha aceptado] como definición de cualidad la que se da a esta palabra familiarmente: una nota de cualquier tipo que sea que se asocia en un momento dado a un objeto" (43). Partiendo de esta definición de cualidad, el autor nos dice que "determinativos son los adjetivos que concretan el sustantivo mediante una relación con alguna de las personas gramaticales... Calificativos son todos los demás, es decir, los que determinan o concretan a un sustantivo mediante el resalte de una nota cualquiera del mismo, que no ha de ser precisamente una cualidad" (44).

Navas es el primero, de todos los autores aquí citados, que intenta una clasificación del adjetivo calificativo. Reconoce en él cinco clases diferentes: a) de clase; b) de maneras físicas de ser; c) de maneras morales de ser; d) de relación y e) de marcada naturaleza verbal.

Entre los adjetivos de clase, tenemos adjetivos de nacionalidad (español, africano); de partidos políticos (anarquista, republicano); de religión (ateo, católico); de instituciones (académico, militar); de escuela (escéptico, artístico, cubista); de clase social (aristócrata, cortesano, burgués); de especie (Carnívoro, legal, atómico); de ciencia (arqueológico, entomológico, histórico) y de tendencia en general (mozarabizante).

Los adjetivos de maneras físicas de ser comprenden varias clases: adjetivos de cualidades físicas (blando, bonito, limpio); adjetivos de forma física (alto, ancho, gordo); adjetivos de color (rojo, azul); adjetivos de sentido (insípido, amargo, dulce); y adjetivos de estado físico (casado, vivo, enfermo, borracho).

Los adjetivos de maneras morales de ser comprenden cuatro clases: adjetivos de cualidades morales (audaz, generosa, ingenua); adjetivos de

(43) R. Navas Ruiz, *op. cit.*, p. 164.

(44) *Ibid.*, pp. 164-165.

vicios y virtudes (orgullosa, justa, casta); adjetivos de estados anímicos (contenta, aburrida, triste) y adjetivos de afectos (partidaria, afecta, hostil, indiferente).

Entre los adjetivos de relación se cuentan los adjetivos que indican una situación en tiempo y espacio (joven, viejo, contemporáneo, próximo, lejano, ); los adjetivos de valoración (barato, fácil, eficaz, interesante); los adjetivos de medida (ancho, corto, largo, pequeño) (45); los adjetivos de norma (normal, propio, común, extraordinario); los adjetivos de semejanza (igual, diferente, distinto); los adjetivos de cantidad (adjetivos y pronombres numerales; bastantes, muchos, pocos); los adjetivos de carencia y abundancia (rico, pobre, lleno, abundante, vacío) y los adjetivos de obligación (forzoso, necesario).

Los adjetivos de marcada naturaleza verbal son de tres tipos: adjetivos de acción, los que terminan en -dor, -ante y -oso (abrumador, desesperante y peligroso); adjetivos de posibilidad o imposibilidad, los que terminan en -ble (incurable); y adjetivos que indican 'contener algo en sí', los que terminan en -orio (admonitorio).

De todas las clases de adjetivos mencionadas, los únicos que aparecieron en nuestro estudio, como podrá constatarse más adelante, fueron los adjetivos de maneras físicas de ser, en todas sus modalidades; los adjetivos de maneras morales de ser, en todas sus modalidades, excepto los adjetivos de afectos. En cuanto a los adjetivos de relación, únicamente aparecieron dos de situación en tiempo y espacio (anterior, viejo), tres de medida (ancho, largo, corto), dos de carencia y abundancia (vacío, escaso), uno de cantidad (harto), y uno de obligación (obligado). De las otras clases no apareció ninguno.

(45) Navas distingue a éstos de los adjetivos de forma física porque, según él, no se comportan de la misma manera desde el punto de vista de ser y estar. "Los adjetivos que significan una medida no admiten propiamente el verbo estar; el hablante considera siempre la medida como no ta definitoria... Sólo hay una posibilidad para el empleo de estar con tales adjetivos: que vaya acompañado de un pronombre personal de interés y adquiera el significado de 'sentar'... P.e., Viste un pijama de tonante que le está bastante amplio; pero no me sienta bien ninguno; fíjese: éste me está chico" (R. Navas Ruiz, op. cit., p. 186). Sin embargo, nos permitimos disentir en este punto porque no sólo aceptan plenamente estos adjetivos el uso de estar (p.e., ese vestido que traes está muy corto; el mantel está demasiado largo; tu disertación está muy extensa, redúcela; estas sábanas están muy angostas) sino que, incluso, algunos cambian de significado según el verbo con el cual se atribuyen. (cfr. § 3.1.14.2.1., 3.1.4.1.1. y 3.1.4.1.2.)

Como puede observarse, la gran mayoría de los adjetivos encontrados pertenece a los adjetivos de maneras físicas de ser y a los de maneras morales de ser, siendo mucho menor el número de los adjetivos de relación. En cuanto a los adjetivos propiamente tales, y tomando en cuenta su significado primario, las dos primeras clases mencionadas aparecieron en proporción similar (68/56). En cuanto a los participios, se observó una mayor desproporción en la manera de significar la cualidad. Es mucho mayor el número de participios que tienden a significar maneras morales de ser que los que significan maneras físicas de ser (62/36). Por último, tomando en cuenta el resultado final de las diferentes expresiones (46) que se producen y considerando las distintas acepciones que toman tanto los adjetivos como algunos de los participios con ambos verbos, ser y estar, observamos un predominio de los adjetivos que significan maneras morales de ser (118/104).

Generalmente, cuando un adjetivo denota, primariamente, con uno de los verbos, o con ambos, un modo físico de ser, con el otro indicará una manera moral de ser y viceversa. Decimos que generalmente, porque no siempre sucede así; por ejemplo, ser (estar) macizo hace referencia a una cualidad física, significa ser sólido, resistente, pero ser macizo indica también una cualidad física, significa ser robusto, vigoroso. Ser seguro indica una cualidad moral, significa ser confiable, y estar seguro puede indicar tanto un estado anímico cuando decimos estoy seguro de que lo que digo es cierto cuanto un estado físico si decimos tu coche está seguro aquí. El adjetivo visible indica, tanto con ser como con estar, una cualidad física: la torre de la iglesia es visible desde aquí y Susana nunca está visible antes de las 10 a. m. (47). Aunque en la gran mayoría de los casos podemos decir que a una cualidad física expresada con uno de los dos verbos corresponde una cualidad moral expresada con el otro, existen numerosas excepciones, como las ya indicadas, en que esto no sucede y, por tanto, si bien es cierto que esta correspondencia se aplica a un gran número de ocurrencias, no podemos decir que sea una regla general. Hemos observado, tomando en cuenta el resultado final de las diferentes expresiones analizadas, que los modos físicos de ser muestran preferencia por el verbo estar, mientras que las maneras morales de ser se atribuyen preferentemente con ser (48). No obstante, no todos los casos se ajustan a este principio, por lo que tampoco constituye una regla general.

(46) Cfr. § 2.2.2., nota 33.

(47) Para un estudio más detallado de tales adjetivos, cfr. § 3.1.14.2.2., 3.1.3.1.2. y 3.1.5.1.6.

(48) De 104 cualidades físicas encontradas, 63 se atribuyen con estar, 8 con ser, y 33 con ambos verbos indistintamente. De 118 cualidades morales encontradas, 91 se atribuyen con ser, 18 con estar, y 9 con ambos verbos indistintamente.

El hecho de que no todos los casos se rijan por estas reglas presenta para nosotros un escollo en la elucidación del problema que nos ocupa, a saber, en qué se basa o a qué se debe la preferencia de una determinada acepción del adjetivo por un determinado verbo. Puesto que ni la correspondencia entre cualidades físicas y morales se da siempre, ni la preferencia de estar por las primeras y de ser por las segundas es un hecho contundente, hemos intentado un segundo camino para resolver este problema. Las teorías tradicionales acerca de ser y estar nos dicen que ser se utiliza para indicar la cualidad y estar para indicar el estado (49). Sin embargo, con estar pueden atribuirse igualmente cualidades y, asimismo, ser puede indicar estados. Debemos observar que no cualquier adjetivo puede indicar un estado por el simple hecho de ir unido al verbo estar; existen adjetivos especiales que denotan estados, ya sea físicos (enfermo, casado) o anímicos (triste, alegre) y únicamente éstos son los que denotan propiamente estados.

Entendemos el concepto de estado como una situación de cualquier tipo que sea, en la que se encuentra el individuo en un momento dado, una circunstancia de cualquier tipo que puede ser ocasional o definitiva. Queremos aclarar que, al igual que el concepto de cualidad (50), tomamos el concepto de estado en un sentido muy amplio que abarca cualquier tipo de situación en la que se halle el individuo. Un estado será, entonces, la enfermedad, la tristeza, y también situaciones del tipo de las expresadas con estar fresco y expresiones similares (51). El estado es algo incluso en el concepto del tiempo, incluso en la duración, y, por tanto, susceptible de cambio. Es por ello que el verbo estar es el que se considera el normal para introducir a los adjetivos de estado, ya que los conceptos expresados con estar se piensan en la duración como susceptibles de cambio. Sin embargo, esto no significa que el verbo ser no pueda acompañar a tales adjetivos. Este verbo está imposibilitado para expresar el estado en cuanto tal debido a su carácter eminentemente definitorio, así que cuando ser se une a un adjetivo de estado indica ya no algo que es susceptible de cambio sino algo que se concibe como definitorio (52). Por consiguiente, solamente el verbo estar es capaz de expresar el estado en cuanto tal, como situación sujeta al cambio, pero únicamente con determinados adjetivos, los adjetivos habilitados para ello, los adjetivos que, por sí mismos, indican estados. Con ser, el estado deja de ser estado para convertirse en una nota definitoria del sujeto, en algo no sujeto a cambio y ya vimos cómo esta acomodación del significado puede conducir, en ocasiones, a un cambio completo de significación (53). En otras

(49) Cfr. a este respecto § 1.2.1.2.

(50) Para el concepto de cualidad, cfr. supra.

(51) Para un estudio detallado de estas expresiones, cfr. § 3.1.3.2.2., 3.1.16.2.1., 3.1.1.3.14., 3.1.1.3.13. y 3.1.14.3.3.

(52) Cfr. § 2.2.1., nota 17.

(53) Cfr. § 2.2., notas 17 y 19.

palabras, la expresión de la cualidad no es exclusiva de ser, ya que con estar podemos atribuir cualidades, si bien bajo un aspecto diferente; pero la expresión del estado en cuanto tal, sí es exclusiva de estar, ya que con ser pierde lo que lo determina: su carácter mutable.

Basados en esto podemos decir que, de los adjetivos encontrados en el corpus, algunos de ellos mostraron preferencia por ser cuando indicaban una cualidad y mostraron preferencia por estar cuando indicaban un estado. Sin embargo, esta regla no cubre más que a un número muy limitado de casos (54); no puede darse como regla general. Debemos, además, hacer la siguiente observación. Los adjetivos que aquí se tratan son, lo repetimos una vez más, adjetivos polisémicos que desarrollan una u otra significación según el verbo que los introduce y el sujeto al cual se refieren y, por tanto, no se comportan en la misma forma que los demás adjetivos. Hemos dicho que estar expresa el estado en cuanto tal, mientras que ser lo convierte en una nota definitoria del individuo. Si este principio se aplica a los adjetivos comunes y corrientes, es decir, a aquéllos que no cambian de significado según el verbo con el que se atribuyan, esto quiere decir que un mismo concepto puede ser atribuido como estado o puede ser visto como cualidad, pero se trata siempre de un mismo concepto. Por ejemplo, cuando decimos Esteban es enfermo o Esteban está enfermo, el mismo concepto es visto como nota definitoria o como estado susceptible de cambio. Por otro lado, con los adjetivos que cambian de significado tenemos dos expresiones completamente diferentes: Alberto es listo y Alberto está listo. A pesar de que, en el primer caso, se trata de una cualidad y, en el segundo, de un estado susceptible de cambio, su significado es completamente distinto, no hay correspondencia entre ellos.

2.2.2.4. Solución de Navas al problema general de ser y estar. Como puede advertirse, de las posibles soluciones propuestas al principio de este apartado (cfr. § 2.2.2.) para investigar en qué se basa la preferencia de unas acepciones del adjetivo por ser y de otras por estar, las dos primeras soluciones, diferentes tipos de lenguaje y jerarquía en grado de las distintas acepciones de un adjetivo, debemos descartarlas por completo ya que no tienen ninguna validez. Al analizar la naturaleza de la cualidad expresada por el atributo, nos hemos encontrado con dos soluciones que no abarcan la totalidad de los casos pero que, sin embargo, constituyen ya un atisbo. Una de ellas es la preferencia de ser y estar basada en los distintos tipos de cualidades expresadas, físicas y morales, y la otra la preferencia de ser y estar en base a la expresión de la cualidad y el estado.

A pesar de esta aparente anarquía, no debemos concluir diciendo que esta preferencia es una simple cuestión de azar, uno de tantos fenómenos de la

(54) De 253 expresiones encontradas, 47 indican estados: 46 se atribuyen con estar y sólo 1 con ser.

lengua que no tienen una explicación lógica. Basados en parte en las soluciones vislumbradas, en el carácter específico de cada uno de los dos verbos y, desde luego, en el análisis de cada una de las expresiones del corpus, quisiéramos proponer una explicación que abarcara la totalidad de los casos. Para ello debemos, antes que nada, recordar lo que caracteriza a ser y estar porque es el punto donde se centra el problema. Recordamos una vez más lo que nos dice Vermeylen, es decir, que es el valor propio de cada uno de los verbos lo que ha permitido el desdoblamiento semántico de los adjetivos. "Ser es el verbo de lo definitorio, de lo intemporal, de lo concebido subjetivamente al margen de la mutabilidad, [el verbo] de la mera relación atributiva. Estar es el verbo de la situación temporal, de la permanencia indefinida, de lo subjetivamente mutable" (55).

Haciendo referencia a los adjetivos que cambian de significado, podemos decir que aquellos conceptos que se ven como más definitorios se han expresado a través del verbo ser, mientras que los conceptos que sólo pueden ser concebidos en la duración, en la mutabilidad, como susceptibles de cambio, éstos se han expresado a través del verbo estar. El enunciado de Navas (56) que, en un principio, pensamos no tendría aplicación a este tipo de adjetivos por comportarse diferentemente a los demás, ha resultado el único de aplicación general. La abundancia de expresiones de tipo afectivo con ambos verbos, así como la variedad de significados y de cualidades expresadas, y el hecho de que, con los adjetivos comunes y corrientes (57) es un solo significado el que se expresa mediante ambos verbos mientras que, en los adjetivos que estudiamos (cfr. § 3.1.), son dos o más los significados expresados, uno con cada uno de los verbos, nos llevó a buscar explicaciones por otros caminos.

Con los adjetivos comunes y corrientes tenemos un adjetivo que se atribuye con ser o con estar; con ser expresa lo definitorio, con estar lo mutable. En los adjetivos que cambian de significado, tenemos un adjetivo polisémico que se descompone en dos acepciones diferentes, una expresada con ser y otra con estar. Suele suceder, aunque esto no es muy frecuente, que una de ellas se comporte como un adjetivo común y corriente y se atribuya con ambos verbos, ser para expresar esa cualidad en forma definitoria, atemporal, y estar para expresarla en forma durativa, mutable, como se indica en el diagrama:

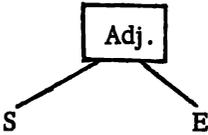
(55) R. Navas Ruiz, *op. cit.*, p. 149. Para el concepto de duración o permanencia, cfr. *Ibid.*, pp. 73 y 194, o bien 1.2.3., nota 68 y 2.2.2., nota 80

(56) Cfr. al respecto § 1.2.3.

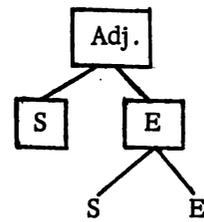
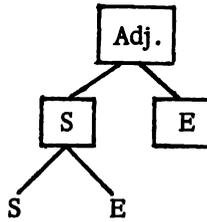
(57) Adjetivos comunes y corrientes son aquéllos cuyo significado no varía en razón del uso de ser y estar, sino en razón de otros factores: el uso de diferente sujeto, el contexto, etc. Por ejemplo, si decimos este pan es (está) blando, el adjetivo blando tendrá un significado: 'tierno' 'esponjoso'; si, en cambio, decimos Cristina fue (estuvo) muy blanda con sus hijos, el adjetivo tendrá otro significado: 'dulce', 'suave'. En el primer caso hacemos referencia a una cualidad física, en el segundo, a una cualidad moral, pero ambas pueden atribuirse con los dos verbos, lo que de ningún modo sucede con los adjetivos que estudiamos. Cfr. también el caso del adjetivo aparente en § 2.2.1.

que se descompone en dos acepciones diferentes, una expresada con ser y otra con estar. Suele suceder, aunque esto no es muy frecuente, que una de ellas se comporte como un adjetivo común y corriente y se atribuya con ambos verbos, ser para expresar esa cualidad en forma definitiva, atemporal, y estar para expresarla en forma durativa, mutable, como se indica en el diagrama:

Adjetivos comunes  
y corrientes



Adjetivos que cambian de  
significado



Por ejemplo, ser duro significa poseer dureza o bien ser inflexible: este pan es duro o Julián es muy duro; estar duro significa ser vigoroso, forzado: Julián está duro. Sin embargo, ser duro llega a comportarse como un adjetivo común y corriente requiriendo la alternancia ser/estar, y de este modo podemos decir indistintamente este pan es (está) duro o Julián fué (estuvo) demasiado duro al hablarles a sus hijos. Ser soberbio significa ser engreído: Margarita es muy soberbia; estar soberbio significa ser magnífico: ese palacio es soberbio. A pesar de ello, estar soberbio llega a actuar de manera autónoma atribuyéndose con ambos verbos: ese palacio es (está) soberbio (58). Tendríamos aquí un caso de interferencia de verbos ya que estar, por ejemplo, actuaría tanto como factor de cambio introduciendo un significado distinto, cuanto como expresión de la duración y la mutabilidad del otro significado. Esto podría llegar a constituir una excepción a la aplicación del principio de Navas a este tipo de adjetivos. Sin embargo, vemos que dicho principio se mantiene siempre porque estar, en cualquiera de los casos, expresa algo mutable.

Otra de las posibles excepciones a la aplicación de esta regla sería el hecho de que, en nuestro corpus (§ 3.1.), existen ciertos conceptos expresados con estar, que podrían perfectamente concebirse como notas definitivas del individuo y que, no obstante, es imposible atribuirlos con ser

(58) Para un estudio más detallado de estos adjetivos, cfr. § 3.1.12.2.2. y 3.1.3.2.6.

porque, de inmediato, toman otro significado. Por ejemplo, la envidia puede ser concebida como definitiva o como susceptible de cambio, y así podemos decir: Alicia es envidiosa o Alicia está envidiosa porque te compraste casa nueva. En los adjetivos que estudiamos encontramos uno que expresa el mismo concepto por medio de estar solamente: Alicia está verde porque te compraste casa nueva (59), y que de ninguna manera podría emplear el verbo ser porque inmediatamente cambiaría su significado. Esto se debe, como ya dijimos, a que son muy poco frecuentes los adjetivos de este tipo que proceden como adjetivos comunes y corrientes atribuyéndose con ambos verbos. La regla general es que ser se use para una de las acepciones y estar, para otra. El principio de Navas se mantiene porque en Alicia está verde porque te compraste casa nueva vemos la cualidad como susceptible de cambio. Cuando querramos verla como definitiva, no podremos usar el mismo adjetivo introducido con ser porque no estamos tratando con adjetivos comunes y corrientes en los que ambas expresiones, la formada con ser y la formada con estar, se corresponden. No podremos usar el mismo adjetivo (verde) introducido con ser porque esta expresión tiene un sentido completamente diferente. Lo que haremos, entonces, será recurrir a otros adjetivos: Alicia es envidiosa.

### 2.3. El sujeto.

Hemos señalado en el inciso 2.1.1. que los factores -ambos igualmente importantes- que provocan el cambio de significado son dos: el verbo y el sujeto. El primero ha sido ya inmediatamente tratado (cfr. § 2.2.). Del segundo nos ocuparemos enseguida.

#### 2.3.1. Clasificación de sujetos.

La clasificación de sustantivos que ofrece la Academia alude, o bien a su composición morfológica: primitivos, derivados, simples, compuestos, parasintéticos, verbales, aumentativos, diminutivos y despectivos, o bien a su significado: concretos, abstractos, colectivos, partitivos y múltiples (60). Rafael Seco precisa más esta segunda clasificación de la Academia dividiendo a los sustantivos concretos en comunes y propios, los comunes en genéricos y de materia, y los genéricos en individuales y colectivos. Los sustantivos abstractos los subdivide en: de fenómeno, de cualidad, y de cantidad o colectivos; estos últimos, a su vez, se subdividen en numerales e indefinidos (61).

(59) Para un estudio detallado de este adjetivo, cfr. § 3.1.5.1.5.

(60) Cfr., a este respecto, Real Academia, op. cit., pp. 20-22.

(61) R. Seco, op. cit., p. 11.

Lo que nos inclinó a hacer el presente estudio fue observar el diferente comportamiento de ciertos adjetivos con respecto de los verbos ser y estar y de su sujeto, ver cómo un mismo adjetivo puede cambiar de significado según el verbo y el sujeto a los que vaya unido (62). Por esta razón, precisábamos de una clasificación rigurosa de los sustantivos y la única de este tipo, hasta el momento, es la que hace Noam Chomsky en su libro Aspects de la théorie syntaxique. Nos referimos a las reglas de subcategorización no contextuales, que tienen por función subcategorizar al nombre y al artículo. Estas reglas "introduisent des traits inhérents au symbole" (63). Para Chomsky, la subcategorización en rasgos inherentes es, desde

(62) Esta importancia del sujeto ya había sido observada por Bolinger ("More on...", pp. 333-338 y "Still more...", pp. 361-367), quien sostuvo que para el recto uso de ser y estar había de atenderse no sólo a la naturaleza del atributo sino también a la del sujeto. Este autor hizo una división de los sujetos distinguiéndolos en tres grupos: a) los metafísicos o infinitos (Dios, verdad, amor, etc.) que exigen siempre ser, salvo cuando se refieren a una experiencia diaria sobre ellos: el amor es hermoso, la santidad está hoy en decadencia (cfr. a este respecto § 3.1.); b) los infinitesimales (casamiento, etc.), aquéllos que se refieren a sucesos de duración tan limitada que no se les puede concebir como susceptibles de cambio; usan también el verbo ser (el autor reconoce aquí, si bien a su manera, la diferencia entre sustantivos [+Concret] y [-Concret] de que habla Chomsky, y a la que nos referiremos más adelante, en § 2.3.1.3., nota 95); y c) los evolutivos, que son aquéllos que pueden cambiar y que llevarán ser o estar según el principio de Bull, mismo que Bolinger sostiene y defiende (cfr. al respecto § 1.2.1.3.). Roca también habla, aunque muy vagamente, del papel tan importante que juega el sujeto. Sólo dice, al hablar de los adjetivos que cambian de significado, que en muchos casos es sobre todo la índole diferente del sujeto la que determina la diferencia, como en dudoso o cierto. Sin embargo, no especifica más qué tipos de sujetos son los que determinan estas diferencias, ni cómo lo hacen. (cfr., al respecto, Estudios..., pp. 300 ss.).

(63) "Introducen rasgos inherentes al símbolo" (N. Chomsky, Aspects de la théorie syntaxique. Paris, Éditions du Seuil, 1971. p. 167. Trad. Española de Carlos P. Otero. Madrid, Gredos, 1971. El subrayado es nuestro) No conocemos dicha traducción, así que todas las citas contenidas en este apartado han sido traducidas por nosotros.



FILOSOFIA  
Y LETRAS

un punto de vista formal, un problema idéntico al que se plantea a nivel de la fonología: "Ainsi les unités phonologiques, elles aussi, sont, du point de vue des règles phonologiques, en classification croisée. Il existe, par exemple, des règles qui s'appliquent aux consonnes sonores [b], [z] et non aux consonnes non-sonores [p], [s] . . . . Pour cette raison, il est nécessaire de considérer chaque unité phonologique comme un ensemble de traits. . . ." (64). Y continúa el mencionado autor diciendo que "ces notions peuvent être adaptées sans modification radicale à la représentation des catégories lexicales. . . . A chaque formant sera associé un ensemble de traits syntaxiques" (65).

2.3.1.1. Subcategorización de los sustantivos. Tomando la oposición propio/común como distinción principal, y tomando además una serie de rasgos sintácticos tales como [±Animado], [±Humano], [±Enumerable], etc. que especifican y precisan el nombre, Chomsky nos da una serie de ocho símbolos complejos correspondientes a diferentes clases de nombres. "Les symboles représentant les catégories lexicales (N, V, etc.) seront analysés par les règles en Symboles complexes, chaque symbole complexe étant un ensemble de traits syntaxiques spécifiés, de la même façon qu'un segment phonologique est un ensemble de traits phonologiques spécifiés" (66). Esos ocho símbolos complejos son los siguientes (67):

- (64) "Es así que las unidades fonológicas, también, están en clasificación cruzada desde el punto de vista de las reglas fonológicas. Existen, por ejemplo, reglas que se aplican a las consonantes sonoras [b], [z] y no a las no sonoras [p], [s] . . . . Por tal motivo, es necesario considerar a cada unidad fonológica como un conjunto de rasgos. . ." (Ibid., p. 116).
- (65) "Estas nociones pueden adaptarse sin modificación radical a la representación de las categorías léxicas. . . . Se asociará a cada formante un conjunto de rasgos sintácticos" (Ibid., p. 117.).
- (66) "Los símbolos que representan las categorías léxicas (N, V, etc.) se analizarán por medio de las reglas en Símbolos complejos; cada símbolo complejo es un conjunto de rasgos sintácticos especificados al igual que un segmento fonológico es un conjunto de rasgos fonológicos especificados" (Ibid., p. 118).
- (67) Lo que a continuación presentamos es el desglosamiento del diagrama arborescente (21) citado por Chomsky (cfr. p. 119). Mencionaremos primero el símbolo, diciendo después a qué palabra podría aplicarse.

[ (+N) (+Común) (+Enumerable) (+Animado) (+Humano) ]	- <u>muchacho</u>
[ (+N) (+Común) (+Enumerable) (+Animado) (-Humano) ]	- <u>perro</u>
[ (+N) (+Común) (+Enumerable) (-Animado) ]	----- <u>libro</u>
[ (+N) (+Común) (-Enumerable) (+Abstracto) ]	----- <u>virtud</u>
[ (+N) (+Común) (-Enumerable) (-Abstracto) ]	----- <u>tierra</u>
[ (+N) (-Común) (+Animado) (+Humano) ]	----- <u>Juan</u>
[ (+N) (-Común) (+Animado) (-Humano) ]	----- <u>Fido</u>
[ (+N) (-Común) (-Animado) ]	----- <u>Egipto</u>

Cada uno de estos segmentos o símbolos complejos es distinto de los demás y pertenece a palabras completamente diferentes. "Nous disons que deux segments sont distincts si, pour le même trait, l'un est spécifié positivement et l'autre négativement" (68). Tales rasgos deben estar dispuestos jerárquicamente.

Las reglas de subcategorización pueden ser no contextuales, que son las que acabamos de ver, o bien contextuales. Estas últimas, divididas a su vez en reglas de subcategorización estricta y en reglas selectivas (sélectionnelles), tienen por función subcategorizar al verbo, frente a las no contextuales, que subcategorizan al sustantivo, y ambas emplean rasgos contextuales en la subcategorización. Las reglas de subcategorización estricta "analysent un symbole sur la base de son contexte catégoriel" (69); las reglas selectivas "analysent un symbole (en général un symbole complexe) sur la base des traits syntaxiques des constructions où il apparaît" (70). Ambos tipos de reglas contextuales, tanto las selectivas como las de subcategorización estricta, tienen por función subcategorizar al verbo por medio de rasgos contextuales: "En conséquence, les règles de réécriture introduisant des traits [transitif], [Sujet-Abstrait], [Objet-Animé] devront être soumises à des res-

(68) "Decimos que dos segmentos son distintos si, en relación a un mismo rasgo, uno está especificado positivamente y el otro negativamente" (Ibid., p. 116).

(69) "Analizan un símbolo en base a su contexto categorial" (Ibid., p. 135).

(70) "Analizan un símbolo (generalmente un símbolo complejo) en base a los rasgos sintácticos de las construcciones en las que aparece" (Ibid., p. 135 -El subrayado es nuestro).

tricciones basées sur le contexte, ce qui les distinguent des règles non-contextuelles qui sous-catégorisent les Noms... un verbe est spécifié positivement du point de vue du trait contextuel qui est associé au contexte où il apparaît" (71).

De los rasgos contextuales, hemos escogido el símbolo [P] que puede simbolizar diversos tipos de oración:

- a) Puede ser la variante de una oración completiva cualquiera. P.e.:  
[think (that he will come)], [believe (it to be unlikely)], the idea that he might succeed, the fact that he was guilty, the opportunity for him to leave, the habit of working hard (72).
- b) Se le emplea "por rendre compte des 'contextes de citation' et, ce qui est plus important, pour le it impersonnel des phrases du genre it strikes me that he had no choice, it surprised me that he left, it is obvious that the attempt must fail" (73).
- c) Chomsky lo emplea más adelante, al hablar de su primera versión de las transformaciones (74), como símbolo ficticio (symbole fictif), pero sigue siendo, en el fondo, la representación de una oración, en este caso, de la oración transformada que deberá intercalarse, en un indicador, en la posición señalada por P:

(71) "Por consiguiente, las reglas de re-escritura que introducen los rasgos [transitivo], [Sujeto-Abstracto], [Objeto-Animado] deberán someterse a restricciones basadas en el contexto, lo que las distingue de las reglas no contextuales que subcategorizan a los Nombres... un verbo está especificado positivamente desde el punto de vista del rasgo contextual que se encuentra asociado al contexto en el que aparece" (Ibid., pp. 129 y 132).

(72) Pensar (que vendrá), creer (que eso es inverosímil), la idea de que pudiera triunfar, el hecho de que fuera culpable, la oportunidad para él de irse, el hábito de trabajar duro (Ibid., pp. 131 y 141).

(73) "Para dar cuenta de los 'contextos de citación' y, lo que es más importante, para el it impersonal de frases del tipo (eso) me impresionó que no tuviera alternativa, (eso) me sorprendió que se fuera, es evidente que la tentativa debe fracasar". (Ibid., p. 142).

(74) N. Chomsky da una primera versión de las transformaciones, pp. 177-183, en donde introduce las nociones de "transformación generalizada" y de "indicador de transformaciones". Después da una segunda versión de las mismas, pp. 183-196, que constituye en sí una simplificación de la primera. En esta segunda versión, las nociones anteriores desaparecen y son reemplazadas por otras. Las transformaciones generalizadas son reemplazadas por "transformaciones singulares", y el indicador de transformaciones, reemplazado por el "indicador sintagmático generalizado". Y después, pp. 196-200, propone una simplificación de ambas versiones o sea, una simplificación de la teoría general de las transformaciones.

Nosotros emplearemos P' en su segunda interpretación, esto es, como símbolo de las oraciones sujetivas impersonales, que pueden ser de dos tipos: SER+ADJ+QUE (es necesario que te bañes, es indudable que vendrá a cenar, es importante que se lo digas hoy, etc) y SER+ADJ+P' (es triste tener que decirte esto, es raro tener que apartar por adelantado en este hotel, es bueno estar a tu lado en estos momentos, es muy sano comer verduras frescas) (75). Es así que, de los ejemplos mencionados en el inciso b), el único que nos concierne es el último por tratarse de una sujetiva impersonal del tipo SER+ADJ+QUE. Los otros ejemplos de dicho inciso contienen verbos predicativos en forma personal y, por tal motivo, no puede considerarseles impersonales.

Respecto a las oraciones sujetivas impersonales, debemos hacer la siguiente aclaración. Dado que no agregaría nada nuevo al estudio de ser y estar el decir que existen determinadas construcciones, llamadas impersonales, cuya forma es SER+ADJ+QUE o SER+ADJ+ P' (es posible que, es imposible que, es necesario que, es lícito que, etc.), hemos seleccionado únicamente aquellas construcciones que emplean ya sea ser, ya sea estar, o bien, ambos verbos en alternancia, pero, y esto es sumamente importante, que se componen exclusivamente de adjetivos contenidos en nuestro corpus, es decir, adjetivos que cambian de significado según el verbo y el sujeto al cual se atribuyan. Las construcciones anteriormente citadas no se estudiarán aquí puesto que los adjetivos posible, imposible, necesario, etc. no presentan ningún cambio de significado. Ahora bien, no todos los adjetivos contenidos en nuestro corpus admiten este tipo de construcción, y por tal motivo solamente se hará alusión a ella en aquellos adjetivos que sí la admitan.

2.3.1.2. Categorizaciones agregadas. Para fines del presente estudio, y como una simple cuestión de método, con el fin de precisar más los tipos de sujetos que pueden aparecer, nos vimos obligados a agregar cuatro categorizaciones más, con la ayuda de los rasgos sintácticos de Chomsky y siguiendo su procedimiento.

2.3.1.2.1. Pronombres personales. Los pronombres personales, en su calidad de sustitutos del nombre, poseen los mismos rasgos que éste. Chomsky no da una categorización completa de ellos, sólo dice, refiriendo-

(75) En el fondo ambos tipos son iguales. Lo único que las distingue es el verbo en forma personal en las primeras, y el verbo en infinitivo en las segundas. De it en su función de pronombre neutro, I like it (me gusta eso), así como de otro tipo de pronombres, hablaremos más adelante.

se a los reflexivos, que pueden ser [ $\pm$ Humano] (76). Al decir "pronombres personales", nos referimos exclusivamente a los que Gili y Gaya llama pronombres sujeto (yo, tú, él, etc.) no a los pronombres complementarios (me, mí, conmigo, te, tí, contigo, etc.) (77). De estos pronombres sujeto, todos -excepto él y ella- se refieren a personas definidas, determinadas. El (ella) puede referirse tanto a personas como a cosas (78). Si bien es cierto que, en teoría, él (ella) puede aplicarse a personas y a cosas, pensamos que en la lengua corriente el uso de tales pronombres para sustituir cosas es muy raro porque conlleva una intención personificante por parte del hablante (79). Es sumamente inusitado oír a alguien decir, refiriéndose a un vestido por ejemplo, él está muy bonito, o refiriéndose a una casa, ella está muy grande. En estos casos, se dirá más bien el vestido (el tuyo, ése, etc.) está muy bonito o la casa (la suya, ésta, etc.) está muy grande, o simplemente está muy bonito, está muy grande. Por tal motivo, consideramos a él y ella como sustitutos exclusivamente de personas. Los pronombres personales, por su carácter dectico (80), tienen por función determinar a la persona que sustituyen. Por esto, y por su carácter de sustitutos del nombre, es por lo que se refieren a personas determinadas, ya conocidas. Los hemos subcategorizado, pues, del siguiente modo: [(+P) (-Común) (+Animado) (+Humano)]. A pesar de que los pronombres él, ella, ellos, ellas, pueden sustituir a sustantivos [+Común] y [+Humano], se trata siempre de personas determinadas (el niño de la señora García, el hombre de la tienda, la señora que compró estos muebles, el muchacho que vino ayer, etc.) y por tal razón los hemos subcategorizado como [-Común], al igual que los nombres propios de personas ya que, al igual que éstos, se trata de personas definidas, determinadas (81).

(76) Ibid., p. 198.

(77) S. Gili y Gaya, op. cit., pp. 227-237, Rafael Seco (op. cit., pp. 39-42) no hace tal distinción entre pronombres sujeto y pronombres complementarios, como tampoco la hace la Real Academia (op. cit., pp. 33-34).

(78) R. Seco, op. cit., p. 39.

(79) De esta tendencia personificante hablaremos más adelante (cfr. § 3.3.1.).

(80) Cfr. § 2.2.2.3., nota 40.

(81) El oficio del nombre propio es identificar, determinar al individuo, misma función que ejercen los pronombres personales. Cfr. al respecto, Donatella Castellani, op. cit., p. 40.

2.3.1.2.2. Colectivos de personas (82). Esta categorización comprende:

- a) Todos los sustantivos colectivos que poseen en rasgo [+Humano]: tropa, multitud, familia, gente, ejército, etc.
- b) Todos los pronombres que puedan contener el rasgo [+Humano] y que puedan considerarse como sujetos indefinidos, indeterminados (83), o como colectivos. Entre ellos están, en primer lugar, los pronombres demostrativos éstos, éstas, ésos, ésas, aquéllos, aquéllas. Igualmente se encuentran en esta clasificación los relativos quien, el que (84), la que, quienes, los que, las que, cuantos, cuantas; los indefinidos algunos, algunas, nadie, ninguno, uno(s), otro(s), una(s) otra(s), varios, varias; y los cuantitativos todos, todas, muchos, muchas, pocos, pocas, bastantes. Si bien es cierto que muchos de estos pronombres pueden referirse a objetos, pueden asimismo representar personas y nosotros los tomamos como sustitutos de palabras que contengan el rasgo [+Humano] .
- c) Hemos agregado el pronombre se que, según Gili, se usa cuando "no hay determinación del sujeto agente" (85). Se utiliza, pues, para sujetos indeterminados. Lo hemos agregado porque cumple con la condición establecida para este tipo de pronombres (cfr. supra, inciso

(82) Damos a esta sección el nombre genérico de colectivos, a pesar de que muchos de los pronombres contenidos en ella no son propiamente colectivos sino indefinidos, impersonales. Sin embargo, entre lo indefinido y lo colectivo existe un cierto nexo (cfr., a este respecto, infra, nota 92). Por otro lado, como todos se avienen a la subcategorización propuesta (cfr. infra), los hemos incluido en el mismo apartado.

(83) Cfr. infra, notas 87 y 88.

(84) Debemos observar que el que puede sustituir también a cosas indeterminadas (el que vayas a la fiesta depende de que te den permiso). Con esta segunda función será incluido en los Pronombres neutros (cfr. § 2.3.1.2.3.)

(85) S. Gili y Gaya, op. cit., p. 76.

b) ) y porque se trata de un sujeto que apareció en nuestro corpus (86). Mientras Gili lo menciona al tratar de las diferentes clases de oraciones, Seco lo clasifica con los demás pronombres indefinidos: "El pronombre reflexivo se funciona en ocasiones como pronombre indefinido sustantivo, como resultado de la evolución de la voz pasiva refleja de los verbos: aquí se está bien, no se ve a nadie..." (87). Gili nos dice: "La vacilación presente entre se venden botellas y se vende botellas, se alquilan habitaciones y se alquila habitaciones... depende de que prevalezca la idea de que las botellas son vendidas (impersonal pasiva)... o de que un sujeto indeterminado (impersonal activa) vende botellas... De esta manera, el pronombre se, partiendo de su valor reflexivo originario, ha llegado a ser representante de un sujeto impersonal equivalente al antiguo castellano ome,... (francés on, alemán man)... Desde antiguo aparece el se impersonal con verbos intransitivos y de estado: se vive tranquilo, se duerme mal... Con los verbos reflexivos no puede usarse el se impersonal ni el pasivo. Se sustituye entonces por el indefinido uno (una), solución análoga a la del empleo de one, que adopta el inglés en casos parecidos: se acostumbra uno a todo" (88).

- d) Al sintagma los demás, como puede ser sinónimo de los otros, se le ha considerado en este apartado (éstos son listos y los otros son tontos = éstos son listos y los demás son tontos).

Se dirá que hemos mezclado sustantivos y pronombres bajo una misma categorización. Esto se debe a que su comportamiento frente a SER/ESTAR+ADJ es el mismo. No vemos, pues, la necesidad de separarlos. Todos los pronombres tratados en este § 2.3.1.2.2. (incisos b) y c) ) pueden ser sustitutos de personas, todos tienen carácter impersonal, indefinido, y algunos tienen carácter colectivo, razones todas por las cuales poseen los rasgos [-Enumerable] y [+Humano], que poseen también los colectivos de personas (inciso a) ). Tanto a éstos, como a los pronombres y demás elementos que integran

(86) Sabemos que muchos pronombres quedarán sin mencionar. Ello se debe a que nos hemos limitado a los pronombres aparecidos en nuestro corpus, lo que no obsta para que los que no se mencionen no puedan ceñirse a alguna de estas clasificaciones. Incluso, tal vez, haya necesidad de formular nuevas categorizaciones para aquellos pronombres que no se adecúen a ninguna de éstas, pero si nuestra intención es concretarnos a los sujetos de nuestro corpus, no vemos la necesidad de complicar esta clasificación agregando nuevas categorizaciones que no tendrán utilidad alguna para nuestra investigación.

(87) R. Seco, op. cit., p. 48.

(88) S. Gili y Gaya, op. cit., pp. 76-78.

el § 2.3.1.2.2., los hemos subcategorizado del siguiente modo: [(+N) (+Común) (-Numerable) (+Animado) (+Humano)]. Si hemos escogido el rasgo [+N] y no [+P], ello se debe a que el pronombre sólo tiene existencia en cuanto que es sustituto de un nombre. A pesar de la diferencia tan grande que, según Seco, existe entre lo nominal y lo pronominal, diversidad que reside en la distinta manera de designar a los seres, "podemos concluir que el pronombre no se caracteriza por su función sintáctica sino por su especial manera de significar los objetos. No es, pues, una verdadera parte de la oración, al menos en el sentido tradicional" (89).

2.3.1.2.3. Pronombres neutros. Esta categorización comprende toda clase de pronombres pero en su forma neutra: pronombres personales tónicos (ello) y átonos (lo), demostrativos (esto, eso, aquello), relativos (lo cual, el que, lo que, cuanto), indefinidos (algo, nada), cuantitativos (todo, mucho, poco).

La existencia de tales pronombres está explícitamente reconocida por Gili y Gaya (90). R. Seco también habla de ellos (91) aunque no les dedica un apartado especial como lo hace Gili y Gaya. Este último autor menciona algunos más, unos de los cuales se usan ocasionalmente como neutros. De los pronombres neutros que mencionan ambos autores, nosotros hemos citado únicamente aquéllos que aparecieron como sujetos en nuestro corpus. Tales pronombres, por su carácter indeterminado, neutro, no pueden de ningún modo referirse a personas; sustituyen, pues, todo aquello que no posee el rasgo [+Humano]. Tienen, además, un cierto carácter colectivo: "Este carácter colectivo y de alusión indeterminada hace que usemos los pronombres neutros cuando no queremos determinar el concepto a que nos referimos, bien por ignorancia, bien por deseo de no aclararlo demasiado, y a veces por eufemismo..." (92).

Al sintagma una cosa, en la medida en que puede ser sinónimo de algo (una cosa que me da mucho miedo son las películas futuristas = algo que me da mucho miedo son las películas futuristas), se le ha considerado en este apartado.

Como ya se dijo, estos pronombres pueden ser sustituto de todo aquello que no posea el rasgo [+Humano]. Pueden, por tanto, sustituir objetos concretos

(89) R. Seco, op. cit., pp. 38-39. Cfr. también al respecto § 2.2.2.3., nota 40.

(90) S. Gili y Gaya, op. cit., pp. 237-239.

(91) R. Seco, op. cit., p. 40.

(92) S. Gili y Gaya, op. cit., p. 238. El subrayado es nuestro. Para un estudio más exhaustivo del neutro pronominal, cfr. pp. 237-239.

o conceptos abstractos (93), pero ya que lo abstracto tiene más extensión que lo concreto, les atribuimos el rasgo [+Abstracto]. Por su carácter de alusión indeterminada (94) poseen el rasgo [-Enumerable]. Su categorización es, pues, la siguiente: [(+P) (+Común) (-Enumerable) (+Abstracto)].

2.3.1.2.4. Colectivos de animales. Esta categorización comprende todos los colectivos de animales tales como jauría, enjambre, manada, parvada, etc. Se subcategorizan en la forma siguiente: [(+N) (+Común) (-Enumerable) (+Animado) (-Humano)].

2.3.1.3. Observaciones pertinentes acerca de la clasificación de sujetos. Con referencia a los sustantivos inanimados, debemos hacer la siguiente observación. Chomsky nos dice: "Mais il y a au sein des noms dénombrables inanimés une subdivision qui semble correspondre à celle-ci, à savoir: la distinction entre [+Concret] comme table, mountain et [-Concret] comme problem, effort" (95). Como nosotros encontramos un comportamiento diferente de estos dos tipos de sustantivos respecto a SER/ESTAR+ADJ, los tomaremos en cuenta a ambos; pero hemos preferido darles el rasgo [+Tangible] y [-Tangible] no porque éste sea más exacto o mejor que el otro, sino para evitar confusiones con el rasgo [±Abstracto], ya que los términos abstracto/concreto han sido vistos siempre en correlación. Pensamos que el término [-Concreto] nos lleva automáticamente a pensar en el de [+Abstracto], y no es esto de ningún modo lo que pretende decir Chomsky. Por otra parte, el término tangible se aproxima bastante al de concreto. Lo [+Tangible] es lo que podemos tocar, palpar de algún modo. Lo [-Tangible] es lo que percibimos de alguna manera, por algunos de nuestros sentidos, pero que carece de la concreción

(93) Si decimos eso es un mayate, reemplazará a un sustantivo [+Animado]; y si decimos eso es bonito, eso puede ser un coche, el amor, agua de Jamaica, el hecho de tener hijos, viajar y muchas cosas más. Se trata de pronombres que no tienen "personalidad propia" ya que pueden sustituir a cualquier tipo de sujeto. Por esta misma razón los veremos aparecer en casi todas las combinaciones que se tratarán en § 3.1.

(94) Cfr. Supra, nota 92.

(95) "Sin embargo, hay en el seno de los nombres enumerables inanimados una subdivisión que parece corresponder a ésta, a saber: la distinción entre [+Concreto] como mesa, montaña y [-Concreto] como problema, esfuerzo" (N. Chomsky, op. cit., p. 225, nota 18). N.B.: nosotros consideramos problema como [-Concreto], al igual que el autor, pero esfuerzo lo consideramos dentro de los nombres abstractos. Cf. infra.

necesaria para ser palpado. Sustantivos [+Tangible] son los realmente concretos, como montaña, mesa, silla, casa, etc. Dentro de los sustantivos [-Tangible], y en este caso hacemos referencia exclusivamente a los que encontramos en nuestro corpus y que juzgamos como tales, podemos considerar varias clases:

a) Aquéllos que hacen referencia a actos de la comunicación: frase, conversación, entrevista, pregunta, respuesta, chiste, canción, gritos, hablar, etc.

b) Aquéllos que aluden a alguna actividad, cualquiera que ésta sea: ejercicio, baile, juego, aplausos, pelea, set (de tennis), partido, trabajar, trabajo, viajar, viaje, costumbre, reunión, fiesta, festejo, negocio, problema, operación, empresa, trato, tarea, encargo, profesión, servicio, etc.

c) Aquéllos, en fin, que aluden a un lapso de tiempo determinado: día, noche, tarde, mes, año, amanecer, anochecer, crepúsculo, etc. (96).

Respecto de los sustantivos abstractos, en un principio creímos distinguir dos clases diferentes:

a) Los [+Materializable], como sonrisa, risa, llanto, voz, brillo, fulgor, calor, frío, clima, respiración, sabor, vista, olfato, olor, etc. Algunos de ellos, como podrá verse, hacen referencia a actos de la comunicación (sonrisa, risa, llanto, voz) y deberían por tanto incluirse dentro de los [-Tangible]. Sin embargo, no los incluimos ahí porque poseen el rasgo [-Enumerable].

b) Los [-Materializable], como sustitución, fe, mal humor, remordimiento, conveniencia, energía, empeño, ajuste, vida, amor, desilusión, abnegación, esperanza, expropiación, diferencia, progreso, idea, interpretación, situación, relación, conclusión, realidad, estado, impresión, evolución, sorpresa, angustia, deseo, futuro, etc.

No obstante, después de analizar ambos casos, opinamos que los sustantivos verdaderamente abstractos, los que se categorizan [(+N) (+Común) (-Enumerable) (+Abstracto)], son los que aquí hemos llamado [-Materializable]. Pensamos que los primeros, los [+Materializable], se ajustan completamente a los

(96) Los infinitivos incluidos en estos tres apartados los tomamos en cuenta únicamente como sustantivos (cfr. § 2.3.2., nota 101).

sustantivos [(+N) (+Común) (-Enumerable) (-Abstracto)] tales como agua, aire, acero, mantequilla, leche, o sea, los mass nouns ingleses, dado que todos ellos poseen los rasgos [-Enumerable] y [-Abstracto]. No creemos que pueda considerarse a la risa, a la voz, al llanto, etc. como [+Abstracto]. Ya que nuestro propósito era generalizar lo más posible, y ya que los primeros convenían en todo con los mass nouns, no vimos la necesidad de complicar más esta clasificación introduciendo una nueva subcategorización que, en realidad, es inoperante.

Por consiguiente, con respecto a la subcategorización de los mass nouns, debemos decir que se aplica no sólo a este tipo de sustantivos (agua, crema, cobre, acero) sino también a todos cuantos reúnan dichos rasgos. Esta observación, obviamente es válida para todas las subcategorizaciones.

La lista de los posibles sujetos queda, pues, modificada de la siguiente manera:

- |       |  |       |                                     |
|-------|--|-------|-------------------------------------|
| I.    | [(+N) (+Común) (+Enumerable) (+Animado) (+Humano)]   | ----- | <u>muchacho</u>                     |
| II.   | [(+N) (+Común) (+Enumerable) (+Animado) (+Humano)]   | ----- | <u>gente</u>                        |
| III.  | [(+N) (+Común) (+Enumerable) (+Animado) (-Humano)]   | ----- | <u>perro</u>                        |
| IV.   | [(+N) (+Común) (-Enumerable) (+Animado) (-Humano)]   | ----- | <u>jauría</u>                       |
| V.    | [(+N) (+Común) (+Enumerable) (-Animado) (+Tangible)] | ----- | <u>libro</u>                        |
| VI.   | [(+N) (+Común) (+Enumerable) (-Animado) (-Tangible)] | ----- | <u>conversación</u>                 |
| VII.  | [(+N) (+Común) (-Enumerable) (+Abstracto)]           | ----- | <u>amor</u> , <u>desgracia</u>      |
| VIII. | [(+P) (+Común) (-Enumerable) (+Abstracto)]           | ----- | <u>pronombres neutros</u>           |
| IX.   | [(+N) (+Común) (-Enumerable) (-Abstracto)]           | ----- | <u>agua</u>                         |
| X.    | [(+N) (-Común) (+Animado) (+Humano)]                 | ----- | <u>Juan</u>                         |
| XI.   | [(+P) (-Común) (+Animado) (+Humano)]                 | ----- | <u>pronombres personales</u>        |
| XII.  | [(+N) (-Común) (+Animado) (-Humano)]                 | ----- | <u>Fido</u>                         |
| XIII. | [(+N) (-Común) (-Animado)]                           | ----- | <u>Egipto</u>                       |
| XIV.  | P  | ----- | <u>oración subjetiva impersonal</u> |

En principio, y para respetar los postulados chomskianos, hemos tomado en cuenta las cinco últimas categorizaciones. Hemos agregado, además, otras con el fin de precisar más todos los tipos de sujetos que pueden aparecer en una oración. Sin embargo, para fines del presente estudio, y debido a que presentan un comportamiento similar a otros sujetos en relación a SER/ESTAR+ADJ, debemos hacer las siguientes observaciones:

1. - Los sujetos X y XI (97), que se refieren a nombres propios de personas

(97) En lo futuro, para evitar contínuas y molestas repeticiones, aludiremos a los diferentes tipos de sujetos mediante su número solamente.

y a los pronombres personales, quedarán agrupados bajo el número I (98).

2. - Los sujetos pertenecientes al número XII, referentes a nombres propios de animales, quedarán agrupados bajo el número III.
3. - Los sujetos pertenecientes al número XIII, que se refieren a nombres propios de países, productos, sociedades, empresas, enfermedades, etc., es decir, todos aquellos nombres propios que no son ni de personas ni de animales, quedarán agrupados bajo los números V o VI, según convenga. Por ejemplo, Camay o Fab serán V, lunes, martes, junio, etc. serán VI (99). Los únicos que no pueden ser reducidos a otros grupos son los nombres propios de países y de empresas o sociedades, pero éstos quedarán excluidos también por ser difícil aplicarles los adjetivos de nuestro corpus. Únicamente en los casos en que puedan aplicárseles se hará una observación al respecto.
4. - Los sujetos XIV, en principio quedan igualmente excluidos por las razones anteriormente aducidas (100). Sólo en los casos que convenga se harán las observaciones pertinentes.
5. - Por último, los sujetos IV, referentes a colectivos de animales, quedan asimismo excluidos por las razones expuestas en el número 3. En los casos que convenga se hará una observación al respecto.

Así pues trabajaremos únicamente con los sujetos I a IX, con excepción de IV. Esto lo hacemos, en primer lugar, con el fin de simplificar, y, en segundo lugar, porque tales sujetos son los más "maleables", los más aptos para ser calificados por los adjetivos de nuestro corpus.

(98) Más adelante se observará que los sujetos II, en la gran mayoría de los casos, funcionan en conjunción con I (cfr. § 3.1.). A pesar de ello, los hemos diferenciado de este último sujeto. Esto se debe a que en determinado momento (y de hecho sucedió en muchos de los diálogos que recogimos) mujer, María y ella, por ejemplo, que corresponden respectivamente a los sujetos I, X y XI, pueden indicar a la misma persona. En cambio, si decimos esa gente es muy buena, esa gente no podrá sustituir nunca a mujer, a María o a ella. Lo mismo acontece si decimos uno puede llegar a ser malo; uno es un sujeto indefinido que no puede, por su carácter, sustituir a personas definidas como mujer, María o ella.

(99) Los términos científicos (cáncer, úlcera, hepatitis, polarización, hidró-lisis, quimioterapia, biopsia, etc.) quedan excluidos por ser difícil aplicarles los adjetivos de nuestro estudio (cfr. § 2.6.8.).

(100) Cfr., al respecto, § 2.3.1.1.

### 2.3.2. Importancia del contexto.

Las clasificaciones que acabamos de ver, a pesar de ser descripciones muy detalladas, no son de ninguna manera rigurosas, es decir, que a una misma palabra no corresponde siempre la misma subcategorización. Esto se debe a la importancia tan grande que tiene el contexto en la determinación de los diferentes símbolos complejos, lo que significa que una misma palabra podrá variar su categorización según el contexto en el que se encuentre (101).

Esto parece oponerse a lo que dijimos en las primeras páginas de este apartado, a saber, que las reglas que tenían por función subcategorizar el nombre eran no contextuales, mientras que las reglas contextuales subcategorizaban al verbo. Chomsky dice al respecto: "Il faut observer que nous supposons résoudre une question importante, lorsque nous posons para hypothèse que la sous-catégorisation du Nom est indépendante du contexte..." (102). Toma en consideración la posibilidad de fundir las gramáticas no contextuales y las contextuales en una sola que abarcaría ambas. El citado autor agrega que "les entrées lexicales doivent être spécifiées négativement pour les traits correspondant aux contextes où elles ne peuvent apparaître. Ainsi... boy doit être spécifié comme [-V]... il doit également être spécifié négativement par le trait [-Adjectif]..." (103). En esto disentimos de Chomsky ya que las especificaciones negativas pueden ser muchísimas y pensamos que

(101) Esto mismo sucede con otro tipo de clasificaciones, por ejemplo, las que dividen a las palabras en sustantivos, verbos, adjetivos, etc. Un verbo no siempre será verbo: ello depende de la función que desempeñe en la oración. Lo mismo sucede con un adjetivo o un adverbio, etc. P. e.: los atardeceres me gustan; el rápido no se detiene en esta esquina; me gusta su lejos; los ayes lastimeros de Regina me angustian; el azul es un color precioso.

(102) "Es preciso observar que suponemos resuelta una cuestión importante al plantear la hipótesis de que la subcategorización del Nombre es independiente del contexto..." (N. Chomsky, op. cit., p. 129, nota 19). El autor hace, en las pp. 141-142, una subcategorización estricta de los nombres, pero no toma en cuenta la importancia del contexto, ni dice cómo es te puede afectar el significado de una palabra.

(103) "las entradas léxicas deben especificarse negativamente con respecto a los rasgos correspondientes a los contextos en los que no pueden aparecer... Así... boy debe especificarse como [-V]... debe asimismo especificarse negativamente con el rasgo [-Adjetivo]..." (Ibid., p. 154)

está por demás darlas si (refiriéndonos al ejemplo citado) se atribuye a boy el rasgo [+N]; atribuyéndole el rasgo positivo que le corresponde quedaría plenamente especificado. Por otro lado, en casos como los negros son discriminados, no puede ponerse a negro el rasgo [-Adjetivo] porque tal cosa no es cierta. Negro, en este especial contexto, es [+N], pero en otros contextos puede ser [+Adjetivo]. Esto nos demuestra que si queremos dar cuenta de la polisemia, que constituye un problema real al cual no debemos desatender, tendremos que tomar en cuenta el contexto.

Para resolver este problema, Chomsky da una serie de hipótesis (104) que, a nuestro juicio, dejan demasiadas alternativas. La primera consiste en asignar a cada categoría léxica el rasgo positivo que le conviene (p.e. boy [+N]), que es lo que nosotros proponíamos hace un momento. La segunda hipótesis formula "que chaque entrée lexicale contient automatiquement, par convention, le trait [-A] pour toute catégorie lexicale A, à moins qu'elle ne soit explicitement pourvue d'un trait [+A]. Ainsi... boy contient [-V], [-Adjectif], [-M]" (105). Como ya lo dijimos (cfr. *Supra*), estamos en desacuerdo con esta solución. Chomsky mismo reconoce lo falaz de ella al decir que "Cette convention implique qu'un mot spécifié comme appartenant à deux catégories lexicales doit avoir deux entrées lexicales séparées, ce qui pose des questions non résolues touchant la structure du lexique... Cela pourrait amener une difficulté si un certain élément lexical était à la fois un Nom et un Verbe..." (106). Y reconoce también, aunque no expresamente, el papel tan importante del contexto cuando dice: "Il est peut-être raisonnable de permettre à un élément lexical d'apparaître

(104) *Ibid.*, pp. 154-156.

(105) "que cada entrada léxica contenga automáticamente, por convención, el rasgo [-A] para cualquier categoría léxica A, a menos que esté explícitamente provista de un rasgo [+A]. Así... boy contiene [-V], [-Adjetivo], [-M]". (*Ibid.*, p. 154).

(106) "Esta convención implica que una palabra especificada como perteneciente a dos categorías léxicas debe tener dos entradas léxicas separadas, lo que plantea problemas, no resueltos todavía, que atañen a la estructura del léxico... Esto podría traer una dificultad si cierto elemento léxico fuera a la vez un Nombre y un Verbo..." (*Ibid.*, pp. 154, nota 29). Cfr. al respecto la nota 101, *supra*.

à différentes positions catégorielles (soit en le spécifiant positivement pour plusieurs catégories lexicales, soit en le laissant totalement non spécifié du point de vue de ces catégories) - par exemple, dans le cas de mots tels que 'proof', 'desire', 'belief'. Supposons que ces mots... puissent adopter soit la position du Nom soit celle du Verbe" (107). La tercera hipótesis, que se refiere a los rasgos contextuales (aquéllos que son introducidos por las reglas de subcategorización estricta y por las selectivas) propone cuatro convenciones. La primera de ellas consiste en registrar en el léxico (108) únicamente los rasgos correspondientes a las construcciones en las que el elemento en cuestión no puede aparecer. Chomsky pretende que, al hacerlo de este modo, el elemento en cuestión quedaría automáticamente especificado según la construcción en la que sí puede aparecer. Sin embargo, pueden ser muchas las construcciones en las que sí puede aparecer y, por tanto, queda inespecificado. La segunda convención, contraria a la primera, consiste en registrar exclusivamente los rasgos correspondientes a las construcciones en donde el elemento puede aparecer. Esta segunda convención es mejor que la primera ya que toma en cuenta la polisemia anteriormente mencionada (cfr. supra, el caso de negro). La tercera consiste en adoptar la primera de estas convenciones para los rasgos de subcategorización estricta y la segunda para los rasgos selectivos. La cuarta es opuesta a la tercera.

El problema de la polisemia, como tantos otros concernientes a la Semántica (homonimia, rasgos semánticos, etc. ) quedan "en suspenso", como dice el autor. "Il ressort clairement de cette discussion fragmentaire et peu concluante que la relation entre règles sémantiques et syntaxiques n'est pas une affaire

(107) "Tal vez sea razonable permitir que un elemento léxico aparezca en diferentes posiciones categoriales (ya sea especificándolo positivamente para varias categorías léxicas, ya sea dejándolo totalmente no especificado desde el punto de vista de esas categorías) - por ejemplo en el caso de palabras tales como 'proof', 'desire', 'belief'. Supongamos que estas palabras... puedan adoptar ya sea la posición del Nombre, ya sea la del Verbo" (Ibid., p. 115, nota 29. El subrayado es nuestro). Pensamos que los ejemplos son malos ya que el único que puede ser nombre y verbo es desire; de proff, el verbo es to prove y de belief, el verbo es to believe.

(108) Para el concepto chomskiano de léxico, cfr. Ibid., pp. 31 nota 11, 121-124 y 139, en cuanto a la primera formulación de su teoría de la subcategorización; en cuanto a la segunda formulación, en la que cambia sus postulados anteriores, cfr. pp. 167 y 169; y en cuanto a la segunda versión de las transformaciones, cfr. pp. 186 y 194.

réglee et qu'il subsiste tout un éventail de possibilités qui méritent un examen sérieux" (109).

Como dijimos anteriormente, si queremos dar cuenta de la polisemia, es preciso considerar el contexto. Ullman señala al respecto que "nuestras palabras nunca son completamente homogéneas: hasta las más simples y las más monolíticas tienen un cierto número de facetas diferentes que dependen del contexto y de la situación en que se usan... sólo el contexto especificará qué aspecto de una persona, qué fase de su desarrollo, qué lado de sus actividades tenemos en la mente" (110). Y más adelante agrega que "la misma palabra puede adquirir cierto número de sentidos especializados, uno solo de los cuales será aplicable en un medio dado. Ya hemos visto un ejemplo de este proceso en la polisemia de la palabra estilo (p. 140). Análogamente paper (papel) puede referirse no sólo al material en general, sino a una variedad de otras cosas: documentos legales u oficiales, un periódico, una serie de cuestiones a examinar, una comunicación leída o enviada a una sociedad erudita; en plural puede denotar también documentos de identidad, certificados..., documentos que acreditan la propiedad, nacionalidad y destino de un buque, etc." (111). Estamos plenamente de acuerdo con este autor porque da cuenta de la polisemia y porque hace resaltar el papel tan importante que juega el contexto en la determinación de las palabras.

En una investigación efectuada por CNRS-ERA 353, en la Universidad de Paris X, cuyos resultados aparecieron en una de las revistas Langages, los investigadores que estuvieron al cargo afirman que una unidad léxica es una constante, en cuanto a que se distingue paradigmáticamente de otras unidades conmutables con ella; y es una variable cuyos valores son asignados por la distribución en su contexto. Benveniste, por su parte, afirma que existen dos modos de significación: el modo semiótico, fundado en el signo, y el modo semántico, engendrado por el discurso y que toma necesariamente en cuenta el conjunto de referentes, o sea, el contexto (112).

(109) "Se deduce claramente de esta discusión fragmentaria y poco concluyente que la relación entre reglas semánticas y sintácticas no es un asunto resuelto y que subsiste toda una gama de posibilidades que merecen un examen serio" (Ibid., p. 216). Cfr. también al respecto pp. 217-249. Es posible que el autor resuelva tales problemas en su libro Questions de sémantique, Editions du Seuil, 1975, pero no podemos afirmar nada porque no conocemos dicho libro.

(110) S. Ullmann, op. cit., p. 139. Cfr. También al respecto S. Lecointre et J. Le Galliot, "Le changement linguistique: problématiques nouvelles" en Langages, 8e année, No. 32, Décembre 1973, p. 20, § 3.2.1.

(111) Ibid., p. 182.

(112) Langages. La néologie lexicale, 8e. année, No. 36, Décembre 1974.

Es así que, aplicando lo anterior a nuestro trabajo, veremos que si decimos la comida de tu casa es muy buena, comida será un IX porque se refiere al conjunto de los alimentos, pero si decimos la comida es a las 4 p. m., vemos comida como un suceso, como una actividad y, entonces, es un VI. Si decimos la casa es amplia, nos referimos a la construcción en sí, es V; pero si decimos la casa está muy movida con la boda de Anita, nos referimos a casa como el conjunto de personas que la habitan y entonces se vuelve un II. En el sueño es muy reparador, vemos a sueño como una necesidad física de las personas, es VII; pero en mis sueños son siempre horribles, vemos a sueños como un suceso, como una actividad de nuestra psiquis, y entonces es VI (113). En el agua es muy saludable vemos a agua como elemento, es IX; pero en las aguas de este río son muy tranquilas, vemos a aguas como el río mismo, es V. Por último, si decimos el Congreso de Medicina estuvo interesantísimo, se trata de un VI porque es un suceso, una actividad; mientras que el Congreso aprobó la ley es un II porque se trata del conjunto de diputados y senadores que forman el Congreso. Estos son unos cuantos ejemplos para mostrar cómo una misma palabra puede pertenecer a dos o tres subcategorizaciones diferentes, según el contexto en que se encuentre, y para hacer patente hasta qué punto debemos tomar a éste en consideración cuando categoricemos una palabra.

### 2.3.3. Análisis de los adjetivos en relación a sus posibles sujetos.

El objeto de haber categorizado de este modo a los sustantivos se debió, en primer lugar, al hecho de que necesitábamos una clasificación de los mismos que fuera lo más precisa posible y, en segundo lugar, a un intento de sistematizar el estudio de la estructura SER/ESTAR+ADJ en relación a sus sujetos. Las categorizaciones vistas, a pesar de ser muy completas y minuciosas, deben considerarse como clasificaciones genéricas que abarcan a un gran número de sustantivos, muchos de los cuales aceptan determinados adjetivos, pero muchos otros no. Así, cuando digamos que un adjetivo se atribuye a V, este aserto es

(113) Debemos aclarar un punto: Chomsky considera el género como rasgo inherente del formante y el número y caso como inherentes del indicador (cfr. pp. 233-234 y 240). Nosotros no consideramos el género como rasgo inherente ya que, en el 95 por ciento de los casos consignados en nuestro trabajo, tanto los sujetos masculinos como los femeninos se comportan de igual manera en relación a SER/ESTAR+ADJ (hay algunas excepciones que señalaremos oportunamente). El número, en cambio, sí lo consideramos pertinente (en el caso del formante, no del indicador) puesto que, como acabamos de ver, puede hacer variar la categorización de una palabra.

válido sólo para aquellos sustantivos, pertenecientes a V, que aceptan ser calificados por él. Por ejemplo, con el adjetivo duro podemos formar oraciones como el pan, las chuletas, las verduras, los zapatos, el sillón, la cama, la almohada, etc. son (están) duros; pero no podemos decir el vestido, el suéter, este ropero, el radio, etc. son (están) duros. Con el adjetivo caliente podemos decir la olla, el plato, el vestido, el suéter, la casa, el cuarto, etc. son (están) calientes pero no podemos decir el libro, la película, el árbol, el arbusto, el librero, el reloj, etc. son (están) calientes. Con el adjetivo trabado es posible decir el cerrojo, la puerta, la maleta, el acelerador, el freno, la grabadora, la pluma, etc. son (están) trabados; pero no podemos decir la blusa, la cama, la sábana, la libreta, el suelo, el cenicero, la nariz, etc. son (están) trabados. Por último, con el adjetivo zafado podemos formar oraciones tales como la pata de la mesa, la cortina, la cuerda, el botón, mi brazo, la suela de mi zapato, el cierre, etc. son (están) zafados, pero no podemos decir los cigarrillos, el jarrón, la flor, los chabacanos, el refrigerador, las calabazas, etc. son (están) zafados (114). Respecto a los dos últimos, trabado y zafado, debemos aclarar que, en estos ejemplos, funcionan como participios en función verbal, no adjetiva, ya que no atribuyen ninguna cualidad a su sujeto sino que expresan una acción (115).

Precisamente el propósito de este análisis (cuyos resultados aparecerán en el § 3.1., dedicado al estudio de nuestro corpus) con respecto de los participios, es estudiar cuáles de ellos, y ante qué tipo de sujetos, tienen función adjetiva. Por lo tanto, como anteriormente decíamos, tales categorizaciones deben tomarse como clasificaciones genéricas que encierran en sí a un gran número de sustantivos. De otro modo, nos hubiéramos visto obligados a hacer una infinidad de subclasificaciones que sólo embrollarían más las cosas y nos apartarían de nuestro propósito inicial de sistematización.

El análisis de los adjetivos se llevó a cabo de la siguiente manera: los adjetivos del corpus se sometieron a prueba con varios sujetos de cada una de las diferentes categorías. Si el adjetivo funcionaba con varios sujetos de X categoría, se le tomó en cuenta como adjetivo atribuible a esa X categoría. Si, por el contrario, sólo se aplicaba a dos o tres sujetos de la categoría X, se le desechó. En cuanto a los participios, se siguió el mismo procedimiento. (116). En este caso el problema fue, además, discernir ambas funciones, la verbal y la adjetiva.

(114) Todos estos adjetivos serán estudiados con detenimiento en § 3.1.

(115) Para un estudio del participio cfr. § 1.3.

(116) Para un estudio de los adjetivos y participios excluidos de nuestra investigación, cfr. el § 2.6.

Por otro lado, existen ciertos adjetivos que aceptan ser atribuidos a determinados sujetos, pero en expresiones metafóricas poco usuales. Queremos, pues, advertir que estamos estudiando la estructura SER/ESTAR+ADJ en sus usos más frecuentes. Las expresiones metafóricas quedarán incluidas en la medida en que se hayan vuelto tan corrientes que hayan terminado por ser usuales en la lengua. Las expresiones metafóricas que aún se sienten como tales, p.e.: Rosa sabe estirar el dinero (>el dinero es (está) estirado), mi felicidad es (está) sorda a los males del mundo, la dicha me ha volteado la cara (> la dicha es (está) volteada), estas expresiones quedarán totalmente excluidas dado que, por ejemplo, la felicidad no puede realmente ser sorda, ni la dicha tiene cara para poder estar volteada, etc.

Encontramos, asimismo, algunos adjetivos que, en la categoría VII, sólo podrían atribuirse a sujetos que, por su naturaleza, están íntimamente relacionados con los sujetos [+Humano], p.e., carácter, temperamento, semblante, etc. Dichos adjetivos son, entre otros, desenvuelto, despierto, ardiente, orgulloso, reposado, reservado, etc. Decir que Esteban es ardiente o que su temperamento es ardiente, que Natalia es muy desenvuelta o que su carácter es muy desenvuelto, que el anciano es orgulloso o que su semblante es orgulloso, etc. equivale a decir casi lo mismo. En estos casos no se consideró a tales adjetivos como adjetivos atribuibles a la categoría VII ya que solamente estos sujetos los aceptaban; ningún otro sujeto, perteneciente a dicha categoría, lo hacía.

#### 2.3.4. Influencia de Chomsky en la presente investigación.

Podrá preguntarse por qué no hemos seguido la categorización de los sujetos tal y como la hace Chomsky. Ello se debe a que este autor subcategoriza al sujeto con los rasgos [precedente] y [subsecuente] (117) al igual que el objeto pero, en el caso de SER/ESTAR+ADJ, ni hay objeto, ni los rasgos [precedente] y [subsecuente] son pertinentes, ya que como sabemos, esta estructura es una ecuación en la que los términos son perfectamente permutables entre sí.

Hemos adoptado su procedimiento de subcategorización de los sustantivos por ser, como ya dijimos antes, en extremo detallada y exhaustiva y porque, dada la importancia que concedemos al sujeto, necesitábamos especificar más al sustantivo para obtener toda la gama de posibles sujetos.

(117) N. Chomsky, op. cit., p. 159.

Se preguntará el lector por qué, si a lo largo de este trabajo nos hemos empeñado en desechar todos aquellos términos filosóficos, para adoptar otros más gramaticales, al llegar a la subcategorización del sujeto nos hemos basado en una teoría esencialmente racionalista que parte de postulados filosóficos (118). Debemos aclarar que no pretendemos seguir los lineamientos chomskianos (119) pero, no obstante esto, estamos de acuerdo en que la subcategorización que hace de los sustantivos con base en rasgos inherentes es la más adecuada, al menos para nuestro trabajo ya que nos ha permitido obtener una amplia gama de sujetos. Es por ello que la hemos empleado como método de trabajo.

\*

\*                      \*

No nos encontramos en disposición de decir cuál enfoque sea mejor, si el estructuralista o el generativista, el empírico o el racionalista (120). No dejamos de reconocer la aportación tan importante que ha hecho la gramática transformacional a la lingüística engeneral al distinguir la estructura profunda y la estructura de superficie. Pero nosotros, personalmente, nos inclinamos más hacia el enfoque estructuralista, taxonómico, por ser una teoría empírica, una teoría que consideramos más adecuada a la descripción de los hechos de lengua, una teoría, en fin, que le ha dado a la lingüística un status de ciencia, al punto de que muchas otras ciencias han adoptado sus postulados. Consideramos que el enfoque generativista es más bien una especie de psicolingüística o de filosofía del lenguaje (121), una abstracción que está muy por encima de la lengua mis

(118) Cfr. al respecto Ibid., pp. 69-86.

(119) Más adelante explicaremos por qué.

(120) No negamos que sería en extremo interesante comparar todas estas teorías para ver sus aciertos y errores: por un lado la transformacionalista (Chomsky); por otro la estructuralista (Saussure) y asimismo el aporte, por demás interesante, que hacen Quine y Skinner al hablar del lenguaje como un condicionamiento, como un conjunto de estímulos y respuestas condicionadas, teoría que ha adoptado la Pedagogía Audio-visual Francesa (cfr., al respecto, Ibid., p. 69 nota 25, y p. 75; y también Denis Girard, Linguistique appliquée et didactique des langues. Longman.). Sin embargo, tal estudio rebasaría los límites que nos hemos impuesto para el presente trabajo.

(121) "Une grammaire générative ayant quelque intérêt traitera, pour la plus grande part, des processus mentaux dépassant de loin le niveau de la conscience actuelle ou même potentielle" ("Una gramática generativa, que tenga algún interés, tratará, en su mayor parte, de los procesos mentales que sobrepasan con mucho el nivel de la conciencia actual o aun de la potencial". Ibid., p. 19). Cfr. también al respecto Ibid., p. 88, nota 36.

ma. Por otro lado, si no coincidimos totalmente con esta teoría es, en primer lugar, porque su enfoque hiperformalista no le permite dar cuenta de fenómenos tan palmarios como el cambio lingüístico (122), y, en segundo lugar, porque hay oraciones que no tienen una verdadera estructura profunda (123), son iguales tanto en estructura profunda como en estructura de superficie. Pensamos, junto con F. Robert, que "la théorie générative ne présente donc aucun progrès par rapport à Saussure... la conception chomskienne ne n'est pas essentiellement différente de la dichotomie saussurienne très tranchée entre la synchronie et la diachronie" (124). En cierta forma, la gramática generativa es también taxonómica porque se basa en operaciones de clasificación y segmentación.

(122) Cfr., al respecto, Langages. Le changement linguistique, 8e. année, No. 32, Décembre 1973. Todos los artículos contenidos en esta revista denuncian este defecto de la teoría generativista: la omisión del cambio lingüístico y del factor social del lenguaje. Cfr. también al respecto Langages. La néologie lexicale, 8e. année, No. 36, Décembre 1974. En ella nos dicen los investigadores que participaron en el proyecto (cfr. § 2.3.2., nota 112) que está en duda la aptitud del modelo generativista para dar cuenta del fenómeno de la neología, y más precisamente, del problema de la relación entre la regla sintáctica (fundamento sólido de la creatividad frástica y, por intermedio de la frase, de la creatividad léxica) y la mutación semántica de los signos lingüísticos. Dichos investigadores consideran que el principio sintáctico de la teoría generativista es válido para la explicación de la creatividad léxica en tanto proceso de formación de una palabra nueva, pero opinan que el proceso de lexicalización implica una concepción distinta de la relación entre la estructura de base y la performance. Agregan que la teoría sintáctica debe tomar en cuenta los procesos sociolingüísticos inherentes a la performance y a la fase de lexicalización en la neología; pero no obstante, dicha teoría sintáctica, que integra el proceso de creación léxica en el cuadro de la frase, permanece, a juicio de dichos investigadores, fundamentalmente necesario.

(123) Por ejemplo, la estructura que aquí estudiamos: SER/ESTAR+ADJ: no creemos que tenga una estructura profunda diferente de la de superficie (cfr. § 1., nota 23). Cfr. también al respecto Langages. Le changement linguistique, op. cit., p. 111.

(124) "la teoría generativa no presenta, pues, ningún progreso con respecto a Saussure... la concepción chomskiana no es esencialmente diferente de la dicotomía saussuriana tan neta entre sincronía y diacronía" (Ibid., p. 88). Cfr. también al respecto N. Chomsky, op. cit., pp. 80-81.

### 2.3.5. Lista de combinaciones.

Para estudiar los adjetivos que cambian de significado, hemos decidido agruparlos según las características que ofrecen en común con relación al sujeto. Hubiéramos podido presentarlos por orden alfabético, lo que vendría a ser una manera más cómoda y accesible para el lector. No obstante, el hecho de que varios adjetivos tuvieran en común ciertas características, como por ejemplo, atribuirse a los mismos sujetos, nos llevó a agruparlos en 19 diferentes combinaciones con fundamento en los distintos tipos de sujeto (125). Esas 19 combinaciones, que serán estudiadas en el § 3.1., son las que a continuación mencionamos:

- |         |                              |                           |
|---------|------------------------------|---------------------------|
| 3.1.1.  | Adjetivos que se atribuyen a | I-II                      |
| 3.1.2.  | Adjetivos que se atribuyen a | I-II-III                  |
| 3.1.3.  | " " " " "                    | I-II-III-V-VI-VII-VIII-IX |
| 3.1.4.  | " " " " "                    | I-II-III-V-VI-VIII        |
| 3.1.5.  | " " " " "                    | I-II-III-V-VII-VIII-IX    |
| 3.1.6.  | " " " " "                    | I-II-III-V-VIII           |
| 3.1.7.  | " " " " "                    | I-II-III-V-VIII-IX        |
| 3.1.8.  | " " " " "                    | I-II-III-VI-VII-VIII      |
| 3.1.9.  | " " " " "                    | I-II-III-VII-VIII         |
| 3.1.10. | " " " " "                    | I-II-III-VII-VIII-IX      |
| 3.1.11. | Adjetivos que se atribuyen a | I-II-V-VI-VII-VIII        |
| 3.1.12. | " " " " "                    | I-II-V-VI-VII-VIII-IX     |
| 3.1.13. | " " " " "                    | I-II-V-VII-VIII           |
| 3.1.14. | " " " " "                    | I-II-V-VIII               |
| 3.1.15. | " " " " "                    | I-II-V-VIII-IX            |
| 3.1.16. | Adjetivos que se atribuyen a | I-II-VI-VIII              |
| 3.1.17. | " " " " "                    | I-II-VII-VIII             |
| 3.1.18. | " " " " "                    | I-II-VIII-IX              |
| 3.1.19. | Adjetivos que se atribuyen a | VI-VII-VIII               |

### 2.4. Modalidades del cambio de significado.

Una vez señalada la función determinante del sujeto en el cambio de significado y la función modificadora del verbo, explicaremos cómo se verifica el

(125) Podrá apreciarse también, en § 3.1., cómo, aun dentro de una misma combinación, existen subgrupos de adjetivos según el verbo y el tipo de sujeto con los que cambian de significado.

cambio de significado, qué modalidades adopta. Queremos hacer constar, una vez más, que estudiamos dicho cambio desde un punto de vista sintáctico, no semántico. Es decir, nuestro objetivo es ver las interferencias de verbo y sujeto y cómo afectan dichas interferencias al adjetivo para hacer variar su significado. El cambio de significado, desde el punto de vista en que vamos a estudiarlo, depende, pues, de la incidencia, en el adjetivo, de sujeto y verbo combinados, o bien, del verbo solamente.

Las modalidades del cambio de significado son cuatro, pero pueden ser reducidas básicamente a dos variantes, según el uso del verbo, o del sujeto y el verbo:

$$C \longrightarrow V + S$$

$$C \longrightarrow V$$

- 2.4.1. El uso de ser y estar con un determinado tipo de sujetos.
- 2.4.2. El uso de ser y estar sin importar el tipo de sujetos.
- 2.4.3. El uso, ya sea de estar, ya sea de ser, aplicado a un determinado tipo de sujetos.
- 2.4.4. El uso de un determinado verbo, ser o estar, sin importar el tipo de sujetos (126).

2.4.1. El uso de diferente verbo aplicado a un determinado tipo de sujetos (127):

Se trata aquí de adjetivos que se atribuyen con ambos verbos, ser y estar, pero cuyo significado cambia con cada uno de ellos; este cambio se produce solamente cuando se atribuyen a un determinado tipo de sujetos. En esta modalidad,

(126) Existen dos posibilidades más: a) el uso de ambos verbos indistintamente aplicados a un determinado tipo de sujetos, y b) el uso de ambos verbos indistintamente aplicados a cualquier tipo de sujetos. En la primera, el único factor distintivo sería el sujeto y, como ya dijimos anteriormente (cfr. § 2.1.1.), nosotros estudiamos aquellos adjetivos en que el factor de cambio es básicamente el verbo. En la segunda no existe ningún factor distintivo, ni sujeto ni verbo. Ambas quedan, por tanto, eliminadas.

(127) De aquí en adelante llamaremos sujetos significantes a aquéllos que intervinen en la variación del significado, a diferencia de los sujetos no significantes.

que comprende 34 adjetivos y 10 participios, podemos distinguir cuatro tipos diferentes (128):

2.4.1.1. Cuando el uso de ambos verbos con los sujetos no significantes es indiferente, es decir, podemos usar ser o estar indistintamente y el adjetivo conservará el mismo significado. Este puede ser el significado primario del adjetivo (p.e., mejor (129)), un significado secundario (p.e., soberbio) o bien un tercer significado (p. e., grave); puede concordar o no con alguno de los significados que tiene el adjetivo con los sujetos significantes, ya sea el que tiene con ser (p.e., mejor) o el que tiene con estar (p.e., soberbio) (130). Tomemos como ejemplo el adjetivo soberbio: S. No. S. : este palacio es (está)soberbio (sdo. 2). S.S.1: Ernesto es muy soberbio (sdo. 1) y María está soberbia con ese traje (sdo. 2).

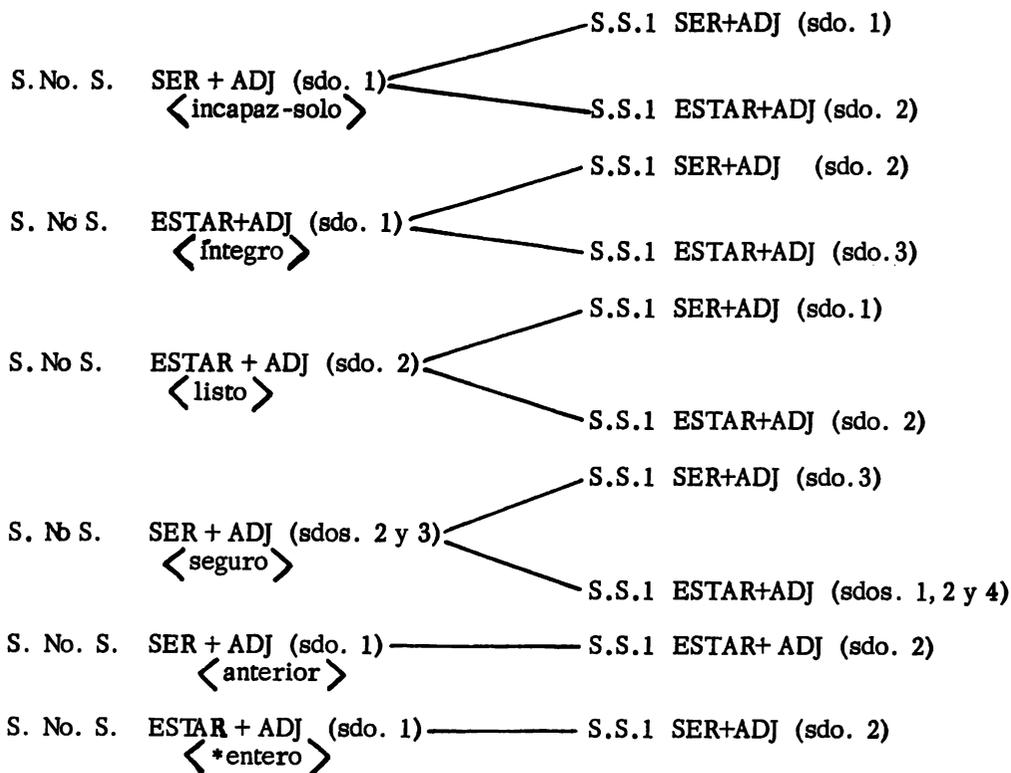
(128) Los esquemas que presentaremos después de cada inciso tienen por finalidad puntualizar, de un modo más gráfico, las distintas modalidades del cambio de significado. La existencia de tantos subtipos en dichos esquemas se debe al hecho de que hemos querido señalar el orden de los diversos significados de los adjetivos, orden que está tomado del diccionario (R. Menéndez Pidal et al., Diccionario Durvan de la lengua española. Bilbao, Durvan, 1a. ed., 1965). Utilizaremos las siguientes abreviaturas: S. No. S. = Sujetos no significantes; S.S. = Sujetos significantes. En los casos en que haya dos tipos diferentes de sujetos significantes, los diferenciaremos así: S.S.1 y S.S.2. Con respecto a los asteriscos que aparecen en los esquemas, en algunos de los adjetivos, cfr. § 3.1., notas 1 y 4.

(129) Para un estudio detallado de todos y cada uno de los adjetivos que vamos a mencionar aquí, remitimos al lector a la última parte de nuestro estudio.

(130) Esta concordancia de que hablamos puede verificarse en los esquemas.

- S. No. S. SER/ESTAR+ADJ (sdo. 1) S.S.1 SER+ADJ (sdo.1)  
 { \* ancho-libre-mejor } S.S.1 ESTAR+ADJ (sdo.2)  
 { molesto-peor-práctico- }  
 { serio-visible. }
- S. No. S. SER/ESTAR+ADJ (sdo. 1) S.S.1 SER+ADJ (sdo. 2)  
 { llamado-débil } S.S.1 ESTAR+ADJ (sdo.1)  
 { derecho-rojo-verde }
- S. No. S. SER/ESTAR+ADJ (sdo. 2) S.S.1 SER+ADJ (sdo.2)  
 { alegre-aburrido } S.S.1 ESTAR+ADJ (sdo.1)  
 { cansado-divertido- }  
 { \*entretenido-triste. }
- S. No. S. SER/ESTAR+ADJ (sdo.2) S.S.1 SER+ADJ (sdo.1)  
 { soberbio } S.S.1 ESTAR+ADJ (sdo.2)
- S.No. S. SER/ESTAR+ADJ (sdo.1) S.S.1 SER+ADJ (sdo.2)  
 { acaramelado-\*aven- } S.S.1 ESTAR+ADJ (sdo. 3)  
 { tado-correcto-des- }  
 { graciado-fresco- }  
 { \*\*macizo. }
- S. No. S. SER/ESTAR+ADJ (sdo.1) S.S.1 SER+ADJ (sdo.3)  
 { Cumplido- } S.S.1 ESTAR+ADJ (sdo.2)  
 { \*estirado }
- S. No. S. SER/ESTAR+ADJ (sdo.2) S.S.1 SER+ADJ (sdo.3)  
 { vivo } S.S.1 ESTAR+ADJ (sdo.1)
- S.No. S. SER/ESTAR+ADJ (sdo.3) S.S.1 SER+ADJ (sdo.2)  
 { grave } S.S.1 ESTAR+ADJ (sdo.1)

2.4.1.2. Se da el caso de que con los sujetos no significantes sólo se use uno de los verbos, o bien ser (p.e., seguro) o bien estar (p.e., listo). Ejemplifiquemos cada uno de estos adjetivos, empezando por el primero. S.No.S.: la noche es segura para los ladrones (sdo. 3); la promulgación de esta ley es segura (sdo. 2); mi fe en los hombres es segura (sdo. 3); ¿es seguro que llegan hoy en la noche? (sdo. 2), S. S. 1: los aviones de hoy en día son muy seguros (sdo. 3); tu coche estará seguro en el garage (sdo. 1); mi hermano está seguro de lo que dice (sdo. 2) y ya te arreglé la alambrada que se cayó ayer con la tormenta, ahora sí está segura, pienso que no volverá a caerse. (sdo. 4) (131). Tomemos ahora el adjetivo listo. S. No S.: la comida está lista o su equipaje está listo (sdo. 2). S. S. 1: Gabriel es muy listo (sdo. 1) y ya estamos listas para irnos (sdo. 2).



(131) Para un estudio más detallado de este adjetivo, que es bastante complicado, cfr. § 3.1.3.1.2.

2.4.1.3. Existen adjetivos que solamente se aplican a los sujetos significantes. No se atribuyen a ningún otro tipo de sujetos. En éstos el cambio es, pues, general. Por ejemplo, el adjetivo orgulloso. S. S. 1: su hermano es muy orgulloso (sdo. 1) y el general está orgulloso de sus soldados (sdo. 2).

S. S. 1 SER + ADJ (sdo. 1)

S. S. 1 ESTAR + ADJ (sdo. 2)  
 < completo-\*\*copetón-  
 incompleto- orgulloso >

S. S. 1 SER + ADJ (sdo. 2)

S. S. 1 ESTAR + ADJ (sdo. 1)  
 < \* desatento >

2.4.1.4. Por último, existen algunos adjetivos irregulares como bueno y malo (cfr. § 3.1.3.4.1. y 3.1.3.4.5.).

#### 2.4.2. El uso de diferente verbo sin importar el tipo de sujeto.

En este caso se trata de adjetivos que se atribuyen con ambos verbos, ser y estar, pero el significado cambia con cada uno de los verbos. La diferencia de estos adjetivos con los del grupo 2.4.1. está en la intervención del sujeto. Mientras que en el grupo 2.4.1. el adjetivo cambia sólo en caso de ir atribuido a determinados sujetos, los adjetivos que comprende este grupo varían, única y exclusivamente, por el cambio de verbo, sin importar el sujeto. Este grupo incluye un solo adjetivo, el adjetivo raro. P.e., todos los S.: este timbre es muy raro y, por eso mismo, muy valioso (sdo. 1); esa casa está muy rara, no me gusta (sdo. 2).

Todos los S  $\left\{ \begin{array}{l} \text{SER + ADJ (sdo. 1)} \\ \text{ESTAR + ADJ (sdo. 2)} \\ \text{< raro >} \end{array} \right.$

### 2.4.3. El uso de un determinado verbo aplicado a un determinado tipo de sujetos.

Al contrario de los dos grupos anteriores (§ 2.4.1. y 2.4.2.), aquí el cambio se da con uno solo de los verbos, ya sea ser o estar, pero sólo uno de ellos y aplicado a un determinado tipo de sujetos. Se trata de adjetivos que, a los sujetos no significantes, se atribuyen con ambos verbos sin ningún cambio significativo, pero uno de los dos verbos desarrolla, además, otro significado en el adjetivo. Este otro significado que se desarrolla será a veces un significado secundario (p.e., corto) pero, otras veces, será el significado primario, siendo el secundario el que tome el adjetivo con la alternancia ser/estar y los sujetos no significantes (p.e., flojo). Hemos partido de la situación que nosotros consideramos normal, o sea, de la facultad que poseen los adjetivos para poder ser atribuidos mediante ambos verbos indistintamente, para decir que uno de los verbos desarrolla, además, otro significado, aunque este significado sea muchas veces el primario (p.e., flojo). Queremos insistir en que el nuestro no es un estudio semántico (cfr. § 2.4.) y, por lo tanto, no atiende a la génesis de los diversos significados. Cuando decimos que el verbo desarrolla un "nuevo" significado en el adjetivo, ello significa simplemente que le permite tomar un significado extra, otro significado además del que ya tiene con ser y estar, sin importar si se trata del significado primario o de otros.

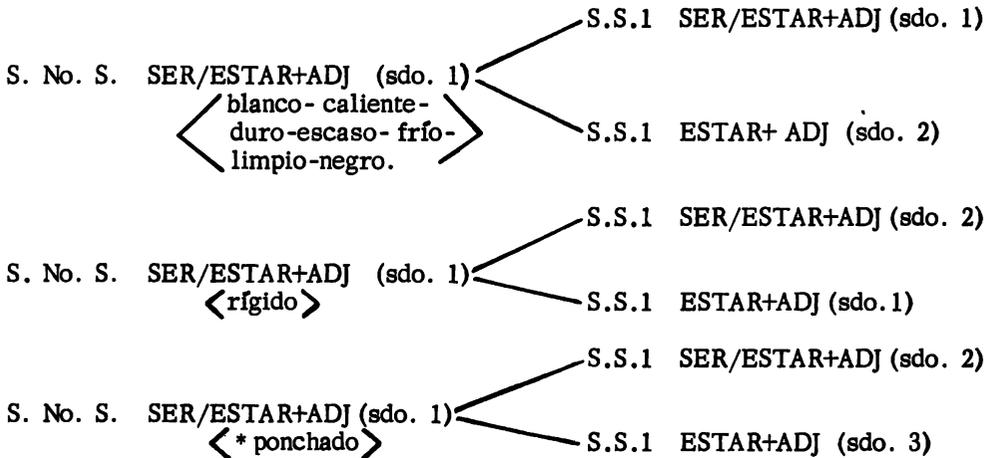
Por lo que concierne a los participios contenidos en este grupo, podemos decir lo mismo: se trata de participios que se predicán con ambos verbos con valor verbal, pero uno de los verbos, ya sea ser o estar, adjetiva al participio desarrollando así un nuevo significado en él. La mayor parte de las veces, este nuevo significado será un significado secundario (132).

Este grupo es el más numeroso; contiene 78 participios y 27 adjetivos. También aquí podemos distinguir cuatro tipos diferentes:

2.4.3.1. Existen adjetivos que, con los sujetos significantes, se emplean con ambos verbos en una de sus acepciones, que puede ser la primaria (p.e., negro) o la secundaria (p.e., rígido), y que puede coincidir o no con el significado que tiene dicho adjetivo con los sujetos no significantes (p.e., negro coincide, pero rígido, no). Pero, además, el verbo estar (p.e., negro, ponchado),

(132) Explicaremos por separado el comportamiento de adjetivos y participios sólo en aquellos lugares donde lo consideremos pertinente.

desarrolla otro significado del adjetivo, que puede ser el primario (p.e., rígido), el secundario (p.e., negro), o bien una tercera acepción del mismo (p.e., ponchado) y que puede, igualmente, coincidir o no con el significado que toma el adjetivo con los sujetos no significantes (p.e., rígido coincide; ponchado, no). Tomemos como ejemplos los adjetivos rígido y ponchado: S. No. S.: las telas almidonadas son (están) rígidas (sdo. 1). S. S.1: Gilberto es muy rígido en sus ideas o Luis estuvo muy rígido al regañar a su hija (sdo. 2) y el enfermo del cuarto 42 murfó hace dos horas, ya está rígido (sdo. 1). S. No. S.: esta llanta fué ponchada por los muchachos o esta llanta está ponchada (sdo. 1). S.S.1: Rodolfo es (está) rete ponchado porque hace levantamiento de pesas (sdo. 2) y he trabajado tanto que estoy ponchado (sdo. 3).



2.4.3.2. Existen adjetivos que, con los sujetos no significantes, se emplean con ambos verbos indistintamente, al igual que los anteriores; pero con los sujetos significantes, uno de los dos verbos, ser (p.e., corto) o estar (p.e., chupado, flojo), desarrolla un nuevo significado del adjetivo que puede ser el primario (p.e., flojo) o un significado secundario (p.e., chupado, corto), y que no coincide nunca con el significado que toma el adjetivo con los sujetos no significantes. La diferencia de éstos con los anteriores está, primero, en que dichos adjetivos no se atribuyen nunca con ambos verbos a los sujetos significantes, sino sólo con uno de ellos, algunos con ser y otros con estar, y, segundo, en que el significado que se desarrolla no coincide nunca con el que tiene el adjetivo atribuido con ser o estar a los sujetos no significantes, ya que, de coincidir, no habría ningún cambio de significado y, por tanto, no habría razón para incluirlos en nuestro estudio.

Este segundo tipo, de 90 elementos en total, comprende 76 participios y solamente 14 adjetivos. En el caso de los participios, podemos decir que, con

los sujetos significantes, en algunos de ellos cabe el empleo de ambos verbos, no nada más de uno como habíamos dicho, pero mientras que con uno de ellos el participio se adjetiva cambiando su significado, con el otro mantiene su valor verbal (p.e., acostado).

Ejemplifiquemos este caso con los adjetivos anteriormente mencionados: S. No. S.: este vestido es (está)corto (sdo. 1). S. S. 1: tu primo es muy corto, todo le intimida (sdo. 2). S. No. S.: la paleta es chupada por el niño o esta paleta ya está chupada (sdo. 1). S.S.1: mi hermana estuvo mucho muy enferma, por eso está ahora tan chupada (sdo. 2) S. No. S.: Felipe es (está)rete flojo (sdo. 2); S.S.1: las correas de tus zapatos están flojas (sdo. 1).

S.S.1 SER+ADJ (sdo. 2)

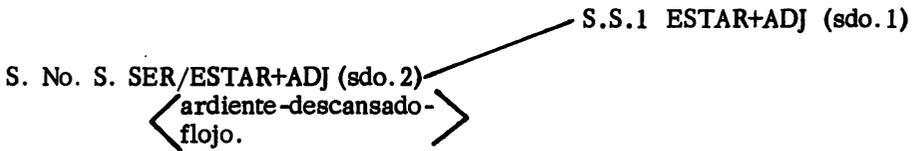
S. No. S. SER/ESTAR+ADJ (sdo.1)

acostado-acharolado-admirado-advertido-  
agarrado-agradecido-\*almibarado-\*alzado-  
\*aplastado-\*aplicado-apretado-\*arrojado-  
\*avisado-cargado-cerrado-compartido-con-  
siderado-controlado-corto-creído-chueco-  
decidido-dedicado-\*desabrido-descosido-  
\*descuidado-\*desenfadado-\*desenvuelto-  
\*deshilvanado-despierto-desprendido-dis-  
gustado-\*\*empaquetado-\*encogido-\*enco-  
petado-\*fijado-\*honrado-\*\*inspido-interesado-  
\*invertido-largo-obligado-\*peinado-\*persig-  
nado-\*prendido-preparado-prevenido-recto-  
\*reposado-reservado-resuelto-\*roto-sano-  
sentado-\*templado-viejo-\*volteado.

S.S.1 ESTAR+ADJ (sdo. 2)

S. No. S. SER/ESTAR+ADJ (sdo.1)

\*acabado-\*ahorcado-\*\*almidonado-\*atacado-  
\*atacado-\*batido-\*bebido-\*botado-cómodo-  
\*chupado-\*\*dado-\*desatado-\*desconocido-\*\*do-  
blado-encantado-\*\*encolado-\*entrado-frito-  
\*fundido-grueso-\*\*guango-incómodo\*lucido-  
perdido\*\*planchado-\*\*plantado-\*tocado-tomado-  
\*\*trabado-\*zafado.



2.4.3.3. Por último, existen adjetivos que se atribuyen con ser a un tipo de sujetos y con estar a otro tipo y, en cada caso, su significado varía. Los sujetos que emplean ser admiten, en ocasiones, el uso de estar (133) y el adjetivo conserva su mismo significado -con excepción de falso, que sí modifica su significado (cfr. § 3.1.12.4.1.)- pero los que emplean estar no admiten nunca ser. Así como vimos, en apartados anteriores, que hay algunos adjetivos que pueden atribuirse mediante ambos verbos indistintamente a los sujetos no significantes, los adjetivos que incluye este apartado no siguen la misma regla; éstos se atribuyen a un tipo de sujetos con ser y a otro tipo con estar, y los sujetos que no entran ni en una ni en otra variante es porque rechazan naturalmente la calificación de tales adjetivos. Tomemos como ejemplos los adjetivos sentido y vacío. S.S.1: tu hermana es muy sentida, de todo se ofende (sdo.1) S.S.2 esta mesa está sentida desde que se cayó (sdo. 2). S.S.1: Esa casa está vacía (sdo. 1). S.S.2: Elena es muy vacía y muy frívola (sdo. 2).

S.S.1 SER+ADJ (sdo.1)

S.S.2 ESTAR+ADJ (sdo.2)

< cierto-falso-franco-  
 \*sentido (resentido). >

S.S.1 SER+ADJ (sdo.2)

S.S.2 ESTAR+ADJ (sdo. 1)

< vacío-\*mocho. >

#### 2.4.4. El uso de un determinado verbo sin importar el tipo de sujetos.

Se trata de adjetivos que se atribuyen a cualquier tipo de sujeto pero con uno solo de los verbos. Este grupo comprende un solo adjetivo, el adjetivo harto.

(133) Cfr., al respecto, el diagrama que aparece en el § 2.2.2.4.

P.e., todos los S.: las sillas que trajeron para la fiesta son hartas o las papas que compraste son hartas. (sdo. 2).

Todos los S. — SER+ADJ (sdo. 2)  
 <harto>

## 2.5. Breve reflexión en torno a la polisemia.

A pesar de que, en repetidas ocasiones, hemos dicho que nuestro trabajo parte, para analizar los hechos, de un punto de vista exclusivamente gramatical, quisiéramos hacer referencia, aunque muy superficialmente, a ciertos conceptos de la semántica para dejar bien claros algunos puntos, a saber, la gran importancia del contexto, cuestión que ya se discutió con anterioridad (cfr. § 2.3.2.), la gran importancia, igualmente, del lenguaje figurado y el carácter de ser y estar como factores distintivos dentro de la polisemia.

El hecho de que una palabra tenga dos o más significados distintos se conoce con el nombre de polisemia. Muchos ven en ella una limitación del lenguaje y otros, en cambio, piensan que es un signo de superioridad del mismo. En opinión de Ullmann, "lejos de ser un defecto del lenguaje, la polisemia es una condición esencial de su eficacia... la polisemia es un factor inapreciable de economía y flexibilidad en el lenguaje" (134).

El adjetivo es particularmente susceptible a la polisemia ya que cambia fácilmente su significado según el nombre al que califica (cfr. § 2.1.1.). Los significados que desarrolla pueden surgir, según S. Ullmann (135), debido a cinco causas: a) los cambios de aplicación; b) la especialización en un medio social; c) el lenguaje figurado; d) los homónimos reinterpretados y e) la influencia extranjera.

- a) Los cambios de aplicación son una fuente importante de ambigüedad y todas las palabras, hasta las más concretas, están sujetas a ellos. Todas ellas tienen facetas diferentes, significados diferentes, que únicamente el contexto y la situación en que se usan pueden especificar; de ahí la importancia tan grande del contexto.
- b) Existen en la lengua dos tendencias opuestas: la especialización y la generalización. La primera consiste en el paso de las palabras del lenguaje ordinario a nomenclaturas especializadas; la segunda es una tendencia opuesta y consiste en el paso de palabras características de ciertos grupos humanos al uso común y general. En el primer caso, el alcance de las

(134) S. Ullmann, op. cit., p. 189.

(135) Ibid., pp. 180-181.

palabras se restringe pero su significado se enriquece, es decir, su extensión se reduce mientras su intensidad aumenta. En el segundo caso sucede a la inversa, su alcance se ensancha pero su significado se empobrece, aumenta su extensión pero se reduce su intensidad. La especialización del significado es mucho más frecuente que su generalización. Así pues, una palabra puede adquirir uno o varios sentidos especializados que sólo son aplicables en un medio social determinado. Una vez más, la importancia del contexto es determinante (136).

- c) El lenguaje figurado, además de ser un factor de suma importancia en la motivación, es una de las fuentes de la polisemia. "Una palabra puede recibir uno o más sentidos figurados sin perder su significado original: el viejo y el nuevo vivirán uno al lado del otro, mientras no haya ninguna posibilidad de confusión entre ellos" (137). Los recursos del lenguaje figurado son la metáfora, que se basa en la comparación, en la semejanza de sentidos, y la metonimia, basada en la contigüidad de sentidos. Hay distintos tipos de metáfora, así como hay distintos tipos de metonimias. La metáfora es "una comparación condensada que afirma una identidad intuitiva y concreta" (138). "Un factor importante en la eficacia de la metáfora es la distancia entre el tenor y el vehículo o, como lo denomina el doctor Sayce, el 'ángulo' de la imagen" (139). "La metonimia es intrínsecamente menos interesante que la metáfora puesto que no descubre relaciones nuevas, sino que surge entre palabras ya relacionadas entre sí" (140).
- d) Los homónimos reinterpretados es una forma de etimología popular que consiste en asociar, en una sola, dos palabras idénticas en cuanto al sonido y cuya diferencia de significados no es notable. "Históricamente estos son casos de homonimia, puesto que los dos términos provienen de fuentes diferentes; pero el hablante moderno, desconocedor de las etimologías, establecerá un enlace entre ellos sobre fundamentos puramente psicológicos" (141). Agrega el mencionado autor que este ti-

(136) Cfr., al respecto, Ibid., pp. 225, 259. Cfr. también § 2.3.2., notas 110 y 111.

(137) Ibid., p. 183.

(138) Esnault, Imagination populaire, p. 30. Tomado de S. Ullmann, op. cit., P. 241.

(139) Style in French Prose, pp. 62 ss. Tomado de S. Ullmann, op. cit., p. 241.

(140) S. Ullmann, op. cit., pp. 246-247.

(141) Ibid., p. 185.

po de polisemia es sumamente raro y que, a menos que una investigación estadística mostrara que la mayoría de los hablantes perciben, efectivamente, tales palabras como una sola, la mayor parte de los ejemplos permanecen dudosos.

- e) La influencia extranjera es lo que se conoce comúnmente con el nombre de préstamo lingüístico o plagio semántico, y consiste en la transferencia o interferencia de dos lenguas distintas. Esta influencia se manifiesta muchas veces cambiando el significado de una palabra ya existente. "A veces el sentido adoptado abolirá simplemente al antiguo... En muchos casos, sin embargo, el antiguo sentido sobrevivirá al lado del nuevo, dando así ocasión a un estado de polisemia" (142). Este fenómeno es especialmente frecuente en las zonas de contacto, en donde dos lenguas diferentes conviven simultáneamente. Muchas veces una de ellas, por su mayor prestigio lingüístico, servirá de modelo a la otra (143).

Pensamos que los tres primeros tipos de polisemia son los únicos que podemos encontrar en los adjetivos que estudiamos. Naturalmente, esto debe tomarse como una opinión muy aventurada porque no hemos hecho ningún estudio detallado al respecto, ya que nuestro trabajo es exclusivamente gramatical. Se trata simplemente de una conjetura, una suposición (144).

Existe cierto tipo de factores cuya finalidad es distinguir los diferentes significados de las palabras polisémicas, permitiendo así su coexistencia. Ullmann los llama "salvaguardas" y menciona los siguientes: a) la influencia del contexto; b) el género gramatical; c) las diferencias en la inflexión; d) el orden de las palabras; e) la adición de otro término y f) las modificaciones en la forma. El último de los mecanismos mencionados es el más drástico, ya que destruye la unidad de la palabra, dando lugar a dos diferentes, por medio de modi-

(142) Ibid., p. 186.

(143) Cfr., al respecto, § 0.2.3.1. y 0.2.3.2. y la bibliografía ahí citada. Sobre este problema en particular véase, además, Charles A. Ferguson, "Diglosia" y Joshua A. Fishman, "Conservación y desplazamiento del idioma como campo de investigación (reexamen)" en Antología y, muy especialmente, U. Weinreich, Languages in contact. Paris, Mouton, The Hague, 1970.

(144) Hubiera sido sumamente interesante poder determinar, en cada uno de los casos, a cuál de estos tipos de polisemia obedecen los cambios de significado registrados. Sin embargo, esto nos hubiera llevado más allá de los límites que en un principio nos impusimos para el presente trabajo y, dado que el aspecto gramatical nos interesaba más, quisimos tratarlo en primer lugar.

ficaciones fonéticas, gráficas o ambas a la vez (145).

Los factores que distinguen los distintos significados de los adjetivos aquí estudiados pueden incluirse en el quinto grupo, la adición de otro u otros términos que, en este caso, y en orden de importancia, son el verbo y el sujeto. Como ya vimos, pueden actuar o bien combinados, o bien por separado, pero nosotros solamente hemos tomado en cuenta la actuación independiente del verbo y no la del sujeto. Si bien es cierto que existen algunos adjetivos cuyo significado se distingue por el sujeto solamente, éstos no fueron tomados en cuenta por nuestro estudio porque, tal como lo hemos planteado (cfr. § 2.1.1.), el sujeto sólo es importante en la medida en que interviene con los verbos ser y estar. Tomemos las expresiones ser fresco y estar fresco. Si no hay diferencia de verbo no hay oposición significativa, pero si no hay un sujeto adecuado, también poco la hay (146). Tomemos en cambio la expresión ser (estar) suave, que cambia de significado según el sujeto a que se aplica. Si el verbo no establece ninguna diferencia, no importa que el sujeto la establezca, son distinciones que caen fuera de nuestro estudio. Los adjetivos que estudiamos son, pues, adjetivos polisémicos que basan la distinción de sus significados en el uso de diferente verbo aplicado a determinados sujetos.

\*

\*   \*

Una vez que hemos visto los factores que provocan el cambio de significado y las modalidades que éste adopta, debemos plantearnos otra cuestión: qué tipo de adjetivos quedan excluidos de nuestro estudio, y por qué, cuestión que a continuación aclararemos.

## 2.6. Apéndice. Adjetivos excluidos de nuestro estudio.

Antes de abocarnos al estudio del tipo de adjetivos que hemos excluido y las razones que nos han llevado a hacerlo, debemos recordar algunos de los conceptos que hemos mencionado anteriormente.

En primer lugar debemos tener presente que el principio de Navas (cfr. § 1.2.3.) no alude a un cambio de significado, sino a un cambio de grado en la cualidad. Navas nos dice que casi cualquier cualidad puede ser atribuida a un sujeto con ambos verbos, pero que el modo de atribuirle cambia con cada verbo. Mientras con ser atribuimos la cualidad de un modo definitorio, viéndola

(145) S. Ullmann, op. cit., pp. 189-193.

(146) Para un estudio detallado de este adjetivo, cfr. § 3.1.3.2.2.

en la atemporalidad, con estar la atribuimos como susceptible de cambio, viéndola en la duración. El se refiere, pues, a dos maneras diferentes de atribuir una misma y única cualidad. El cambio, en este caso, como ya dijimos (cfr. § 2.1.) no se da a nivel de palabras sino de sintagmas. El cambio de significado que a nosotros nos interesa, se produce cuando, por la incidencia de sujeto y verbo, es el significado del adjetivo mismo el que cambia, y no su modo de atribución. Este cambio de significado conlleva, en el caso del participio, un cambio de función. Aun cuando esta variación en el significado sea muy pequeña, en la medida en que se da, y en que es producto de los factores ya mencionados, constituye el objeto de nuestro estudio. Cualquier cambio de significado que no se dé bajo estas circunstancias cae fuera de los límites del presente trabajo.

La razón principal por la cual hemos omitido los adjetivos que a continuación mencionamos es que ninguno de ellos presenta un cambio significativo como nosotros lo entendemos. Agrupándolos según sus semejanzas encontramos:

2.6.1. Adjetivos con una misma acepción para los diferentes tipos de sujetos, atribuidos con ser y estar. Se trata de adjetivos que básicamente tienen la misma acepción para todo tipo de sujetos (147) y se atribuyen a todo tipo de sujetos con ambos verbos. No poseen, pues, ningún factor distintivo, ni el sujeto, ya que se aplican a todos, ni el verbo, porque emplean ambos. Lo que presentan estos adjetivos, al poder atribuirse con ser y estar, es un cambio de grado en la cualidad pero no un cambio de significado. Si atendiéramos a ellos estaríamos estudiando las oposiciones que plantea Navas y que no son objeto de este estudio.

Adjetivos de este tipo son: adelantado, confuso, cochino, complejo, fijo, inmoral, peligroso, variado. Podemos decir con un mismo significado: Evangélica es (está) muy adelantada en su clase o la civilización maya era (estaba) muy adelantada; Juan es (está) muy confuso en su explicación o tus argumentos son (están) confusos; esta muchacha es (está) cochina o la casa es (está) muy cochina; María es (está) muy compleja o este libro es (está) muy complejo o esta ley es (está) muy compleja; mi sueldo es (está) fijo o el horario es (está) fijo o esta silla es (está) fija; Lucrecia es (está) inmoral o su vestido es (está) inmoral o su conducta es (está) muy inmoral; el tío David es (está) peligroso o el camino es (está) peligroso o esa filosofía es (está) peligrosa; su ropa es (está) muy variada o el programa fue (estuvo) muy variado.

(147) Queremos recordar nuevamente dos cosas: la primera es que tomamos la palabra "adjetivo" en un sentido muy amplio que abarca tanto al adjetivo propiamente dicho cuanto al participio adjetivado; la segunda, que el nuestro no es un estudio semántico sino gramatical y, por lo tanto, no nos interesa trazar un límite preciso entre los diferentes semas que constituyen un significado sino en la medida en que el verbo y el sujeto intervienen para modificarlo.

2.6.2. Adjetivos con varias acepciones, una para cada clase de sujetos, atribuidos con ser y estar. Se trata de adjetivos que tienen acepciones diferentes según el sujeto al cual se apliquen, pero todas se expresan con ambos verbos: cuadrado, correoso, aguado, bravo, blando, fuerte, irritable, justo, regío, sordo, seco, curioso, etc.

Analicemos algunos ejemplos para ver cómo, en verdad, expresan significados completamente diferentes y cómo, a pesar de esto, es imposible fijar las expresiones ya que los diversos significados se expresan, todos, con ambos verbos.

- a) **AGUADO.** Este atole es (está) rete aguado: 'poco espeso'; esta blusa es (está) muy aguada: 'holgada'; sus fiestas son bien aguadas y la fiesta de anoche estuvo rete aguada: 'aburrida'; Juan es (está) bien aguado: 'aburrido', 'insulso'.
- b) **BLANDO.** Las tortillas que compras son (están) muy blandas: 'suave'; Pedro es muy blando de corazón; estuviste demasiado blanda al regañar a tu hija: 'tierno', 'poco enérgica'; las leyes penales son (están) muy blandas en este país: 'benévolas'.
- c) **BRAVO.** Este toro es (está) muy bravo: 'feroz'; Alicia es (está) brava conmigo: 'violenta'; estos chiles son (están) rete bravos: 'pícosos'; el mar es (está) muy bravo: 'agitado'.
- d) **CORREOSO.** El pan que venden aquí es (está) correoso: 'chicloso'; Juan es (está) correoso: 'vigoroso' (148).
- e) **CUADRADO.** Mi jardín es cuadrado; este jardín está demasiado cuadrado, yo los prefiero alargados: 'forma de cuadro'; Juan es (está) cuadrado o cuadradote: 'vigoroso', 'fornido' (149).
- f) **FUERTE** Tu hijo es (está) fuerte: 'vigoroso'; este libro es (está) fuerte: 'tema delicado'; sus convicciones son (están) fuertes: 'sólidas'; este sonido es (está) demasiado fuerte: 'intenso'.
- g) **IRRITABLE.** Mi piel es (está) muy irritable: 'delicada', 'sensible'; Juan es (está) muy irritable: 'se enoja fácilmente'.

(148) Esta acepción está tomado de M. Frenk Alatorre, "Designaciones de rasgos físicos personales en el habla de la ciudad de México" en NRFH, VII, 1953, pp. 135-156.

(149) Ibid., pp. 135-156.

- h) JUSTO. Elena es justa con los demás; estuviste poco justo con tu hijo: 'obrar con justicia'; mis pantalones son (están) demasiado justos: 'ceñidos'; las cuentas son (están) justas: 'correctas, exactas'; tus ideas son (están) justas: 'acertadas'.
- i) REGIO. Este mantel es (está) regio: 'fino, suntuoso'; esta carne es (está) regia: 'sabrosísima'.
- j) SECO. Los campos son (están) secos: 'sin agua'; el patrón fue (estuvo) muy seco cuando habló con sus empleados: 'poco amable'; este verano fue (estuvo) muy seco: 'poco lluvioso'.
- k) SORDO. Carmen es (está) sorda: 'no oye'; esta campana es (está) sorda: 'sin timbre claro'.

A pesar de que todos estos adjetivos tienen acepciones tan diferentes, no podemos fijar una fórmula que diga: SER+ADJ significa X aplicado a determinados sujetos y ESTAR+ADJ significa Y aplicado a otro tipo de sujetos, ya que todas y cada una de las diferentes acepciones se aplican con ambos verbos a la vez y, además, las variaciones en el significado provienen muchas veces del seno de un mismo tipo de sujetos, como es el caso de bravo que, con el mismo tipo de sujetos, significa 'picoso' y 'agitado' (150). El cambio de significado se debe aquí exclusivamente al sujeto, sin combinación con el verbo. El verbo estar solamente introduce, en todas estas expresiones, un cambio de grado de la cualidad.

2.6.3. Adjetivos con varias acepciones para un mismo tipo de sujetos, atribuidas todas con ser y estar. Vamos a dar como ejemplo el adjetivo cabezón. Tiene dos acepciones completamente diferentes, pero tampoco es posible fijarlas porque las dos se atribuyen con ambos verbos. Cuando decimos: Javier es (está) muy cabezón podemos querer decir o bien que tiene grande la cabeza, o bien que es muy terco y obstinado. El sentido de dicha frase nos lo da única y exclusivamente el contexto.

2.6.4. Adjetivos con varias acepciones para un mismo tipo de sujetos, atribuidas todas con uno solo de los verbos. Damos como ejemplo los adjetivos inocente y vano. Cuando decimos: Federico es totalmente inocente, esta frase puede tener dos significados: 'ser libre de culpa' y 'ser cándido' y ambos significados sólo se distinguen por el contexto. Por lo que se refiere a vano, podemos decir, aplicándolo a un mismo tipo de sujetos: este fruto está

(150) Para los diferentes tipos de sujetos, cfr. § 2.3.1.

vano, con el significado de 'podrido', o bien esta pared está vana, con el significado de 'hueca' y veremos como dos significados tan distintos se aplican con un mismo verbo al mismo tipo de sujetos.

2.6.5. Adjetivos que, a determinado tipo de sujetos, se atribuyen únicamente con uno de los dos verbos. Anteriormente, al hablar de las modalidades que adopta el cambio de significado, dijimos que una de ellas podía ser el uso de un determinado verbo, o bien ser, o bien estar, aplicado a un determinado sujeto (151). Aunque aparentemente aquí sucede eso, el caso es muy distinto. En el primer caso tenemos adjetivos que, con determinados sujetos, los sujetos no significantes, se atribuyen indistintamente con ser y estar, pero, en presencia de los sujetos significantes, un determinado verbo desarrolla un nuevo significado del adjetivo; mientras que aquí lo que tenemos es cierto tipo de sujetos que, con algunos adjetivos, rechazan el uso de uno de los verbos, generalmente estar, pero el significado se mantiene. No es que uno de los verbos desarrolle un nuevo significado en el adjetivo, sino que se descarta el uso de uno de los verbos. Ejemplos de estos adjetivos son: lucrativo, cortés, zancón (152). No podemos, por ejemplo, decir: esta empresa está lucrativa, María es muy zancona, sus intenciones están corteses, etc.

2.6.6. Adjetivos irregulares. Bajo esta denominación, un poco arbitraria, hemos agrupado a los adjetivos que tienen varias acepciones para un mismo tipo de sujetos, atribuidas todas con ser y estar, y que tienen además varias acepciones para los diferentes tipos de sujetos, atribuidas también con ser y estar. Son, por ejemplo, los adjetivos curioso, delicado, pesado. Podemos decir: Gabriel es (está) muy curioso con dos significados, 'tener curiosidad' y 'tener curia', 'esmero' y podemos aplicar este mismo adjetivo con uno de estos significados y además otro diferente, 'raro', 'extraño', a otros sujetos: este mantel es (está) muy curioso, las soluciones que propone son (están) curiosas. Con los adjetivos delicado y pesado sucede lo mismo. Tomás es (está) delicado alude a un estado de salud, pero si decimos: su papá es muy delicado para esas cosas y ¡Oye tú, qué delicado estás, todo te molesta! significa ser remilgoso, suspicaz, fácil de resentirse. Son dos significados diferentes que se atribuyen con ser y estar indistintamente. Y además podemos decir: esta figurilla de porcelana es (está) muy delicada con el significado de 'frágil' y este vino es (está) muy delicado con el significado 'sabroso', 'exquisito'.

(151) Cfr. § 2.4.3.

(152) Algunos de estos adjetivos, los que presentan mayor interés para nosotros, serán tratados posteriormente en § 3.3.2.

2.6.7. Adjetivos que, según Roca y otros autores, cambian de significado. Aquí hemos considerado el adjetivo quieto (153) ya que los demás que consigna Roca al hablar de este tipo de adjetivos pueden dividirse en dos grupos: a) los que verdaderamente cambian de significado, como bueno, listo, libre, etc., y b) los que solamente expresan un cambio de grado en la cualidad, como tranquilo. El adjetivo quieto contiene dos significados diferentes, 'ser sosegado' y 'estar inmóvil' y, sin embargo, no se les puede fijar ya que se aplican a cualquier tipo de sujeto a veces con ser y a veces con estar. Por ejemplo, partiendo de la oración: mi hija es (está) quieta, vemos que puede tener los dos significados según el verbo que se utilice: ser quieto significará 'ser tranquilo, sosegado', y estar quieto, 'estar inmóvil'. Si sustituimos mi hija por algún sujeto de la categoría III (154), las definiciones anteriormente dadas se siguen manteniendo. Pero si ahora lo sustituimos por el mar y decimos: este mar es (está) muy quieto, ambas expresiones, ser quieto y estar quieto significarán 'estar inmóvil'; el primer significado desaparecerá y sólo tendremos, entre ambas, una diferencia de cambio de grado. Si sustituimos el mar por la reunión, por ejemplo, el único verbo posible es estar: esta reunión está muy quieta, pero, en este caso, estar quieta no significa 'estar inmóvil', como habíamos visto al principio, sino 'estar tranquila', o sea que los significados se cruzan. Finalmente, si sustituimos reunión por brisa, el único verbo posible es estar: la brisa está quieta, y la expresión estar quieta recobra su significado 'estar inmóvil'.

El hecho de que ambos significados estén dados a veces con ser y a veces con estar hace imposible fijar las expresiones. A pesar de que su significado es tan distinto, el que el adjetivo desarrolle una u otra significación no depende de los factores ya mencionados, sujeto y verbo, sino que depende exclusivamente del sujeto. Se trata, pues, de un adjetivo con varias acepciones que se aplica a casi todo tipo de sujetos mediante ambos verbos.

No obstante, no podemos agruparlo bajo el inciso que trata de este tipo de adjetivos (155) porque presenta una modalidad especial. Mientras los adjetivos de otros incisos pueden atribuirse con ambos verbos en todas y cada una de sus diversas acepciones, por ejemplo: tu cama es (está) suave: 'blanda' y 'bonita',

(153) Como se recordará (cfr. § 2.1.), varios autores coinciden en señalar a este adjetivo como uno de los que cambian su significado según el uso de ser y estar. Por eso es que quisimos tratarlo separadamente.

(154) Ver en § 2.3.1. lo concerniente a las diferentes categorías de sujetos.

(155) Cfr. § 2.6.2.

las diferentes acepciones del adjetivo quieto utilizan uno solo de los verbos para atribuirse, con excepción de algunos sujetos ante quienes usan ambos a la vez (por ejemplo el mar, estas aguas, etc.). El hecho de que sus diversas acepciones utilicen uno solo de los verbos para atribuirse es lo que hace que, a primera vista, parezca que es un adjetivo que cambia de significado según el verbo con el cual se emplea. Sin embargo, como ya vimos por los ejemplos dados, ser quieto significa 'tranquilidad' e 'inmovilidad' y estar quieto significa lo mismo.

2.6.8. Adjetivos que se aplican a muy pocos sujetos. Los adjetivos que comprende este inciso pueden dividirse en dos tipos:

2.6.8.1. Adjetivos que hubiéramos podido incluir porque con determinados sujetos presentan un cambio de significado de gran interés y que, sin embargo, hemos omitido porque, aparte de estos sujetos, se aplican a muy pocos (156). Son, entre otros, los adjetivos lacio, encendido, subido, apagado, quebrado. El adjetivo lacio, por ejemplo, cuando se aplica a los sujetos I y II, significa débil, desfalleciente, mientras que otro de sus significados es 'sin ondas ni rizos' y se aplica exclusivamente al cabello. No se aplica a ningún otro sujeto fuera de éstos. Con quebrado, los únicos sujetos posibles son: el terreno es quebrado, su pelo es (está) quebrado y su voz es (está) quebrada. A pesar de que el significado cambia, los sujetos a los que se aplica son verdaderamente pocos. Encendido, subido y apagado se aplican al color, a las mejillas (sus mejillas estaban encendidas de rubor), al tono (ese tono es (está) muy subido) o a la voz (su voz es (está) muy apagada) (157).

2.6.8.2. Adjetivos específicos. Son aquéllos que se aplican a sujetos muy determinados. Son los adjetivos que pudiéramos encontrar en textos de tipo científico o técnico, adjetivos muy especializados cuyo uso no es corriente en la lengua sino que está restringido a ese tipo de lenguaje. Tienen una significación muy concreta, carecen de acepciones figuradas y su empleo no es general. Son adjetivos denotativos, no connotativos. Ejemplos de ellos son: vertebrado, celenterado, gravitacional, biónico, atmosférico, etc.

2.6.9. Adjetivos cuyo factor distintivo es el género. En algunos de los adjetivos que estudiaremos más adelante señalaremos cuáles acepciones son especí-

(156) Con objeto de ver por qué razón los omitimos, cfr. § 2.3.3.

(157) Muchos de los adjetivos del estudio de Frenk Alatorre se incluyen bajo este rubro: cachonda, birrionda, macaco, etc.

ficas del género femenino y cuáles específicas del género masculino. Esto no quiere decir, sin embargo, que en dichos adjetivos el género sea el factor que produce el cambio de significado. Los factores de cambio, como ya hemos dicho anteriormente, son sujeto y verbo. Si hacemos esas especificaciones, es porque existen determinadas acepciones que no pueden aplicarse a sujetos femeninos y otras que no pueden aplicarse a sujetos masculinos. Sin embargo, existen ciertos adjetivos en los que el factor de cambio es el género, adjetivos que siendo masculinos significan algo muy distinto de lo que significan si son femeninos. En ellos, el sujeto y el verbo no intervienen en nada para modificar el significado. Se trata de adjetivos como público, que si se une a un sujeto I masculino, este hombre es público, significa el hombre encargado de los asuntos públicos; pero si se une a un sujeto I femenino, significa mujer de vida fácil. Como puede verse, esta diferencia de significados se debe a la oposición masculino/femenino que, en este caso, se vuelve significativa. Sin embargo, debe señalarse que, con otro tipo de sujetos, esta oposición deja de ser significativa.

2.6.10. Adjetivos cuyo factor distintivo es la preposición. Aquí tenemos, entre otros, el adjetivo propio de y propio para. En estas expresiones, la diferencia de sentido viene marcada no tanto por el verbo con el que se atribuye como por la preposición que sigue al adjetivo. Sin embargo, nosotros no hemos tomado en cuenta a la preposición como factor de cambio. Podemos decir: la casa de Carlos no es (está) propia para la fiesta o la casa de Carlos no es propia de un banquero y no negamos que el significado de ambas oraciones es muy distinto. Mientras en el primer caso significa 'adecuada', en el segundo significa 'característica de algo o alguien'. Pero como esta diferencia viene dada en una gran parte por la preposición, no nos toca a nosotros estudiarla.

2.6.11. Adjetivos homógrafos. Se trata de adjetivos que tienen una misma forma pero que difieren en su significado y en su origen. Son adjetivos que morfológicamente son idénticos, y uno de los significados se atribuye exclusivamente con ser, mientras el otro se atribuye exclusivamente con estar. Sin embargo, dado que su origen es distinto, aunque morfológicamente coinciden plenamente, se trata de dos palabras diferentes. En este caso se encuentra el adjetivo ético (158). Cuando yo digo Enrique es ético o tus ideas son éticas, me refiero al adjetivo ético que viene del latín aethicus que, a su vez, viene del griego ἠθικός y significa 'moralista', 'moralizante'. Si, en cambio, digo que Enrique está ético me refiero al adjetivo ético que viene del latín hecticus que, a su vez, viene del

(158) Este adjetivo es el único que encontramos con estas características.

griego ἐπιθροός y que significa 'físico'. El hecho de presentar dos significados y de que cada significado se exprese con uno solo de los verbos, podría, a primera vista, hacer pensar que se trata de un adjetivo que cambia de significado según el verbo con el que se usa. Sin embargo, por el origen diverso de sus acepciones, vemos que se trata de dos adjetivos homógrafos.

2.6.12. Adjetivos cuya acepción con ser se confunde fácilmente con un sustantivo. En algunos, como retrasado, retardado, apoderado, la confusión con el sustantivo es completa. Juan es retrasado no significa que Juan se retrasa sino que Juan es retrasado mental. Lo mismo sucede con retardado. Apoderado no tiene nunca un valor adjetivo con el verbo ser, actúa siempre como sustantivo: Miguel es apoderado de Pedro (159). Y, con charro, tenemos un caso de ambigüedad que sólo se resuelve por el contexto. Si decimos Paco es charro, esta oración puede tener dos acepciones diferentes: o bien que Paco se dedica a la charrería, y entonces charro actúa como sustantivo, o bien que Paco es cursi y, entonces, charro actúa como adjetivo. Lo mismo sucede si decimos este vestido es charro o esta casa es charra. Sólo el contexto puede decirnos si se trata de una o de otra acepción.

\*

\*                      \*

Hasta aquí hemos hablado tanto de adjetivos como de participios, poniéndolos todos bajo la denominación de adjetivos porque, como ya explicamos en apartados anteriores (160), consideramos que el participio con valor adjetivo funciona como un adjetivo pleno y como tal debe ser considerado. A continuación hablaremos exclusivamente de ciertos participios que hemos excluido de nuestro estudio, aduciendo las razones por las cuales los hemos omitido.

2.6.13. Participios que, tanto con ser como con estar, tienen función verbal. Se trata de participios que con ninguno de los dos verbos, y con ningún tipo de sujetos, pueden tener función adjetiva; su función, en todos los casos, es verbal. Son, entre otros, los participios echado, establecido, tirado, tendido, cortado, comunicado, separado, etc. Por ejemplo: tu camisa fue echada a la ropa sucia o la perra está echada; Felipe está establecido en Cuernavaca o esta ley fue establecida por el gobierno; la silla fue (está) tirada o Jorge está tirado en la cama; la ropa es (está) tendida en el patio o el borracho está tendido bocarriba en la calle; el vestido es (está) cortado, la lectura está cortada, la leche está cortada, Elena está cortada; el escrito fue comunicado a los demás o la ciudad está comunicada por una extensa red de ferrocarriles; María está separada de su marido o la cocina está separada de la sala por un pasillo.

(159) Para la sustantivación del adjetivo, cfr. § 2.2.1.

(160) Cfr. § 1.3.3.

2.6.14. Participios que tienen valor adjetivo pero no cambian de significado. Se trata de participios que, al adjetivarse, no cambian de significado sino que conservan el significado del verbo de que provienen. Algunos de ellos son: capacitado, distraído, desorientado, justificado, pintado, etc. Los hemos omitido porque, en este caso, los verbos ser y estar solamente adjetivan al participio pero no varían su significado y estamos estudiando dichos verbos como factores de cambio de significado. Por consiguiente, no nos interesa constatar cuándo y bajo qué circunstancias un participio deviene en adjetivo sino en la medida en que dicha adjetivación se deba a los verbos ser y estar y conlleve un cambio de significado. Si decimos, por ejemplo, Miguel es (está) distraído, el sentido del participio adjetivado distraído es el mismo que el del verbo distraerse. Lo mismo sucede con: Juan es (está) capacitado, Esteban es (está) desorientado, este gasto es justificado, Amalia es (está) muy pintada, etc. (161).

2.6.15. Participios que, con valor adjetivo, cambian de significado pero se atribuyen con ambos verbos. Se trata de participios que, con valor adjetivo y valor verbal, expresan dos significados completamente diferentes, pero ambos se predicán indistintamente con ser y estar y se confunden entre sí. Como se explicó en incisos anteriores (162), este tipo de adjetivos debe ser excluido ya que, tanto con ser como con estar, tiene el mismo significado y, en este caso preciso, sólo el contexto puede decirnos si se trata de un participio en función verbal o un participio en función adjetiva. Por ejemplo: el bebé es acomodado en la cuna y Rosa está acomodada en su sillón; o bien Rosa es (está) acomodada: 'rica, de clase alta' (163).

2.6.16. Participios que, con valor adjetivo, no cambian de significado y se confunden con la pasiva respectiva. Se trata de participios cuyo valor adjetivo no es muy claro en muchas ocasiones ya que tienden a confundirse fácilmente con la construcción pasiva. Por ejemplo en: las cosas que cuentan son (están) exageradas, el participio puede tener valor verbal o valor adjetivo.

(161) Cfr. a este respecto § 1.3.3.

(162) Cfr. § 2.1.1. y 2.4., nota 126.. Cfr. también al respecto § 2.6.2. y 2.6.3.

(163) Este adjetivo, en su acepción de 'gente rica', 'de clase alta', y atribuido con estar, está tomado de nuestro corpus: -Y muchas personas así... pos... los que están acomodados [gente rica], pos no se bajan de su coche, y allí escogen (Cinta Mhp-IX, s.f., p. 7). No obstante, debemos nosotros aclarar que es la primera vez que vemos acomodado, con esta acepción, atribuido con el verbo estar.

### 3. ANALISIS DEL CORPUS

#### 3.1. COMBINACIONES QUE PRODUCEN CAMBIO DE SIGNIFICADO

##### 3.1.1. Adjetivos que se atribuyen a I y II.

3.1.1.1. Este grupo comprende los siguientes adjetivos que se atribuyen por medio de ser y estar pero, en cada caso, el significado es diferente.

3.1.1.1.1. \*\*COPETON (1) Ser copetón significa ser engreído, ser "popoff", pertenecer a la alta sociedad (La gente que va a las fiestas de Mónica es bien copetona). Estar copetón es tener mucho copete (Juan está muy copetón y se ve pasado de moda). La primera expresión que pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.1.2. CUMPLIDO. Ser cumplido significa ser responsable, ser consciente de sus obligaciones. Estar cumplido significa comportarse en forma muy cortés y educada. P.e. : Tu cuñado es muy cumplido con tu hermana, es muy buen esposo. Joaquín estuvo tan cumplido conmigo anoche que de verdad disfruté de la velada.

[I] - ... (Porque eso sí, mi yerno es muy cumplido en su casa. Lo que sea, señorita, no le hace falta a su mujer nada)...  
(Cinta LXIII-A, s.f., p. 18) (2)

[X] - ¡Qué falta me ha hecho Melesio! Parece como si ya nunca lo volviera a ver. ¡Es tan cumplido! Yo creo que no hay uno como él de apegado a sus obligaciones... (3)  
(Al filo del agua, pp. 57-58)

(1) Los adjetivos marcados \*\* no aparecieron en el corpus. Están tomados del estudio, ya citado, de M. Frenk Alatorre, pp. 143-156.

(2) La paginación que tienen todas las citas de habla media y popular corresponde a la que tienen dichas transcripciones en los archivos del DEM.

(3) En el § 2.3.1.3. dijimos que, con el fin de simplificar, unos sujetos se agruparían con otros ya que su comportamiento respecto de ser y estar es el mismo. No obstante, en las citas, para mayor claridad, respetaremos la numeración original.

3.1.1.1.3. \*DESATENTO (4). Ser desatento es ser descortés, poco educado, mientras que estar desatento es no prestar la debida atención a algún asunto. (Manuel es muy desatento con las damas. Marfa está desatenta en clase de Geografía) (5).

3.1.1.1.4. \*ESTIRADO. Ser estirado significa ser orgulloso, presuntuoso, engreído: Su hermana es muy estirada, por eso casi ninguno de nosotros se lleva con ella. Estar estirado, en cambio, significa estar muy alto y espigado: El hijo de Pepe tiene diez años apenas y ya casi lo alcanza, está rete estirado. Ambas expresiones pertenecen a la lengua hablada informal.

3.1.1.1.5. ORGULLOSO (6). Ser orgulloso significa ser soberbio, altivo. (Los artistas suelen ser orgullosos). Estar orgulloso, por el contrario, es sentirse honrado por algo. (El maestro está orgulloso de sus alumnos).

[1]

- ¿Qué te parece?

- Es un amor... pedacito de cielo... Su padre debe estar orgulloso...

(Homicidio por imprudencia, p. 26)

3.1.1.1.6. \*PONCHADO. Ser ponchado o estar ponchado, lo primero para indicar la cualidad fuera de todo cambio, lo segundo para indicar

(4) Los adjetivos marcados \*no aparecieron en el corpus. Fueron agregados por nosotros, tomados de varias fuentes (cfr § 0.2.2.).

(5) Podrá observarse que muchos de los adjetivos de nuestro corpus admiten ambos verbos en ambas acepciones; p.e., Juan estuvo muy desatento con su novia o Marfa es muy desatenta en clase. Sin embargo, esa posibilidad ya quedó explicada (cfr. el diagrama que aparece en § 2.2.2.4.).

(6) En una gran parte de los adjetivos que estudiaremos en la presente sección podrá observarse que los verbos ser y estar pueden, con un ligero cambio de sentido, ser sustituidos por otros verbos atributivos tales como quedar, hacerse, ponerse, salir, resultar, parecer y muchos otros más (cfr. a este respecto R. Navas Ruiz, *op. cit.*, pp. 69-112). P.e. : El señor está orgulloso = El señor se puso orgulloso, parecía muy orgulloso, etc.; Mi hijo es orgulloso = Mi hijo salió orgulloso, resultó orgulloso, etc. Esto se debe, como ya lo apuntó Navas, a que los verbos ser y estar no están aislados sino que forman parte de un sistema más vasto y más complejo : el sistema atributivo del español (cfr. al respecto § 1.1.).

la cualidad como cambiante, significa ser robusto, vigoroso (Mejor no te metas con Vicente porque es (está) más ponchado que tú. Los que viven enfrente son (están) rete ponchados. Pero además estar ponchado significa estar débil, desfalleciente, desguanzado, sin ánimos (para este segundo significado, cfr. Frenk, pp. 134-156) : He trabajado tanto ultimamente que estoy ponchado. A Jorge le acaban de dar una mala noticia y está completamente ponchado. Esta última expresión se acompaña exclusivamente del verbo estar porque el hablante la concibe siempre como una cualidad sujeta al cambio. Ambas expresiones pertenecen a la lengua hablada informal.

3.1.1.2. En este grupo se encuentran los siguientes participios que, con valor adjetivo y cambio de significado, se atribuyen solamente con el verbo ser. Algunos de ellos pueden llegar a aceptar la alternancia con estar sin cambio significativo; otros, en cambio, dejan de funcionar como adjetivos si toman este verbo.

3.1.1.2.1. ACOSTADO (7). Ser acostado significa ser flojo, indolente, holgazán. P.e. : El marido de Amalia es muy acostado, debería ser un poco más responsable. Tu hijo es rete acostado parece mentira teniendo un padre tan trabajador. ¡Estas niñas son muy acostadas, nunca me ayudan en nada! Sin embargo, cuando le decimos a alguien que es flojo, podemos decirselo con indignación o podemos decirselo en tono de burla (¡Eres rete flojo! ¿no te da pena?) mientras que si le decimos que es muy acostado esta expresión tendrá siempre un matiz de indignación (¡Eres bien acostado, no tienes vergüenza! ¡Andas en boca de toda la gente y ni siquiera te importa!). Es una expresión que pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.2.2. ACHAROLADO. Ser acharolado significa sentirse superior, ser engreído y soberbio. Es una cualidad propia de la gente que tiene algo de qué presumir, ya sea esto la posición social, el dinero o la pureza de raza (Esa gente es bien acharolada, de todo presume). Es un participio que puede ser atribuido a V o a IX como adjetivo pero, en estos casos, no cambia de significado sino que conserva el suyo propio. Por ejemplo, cuando decimos : Sus zapatos son acharolados, ese brillo es acharolado o este material es acharolado, significa que tienen la apariencia y el lustre del charol. Atri

(7)

A lo largo de esta tercera parte se encontrarán varios adjetivos que, al igual que éste, están marcados como adjetivos pertenecientes a nuestro corpus pero que, sin embargo, carecen de ejemplos tomados del mismo. Ello se debe, como ya lo explicamos (cfr. § 0.2.2., nota 11), a que, en los ejemplos recolectados, tales participios tienen función verbal, no adjetiva, y por tal motivo no pudieron ser utilizados para ejemplificar casos. No obstante, pertenecen a nuestro corpus.

buido a I y II es una expresión que pertenece a la lengua hablada de tipo in formal.

- [XI] -...Lo que sí...parece que el muchacho no se casó con ella.  
 -...¿Pero cómo se iba a casar, Elenita?...¿No vido que salieron retratos y todo en el papel?... ¿Cómo creye? ¡Y luego, con lo acharolados que son !

(Los desarraigados, p. 13)

3.1.1.2.3. ADMIRADO. Ser admirado significa ser ingenuo, cándido. (¡Margarita es rete admirada !. Cada vez que hablamos de sexo se queda con la boca abierta).

3.1.1.2.4. ADVERTIDO. Ser advertido significa ser prudente, cauto: Ese empleado es muy advertido, siempre prepara con mucho cuidado los asuntos que se le encomiendan para presentarlos al cliente; Ricardo es muy advertido, tiene como diez pólizas de seguro. Esta expresión es equivalente a ser avisado (§ 3.1.1.2.10).

3.1.1.2.5. AGARRADO. Ser agarrado significa ser tacaño, avaro, mezquino : Manuel es rete agarrado, no suelta un quinto ni aunque lo maten. Es una expresión que pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

- [XI] - No seas agarrado, coopera con diez pesos para la gasofia, ¿sí?

(La familia Burrón, 5.V.74, p.31)

3.1.1.2.6. \*ALZADO. Ser alzado significa ser presuntuoso, soberbio : Mi suegra es muy alzada, siempre te mira por encima del hombro. No me gusta llevarme con ellos porque son muy alzados. Es una expresión que pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.2.7. \*APLASTADO. Ser aplastado significa ser muy aguado, muy poco entusiasta, de poco empuje. P.e. : Su novio es muy aplastado, nunca la saca a ningún lado, Natalia es muy aplastada, por eso no me gusta invitarla. Es una expresión que pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.2.8. \*APLICADO. Se aplicado significa ser diligente en el estudio o el trabajo, ser esmerado, afanoso, perseverante, poner empeño en hacer bien las cosas : Pablito es muy aplicado en la escuela, El señor Fernández es mucho muy aplicado en su trabajo.

3.1.1.2.9. \*ARROJADO. Ser arrojado significa ser valiente, osado, intrépido. P.e., Juan es muy arrojado, no le teme a nada.

3.1.1.2.10. \*AVISADO. Ser avisado, al igual que ser advertido, es ser prudente, discreto. P.e., Carlos es muy avisado en su trabajo.

3.1.1.2.11. CARGADO. Ser cargado significa ser abusivo, aprovechado. Es sinónimo de ser mandado (8). Puede decirse también, con valor adjetivo, el café está cargado, el té está cargado, pero creemos que éstos son los únicos sujetos de la categoría IX a los cuales se aplica con función adjetiva. Por esta razón no hemos considerado a tal participio como atribuible a la categoría IX. Cuando decimos: el aire está cargado de humedad o la atmósfera está cargada de electricidad, consideramos que su función es verbal, no adjetiva. Ser cargado, atribuido a I y II, es una expresión que pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

- [ XI ] - Par de reyes habla... Bueno.. ¿quieren ver lo que me entró?  
Ora te va a costar cincuenta pesos, cabrón.  
- ¡No seas cargado! ... dame chance.  
(Los hijos de Sánchez, p. 53)

3.1.1.2.12 CERRADO. Ser cerrado significa ser tonto, torpe, cerril. Puede aplicarse a las personas torpes por falta de instrucción, aunque también se aplica a las que, aun siendo instruídas, no actúan como tales; a aquéllas, por ejemplo, que no aceptan los cambios, el progreso, la evolución de las costumbres, en fin, lo que constituye la vida moderna, aquéllas que se cierran a todos estos cambios.

- [ I ] - ... pero ustedes los otomfes son tan cerrados, que ni pagándoles acceden a mejorarse.  
(El diosero, p. 89)

- [ X ] - Sí, puede ser. Pero ya ves que [Elvira] es medio tonta, es muy cerrada. Es cerrada completamente y ... pues a veces hasta a mí me cae mal.  
(Cinta 105-LXXIV-A, p. 14)

3.1.1.2.13. \*COMPARTIDO. Ser compartido significa ser generoso, noble, liberal, desinteresado : Germán es muy compartido con todos sus compañeros de trabajo, Elvira es muy compartida con los suyos, pero con los extraños, ¡qué bah! Esta expresión pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.2.14. CONSIDERADO. Ser considerado significa ser atento, complaciente, comedido (Rodolfo es muy considerado con los demás. Tu hija

(8)

Este último participio está excluido de nuestro estudio porque, a pesar de que tiene valor adjetivo, se atribuye con ambos verbos indistintamente (cfr § 2.6.)

es muy considerada pues me estuvo ayudando en el quehacer).

[XI] - Por lo mismo... Trate de ser más considerado.  
( Los desarraigados, p. 13)

3.1.1.2.15. \* CONTROLADO. Ser controlado significa ser sereno, ecuanime, calmado. P.e. Benjamín es muy controlado; nunca, ni aún en las peores situaciones, pierde la serenidad. Cuando uno sabe ser controlado, es posible prevenir incidentes desagradables.

3.1.1.2.16. CREIDO. Ser creído significa ser presumido, vano, es vanagloriarse de uno mismo. Se aplica a aquellos que presumen de cualquier cosa, incluyendo su belleza física. P.e. Mi vecina es muy creída; desde que estrenó coche mira a todo el mundo por encima del hombro. Pertenecce a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.2.17. DECIDIDO. Ser decidido significa ser resuelto, enérgico, emprendedor : Gabriel es muy decidido. Ellos no son nada decididos.

3.1.1.2.18. DEDICADO. Ser dedicado significa ser empeñoso, tesonero, constante. P.e., Ernesto es muy dedicado en su trabajo. Deberíamos de aprender de ellos que son tan dedicados en todo lo que hacen. Cuando se es muy dedicado, pueden lograrse grandes cosas.

3.1.1.2.19. \*DESCUIDADO. Ser descuidado significa ser negligente, desordenado (Eduardo siempre deja su ropa regada por todos lados, es muy descuidado).

3.1.1.2.20. \*DESENFADADO. Ser desenfadado es la cualidad del que es poco tímido, del que actúa con mucho desparpajo (A Elena nada le da pena. Es muy desenfadada en su trabajo y la aprecian por eso).

3.1.1.2.21. \*DESENVUELTO. Ser desenvuelto es ser muy desparpajado, muy poco tímido, resuelto. Se aplica al que actúa con mucho desenfado, al que tiene empuje. (Sergio es muy desenvuelto, nada le da pena. En el departamento de relaciones públicas se necesita gente que sea muy desenvuelta). Puede considerarse sinónimo del anterior.

3.1.1.2.22. DESPIERTO Ser despierto es ser vivo, listo, avisado (El hijo de Hortensia es mucho muy despierto a pesar de su corta edad).

3.1.1.2.23. **DESPRENDIDO.** Ser desprendido significa ser generoso, dadasivo, desinteresado (Nuestro hijo es muy desprendido con sus amiguitos. Respeto mucho a mi padre porque es muy desprendido, siempre anda ayudando a los demás).

[XI] - Usted es desprendido y dice: "Yo no ambiciono más que volver a mi tierra".

(Los de abajo, p. 70)

3.1.1.2.24. **DISGUSTADO.** Una persona que es disgustada es aquella que es inconforme, descontentadiza, aquella a la que difícilmente se le da gusto (Roberto es muy disgustado para la comida; por más que cambio los menús, nunca puedo darle gusto). Pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.2.25. **\*\*EMPAQUETADO.** Ser empaquetado significa ser engreído, soberbio, vanidoso (cfr. Frenk, pp. 134-156). (El jefe es sumamente empaquetado. Tu amiga es muy empaquetada, se da muchos aires de grandeza). Es una expresión que pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.2.26. **\*ENCOGIDO.** Ser encogido significa ser tímido, apocado. (A Samuel todo le da pena, es muy encogido. ¡No seas tan encogida!, habías de ser más abierta y accesible). Pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.2.27. **\*ENCOPETADO.** Ser encopetado significa ser soberbio, engreído, vano. Es una expresión de sentido análogo a ser copetón (§ 3.1.1.1.1.). Alude a la vanidad y al engreimiento que da el tener dinero y el pertenecer a una determinada clase social, la clase acomodada. (El hermano de tu cuñada me cae muy mal; como se cree de la alta sociedad y se lleva con "junlors", es muy encopetado).

3.1.1.2.28. **\*FIJADO.** Ser fijado significa ser muy observador. Se aplica a aquellas personas que se fijan hasta en el más insignificante detalle, generalmente con el afán de criticar. (Mi suegra es de lo más fijada, cada vez que viene tengo que cuidar que todo esté en orden. La familia Méndez es muy fijada, siempre andan criticando).

3.1.1.2.29 **\*HONRADO.** Ser honrado significa ser honesto, recto, íntegro (El contador de la fábrica es muy honrado. Jorge es sumamente honrado. Estos son honrados, pero los demás roban cuanto pueden). Puede aplicarse a XIV con el verbo ser y el mismo significado: Fue muy honrado de tu parte ir a devolver el dinero(9).

(9) Como ya quedo explicado (cfr. § 2.3.1.1.), el sujeto XIV queda excluido de las combinaciones. Sólo con aquellos adjetivos con los que sea posible utilizarlo, se hará una mención al respecto.

3.1.1.2.30. INTERESADO. Ser interesado significa que se mueve únicamente por interés, por provecho propio: Enriqueta es mucho muy interesada, sólo le gustan los hombres ricos. Puede aplicarse a XIV también con el verbo ser y con el mismo significado: Fue muy interesado de tu parte pedirle que se quedara.

3.1.1.2.31. \*INVERTIDO. Ser invertido significa ser afeminado, homosexual: Ese tipo que viene ahí es invertido, enseguida se nota.

3.1.1.2.32. \*PEINADO. Cuando decimos que Juan es muy peinado, damos a entender que se trata de una persona sumamente meticulosa en su arreglo personal, muy acicalada y adornada. Es una expresión perteneciente a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.2.33. \*PERSIGNADO. Ser persignado es ser beato, ser mocho. Se dice de las personas excesivamente piadosas que frecuentan mucho la iglesia. (Tu tío asiste a casi todos los oficios de la iglesia, es muy persignado).

3.1.1.2.34. \*PRENDIDO. Ser prendido significa ser muy acicalado, ser demasiado cuidadoso en su arreglo personal. Este adjetivo puede opcionalmente usarse con el verbo estar para indicar el cambio de grado en la cualidad: No me gustan los hombres que son muy prendidos, me parecen poco varoniles. Esos que van ahí son (están) muy prendidos. Esta expresión pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.2.35. PREPARADO. Este participio, con valor adjetivo y cambio de significado, se atribuye solamente a I y II por medio de ser. Ser preparado significa ser capaz, culto, apto: Rubén es muy preparado, es de los mejores médicos que hay en México. Los que son muy preparados tienen mayor oportunidad de progresar.

3.1.1.2.36. PREVENIDO. Ser prevenido significa ser previsor, cauto, precavido. (Tu marido es mucho muy prevenido, ¿verdad?, no pasa por alto un solo detalle).

3.1.1.2.37. \*REPOSADO. Ser reposado significa ser tranquilo, sosegado, pacífico: Pablo es muy reposado, todo lo toma con calma.

3.1.1.2.38. RESERVADO. Ser reservado significa ser muy poco comunicativo, introvertido, reacio a exteriorizarse con los demás: Tu hermano es demasiado reservado, es difícil platicar con él. Ella prefiere a la gente que es reservada, yo no.

- [X] - ¿Alicia tuvo que hacer eso?  
 - Sí, durante un año... en que las otras internas se burlaban de ella... creo que nunca tuvo muchas amigas, porque era muy reservada...

(Ha llegado una intrusa, 41.10) (10)

- [XI] - Sé muy bien lo que hay entre ustedes.  
 - ¿Cómo puede saberlo?...  
 - No es usted muy reservado cuando se trata de sus romances.  
 (Ha llegado una intrusa, 39.1)

3.1.1.2.39. RESUELTO. Cuando decimos que Manuel es resuelto, damos a entender que se trata de una persona de decisiones rápidas, una persona firme en sus decisiones y, además, una persona audaz, valiente. Es análoga, en su uso y su significado, a ser decidido (§ 3.1.1.2.17.).

3.1.1.2.40. \*ROTO. Ser roto significa ser humilde, de baja clase social, pero se aplica generalmente a las personas humildes, de los grandes centros urbanos, que visten sus mejores ropas para aparentar que pertenecen a una clase superior. Se ponen todo lo que, a su juicio, es lujoso y distinguido, pero como no conocen la verdadera elegancia se ven cursis. Ser roto tiene, pues, los significados de 'clase humilde' y 'catrín' a la vez. Tal vez sea por eso que cuando esas gentes ven pasar a una persona elegantemente vestida, muy "catrina", suelen llamarla también roto. Como es un adjetivo que conlleva una denotación despectiva, para atenuar este matiz de desprecio, se usa más frecuentemente en su forma diminutiva, y así, es más usual oír decir Juan es rotito que Juan es roto. Es una expresión que pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.2.41. SENTADO. Ser sentado significa ser flojo, cómodo, irresponsable. P.e.: Tu hermano es muy sentado, nunca te quiere hacer un favor. A los que son tan sentados me dan ganas de decirles unas cuantas frescas. Puede aplicarse a XIV con el verbo ser y el significado correspondiente: Fue muy sentado de tu parte no haberla llevado hasta su casa, ¿qué te costaba? Es una expresión análoga, en su uso y su significado, a ser acostado (§ 3.1.1.2.1.). Pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.2.42. \*VOLTEADO. Ser volteado significa ser afeminado, homosexual. Es una expresión análoga, en su uso y su significado, a ser invertido (§ 3.1.1.2.31.). Pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.3. Y finalmente tenemos, dentro del grupo 3.1.1., los siguientes participios que, con valor adjetivo y cambio de significado, se atribuyen solamente por medio de estar.

(10) El primer número indica el capítulo; el segundo, la página. Usaremos esta misma numeración en todas las citas sacadas de telenovelas.

3.1.1.3.1. \*AHORCADO. Cuando decimos que estamos ahorcados, damos a entender que nos hallamos en una pésima situación financiera. Es una expresión propia de la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.3.2. \*\*ALMIDONADO. Este adjetivo se aplica con exclusividad a los sujetos I y II que sean femeninos y significa estar en extremo elegante: Mira a Mónica, qué almidonada está!, parece que fuera a una recepción oficial. Es una expresión que tiene cierto matiz irónico (cfr. Frenk, pp. 134-156). Pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.3.3. \*ATACADO. Estar atacado significa hallarse en situación difícil, estar temeroso y angustiado por la inminencia de algún suceso, estar apurado. P.e., estoy atacada porque a las siete vienen los invitados y yo no he preparado nada de cenar todavía. Puede significar a veces 'estar muy enojado' (el jefe está atacado porque Godínez no ha llegado todavía y ya son las 11). Ambas expresiones pertenecen a la lengua hablada de estilo informal.

3.1.1.3.4. \*BEBIDO. Estar bebido significa estar borracho, haber bebido de más, estar ebrio: ¡Ya estás bebido otra vez! ¡Pobre Laura! su marido siempre está bebido.

3.1.1.3.5. \*BOTADO. Estar botado significa estar loco o actuar como tal, o bien estar perdidamente enamorado de alguien. Cuando decimos que Roberto está botado por Lucía queremos decir que está muy enamorado de ella; o podemos decir también: Roberto está botado de la cabeza, ya no sabe ni lo que hace; y tendrá el significado anteriormente mencionado. Este adjetivo se aplica más bien a las personas cuerdas que actúan como dementes, no a los que padecen de demencia. Es una expresión que pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.3.6. \*CHUPADO. Estar chupado significa estar muy flaco y desmejorado, estar muy acabado: Elvira está muy chupada como estuvo tan enferma! Tu abuelito está ya muy chupado. Es una expresión de la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.3.7. \*\*DADO. La expresión, generalmente, es estar bien dada, estar muy bien dada, estar rete bien dada o cualquier otro ponderativo. Según Frenk Alatorre, este adjetivo se aplica exclusivamente a sujetos femeninos y significa ser alta y fornida, de buen cuerpo (esta muchacha está muy bien dada). Sin embargo, nosotros pensamos que puede aplicarse tanto a sujetos femeninos como masculinos, con el mismo significado. Así, por ejemplo, podemos decir: tu niño está muy bien dado, el que está rete bien dado es Carlos, etc. Pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.3.8. \*DESATADO. Estar desatado, significa estar muy alborotado, muy excitado, sumamente alterado. (Margarita está desatada desde que supo que aceptaban su traslado a Inglaterra. - ¿Qué le pasa a tu hija que está desatada? - Es que el miércoles Jaime la pidió en matrimonio. La gente está

desatada por el asunto del ovni que fue visto por aquí). Pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.3.9. \*\*DOBLADO. Estar doblado significa estar vigoroso, robusto. Su forma más usual es estar dobladote. P.e., Javier está rete doblado ¡mira la espalda que tiene! Para ser guardaespaldas se necesita estar dobladote. Es una expresión de la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.3.10. ENCANTADO. Estar encantado significa estar sumamente contento y satisfecho con algo o por algo. P.e., Estamos encantados con la nueva casa. Mis hijos están encantados de que los lleves al cine. Esta expresión puede llegar a ser, en determinados casos, construcción pasiva del verbo encantar en su significado de 'hechizar', pero esta interpretación depende del contexto. De cualquier manera, su uso más frecuente es como adjetivo.

[XI] - No hagas comedia, Vicente... Estuviste encantado de la vida durante aquella larga temporada, ...  
(Recuerdos de mi madre, 6.5.)

[XI] - ... para estos tiempos que en mi pueblo se ganaba cincuenta centavos, pos yo estaba yo re-encantado ganando veinte pesos, ...  
(Cinta 10-X-B, p. 22)

[XI] - ... porque ellos [los alemanes] comen... puras cosas agrias... toda esa especie de agrio, ¿no?, y están encantados conmigo, ...  
(Cinta 10-X-B, p. 25)

3.1.1.3.11. \*\*ENCOLADO. Estar encolada significa estar muy elegante: Quién sabe adónde irá Consuelo que está tan encolada. Es una expresión irónica que se aplica de preferencia a las mujeres (cfr. Frenk, pp. 134-156). Es análoga, en su uso y en su significado, a estar almidonada (§ 3.1.1.3.2.) y, también como ésta, pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.3.12. \*ENTRADO. Estar entrado significa estar entusiasmado con alguna cosa, estar picado, engolosinado. Significa no solamente mostrar interés por algo, tener gusto por algo, sino dedicarse continuamente a ello sin cejar para nada. P.e., cuando decimos Juan está muy entrado con su proyecto, esta expresión significa que se dedica todo el tiempo a la elaboración de ese proyecto; cuando decimos Juan está muy entrado con Elena, significa que está sumamente entusiasmado con ella, que le dedica toda su atención. Es una expresión que pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.3.13. \*FUNDIDO. Estar fundido significa hallarse en una situación

difficil que entraña cierto peligro. P.e., si esta compañía quiebra, estaremos fundidos porque no tendremos con qué pagar a los acreedores. El sentido de esta expresión es análogo a estar perdido, que veremos a continuación y pertenece, asimismo, a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.3.14. PERDIDO. Este participio, como tantos otros que hemos visto, predicado por medio de estar, puede tener valor verbal (Mi tortuga está perdida desde ayer. Mi libro está perdido. Mi fe en los hombres está perdida, etc.), pero puede tener además un valor adjetivo. El significado que tiene, en cuanto adjetivo, depende en parte del contexto, pero depende también del verbo y del sujeto, ya que con ser no tendrá nunca esta acepción, como tampoco la tendrá estar perdido aplicado a cualquier otro sujeto que no sea I o II.

Estar perdido quiere decir dos cosas diferentes: estar ciegamente enamorado de alguien, tener mucha afición o gusto por algo, o bien, encontrarse en situación embarazosa, peligrosa. En su primera acepción puede considerarse sinónimo de estar botado (§ 3.1.1.3.5.). En su segunda acepción, si quisiéramos comparar esta expresión con estar atacado (§ 3.1.1.3.3.), diríamos que su significado las acerca bastante, pero, sin embargo, el relativo peligro que acecha al sujeto cuando dice estoy atacado siempre es inminente, está a punto de suceder. Por lo general, las oraciones que se construyen con la expresión estar perdido constituyen la apódosis de oraciones condicionales. Aunque no podemos decir que esto sea una regla general que se cumple siempre, en todos los casos, sí es un fenómeno que ocurre con frecuencia. Decimos: Si tal cosa sucede, estoy perdido; pero decimos: Estoy atacado porque tal cosa va a suceder. P.e., Si viene mi casero, estoy perdido, pero estoy atacado porque mi casero viene hoy y no tengo dinero para pagarle. En el primer caso, el casero puede o no venir, mientras que, en el segundo, estoy cierto de que va a venir. Pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

[XI] - ... Y luego pueden decir que... que tú y que yo...  
- Oye, olvídate de las ideas tradicionales o estamos perdidos. Me importa sombrilla lo que digan.  
(Rosalba, p. 189)

[XI] - ¿Cómo pude dejarme convencer por ti y tu madre?  
- Porque de otra manera, estaríamos perdidos... La herencia de tu viejo pasaría íntegra a manos de la Fundación.  
(Homicidio por imprudencia, p. 14)

[XI] - Una sola cosa te digo... Estás perdida... Te encerrarán en la cárcel grande... cinco años cuando menos...  
(Homicidio por imprudencia, p. 41)

3.1.1.3.15. **\*\*PLANCHADO.** Estar bien planchada o estar muy planchada es una expresión análoga a las que ya vimos de estar almidonada y estar encolada (§ 3.1.1.3.2. y 3.1.1.3.11). Frenk señala que se atribuye tan sólo a sujetos que sean femeninos y que significa, dicho de un modo irónico y burlesco, estar muy elegante. Sin embargo, nosotros pensamos que puede asimismo aplicarse a sujetos masculinos. P.e.: Estás muy planchado, Mauricio, ¿adónde vas? Pertenece, al igual que las anteriores, a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.3.16. **\*\*PLANTADO.** Este adjetivo es igual, en su modo de atribución y en su significado, a los adjetivos mencionados en el § 3.1.1.3.15. y pertenece como ellos a la lengua hablada de tipo informal. A diferencia de los anteriores, éste se aplica exclusivamente a sujetos I y II masculinos (cf. Frenk, pp. 134-156).

3.1.1.3.17. **\*TOCADO.** Este participio se atribuye únicamente por medio del verbo estar. Estar tocado significa estar chiflado, estar algo loco. Puede aplicarse a las personas realmente perturbadas o a personas cuerdas que hacen cosas fuera de lo normal (Bernando está de veras tocado, ¿ya supiste lo que hizo?). Esta expresión pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.3.18. **TOMADO.** Estar tomado significa estar borracho. Pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

[II] - ... pero la porra [del equipo de foot] estaba ya tomada y... ps ya era mucho, ¿no?

(Cinta Mhp-CXX, s.f., p. 21)

[XI] "En este tiempo mi tío andaba de pillín, tenía otra señora y mi tía peleaba mucho por eso. Cuando estaban un poco tomados mi tía le decía: No te mato, chaparro este por no espantarme con tu calavera.

(Los hijos de Sánchez, p. 278)

3.1.1.3.19. **\*\*TRABADO.** Estar trabado se aplica, según Frenk Alatorre, exclusivamente a sujetos I y II masculinos, y significa ser vigoroso, fuerte, robusto: Desde que hace gimnasia todas las mañanas, Ignacio está muy trabado. Los que nadan mucho por lo general están muy trabados. Este segundo significado es análogo al que tiene la expresión estar dobladote (§ 3.1.1.3.9.). Esta expresión pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.1.3.20. **\*ZAFADO.** Estar zafado significa estar loco, chiflado. Se aplica a los propiamente locos y a los que actúan como tales. P. e. ¡Estás zafado, Manolo, cómo crees que puedas ir nadando hasta allá! El tío de Magdalena está completamente zafado, ya no se da cuenta de nada, el pobre. Es una expresión de la lengua hablada de tipo informal.

### 3.1.2. Adjetivos que se atribuyen a I-II-III.

3.1.2.1. Este grupo comprende un solo participio (11):

3.1.2.1.1. \*AVENTADO. Este participio, con valor adjetivo y cambio de significado, se atribuye a I y II por medio de ser o estar, pero el significado varía según el verbo que se use. A III se atribuye únicamente con el verbo estar y posee el mismo significado que tiene esta expresión con los sujetos I y II. A XIV se atribuye exclusivamente con el verbo ser y el significado que tiene esta expresión con I y II.

Ser aventado significa ser valiente, intrépido, audaz. P. e., Tus amigos son rete aventados, a pesar del mal tiempo piensan escalar el Popo. Esteban ha sido siempre muy aventado, nada le asusta. Es muy aventado irse nadando hasta allá. Estar aventado, en cambio, significa tener el vientre lle no de gases. P. e., Yo no sé qué habré comido ayer, pero resulta que hoy estoy muy aventado. Las vacas están muy aventadas, tienen que sacarles el aire. El buey está aventado, vamos a pegarle con una vara para desempachar lo. La primera de estas expresiones pertenece a la lengua hablada de tipo informal, y principalmente al léxico de los jóvenes.

### 3.1.3. Adjetivos que se atribuyen a I-II-III-V-VI-VII- VIII-IX.

3.1.3.1. Los siguientes adjetivos se atribuyen a todos los sujetos con ambos verbos pero presentan cambio de significado según el verbo empleado.

3.1.3.1.1. RARO. Ser raro, aplicado a cualquier sujeto, significa ser esca so, poco frecuente. P.e., Los hombres caballerosos son ya muy raros hoy en día. Las que usan peluca son muy raras porque la peluca ya pasó de moda. Los caballos pura sangre son raros en este país. Los auténticos muebles Luis XVI son raros de encontrar. Las serenatas son cada vez más raras. El optimismo es raro en tí. La leche de cabra es rara aquí. Este adjetivo puede aplicarse a IV: Las manadas de búfalos ya son raras en los Estados Unidos. Estar raro, aplicado igualmente a cualquier sujeto, significa ser extraño, extravagante, singular. P. e., Raúl está muy raro desde hace días. Hace tiempo que mi -

(11) Nos encontraremos con cuatro combinaciones más que tienen, al igual que ésta, un solo adjetivo. Tales adjetivos no pudimos integrarlos a otras combinaciones a causa de los sujetos. Y ya que se trataba de adjetivos que presentaban un verdadero cambio significativo, por una parte, y como nuestro trabajo pretende poner especial énfasis en el sujeto, por otra, quisimos respetarlas, debido, también, a que no son muchas, lo que fragmentaría demasiado esta tercera parte.

canario está raro, ha de estar enfermo. La silla que te compraste está muy rara. Esta canción está muy rara, no la entiendo. Tus conclusiones sobre este trabajo están muy raras. Esta comida está muy rara, nunca la había probado. Sin embargo, con I y II, hay veces en que ser raro y estar raro son equivalentes y significan extraño, extravagante, P. e., Hay días en que Raúl es (está) muy raro. Los muchachos de la escuela a veces son (están) muy raros. Ustedes son (están) muy raros.

Puede aplicarse a XIV con ambos verbos indistintamente: Es (está) raro que los invitados no hayan llegado todavía. Es (está) raro que no hayas encontrado sitio para estacionarte.

[I] - Bien decías, compañero, que estas viejas son muy raras.  
(Cada quien su vida, p. 629)

[XI] - [Dirigiéndose a Pedro] Estás muy raro. En fin te lo agradezco.  
(Los signos del zodiaco, p. 289).

Con el verbo ser, y con los sujetos I y II, tenemos una acepción completamente diferente, un modismo. Decir que alguien es raro, rarito, equi vale a decir que es 'invertido', 'volteado'.

[X] - Este [Adelaido] es el único que me dice "señora Linda" y no se sonríe... ¡Claro! ¡Como que es medio rarito...!  
(A dieta buscando sexy, p. 4)

3.1.3.1.2. SEGURO. Este es un adjetivo muy rico, con muchos significados, casi uno para cada tipo de sujeto, pero, como ya dijimos antes, no nos interesa precisar la correspondencia de cada uno de estos significados con el sujeto adecuado sino en la medida en que la alternancia de ser y estar interviene en esta correspondencia para variar el significado. Así pues, diremos que ser seguro tiene dos acepciones diferentes: ser confiable, constante, inexpugnable, o bien, ser cierta una cosa, ser indudable. Por otro lado, estar seguro tiene tres acepciones distintas: encontrarse a salvo, exento de peligro; tener la certeza de algo y, por último, estar fijo, firme, asegurado.

Una vez que hemos definido su significado, pasemos a ver sus usos con los diferentes sujetos. A I, II, III, V, VIII y IX se atribuye con ambos verbos y presenta cambio de significado según el verbo usado, como ya dijimos antes. P. e., El caballo que te regalé es seguro, no se encabrita. El león del circo estará seguro en su jaula. Los jets que construyen hoy en día son muy seguros. Esa fortaleza es mucho muy segura. Tus joyas sólo estarán seguras en la caja fuerte. Eso es muy seguro. Aquello estará seguro en tu closet. El vidrio que me surte esa fábrica no es seguro, es quebradizo. Tu maquillaje estará seguro en la repisa más alta del cuarto de baño. De los sujetos an-

tes mencionados, I y II presentan tres acepciones: 'ser confiable', 'estar a salvo' y 'tener la certeza de algo'. Esta última acepción es exclusiva de I y II. P.e., Este empleado es seguro, puedes confiar en él. Sé que te busca la policía, pero en mi casa estarás seguro. Ellos están completamente seguros de lo que dicen. El sujeto V presenta también tres acepciones: 'ser confiable', 'estar a salvo' y 'estar fijo'. P. e., Este tren es muy seguro, no tengas miedo. Tu coche estará seguro en el garage. Este cable está seguro. Los asientos de este camión no están seguros todavía, falta ajustarles los últimos tornillos. Tu broche del pelo estará más seguro con un pasador. Creo que mi chongo ya está bien seguro, me puse muchas horquillas. Los sujetos VIII pueden tener todos estos significados (12) excepto el que es exclusivo de I y II (cfr. supra): Lo que dicen acerca del presidente es seguro. Aquéllo que me prestaste para guardar el dinero es muy seguro. Está seguro, etc. A los sujetos VI, VII y XIV se atribuye únicamente por medio del verbo ser, con los significados correspondientes (La noche es segura para los ladrones. Mi fe en los hombres es segura. La promulgación de esa ley es segura). Con el sujeto XIV, la única acepción posible es la de 'ser cierto', 'ser indudable', 'ser verdad'. P.e., ¿Es seguro que viene tu hermana hoy en la noche?, Es seguro que se va de viaje.

- [I] El formidable pelotero de los Cafeteros está seguro de que nuevamente ganarán el campeonato.  
(Esto, 21.IV.73, p. 19)
- [VII] El efecto de sus palabras es seguro e inmediato.  
(Los de abajo, p. 103)
- [VIII] No sabemos qué valores pueden sustituir a los que vemos hundirse, pero lo que sí es seguro es que surgirán...  
(Filosofía americana, p. 294)
- [X] Muchas noches Rita había tenido que pedirle asilo a Marcela y estaba segura de que todo saldría igual esta vez.  
(El ópalo, p. 60)
- [XI] No dudamos -estamos seguros- que nuestro punto de vista va a levantar airados comentarios...  
(El Redondel, 16.VI.74, p. 3)
- [XI] - Aurea ¿qué piensa usted?... ¿Por qué ese temor? A solas aquí conmigo está usted tan segura como en su propia casa...  
(Un hombre de amor, p. 103)

(12) Cfr., a este respecto, § 2.3., nota 93.

[XI] No estoy seguro de que éstas hayan sido sus palabras, ...  
(Textos y pretextos, p. 7)

[XIV] Es casi seguro que hoy se ultimen los detalles y se registren  
en el Consejo Mundial de Boxeo (CMB) los contratos...  
(Esto, 9. VII. 73, p. 6)

3.1.3.2. Los adjetivos que a continuación vamos a enumerar se atribuyen, a todos los sujetos de § 3.1.3., mediante ser y estar indistintamente (13). Solamente en el caso de I y II tenemos un cambio de significado.

3.1.3.2.1. BLANCO. Ser blanco o estar blanco, atribuido a III, V, VIII y IX, significa ser de color blanco (El perro de la vecina es (está) blanco. Su coche es (está) blanco. Lo que es blanco se ensucia fácilmente. El agua de chía es (está) blanca). Pensamos que este adjetivo tal vez pudiera aplicarse a los sujetos IV (La jauría es blanca. La manada es blanca). Atribuido a I y II significa ser de raza blanca (Tú eres (estás) muy blanca. La gente de esas latitudes es (está) muy blanca). Atribuido a VI, VII y VIII adquiere un sentido figurado, significa ser puro, casto (Sus chistes son (están) muy blancos. Mis intenciones son blancas. Eso que dice es muy blanco) (14). Pero,

(13) Como se recordará (cfr. § 2.4.3.), consideramos lo "normal" el hecho, de que la mayoría de los adjetivos admitan la alternancia ser/estar, es decir, que sean atribuibles con ambos verbos indistintamente. Sin embargo, como se observará a lo largo de este análisis en los ejemplos dados en el texto, en numerosos casos uno de los dos verbos será mucho más usual, mientras que el otro se tendrá por raro o poco usual. Ello se deberá, en la gran mayoría de los casos, al tipo de ejemplo dado y no al adjetivo en sí. Por ejemplo, hay oraciones en las que estamos definiendo, y en ellas es obvio que el verbo adecuado será ser y no estar (la sopa X es fría). Si cambiamos estas oraciones para expresar una circunstancia, entonces el verbo adecuado será estar (esta sopa está fría). Esto nos demuestra que, con este adjetivo y este tipo de sujetos, ambos verbos se usan indistintamente (§ 3.1.3.2.3.). Es por ello que no consideramos pertinente multiplicar innecesariamente los ejemplos. En otros casos se deberá, pensamos, a las razones aducidas en § 3.3.1.

(14) Este sentido figurado puede tenerlo también con otros sujetos (este libro es blanco, esa película es blanca) pero, como ya especificamos anteriormente (cfr. § 2.1. y 2.4.), el objeto de nuestro estudio no es mencionar todos los diferentes significados de un adjetivo sino en la medida en que el nuevo significado se deba a la incidencia de verbo y sujeto (cfr. también, al respecto, § 2.2.2., nota 33).

además, existe la expresión estar blanco, que se atribuye solamente a I y II y únicamente por medio del verbo estar. Esta expresión suele ir determinada por un complemento y significa varias cosas según el contexto: Estar blanco del susto será estar mucho muy asustado; estar blanco de ira significará estar sumamente enojado. Estos son los dos complementos de que suele ir acompañado y, cuando no los lleva, el contexto nos dice si se trata de uno o de otro significado (15). Estas dos últimas expresiones pertenecen a la lengua hablada de tipo informal.

[I] - El otro día fui a una fiesta de quince años... Le canté el vals a la señorita... Muy... muy... elegantes: su vestido blanco y... Parecía una reina ¡Cómo era blanca la señorita!

(Cinta Mhp-IX, sf., p. 20)

3.1.3.2.2. FRESCO. Ser fresco o estar fresco, aplicado a los sujetos V, VI, VII, VIII y IX, puede significar diversas cosas según el tipo de sujeto. P.e., Tu casa es (está) fresca. Este vestido es (está) muy fresco. La noche es (está) fresca. Esta noticia es (está) fresca. Mis impresiones acerca de la película aún son (están) frescas. Eso es (está) fresco. La pintura es (está) fresca. La brisa es (está) fresca. Esta carne es (está) fresca. Al sujeto III se aplica exclusivamente con el verbo estar y el significado 'moderadamente frío': A muchos animales de las selvas tropicales les gusta bañarse con frecuencia para estar frescos. Bañé al perro para que estuviera más fresco, ¡el pobrecito ya tenía la lengua de fuera!. Los pescaditos de la pecera han de estar más frescos que nosotros con este calor, ¡te lo aseguro!. Cuando decimos este pescado es fresco, no congelado o estos pollos son frescos, vemos a pescado y a pollos como comestibles, ya no como sujetos [+Animado] y, por tanto, son V y no III (cfr. § 2.3.2.).

Ser fresco, en el caso de los sujetos I y II, significa ser desvergonzado, insolente, descarado. P.e., ¡Ese tipo es bien fresco, qué se ha creído!. En la región de Jalisco significa ser afeminado (16). Estar fresco, por el contrario, significa encontrarse en situación difícil y embarazosa, quedar mal en algún negocio. P.e., ¡Pues ahora sí que estamos frescos, tenemos todo listo para el día de campo y el coche no camina! Es equivalente de estar lucido

(15) En tales expresiones, como puede verse, el contexto desempeña un papel importante. Sin embargo, el número de adjetivos en los que interviene el contexto es sumamente corto, por una parte; y por otra, el papel que desempeña no es determinante en el cambio de significado del adjetivo ya que, tomando este caso como ejemplo, el adjetivo, para adquirir tal significado, se atribuye solamente a I y II y exclusivamente con el verbo estar. Por tanto, como vimos en § 2.1.1., el verbo y el sujeto son los verdaderos factores de cambio.

(16) Esta información la recogimos nosotros de personas originarias de la capital del estado, pero no nos encontramos en disposición de decir si su uso es general en todo Jalisco.

(§ 3.1.16.2.1. ). A veces esta última expresión, estar fresco, puede retomar su significado original 'moderadamente frío' cuando decimos, por ejemplo, de alguien que ha tenido una fiebre muy alta y ya se encuentra curado : Ya está fresco, no creo que tenga calentura.

Puede aplicarse a XIV, de preferencia con el verbo ser y el significado 'moderadamente frío' : Es más fresco andar en traje de baño todo el día, Es muy fresco comer coctel de frutas en los días calurosos.

[V] - ... me acordé de que tengo ahí unos rosales y pensé que con el rocío de la mañana estarían muy frescas las flores.  
(Debiera haber obispas, p. 505)

[V] - ... Ayer se me murieron seis gallinas ... ¡No, no son las que serví en el caldo! Esas son fresquitas.  
(Los cuervos están de luto, p. 53)

[VI] El público le exigió bastante, pues estaba fresca, repetimos, su triumfal actuación de hace ocho días. Intentó matar a caballo y dejó un rejón que no surtió efectos.  
(Esto, 5, II.73, p. 35)

3.1.3.2.3. FRÍO. Atribuido a los sujetos V, VI, VII, VIII y IX, ser frío o estar frío significa que posee frialdad, o bien, que es indiferente, falta de sentimientos. P. e., Estos corredores son (están) fríos, Su coche es (está) frío, Las papas son (están) frías, Su actuación fue (estuvo) fría, Las interpretaciones que hace esta cantante de sus canciones no son frías, al contrario, están llenas de sentimiento, Sus palabras fueron más bien frías, Nuestra relación es (está) cada vez más fría, Eso es (está) demasiado frío, Esta sopa es (está) fría.

Atribuido a I y II, ser frío o estar frío significa ser indiferente, rudo, poco amable. P. e., Germán es (está) muy frío conmigo, El jefe fue (estuvo) muy frío con su secretaria, En general la gente es fría ante el dolor ajeno, Pero además, exclusivamente con el verbo estar, tenemos dos acepciones diferentes de este adjetivo. Su significado sólo se distingue por el contexto, ya que ambas usan el verbo estar, pero las mencionamos por ser igualmente interesantes y muy usuales en el español de México. Estar frío significa estar muerto, o bien, estar poco acertado en un asunto, estar poco atinado, hallarse muy lejos de dar en el clavo. P.e., El paciente del cuarto 42 hace una hora que ya está frío, ¡Huy, estás muy frío!, así nunca lo vas a adivinar. La primera de estas acepciones, 'estar muerto', puede aplicarse también a III. P.e., Hace dos horas que enfermó mi gatito y ya está frío. Esta última expresión, en sus dos acepciones, por su carácter no definitorio se usa únicamente con el verbo estar, y pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

- [ I ] - Doctor ¿No podría usted hacer algo [por los novios] ? Me he gastado un dineral en esta boda. ¿Sería mi ruina !  
 - Lo siento, amigo. ¡[Los novios] Están más fríos que un besugo  
 (Los supersabios, 5, XI.74, p. 7)

[ IX ] [La pasta de mamey] Se desprende del papel hasta que está bien fría.  
 (Platillos, p. 140)

[ IX ] - Hija, sírveme mi café que no me tardo...  
 - ¡Huy no! Cuando vuelvas estará frío como hielo.  
 (La familia Burrón, 5.V.74, p. 16)

[ IX ] - ya que de esta manera, para cuando usted se sirva, la comida de su acompañante estará fría.  
 (Eros, p. 96)

3.1.3.2.4. LIMPIO. Ser limpio aplicado a los sujetos I, II, III y V, significa ser pulcro o tener la cualidad de ensuciarse poco (Guillermo es muy limpio. Este piso es muy limpio. Mi gatita es muy limpia. Este vestido es muy limpio, rara vez lo tengo que lavar). Estar limpio, aplicado a los mismos sujetos, significa estar lavado, aseado (El niño está limpio. Tu caballo está limpio. Su casa está muy limpia). Con los demás sujetos puede tener muchos otros significados (Esa jugada fué limpia. Mi conciencia es (está) limpia. El agua de la fuente es (está) limpia, etc.). Sin embargo, hasta aquí no ha habido un verdadero cambio significativo. Sólo hemos tenido distintas acepciones para los diferentes sujetos y, en todos los casos, un cambio de grado en la cualidad (17). Pero estar limpio, atribuido a I y II, tiene otra acepción que no admite otro verbo que no sea estar. Se trata de un modismo y la razón por la cual se emplea únicamente con el verbo estar es el hecho de que alude a una situación que no puede ser considerada como definitoria, sino que se ve siempre como susceptible de cambio. Lo hemos incluido en nuestro estudio por tratarse de un modismo sumamente frecuente y típico en el español mexicano y, además, por que el cambio de significado que se produce se debe, en su mayor parte, a las razones ya aducidas en § 2.1., a saber, el sujeto y el verbo, aunque también se deba al contexto. Por ejemplo, cuando estoy jugando al póquer y digo que estoy limpio, no quiere decir que me encuentro aseado, pulcro, sino que acabo de perder hasta el último centavo que me quedaba, que 'estoy limpio' pero no en mi persona sino en mis bolsillos; la mesa y mi cartera están limpias de monedas

(17) Cfr. al respecto § 1.2.3. A pesar de que, aparentemente, ser limpio y estar limpio indican cosas diferentes, se trata siempre del mismo concepto 'limpio'.

porque las perdí todas. Estar limpio significa, pues, estar sin dinero y puede emplearse en cualquier circunstancia (-¿Me prestas veinte pesos para ir al cine? - ¡Humm! ¡Estoy limpio! ). A pesar de que este nuevo significado depende en gran parte del contexto, depende también del verbo, ya que sólo se da con el verbo estar, y del sujeto, puesto que únicamente se aplica a los sujetos I y II. Aplicado a cualquier otro sujeto, nunca estar limpio podrá tener el significado que acabamos de ver, como tampoco podrá tenerlo ser limpio, aun aplicado a I y II.

- [I] - ... si [las muchachas Parker] fueran limpias, se verían de otro modo, tendrían otra presentación.  
(Cinta 105-LXXIV-A, p. 29)
- [II] El propósito social del aseo personal es el estar limpio, únicamente limpio.  
(Eros, p. 98)
- [V] - ... pero hay ... terrenos que es pura piedra... Y allí es donde la máquina no... no da resultado. Hay terrenos que es limpio el terreno...  
(Cinta VIII-B, s. f., p. 8)
- [V] - Ma, no hay que lavar la cocina, está limpia y anoche también la limpié.  
(Antropología, p. 94)
- [V] - Señora ¿me deja pasar a su guáter?  
- Pasa... Hasta gusto me da, porque está limpiecito.  
(Antropología, p. 80)
- [V] Después de estar [las jaibas] perfectamente lavadas y limpias se parten en pedazos...  
(Platillos, p. 220)
- [V] - Estando limpio [el barrio], estando limpio, ellos no dicen nada.  
(Cinta Mhp-XLIII-A, s. f., p. 8)
- [V] - Eso nunca, nunca la ciudad estará limpia, nunca.  
(Cinta Mhp-XLIII-A, s. f., p. 11)
- [VII] Puedo dormir en calma. Mi vida está limpia como un espejo.  
(Confabulario, p. 290)
- [VIII] - Yo te he deseado a veces, como ayer, en el río, y no por cariño, ni por nada, sino por que tú eres varón y guapo y porque yo soy mujer. Y eso es limpio y es bonito, Lázaro....  
(Rosalba, p. 191)

[VIII] - No, Ester, eso sí que no está bien limpio. Ráspale, eso amarillo sale.

(Antropología, p. 94)

3.1.3.2.5. NEGRO. Aplicado a los sujetos III a IX, con ambos verbos indistintamente, significa ser de color negro (mi gato es negro; esa falda es (está) negra; eso es (está) negro; el café es (está) negro). Pensamos que este adjetivo podría también, tal vez, aplicarse a IV (el rebaño es negro). Con VII, tenemos un sentido figurado que puede variar según el sujeto: tu ánimo está muy negro, mi futuro es negro, mi vida es negra, etc. Pero si decimos que Juan es negro, queremos decir que tiene la piel morena, que es de raza negra. Cuando decimos que está negro, el significado prácticamente no varía. Podemos decirle a Juan que está negro cuando lo vemos llegar de unas vacaciones en la playa y se encuentra tan bronceado por el sol que parece negro, o también, cuando después de haber arreglado el motor del coche está tan sucio que la mugre lo ha vuelto negro como una persona de raza negra. Con ser, expresamos lo definitorio y contundente, lo que se concibe fuera de toda mutación. Con estar, por el contrario, expresamos lo que se concibe en la duración, como susceptible de cambio (18). Pero se trata siempre del mismo concepto: 'negro'.

Hasta aquí, pues, no tenemos un cambio significativo, tan sólo un cambio de grado de la cualidad: una misma cualidad, un mismo concepto que a veces se ve como definitorio y a veces como susceptible de cambio, con cualquiera de los sujetos anteriormente mencionados. Sin embargo, atribuido con el verbo estar a un sujeto [+Humano], y acompañado de un complemento, adquiere un nuevo significado. Cuando decimos que Juan está negro de coraje significa que está sumamente enojado. Esta expresión puede llegar a prescindir del complemento que la acompaña sin, por eso, perder su significado. Esto nos indica que dicho complemento no es un elemento necesario en la determinación del nuevo significado que se crea. Podemos decir simplemente: Juan está negro porque no le has devuelto su libro y todos entenderán lo que queremos decir. Podemos decir que Juan está tan bronceado (por consiguiente, tan negro) que parece un negro de Africa, que está tan mugroso (o sea, tan negro) que parece un negro de Africa, pero de ningún modo podemos decir que está tan negro (> negro del coraje) que parece un negro de Africa. Aquí el símil se rompe porque se trata de un significado metafórico. En todo caso podríamos decir Juan está tan negro que parece león enjaulado. Al igual que estar limpio, estar negro es un modismo muy usual y corriente en el español mexicano. Es una expresión que se encontrará siempre con el verbo estar porque el estar enojado no es un estado permanente en el sujeto, sino un estado sujeto a cambio. Su significado depende tanto del verbo, ya que rechaza ser, como del sujeto, puesto que sólo es aplicable a I y II. Aplicado los demás sujetos, estar negro recobra su primitivo significado.

(18) R. Navas Ruiz, op. cit., p. 172. Cfr. también al respecto § 1.2.3.

- [I] - El negro ése se enojó porque le rasgué accidentalmente el pantalón.  
 - Me temo que deliras, carretero de ínfima. Si el mono ése es negro, yo soy la Tongolele.

(El hombre invisible, p. 18)

- [V] - Como los chfcharos, ¿verdad?  
 - Así, así; nomás que [ las semillas ] son negritas.  
 (Cinta Mhp-IX, s.f., p.4)

- [VI] - La noche está más negra que el alma de un acaparador.  
 (El hombre invisible, p.6)

- [VII] - Ya no podremos dedicarnos a nuestros estudios...  
 - ... y al Sr. Rosal, como suegro! ...  
 - ¡Ya párale, Pepe! El panorama es demasiado negro.  
 (Los supersabios, 29.X.74, pp. 22-23)

3.1.3.2.6. SOBERBIO. Atribuído por medio de ambos verbos a los sujetos III a IX, o sea los sujetos [ -Humano ], significa magnífico, estupendo. Así podemos decir: El caballo de mi vecino es (está) soberbio, Este palacio es (está) soberbio, La fiesta es (está) soberbia, Tus proyectos para el futuro son (están) soberbios, La comida que se sirve en ese restaurante es (está) soberbia. Podría aplicarse a IV: El encierro de Mimiahuapan es (está) soberbio.

Con los sujetos I y II, atribuído por medio de estar, tiene este mismo significado, pero atribuído por medio de ser tiene un significado completamente distinto. Ser soberbio significa ser orgulloso, altivo. En cambio, cuando decimos: María está soberbia esta noche, queremos decir que está guapísima, inmejorable, estupenda. Puede aplicarse a XIV: Es soberbio que vayas a pasar un mes en el campo, Es soberbio comer en este restaurante.

- [X] - No, [ José Luis ] es jactancioso, es soberbio.  
 (Cinta 105-LXXIV-A, p. 5)

3.1.3.2.7. TRISTE. El cambio de significado que acusa este adjetivo no es total y completo como se da en otros casos (cfr., por ejemplo, § 3.1.1.2.6. o 3.1.3.1.2.). Conciérne simplemente a la oposición ACTIVO/PASIVO.

Ser triste, en el caso de I y II, significa estar siempre con el ánimo decaído, estar melancólico y taciturno. Esta expresión no tiene un sentido activo como el que tiene ser alegre atribuído a I y II (cfr. § 3.1.12.4.1.). Con este tipo de sujetos tenemos, además, un segundo significado del adjetivo, que, en este caso concreto, se usa frecuentemente en su forma diminutiva. Este segundo significado es 'ser insignificante', 'ser anodino'. P. e., Las muchachas de enfrente son muy tristecitas, no se visten bien, Marta es muy tristecita, debería de maquillarse. En el caso de VII, ser triste significa provocar tristeza en los demás: Mi vida a tu lado es triste, Las decepciones son muy tristes, La realidad es triste.

En el caso de los sujetos V, VI, VIII y IX, ser triste o estar triste significa proporcionar tristeza. P.e., Ese libro es (está) muy triste, me hizo llorar, Las canciones antiguas son (están) tan tristes, Esta conversación es (está) de lo más triste, Los días lluviosos son (están) muy tristes, El color gris es (está) demasiado triste. Con estos sujetos se da también el significado de que hablábamos antes: 'ser insignificante', pero esta vez dicho significado puede darse con ambos verbos indistintamente, no sólo con ser. P.e., La casa de Victoria es (está) muy tristecita, El suéter que traes es (está) muy tristecito, Las fiestas de los González son (están) siempre muy tristecitas, Su voz es (está) muy tristecita.

Estar triste, en el caso de I, II y III, significa resentir en sí mismo esa tristeza. P.e., Alejandra está triste desde que rompió su compromiso con Ernesto, Estoy triste porque te vas, Mi perro debe estar enfermo porque está muy triste.

Este adjetivo puede aplicarse a XIV solamente con el verbo ser y con sentido activo: Es triste tener que renunciar a todo esto, Es triste no poder viajar como uno quisiera.

[I] - La hermana... Bueno, ella acaba de irse. Estaba muy triste.  
(Mundo de juguete, 83.4)

[V] - ... "Por fin al caer la tarde/ya marchitada/ yerta aquella rosa/ qué triste estaba ! (19)  
(Cinta Mhp-IX, s.f., p. 17)

[VIII] "y que en lugar de encontrar en ellos la esencia de nuestra propia identidad, encuentran al hombre subordinado que pueden comprar a cualquier precio, no solamente en el trabajo, sino también, y lo que es más triste, en su voluntad.  
(El Universal, 28.IX.73, p. 7).

[X] - ¿Te gusta?  
- ¿Quién?  
- No te hagas. La Penas.  
- ¿La Penas?  
- Así le dicen porque siempre está triste.  
(Cada quien su vida, p. 575)

[XI] - ¿Está triste?  
- Lo de Mundito me impresionó  
(Cada quien su vida, p. 597)

(19) Dijimos que con los sujetos V esta expresión tenía un sentido activo y, sin embargo, en este ejemplo tiene sentido pasivo. Para la explicación que damos de esta frase cfr. § 3.3.1.

- [XI] "Estoy triste -dijo agachando un poco la cabeza- porque la plaza se llenó y los aficionados no pudieron verme."  
(Esto, 5.II.73, p. 38)
- [XI] Yo corría a su casita cuando me cansaba de jugar con mis hermanos y sobrinos, cuando me aburría, cuando estaba triste, o tal vez cuando tenía necesidad de algo muy espiritual.  
(Por el amor de los abuelos, p. 63)
- [XI] - No estés fregando, Dulio; yo estoy muy triste por la muerte del jefe...  
(El burócrata, p. 310)
- [XI] - Te dí mi amor cuando estabas triste, cuando más me necesitabas.  
(Venganza del pasado, p. 18)
- [XI] - Estás muy triste, hija... y te entiendo... pero algo tienes que hacer...  
(¡Pobre Clara!, 83.4)

3.1.3.3. Los siguientes adjetivos se atribuyen mediante ambos verbos también pero solamente en el caso de I, II y III tenemos un cambio de significado. El cambio que presentan dos de ellos compete también a la oposición ACTIVO/PASIVO.

3.1.3.3.1. INCOMODO. Este adjetivo se atribuye a I, II y III solamente por medio del verbo estar. La diferencia de significado que acusa con respecto a los demás sujetos atañe a la oposición ACTIVO /PASIVO. Ser incómodo o estar incómodo, atribuido a todos los sujetos del grupo 3.1.3., a excepción de I, II y III, significa que produce incomodidad. Sólo existe una diferencia de cambio de grado de la cualidad de estar con respecto a ser. P. e., Este sillón es (está) bastante incómodo. Mis zapatos nuevos son (están) rete incómodos. Esta plática es (está) muy incómoda. La caridad es (está) incómoda para muchos. Esta posición es (está) muy incómoda. Lo que es incómodo es dormir en el suelo. Este calor es (está) muy incómodo. Puede aplicarse a XIV pero sólo con el verbo ser y con sentido activo; Es incómodo comer sin cubiertos. Viajar de noche es bastante incómodo.

Por otro lado, estar incómodo, atribuido a I, II y III, significa que resiente en sí mismo la incomodidad producida por algo. P.e., Estoy muy incómodo en esta casa. Debes estar muy incómoda en esa postura. Cuando uno está incómodo por algo, se siente muy a disgusto. El perro está incómodo por tantas pulgas como tiene.

- [VII] - Creo yo que ninguna mujer puede aguantar una situación así. Sería muy incómoda su vida...

(La familia Burrón, 9.VI.74, p. 4)

- [XI] Calló. En el aire de la biblioteca zumbaban incesantes las abejas. Yo estaba incómodo; yo he sido educado en el respeto a la filosofía, y mi maestro divagaba notoriamente.  
(Reyes, Antología, p. 76)

3.1.3.3.2. MEJOR. Este adjetivo, unido tanto a ser como a estar, actúa como un adjetivo comparativo, es equivalente de SER/ESTAR+MAS+ADJ+QUE. La diferencia entre ser y estar, en este caso, es la que apunta Navas, o sea, la cualidad vista en la atemporalidad y la cualidad vista en la duración. Cuando decimos que Pedro es (está) mejor que Jaime, queremos decir: o bien que Pedro es más guapo que Jaime, o que es más bueno que él, o que es más inteligente que él para ciertas cosas, etc. Sin embargo, con estar, y con los sujetos I, II y III, tenemos un segundo significado que equivale al adverbio comparativo, o sea, ESTAR+MAS+BIEN y que se aplica para denotar la mejoría en la salud. Cuando decimos Pedro está mejor, sin otro término de comparación y siempre con el verbo estar, queremos decir que ha mejorado su salud. Con el verbo ser, aunque no tenga otro término de comparación, conserva el significado anterior. Puede aplicarse a XIV con ambos verbos y el segundo significado: ESTAR+MAS+BIEN. P.e., Sería (estaría) mejor que fueras a visitarla ahora, Fue (estuvo) mejor que no hubieran venido.

- [VII] Otros [vivimos en esta ciudad tan horrible] porque la vulgaridad y la estupidez y la hipocresía... son mejores que las bombas y el campo de concentración.  
(La región más transparente, p. 178)

- [VII] - ... la gramática ni es arte útil ni enseña a hablar, sino que es una investigación sobre la naturaleza y condiciones de la lengua, que tanto se refiere al uso educado como al de la gente vulgar. Ni aquél es mejor que éste, ni éste preferible a aquél. Tienen utilidades distintas.

(Reyes, Antología, p. 75)

- [XI] - ... Yo soy mejor que muchos de ellos.  
(El gesticulador, p. 755.)

3.1.3.3.3. MOLESTO. Con este adjetivo no tenemos un cambio radical de significado. Aquí, como en § 3.1.3.3.1., el cambio reside en la oposición ACTIVO/PASIVO. Ser molesto significa causar molestia a alguien (Tu hermano es de lo más molesto, Estas multitudes que se forman en las tiendas cada vez que llega la Navidad son muy molestas, Ese loro que tienen los vecinos es tan molesto que ya no lo soporto más). Estar molesto significa, por el contrario, resentir en sí mismo esa molestia (Acaban de operar a Celia y está muy molesta ahorita, Quienes deben de estar muy molestos son los que se tuvieron que sentar en el suelo porque no alcanzaron lugar, Tu caballo está molesto con la montura y el freno, y es porque todavía es demasiado salvaje). Esta diferencia de significado sólo se da, como acabamos de verlo, con los

sujetos I, II y III, ya que podemos decir con un mismo significado, 'causar molestia': Este aire es (está) molesto, Tus opiniones son (están) molestas, Esas preguntas fueron (estuvieron) molestas, etc. Aplicado a los sujetos I y II, estar molesto puede significar, en ocasiones, estar contrariado, disgustado. P.e., Susana estaba molesta con Ricardo por lo que dijo ayer, Estoy molesto porque me despidieron, La gente está molesta por las declaraciones del presidente. Puede aplicarse a XIV con el verbo ser solamente y con sentido activo: Es molesto tener que soportarte todo el día.

[I] Lo cual no significa, de ningún modo, que [los laboratoristas] sean molestos o posean carácter antipático, ...  
(Picardía mexicana, p. 116)

[X] Cuco va de un lado para otro atisbando por las ventanas. Nadie le ha ce caso, se fastidia, lleva el testamento, se lo acomoda bajo el sacó. Está molesto.

(Ha llegado una intrusa, 39.9)

3.1.3.3.4. PEOR. Este caso es parecido al del adjetivo mejor. Atribuido mediante ambos verbos equivale a un adjetivo comparativo, o sea, SER/ESTAR+MAS+ADJ+QUE y se aplica a todos los sujetos de este grupo (Roberto es (está) peor que su hermano, Esta casa es (está) peor que la otra, Las fiestas de los Rodríguez son (están) peores que las nuestras, Esta situación es (está) peor cada vez, Esa mantequilla es (está) peor que la que comprabas antes). Pero atribuido con estar tenemos, además, otro significado: el que corresponde al adverbio comparativo, ESTAR+MAS+MAL, y que se aplica para denotar el estado de salud de un ser animado. Cuando decimos: Juan está peor cada día, queremos decir que su mal se agrava día con día. A XIV se atribuye con ambos verbos indistintamente y este segundo significado: Es (está) peor que no vayamos, Fue (estuvo) peor que se lo dijeras.

[V] Pero no se arriesgue a volver de la anestesia con cara de operada que es peor que la cara al natural.  
(Hay pocos hombres, ármese, p. 40)

[V] - No señor Gallar, estoy bien. Quizá algo impresionada pero no por sus cicatrices físicas... Creo, creo que las otras son peores.  
(El árbol del amor, p. 77)

[VIII] - ¿No has ido con la police, verdad?  
- ¡Voy a hacerlo ahora mismo!  
- No, don't do that... Sería peor.  
(El garabato, p. 160)

[IX] - Pero qué calor! No se sabe si está peor adentro o afuera.  
(Ha llegado una intrusa, 41.9)

[XI] - ¿Ahora llamas "ceguera" al amor que decías tenerme?  
¡Eres peor de lo que pensaba!

(La trampa, p. 17)

3.1.3.4. Este grupo comprende siete adjetivos cuya forma de atribución a los distintos sujetos difiere entre sí. Son, pues, irregulares en su modo de atribución ya que no presentan afinidades entre sí, como los de grupos anteriores (20).

3.1.3.4.1. BUENO. Este adjetivo se atribuye a todos los sujetos de § 3.1.3. mediante ambos verbos. Con los sujetos VI y VII, la alternancia de verbos no produce ningún cambio significativo, únicamente un cambio de grado en la cualidad. Con los sujetos I, II, III, V, VIII y IX, el significado del adjetivo varía según el verbo con el que se use.

Ser bueno, en el caso de I y II, significa ser bondadoso, blando, afable, o bien, tener capacidad para algo. En esta última acepción se acompaña siempre de un complemento de finalidad, por ejemplo: Elena es buena para las Matemáticas.

Atribuido a los sujetos III, significa ser útil para algo, o bien tener capacidad para alguna cosa. En la primera de estas acepciones, 'ser útil', el adjetivo se acompaña siempre de un complemento de finalidad y, a pesar de que su expresión más común es con el verbo ser, pueden, sólo en este caso, alternar ambos verbos sin cambio significativo. En la segunda, 'tener capacidad para algo', el adjetivo también se acompaña de un complemento de finalidad, pero este segundo significado se expresa únicamente con el verbo ser. Por ejemplo, cuando decimos: estos perros son (están) buenos para cazar ratones, hablamos de una raza especial de perros que son particularmente útiles para cazar ratones. Si en cambio decimos: este perro es muy bueno para cazar ratones, hablamos de un perro cualquiera que caza muy bien a los ratones porque tiene una especial habilidad para ello.

En el caso de los sujetos V y IX, y atribuido solamente con ser, significa ser de buena calidad: Este vestido es bueno, es de Dior, Esta tela es buena, es de pura seda. Puede significar también que tiene utilidad para algo, o bien que tiene buen sabor, pero en estos casos pueden alternar ambos verbos, ser y estar, sin cambio significativo. Con la primera de estas dos últimas acepciones

(20) En algunas de las subsiguientes combinaciones nos encontraremos con adjetivos que, al igual que éstos, no presentan más afinidad entre sí que el hecho de poder ser atribuidos a los mismos sujetos. Pero como cada uno lo hace en forma diferente, los hemos reunido en un mismo subgrupo ya que todos ellos son irregulares en su modo de atribución.

nes, la expresión se acompaña siempre de un complemento de finalidad. P.e., Estas botas son (están) buenas para caminar, Esa tela es (está) buena para hacer cortinas, Esta comida no es buena para la salud, Esta luz no es buena para leer, La sopa es (está) buena, El café es (está) bueno. Estos complementos de finalidad son necesarios para la determinación del nuevo significado. En otros casos (por ejemplo, negro, verde) puede llegarse a prescindir de ellos; aquí, si se les excluyera, la expresión tomaría un significado enteramente distinto. El complemento que acompañe al adjetivo, en estos casos, puede ser un sustantivo, un verbo u otro adjetivo, introducidos siempre por una preposición (buna para manejar, buna en Matemáticas, bueno con las mujeres, bueno de latoso, etc.); o puede ser también un gerundio introducido directamente sin preposición (ser bueno remando, ser bueno cortejando a las damas, ser bueno escribiendo, ser bueno hablando en público, etc.).

Gili y Gaya no señala que el gerundio pueda tener un valor final. Los valores que le adjudica son, entre otros, temporal, causal, modal, condicional, concesivo y prepositivo (21). Tampoco señala que el adjetivo pueda llevar como complemento un gerundio (22). Rafael Seco no nos dice nada a este respecto (23). Sin embargo, vemos que el adjetivo bueno lo puede llevar como complemento y que su función es la misma que la del complemento de finalidad: es pues un gerundio con valor final. Esto se deduce de que ambos complementos, el introducido por una preposición, generalmente para, y el de gerundio son permutables entre sí:

Alicia es buena para remar → Alicia es buena remando.

Juan es bueno para hablar en público → Juan es bueno hablando en público.

Estar bueno, con los sujetos I y II, significa estar sano, o bien, y en este caso se aplica únicamente a sujetos femeninos, ser muy atractiva. Esta última expresión se usa frecuentemente con intensificadores: estar buenota, buenísima, rebuena, retebuena, etc. y "es una expresión vulgar, limitada a conversaciones entre hombres" (24). Con los sujetos V y IX, estar bueno significa que todavía sirve, que está casi nuevo y que puede seguir usándose un tiempo más: Este suéter está bueno todavía, Esta madera aún está buena. Puede atribuirse a XIV con ambos verbos indistintamente: Sería (estaría) bueno que nos tomáramos unas vacaciones.

(21) S. Gili y Gaya, op. cit., pp. 192-199.

(22) Ibid., pp. 213-214.

(23) R. Seco, op. cit., pp. 166-168 y 235-236.

(24) M. Frenk Alatorre, op. cit., pp. 134-156.

BONDAD:

- [I] - Yo digo que el muchacho es bueno, muy vivo, quiere a su madre y la ayuda.  
(Los signos del zodiaco, p. 218)
- [VII] y la vida era buena, lo aseguraba la fruta jugosa, añadiendo que yo no tenía razón para morir.  
(Hombre pentafácico, p. 47)
- [X] - Jesús es tan bueno que no se resolvía a entrar a los Ejercicios en vista de que mi comadre Martinita... sigue tan grave que a diario se nos figura que no amanece.  
(Al filo del agua, p. 56)

ATRACTIVO:

- [I] En el jarabe tapafío (segundo himno nacional) figura una atolera que según la canción estaba muy buena... mucho más que el atole que elaboraba.  
(El hablar sabroso, p. 10)
- [X] - ¿Ya ves cómo está Luisa? Pos está más buena y joven, está pollona.  
(Los hijos de Sánchez, p. 407)

CAPACIDAD:

- [XI] "Puede que no somos buenos en las cosas del espíritu, pero para las cosas materiales sí.  
(Pedro Martínez, p. 113)
- [XI] - ... Nunca fui buena en la escuela para la Biología... ni siquiera para la Botánica.  
(¡Pobre Clara!, 83.4)
- [XI] - A usted venía a buscarla.  
- Señora Bigotín, ¡dgame para qué soy buena!  
(La familia Burrón, 5.V.74, p. 11)

CALIDAD:

- [V] - Bueno, generalmente los libros... aquí de México están bastante buenos.  
(El habla C. M., II, p. 25)

- [VI] Tampoco se prevé que constituya un suceso el disco sencillo que grabó Amalia Mendoza "La Tariácuri" aunque sin duda la interpretación de esta artista es buena.  
(El Universal, 12. III. 73, 1a. sección, 2a. parte, p. 19)

- [VIII] - [Lo de Vanity] Sí es bueno.  
(Cinta 332-CCXIX-A, p. 22)

#### UTILIDAD:

- [VI] Para engordar sus piernas haga ejercicios. El baile es uno de los mejores, y divertido. También son buenos los de flexión, caminar de puntas...  
(¿Cuál es su problema?, p. 26)

- [VII] - Fue buena su idea, amigo Cienfuegos.  
(La región más transparente, p. 270)

3.1.3.4.2. ESCASO. Este adjetivo se atribuye a todos los sujetos del grupo 3.1.3. mediante ambos verbos sin ningún cambio significativo (Los obreros calificados son (están) muy escasos, La gente prudente es (está) escasa, Los papagayos ya son (están) escasos en la costa, Los vestidos de seda auténtica son (están) muy escasos hoy en día, Los bailes de etiqueta son (están) cada vez más escasos, Las sorpresas que solías darme son (están) más escasas cada vez, Lo que es (está) muy escaso es el azúcar, Las lluvias son (están) escasas en esta época del año). Pensamos que puede aplicarse a IV: Las parvadas de patos son (están) cada vez más escasas en este lago. Pero además, atribuido a los sujetos I y II con el verbo estar solamente, tenemos una segunda acepción de este adjetivo, esta vez un modismo muy usado en el español de México. Estar escaso significa hallarse en mala situación financiera. En este caso suele acompañarse casi siempre de un complemento, aunque puede llegar a prescindir de él conservando el mismo significado. Así, podemos decir: estoy escaso de fondos en este momento o bien estoy escaso en este momento. Sin embargo, creemos que, en el caso particular de este adjetivo, lo más usual es acompañarse del complemento.

Con algunos de los otros sujetos pueden darse construcciones semejantes a ésta y de significado parecido: 'ser (estar) falto de', pero en estos casos el uso de ambos verbos es indiferente. P. e., ¡Este toro es (está) escaso de energía, Esta alimentación es (está) escasa en calorías, Sus proyectos son (están) escasos de imaginación, etc.

- [V] - ... Claro que hay laboratorios que son -digamos- en donde el personal es ... son puras mujeres, en donde los dueños... pues son mujeres... Pero en la actualidad ... pues son escasos, ¿verdad?  
(El habla C. M., II, p. 36)

[VII] Nuestros recursos materiales son escasos...  
(El laberinto de la soledad, p. 158)

[IX] Y aquí, donde el aire era escaso, se oían mejor [las voces].  
(Pedro Páramo, p. 12)

3.1.3.4.3. HARTO. Este participio, con valor adjetivo y cambio de significado, se atribuye a todos los sujetos del grupo 3.1.3. pero solamente por medio del verbo ser. Ser harto (s) significa ser mucho(s). El uso de este adjetivo no es general; está restringido a la lengua no estándar.

[XI] "Eramos ya hartos con mis hijos. Ya les enseñé cómo trabajar.  
(Pedro Martínez, p. 245.)

3.1.3.4.4. LISTO. Este adjetivo se atribuye a todos los sujetos del grupo 3.1.3., exceptuando I, II y III, solamente con el verbo estar. A I, II y III se atribuye a través de ambos verbos, pero con cambio de significado según el verbo utilizado.

Ser listo significa ser inteligente, sagaz, astuto. P. e., Juanito es muy listo, su maestra me lo ha dicho, Ese tipo es bastante listo, no se dejó engañar, Hay algunos que son tan listos! El coyote y el águila son muy listos para cazar a sus presas, Mis perros de caza son sumamente listos para rastrear la presa. Estar listo, tanto en el caso de I, II y III como de los demás sujetos, significa estar preparado, dispuesto. P.e., Ya estamos listas para irnos, Aquéllos no están listos, no se han vestido, Mi perro está listo para la vacuna. Cada vez que veas al gato en esa postura, es que está listo para echarse sobre algún ratón, Este árbol no está listo para ser trasplantado. Su radio ya está listo, El discurso que pronunciará el señor presidente ante las Cámaras está listo, La grabación está lista, Los preparativos para el festejo de mañana están listos, La sorpresa que le preparamos está lista, La cuestión que va a debatirse está lista para ser presentada a los delegados, Lo que me pediste ya está listo, La comida está lista, Tu ropa ya está lista.

[I] - No, si nuestros rateros son listísimos: todavía ya muertos siguen robando...

(El negocio de la muerte, p. 4)

[I] - ... Los niños de la casa grande que son menores que ustedes y no son precisamente muy listos, ya aprendieron a gritar: ¡Bastardo!  
(Balún-Canán, p. 161)

[X] - Gladys es lo bastante lista para comprender que equivoca el camino.

(Cristina Guzmán, p. 87)

- [I] - Este muchacho estará listo para el viaje de bodas dentro de una semana.  
(Los supersabios, 29.X.74, p. 16)
- [II] Tener "sangre de atole" es carecer de pasión, no estar jamás listos para el acto de valentía o para la hazaña heroica.  
(El hablar sabroso, p. 10)
- [V] - ¡Ya vamos en el octavo año de la guerra de los diez años y ese cañón no está listo!.  
(El negocio de la muerte, p. 9)
- [VIII] Intentó una segunda salida con mejores armas. Todo estaba listo.  
(Textos y pretextos, p. 85)
- [IX] - La cena está lista.  
(El gesticulador, p. 747)
- [XI] - Pongamos por fecha de la boda pasado mañana. ¿Qué opina usted?  
- ... Necesito encargar los ajuares... De cualquier manera no estaré lista antes del 8 de abril.  
(Pedro Páramo, p. 42)

3.1.3.4.5. MALO. Este adjetivo se atribuye a todos los sujetos del grupo 3.1.3. mediante ambos verbos. Con los sujetos V, VI y VII, la alternancia de verbos no produce ningún cambio significativo. Con los sujetos I, II, III, VIII y IX, el significado varía de acuerdo al verbo utilizado.

Ser malo, en el caso de I, II y III, significa ser perverso, malvado, nocivo, carecer de aptitud para algo, o bien ser deslucido o torpe en lo que se hace. P. e., Los de este pueblo son bien malos, Mi hija es mala para las Matemáticas, Gerardo es malo jugando tennis, El gusano barrenador es malo para el ganado, Mi gato es malo para cazar ratones. Aquí, como con el adjetivo bueno, los complementos son necesarios para la determinación del nuevo significado. En el caso de IX, ser malo, y en este caso puede usarse opcionalmente estar sin cambio significativo, significa ser de mala calidad o también ser nocivo: La leche que venden en esta tienda es mala, Este café es malo, es puro garbanzo, Esa luz es mala para coser, El papel de estos libros es malo, es demasiado grueso.

Estar malo, aplicado a I, II y III, significa estar enfermo: Mi esposo está malo del estómago, Esta gente está mala de disentería, Mi perra está malita, tuvo que venir el veterinario. Aplicado a IX, significa estar descompuesto, en estado de putrefacción. Esta acepción se da con el verbo estar solamente; p. e., La salsa que hiciste antier ya está mala, La carne que compramos hoy estaba mala y no nos fijamos, Esa crema ya está mala. Puede aplicarse a XIV con ambos verbos indistintamente: ¿No crees que es (está) malo que te vean en esas fachas? Yo pienso que es (está) malo hacer lo que hace ella.

MALDAD, NOCIDIDAD:

- [I] - ¡Juchipila, cuna de la Revolución de 1910, tierra bendita, tierra regada con sangre de mártires, con sangre de soñadores... de los únicos buenos! ...  
- Porque no tuvieron tiempo de ser malos.  
(Los de abajo, p. 109)
- [VII] - ... El deseo no es malo, Lázaro, el sexo tampoco es malo y tú eres un pobre muchachote atormentado por todo eso.  
(Rosalba, p. 191)
- [XI] - Si te veo con otra, te marco.  
- No seas mala...  
(Cada quien su vida, p. 585)

CALIDAD, DESLUCIMIENTO:

- [I] Tomás Frías y Goyo Vargas pertenecen a ese grupo de peleadores que sin ser malos aún no han podido dar el "estirón" definitivo...  
(El Nacional, 21.IV.73, p. 2)

SALUD:

- [I] "El niño estaba muy malo, yo decía que se me iba a morir, ...  
(Pedro Martínez, p. 410)
- [XI] Pero como Leonardo advirtiera su voz extremadamente velada, encarándose con él, le preguntó:  
- ¿Qué te pasa, hombre?... ¿Estás malo?  
(Un hombre de amor, p. 189)
- [XI] - No quería yo que encargásemos... Ella quiso y está ahorita pero muy mala; estuvo quince días en cama.  
(El habla C. M., XIII, p. 163)

3.1.3.4.6. SANO. Este adjetivo se atribuye a los sujetos I, II, III y VIII con ambos verbos indistintamente, y a V, VI, VII, IX y XIV preferentemente con ser y con distinto significado del que tiene con los otros sujetos; aunque eventualmente pueden éstos atribuirse con estar, se opta por el uso de ser. El cambio de significado que acusa este adjetivo concierne a la oposición ACTIVO/PASIVO.

Ser sano o estar sano, atribuido a los sujetos I, II y III, significa que se goza de buena salud, que se encuentra saludable, libre de enfermedad: Tu padre es (está) muy sano, La gente de ese pueblo es (está) sana, Los animales

del zoológico son (están) sanos. Ser sano, aplicado a los demás sujetos, significa que proporciona salud, o bien que proporciona una satisfacción libre de todo daño o perjuicio. Cuando decimos: esa película es sana, sus fiestas son muy sanas, esta lectura es sana, queremos decir que nos proporcionan un placer puro. Cuando decimos que la leche es muy sana o la carne es muy sana, no significa que la leche o la carne gocen de buena salud; significa que son alimentos muy completos y saludables que proporcionan, al que los ingiere, una salud buena. A XIV se atribuye con el verbo ser, como ya dijimos, y sentido activo. P.e., Es muy sano correr un kilómetro todas las mañanas; Es sumamente sano comer verduras todos los días, No es nada sano tomar demasiado café.

[I] - ... Y los que permanecen, los auténticos eunucos por amor al reino de los cielos, son cada día más sanos, más productivos, más felices, más religiosos, más cristianos...  
(Pueblo rechazado, p. 17)

[IX] - Es muy bueno saber que las personas que quieran ir a Jerusalén... son alojadas en los monasterios, y entonces la alimentación es más sana y más barata.  
(El habla C. M., XV, p. 192.)

3.1.3.4.7. VIEJO. Este adjetivo se atribuye a todos los sujetos de § 3.1.3., excepto VI y VII, con ambos verbos. A VI y VII se atribuye solamente con el verbo ser y con significado diferente.

Ser viejo, aplicado a VI y VII, significa ser antiguo, remoto. Por ejemplo, una oración como es vieja la idea que tengo de ir a recorrer el mundo, o la creencia en los fantasmas es vieja, rechazarán siempre el uso del verbo estar. Así, nunca diremos que la idea está vieja o que la creencia está vieja. A una persona puedo verla hoy más vieja de lo que la vi ayer, y lo mismo sucede con un vestido, una casa, un perro, o con la mantequilla o la leche, porque todos ellos están sujetos al paso del tiempo y al deterioro y, cuando se les atribuye esta cualidad, puede atribuirseles como definitiva, pero puede atribuirseles también como cualidad inmersa en la duración y, por lo tanto, susceptible de cambio. Esto último no sucede con los sujetos VI y VII ya que ellos no están sujetos al paso del tiempo.

[I] - Ustedes los españoles no saben ver en la mujer nada más que la mujer.  
- ¿Y qué quiere usted que veamos en ella?  
- Pues la ayudante útil en algunos casos..., la camarada en otros..., la compañera de trabajo...  
- ¡Bah! Si es vieja y fea no le digo que no!  
(Cristina Guzmán, p. 52)

- [I] - No, p'ís [mi papá] ya está viejo. Ya tiene cincuenta y un años.  
(Cinta 148-C-B, p. 34)
- [V] - Ese vestido de María ya es viejo.  
(Los signos del zodiaco, p. 220)
- [X] Felipe, el mozo, es más viejo que yo...  
(La muerte tiene permiso, p. 43)
- [XI] - Dios mío... ¿Brillantes?  
- Ya estoy vieja... No los necesitare más...  
(Homicidio por imprudencia, p. 30)
- [XI] - ¿Crees que estoy demasiado viejo para gobernar, Elena?  
(El gesticulador, p. 769)
- [XI] - Hijo... estoy viejo y los libros no se me dan.  
(Reyes, Antología, p. 77)
- [XI] - ... yo estoy más viejo que Matusalén;  
(Cinta Mhp-XLIII-A, s.f., p. 13)

### 3.1.4. Adjetivos que se atribuyen a I-II-III-V-VI-VIII.

3.1.4.1. Tenemos, en primer lugar, dos adjetivos que se atribuyen a todos estos sujetos, a excepción de I y II, mediante ambos verbos sin cambio alguno. A I y II se atribuyen exclusivamente mediante el verbo ser.

3.1.4.1.1. CORTO. Ser corto o estar corto, aplicado a los demás sujetos, significa ser de tamaño reducido. P.e., Esta falda es (está) muy corta, El cuento que leí era (estaba) corto, Nuestra plática fué (estuvo) corta, Esto es (está) demasiado corto.

Ser corto, aplicado a I y II, significa ser tímido, apocado. P.e., A Gabriel no le gustan mucho las fiestas porque es muy corto, le da pena sacar a bailar a las muchachas. En ocasiones esta expresión, cuando va determinada por un complemento, puede significar una cosa enteramente distinta; cuando decimos, por ejemplo: Ernesto es corto de entendimiento, significa no que es tímido sino que es tonto. Incluso podemos oír decir que alguien es corto de brazos o corto de piernas, etc. En este caso, el adjetivo recobra su significado primitivo (25). Sin embargo, su acepción más usual, en el caso de no ir

(25) Para la explicación de este tipo de construcciones cfr. Real Academia Española, op. cit., pp. 177-178 y S. Gili y Gaya, op. cit., p. 213.

determinado, es la de 'tímido'.

A III se aplica con ambos verbos y en el mismo tipo de expresión que ya vimos para los sujetos I y II (cfr., al respecto, nota 25): Este caballo es (está) corto de patas, no me sirve para la carrera, Estos pajaritos son (están) cortos de alas, por eso no vuelan muy alto, La garza que regalamos al zoológico era (estaba) corta de pescuezo a comparación de las demás, seguramente era de otra especie. Puede aplicarse a VII, pero pensamos que a muy pocos sujetos de esa categoría: La espera ha sido corta; La duración de este disco es corta. Lo mismo sucede con el adjetivo que veremos a continuación.

[V] Las gabardinas deben ser cortas, de manera que las piernas se vean más largas.

(Eros, p. 94)

3.1.4.1.2. LARGO. Ser largo o estar largo, atribuido a III, V, VI y VIII, significa que es grande en longitud. P.e., ¡El pez vela que pescó Ricardo en Mazatlán era (estaba) así de largo!; El tiburón blanco es más largo que todos los demás, dicen que llega a medir hasta dieciocho metros, Hay víboras que son sumamente largas y delgadísimas, Ese buey es (está) demasiado largo de zancas, Los corredores del hotel son (están) largos, Las cortinas son (están) demasiado largas, En verano los días son (están) más largos, Esta historia es (está) muy larga, Eso es (está) muy largo, Eso es (está) largo de contar. Puede aplicarse a XIV, pero sólo mediante el verbo ser: Va a ser largo contarte toda esa historia.

Ser largo, en el caso de I y II, significa ser astuto, vivo, listo, pero además significa ser mentiroso, y se aplica generalmente a la persona que miente para fanfarronear, aunque también puede aplicarse a la persona que miente por sinvergüenza. P.e., María es bien larga, siempre se las arregla para quitarles los novios a sus amigas, ¡Ramiro es rete largo!, nunca sabes si habla en serio o no, El vendedor de esa agencia es bien largo, ya me quería vender una ruina de coche alegando que estaba en perfectas condiciones! Esta expresión pertenece a la lengua hablada de tipo informal. Con estos sujetos, además, pueden darse construcciones del tipo de las ya vistas en el adjetivo anterior, en las que el adjetivo va acompañado de un complemento que es el sujeto real de la oración. P.e., Rosalba es larga de piernas, Tu hijo es muy largo de brazos. Dichos complementos son necesarios para la determinación del nuevo significado.

Puede decirse: el cabello es (está) corto o el cabello es (está) largo, esa tela es (está) corta o esa tela es (está) larga, pero creemos que son los únicos sujetos de la categoría IX a los que se aplica estos dos adjetivos, y es por ello que no los hemos considerado como adjetivos atribuibles a dicha categoría (cfr. § 2.3.3.). Estos son casos de excepción.

- [V] Los patios eran largos y angostos.  
(Los hijos de Sánchez, p. 93)
- [VI] Ya aparejaron las cabalgaduras. Salimos temprano de Bajacú, porque la jornada era larga.  
(Balún-Canán, p. 67)
- [IX] Vaya a la peluquería antes de que el cabello esté demasiado largo.  
(Eros, p. 98)

### 3.1.5. Adjetivos que se atribuyen a I-II-III-V-VII-VIII-IX.

3.1.5.1. Los siguientes adjetivos son irregulares en su modo de atribución, todos ellos difieren entre sí (cfr. nota 20).

3.1.5.1.1. COMODO. Este adjetivo se atribuye a V, VII, VIII y IX mediante ser o estar sin presentar ningún cambio significativo. A I, II y III se atribuye sólo mediante estar, con cambio de significado respecto de los anteriores. A XIV se atribuye únicamente con ser. La diferencia de significado que registra concierne a la oposición ACTIVO/PASIVO.

Ser cómodo o estar cómodo, en el caso de los sujetos V, VII, VIII y IX, significa que proporciona comodidad, que brinda comodidad. La diferencia entre ambas construcciones es simplemente de cambio de grado de la cualidad. P.e., El sillón que compramos es (está) muy cómodo. Mis zapatos nuevos son (están) muy cómodos. Este vestido es (está) de lo más cómodo porque se lava muy fácilmente, Este estado de cosas es (está) bastante cómodo. Esa actitud es (está) demasiado cómoda. Este tamaño es (está) más cómodo que el otro. La moda de ahora es (está) más cómoda que la de siglos anteriores. Esa ropa es (está) mucho muy cómoda. Esta comida es (está) muy cómoda de hacer. El cabello corto es más cómodo, sobre todo si hace calor. En escultura, la plastilina es más cómoda que cualquier otro material porque es muy maleable. El talco es muy cómodo después del baño. Puede aplicarse a VI, pero a muy pocos sujetos: Este trabajo es (está) muy cómodo. Esa hora de entrada es (está) bastante cómoda. Por ello no lo hemos considerado como adjetivo atribuible a dicha categoría (26).

Estar cómodo, en el caso de I, II y III, significa que resiente en sí esa comodidad. P.e., ¡Estoy tan cómoda recostada en esta hamaca '. Desde que

(26) El adjetivo incómodo puede aplicarse a muchos más sujetos de esa categoría a pesar de que, como ya lo explicamos (cfr. § 2.3.3.), sabemos que seguramente habrá muchos a los que no se aplique, ya que cada categoría abarca un número ilimitado de sustantivos y nosotros tomamos en cuenta, para nuestro análisis, un muestreo que, de ninguna manera, abarca todos los sustantivos; es solamente un muestreo.

nos mudamos de casa estamos más cómodos que antes, El gato está muy cómodo en tu sillón, ¡Los animales del zoológico no han de estar nada cómodos en esas jaulas tan pequeñas!

Ser cómodo, aplicado a XIV, tiene un sentido activo: Es cómodo que vengas a verme a mi casa, ya que yo no puedo salir, Es más cómodo peinarse en la peluquería que en su casa, Es muy cómodo dejar que los demás hagan las cosas.

[VII] Su padre era un tradicionalista acérrimo. Tío Thomas, no. Así, cuando él se quedó con su tutela, cambiaron las costumbres. Ella las aceptó. ¡Eran mucho más cómodas!  
(No esperaba encontrarte, p. 79)

[XIV] - ... Por ejemplo, para tí ¿cómo es más cómodo... es decir, rociarte el cabello con -digamos- con un atomizador manual o simplemente con aerosol de gas?  
(El habla C.M., II, p. 27)

3.1.5.1.2. DEBIL. Este adjetivo se atribuye a los sujetos III, V, VII, VIII y IX mediante ambos verbos indistintamente. A I y II se atribuye con ambos verbos también, pero presenta un cambio de significado según el verbo empleado. Ser débil o estar débil, atribuido a III, V, VII, VIII y IX, significa ser deficiente en fuerza o resistencia, tanto física como moral. P.e., Los leones del zoológico, como casi no les dan qué comer, están muy flacos y débiles, Muchos de los animales de la selva son débiles a comparación del león, Esta silla es (está) débil, mejor no te sientes en ella, Su fe es (está) cada día más débil, Mis energías para luchar son (están) cada vez más débiles, Tu empeño por lograrlo es (está) cada día más débil, La presión con que cae el agua es (está) muy débil, Su voz es (está) débil, Esta luz es (está) muy débil, casi no se puede ver, Ese ruido es (está) demasiado débil para que podamos escucharlo. Puede aplicarse a VI, pero solamente a dos sujetos de dicha categoría, que aparecen en los ejemplos que damos al final. Pensamos que no puede aplicarse a ningún otro sujeto de esta categoría, y por ello no lo hemos considerado como adjetivo aplicable a la categoría VI. Estos son casos de excepción.

Atribuido a I y II, ser débil puede aludir a la resistencia física, a la salud, o bien al carácter, pero estar débil alude siempre a la fuerza física o a la salud, nunca al carácter. Cuando decimos que Elena es débil, hablamos de una cualidad física o moral; cuando, en cambio, decimos que Elena está débil, hablamos sin lugar a dudas de una cualidad física.

[I] Los ladrones siempre a punto de ser débiles, se aprietan el corazón y acaban por llevarse algo contra la voluntad de su dueño.  
(Confabulario, p. 43)

- [V] "Esta estrella se ve débil... es débil porque tiene un envoltente de material interestelar... que absorbe, en forma significativa, la luz de esta estrella...  
(El habla C.M., XXVI, p. 358)
- [VI] Una y otra vez el telón ascendió para que saludaran los intérpretes recogiendo aplausos, que eran cada vez más débiles...  
(Un hombre de amor, p. 172)
- [VI] Todas las escenas complementarias son débiles y sumamente limitadas.  
(El Universal, 28.IX.73, 3a. sec. B, p. 13).
- [XI] "De las medicinas fueron ochenta y cinco pesos, pero con eso sentí que me compuse luego. Al otro día estaba yo débil y me estorbaba esto, esta bola.  
(Pedro Martínez, p. 392).

3.1.5.1.3. LIBRE. Este adjetivo se atribuye a III por medio de ser y significa que goza de libertad: Los caballos salvajes son libres de ir adonde les plazca. Pensamos que podría atribuirse a IV con este mismo significado: Los cardúmenes son libres de ir por dondequiera, su espacio vital es inmenso. A VII y a IX se atribuye exclusivamente con el verbo estar y significa estar liberado, estar exento: Mi pasión por la música está libre de presiones externas, La vida no está libre de angustias y sobresaltos, Esta agua está libre de impurezas, Esta seda está libre de impuestos. A V y VIII se atribuye también solamente con el verbo estar, pero presenta dos significados distintos: 'estar exento' y 'estar desocupado': Mi árbol de aguacate está libre de plagas por el momento, Lo que está casi libre de smog es la ciudad de Cuernavaca, La bodega ya está libre, la acaban de limpiar ayer, El cuarto del octavo piso está libre, por si usted lo quiere alquilar, Esas cajas están libres, ya les saqué lo que tenían dentro, Aquello que me dijiste que escombrara ya está libre. Los sujetos I y II presentan estos tres significados: 'gozar de libertad', 'estar exento' y 'estar desocupado'; el primero sólo con el verbo ser, y el segundo y el tercero únicamente con el verbo estar. P.e., El hombre es libre de actuar como le plazca, Mi familia es libre de hacer lo que guste, Estás libre de pagar impuestos, Nadie en esta vida está libre de penas y angustias, "Lo siento, Miguel, pero no estaré libre sino hasta las 7 p.m., tengo mucho trabajo.

- [II] Naturalmente que cada quien es libre de poner a sus plazas el nombre que mejor le parezca;  
(El Redondel, 16.VI.74, p. 3)
- [V] Quizá hay un solo país de la tierra, los Estados Unidos, en que los periódicos son absolutamente libres de decir todo lo que piensan, ...  
(La vida en Mexico, p. 210)

- [V] - ¡Ocupado! ¡Ocupado! Hasta cuándo estará libre este chismoso aparato... ¡Ya me dan ganas de torcerle el pezcuezo.  
(Recuerdos de mi madre, 7.6.)
- [VII] Descuartizada en la veleta de las rutas, ahita de ser libre, esta alma ha elegido hoy el descanso.  
(Hombre pentafácico, p. 19)
- [XI] Es el quince de Septiembre, la noche de todos los mexicanos, el aniversario del día en que somos libres entre pura campanada.  
(Días de guardar, p. 286)

3.1.5.1.4. RIGIDO. Este adjetivo se atribuye a todos los sujetos arriba mencionados, excepto I, II, III y VII, con ambos verbos indistintamente. A I y II se atribuye con ambos verbos también, pero su significado cambia según el verbo utilizado. A III se atribuye exclusivamente con estar, y a VII solamente con ser.

Ser rígido o estar rígido, aplicado a V, VIII y IX, significa ser duro, resistente, inflexible, tieso. P.e., Mis zapatos nuevos son (están) rígidos. Eso es (está) muy rígido. La carne congelada es (está) muy rígida. Las telas almidonadas son (están) rígidas. La mayoría de los metales son (están) rígidos; el hule, en cambio, no.

Ser rígido, aplicado a los sujetos I, II y VII, significa ser severo, riguroso, intransigente. Opcionalmente podría usarse, en este caso, el verbo estar para indicar, ya no la posesión en sí de esta cualidad, sino el cambio de grado en la cualidad; sin embargo, la construcción más usual es con el verbo ser. P.e., Eduardo es muy rígido en sus ideas. Estuviste muy rígido con tus hijas, comprende que los tiempos han cambiado. Cuando se es demasiado rígido, se choca con los demás. Ser demasiado rígido no conduce a nada positivo (27). La moral es demasiado rígida, La religión que practica es mucho muy rígida, Sus ideas acerca de la educación de los hijos son muy rígidas. Sus principios son demasiado rígidos.

Por otro lado, estar rígido, aplicado a I, II, III, significa encontrarse

(27) Es la primera vez que ponemos en nuestros ejemplos un infinitivo como sujeto y debemos aclarar que no se trata de un sujeto XIV (Cfr. § 2.3.1.1.). Esta oración se divide en dos partes: ser demasiado rígido/ no conduce a nada positivo. La segunda parte no nos interesa por tratar se de un verbo predicativo. La única parte que nos interesa es la primera, que es el sujeto de toda esta oración y, en esa primera parte, debemos discernir cuál es el sujeto del verbo atributivo ser. A nuestro juicio, es el sujeto uno (el ser uno demasiado rígido, el que sea uno demasiado rígido) que pertenece a la categoría II (Cfr. § 2.3.1.2.2.). Esta explicación, obviamente, es válida para todas las oraciones de este tipo (cfr. § 3.1.3.2.4., cita II).

endurecido, sin movilidad, por diversas causas. P.e., El hermano de Carmen sufrió un grave accidente; se le desvió la columna y el doctor dice que debe estar completamente rígido, por eso lo han enyesado desde el cuello. Hace una hora que murió mi tío y ya está totalmente rígido. El venado que mataron los cazadores ya está rígido.

[VII] Lo maravilloso de la nueva etiqueta es que no es rígida y puede ser tan individual como su peinado, permitiendo que cada cual cree sus propias reglas.

(Hay pocos hombres, ármese, p. 39)

3.1.5.1.5. VERDE. Este adjetivo se atribuye a III, V, VIII y IX mediante ambos verbos pero sin cambio de significado y quiere decir ser de color verde (Los periquitos de Australia no son (están) verdes sino azules (28)). El traje que compró Leonora es (está) verde. La arboleda es (está) verde. La alameda es (está) verde (29). El jugo de toronja es (está) verde. Tal vez pudiera aplicarse a IV: El banco de peces que está pasando por debajo de la lancha es (está)verde.

A I y II se atribuye con estar solamente, y se aplica a las personas envidiosas o a las personas que han sufrido un gran susto. Por ejemplo, cuando decimos que María estaba verde o que estaba verde de envidia, queremos decir que sentía mucha envidia por algo. Pero cuando decimos que María estaba verde del susto, entonces lo que queremos decir es que estaba lívida, pálida, por el gran susto sufrido. En ambas acepciones el adjetivo suele acompañarse de un complemento, aunque puede prescindir de él como en el caso de estar rojo de coraje, o estar negro de coraje (§ 3.1.7.1.2. y 3.1.3.2.5.).

(28) Cfr., con respecto al uso de los verbos, § 3.1., nota 13.

(29) Estos dos últimos ejemplos tienen como sujeto un colectivo [-Animado] que nosotros no hemos categorizado, en primer lugar, porque no apareció en nuestro corpus y, como ya dijimos con anterioridad (cfr. § 2.3.1., nota 86), hemos categorizado únicamente aquellos sujetos aparecidos en él. En segundo lugar, porque este tipo particular de colectivos es escaso y, además, es difícil aplicarles los adjetivos que estudiamos. Dado que a otros sujetos, que podrían considerarse como colectivos, los hemos tomado como IX (ropa, mobiliaje, vestuario, etc.) porque cumplen con todos los rasgos de IX, a estos sujetos: alameda, robleal, etc. los consideraremos también IX por las mismas razones (cfr. § 2.3.1.).

En este caso preciso, tal y como sucede con el adjetivo blanco, si se omite el complemento, únicamente el contexto puede decirnos de cuál de las dos acepciones se trata.

A VII se atribuye también con estar y significa ser inmaduro, improbable, poco seguro. P.e., Mi proyecto para ir a China está muy verde, Su futuro está verde todavía, El progreso de la tecnología mexicana está verde todavía. Puede aplicarse a VI, pero creemos que se aplica a muy pocos sujetos de dicha categoría: Nuestro viaje alrededor del mundo está mucho muy verde, ¡Esos chistes están muy verdes!. En el primero de estos ejemplos el significado es el mismo que con VII: 'inmaduro', 'poco probable'; en el segundo adquiere un significado distinto: 'grosero', 'vulgar'. Por ser tan pocos los sujetos de la categoría VI a los que se aplica este adjetivo, no lo hemos considerado como adjetivo atribuible a dicha categoría. Estar verde, en las acepciones que tiene con los sujetos I y II, pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

[V] Cuatro copas, alineadas de mayor a menor, anunciaban frente a cada cubierto la pluralidad de los vinos. Una era verde; otra, la más pequeña, color topacio.

(La sombra del caudillo, p. 469)

[V] Si usa delineador, éste debe ser de preferencia azul, verde oscuro o violeta humo, ...

(El nuevo rostro, p. 21)

3.1.5.1.6. VISIBLE. Este adjetivo se atribuye a todos estos sujetos, excepto a I, II y V, con el verbo ser solamente. A I, II y V se atribuye mediante ambos verbos, pero registra un cambio de significado según el verbo que utiliza para atribuirse.

Ser visible, aplicado a cualquiera de los sujetos, significa que puede verse, que es susceptible de ser visto (Los pastores son visibles desde aquella colina, Los microbios son tan pequeñitos que no son visibles a simple vista, La torre Eiffel es visible desde cualquier punto de París, Su pena es visible, Eso es muy visible, La arena es visible desde muy lejos, El azul del cielo es visible en toda su extensión, La lumbre de la fogata es visible desde aquí, El plancton no es visible a simple vista). Podría aplicarse a IV: La jauría es visible a lo lejos.

Estar visible, aplicado a I, II y V, significa estar presentable. Cuando decimos: mi casa no está visible ahora o Laura nunca está visible antes de la diez de la mañana, no significa que no puedan verse, que no sean visibles, sino que no están presentables porque no están arregladas.

[I] De los asambleístas, sólo son visibles tres cardenales, los tres jueces del prior.

(Pueblo rechazado, p. 23)

[V] El efecto se acentuará si la corbata es visible en toda su extensión.

(Eros, p. 94)

### 3.1.6. Adjetivos que se atribuyen a I-II-III-V-VIII.

3.1.6.1. Los siguientes participios, con valor adjetivo y cambio de significado, se atribuyen a todos estos sujetos pero solamente con el verbo estar.

3.1.6.1.1. \*ATASCADO. Estar atascado significa estar muy sucio y muy groso. P.e., ¿Adónde te metiste que estás tan atascado? No sé adónde se fue a meter el perro, que está tan atascado. Los cerdos están siempre tan atascados que me dan asco. Mis pantalones están atascados. El suelo está atascado, tengo que limpiarlo. Esta expresión pertenece a la lengua hablada informal.

3.1.6.1.2. \*BATIDO. Estar batido significa estar sumamente sucio. Es una expresión análoga a la anterior y pertenece también, como ésta, a la lengua hablada informal.

3.1.6.1.3. \*DESCONOCIDO. Estar desconocido es estar irreconocible, estar diferente, distinto. P.e., Desde que se pintó el pelo, Andrea está desconocida, Hace tanto tiempo que no te veo que estás desconocido, El toro de la granja está desconocido, creo que está más bravo ahora, La casa de Elena está desconocida, y es que la tapizó toda y cambió los muebles de la sala. Para mí esto está completamente desconocido.

3.1.6.2. Los siguientes adjetivos son irregulares en su modo de atribución.

3.1.6.2.1. AGRADECIDO. Este participio, con valor adjetivo y cambio de significado, se atribuye a V con el verbo ser y significa prestar servicio, ser de gran utilidad aun en condiciones adversas. Cuando decimos, por ejemplo, estas flores son muy agradecidas significa que, a pesar de que el clima, la tierra, etc, no les es muy propicio, ellas han florecido. Igual sucede cuando digo mi radio es muy agradecido; lo que quiero decir en este caso es que mi radio, a pesar del mal trato que le doy, sigue funcionando y me sigue dando muy buen servicio. En el mismo caso se encuentran frases como este cochecito es muy agradecido, mi máquina de coser es muy agradecida, etc.

Aplicado a I, II y III por medio del verbo ser, este participio funciona también como adjetivo pero conserva su significado original: Alberto ha sido muy agradecido con nosotros, Mi perro es muy agradecido, cada vez que lo curo de sus heridas, me lame la mano.

[II] "Cuando acabamos de empedrar la calle quise empezar con otra cosa y entonces puse la fuente; entonces la gente era agradecida.  
(Pedro Martínez, p. 113)

3.1.6.2.2. **CALLADO.** Este participio, con valor adjetivo y cambio de significado, se aplica a todos los sujetos de este grupo, excepto III, con ambos verbos. Únicamente en el caso de I y II existe una diferencia de significado según el verbo utilizado. A III se atribuye exclusivamente con estar.

Ser llamado o estar llamado, atribuido a V y VIII, significa que es silencioso, que se encuentra en silencio. P.e., Tu casa es (está) muy llamada, tal vez no haya nadie, Este lugar es (está) demasiado llamado, tengo miedo, Esto es (está) muy llamado, mejor vámonos. Atribuido a III, estar llamado tiene este mismo significado. P.e., Tus canarios no han cantado para nada, están muy llamados ahora. Su perro siempre ladra cuando hay extraños en la casa y hoy está muy llamado.

Atribuido a I y II, ser llamado significa ser reservado, introvertido, poco comunicativo. P.e., ¿Sergio es siempre tan llamado? Estar llamado, en cambio, significa estar serio, pensativo, circunspecto. P.e., Estás demasiado llamada, ¿te pasa algo?

[ I ] Mister Prynce se asombra un poco. Le extraña el que la maestrita madrileña no lance ¡hs! y ¡hs! y bata las palmas de entusiasmo, como lo haría al llegar a París cualquier chiquilla yanqui... se alegra de que por lo menos sea llamada e indiferente.  
(Cristina Guzmán, p. 62)

[ V ] - Pues... ya era más de media noche... La casa estaba muy llamada, en silencio... Mamá dormía tranquila, pero de pronto, escuché pasos...  
(Recuerdos de mi madre, 5.6)

[ VIII ] Arboles, plantas, pasto, flores, todo estaba llamado en medio de esa luz muerta...  
(La presencia lejana, p. 24)

[ XI ] - Dyan... [¿qué dices a todo esto? ] Estás muy llamada.  
(No esperaba encontrarte, p. 80)

[ XI ] Nos casaremos pronto -me decía aquella noche con sus labios perdidos en los míos- ¿Oyes? ¿Oyes? Estás muy llamada. Dime algo...  
(No esperaba encontrarte, p. 80)

3.1.6.2.3. **FLOJO.** Este adjetivo se atribuye a todos los sujetos del grupo 3.1.6., a excepción de V y VIII, con los verbos ser y estar sin presentar ningún cambio significativo. A V y VIII se atribuye sólo por medio de estar, con un significado diferente del que tiene con los otros sujetos.

Ser flojo o estar flojo significa ser perezoso, poco activo. P.e., Su hija es (está) muy floja en la escuela. Hay algunos que son (están) rete flojos.

Tu gato es (está) rete flojo, por más que trato de jugar con él a la pelota, se queda echado al sol.

Estar flojo, en el caso de V y VIII, significa estar poco apretado, poco tirante. P.e., Las correas de mis zapatos están flojas. Tu cinturón está muy flojo. Esta cuerda está demasiado floja. Esto está mucho muy flojo.

- [II] alude a quienes son flojos en su casa, pero en cambio son muy activos, o dicen serlo, en casa ajena.  
(Picardía mexicana, p. 176)

### 3.1.7. Adjetivos que se atribuyen a I-II-III-V-VIII-IX.

3.1.7.1. Los adjetivos siguientes se atribuyen a todos estos sujetos mediante ambos verbos indistintamente. Únicamente los sujetos I y II presentan un cambio de significado.

3.1.7.1.1. CALIENTE. Ser caliente o estar caliente, atribuido a III, V, VIII y IX, significa que posee calor. P.e., Tu gato es (está) muy calientito, ¡Los cachorritos están tan calientitos junto a su madre! Tu casa es (está) muy caliente. Mi abrigo es (está) muy caliente. Este suéter es (está) sumamente caliente. Eso no es (está) caliente. Esta ropa no es (está) nada caliente. La sopa no es (está) caliente. El arroz ya es (está) caliente. El aire que sopla aquí es (está) sumamente caliente. Atribuido a I y II, con sujetos femeninos exclusivamente, significa ser voluptuosa, sensual (cfr. Frenk, pp. 134-156). Pero además, atribuido a I y II con el verbo estar únicamente, aparte del significado normal 'tener calor' tenemos una segunda acepción de este adjetivo. Se trata de un modismo muy usado en la lengua hablada de tipo informal. Cuando le decimos a alguien que está caliente, queremos decirle que anda bastante acertado en un asunto, que está pronto a adivinar algo, a dar en el clavo. Es una expresión que se usa siempre con el verbo estar por que el concepto que expresa no puede ser visto como definitorio, se ve siempre como algo momentáneo.

- [V] Cuando las tortillas están calientes, se inflan,  
(Platillos, p. 56)

- [IX] Ponga el aceite en un sartén y cuando esté caliente, empiece a pasar una a una las tortillas rellenas...  
(Platillos, p. 56)

3.1.7.1.2. ROJO. Ser rojo o estar rojo, atribuido a todos los sujetos arriba mencionados, significa ser de color rojo, colorado (La guacamaya es (está) roja y tiene la cola azul, El tapete del cuarto de estar es (está) rojo. Eso que tienes en el tubo de ensayo es (está) rojo. El agua de jamaica es (está) roja. Tu sangre es (está) mucho muy roja). Creemos que tal vez pueda aplicar

se a IV: El banco de peces que ven Uds. a la izquierda es rojo (30).

Atribuido a I y II, ser rojo significa ser comunista. P. e., Eduardo es muy rojo, El personal del Instituto es rojo. Estar rojo, en cambio, y esta expresión suele acompañarse de un complemento, aunque puede prescindir de él, significa estar mucho muy enojado. P. e., ¡Joaquín estaba rojo del coraje!

[V] [El rosa de las mejillas] se acentúa más que de costumbre para lograr armonía y equilibrio, ya que los labios son oscuros, rojo vino tinto.

(El nuevo rostro, p. 23)

[IX] Para defenderse un poco, Rosario abrió su sombrilla: de roja que era, la tela se tornó guinda;

(La sombra del caudillo, p. 432)

3.1.7.2. El adjetivo que veremos a continuación difiere de los dos anteriores en su modo de atribución.

3.1.7.2.1. SOLO. Este adjetivo se atribuye a todos los sujetos de este grupo -excepto IX- con ambos verbos, pero con significado diferente según el verbo empleado. A IX se atribuye sólo con ser.

Ser solo puede significar varias cosas, según el sujeto a que se atribuya. Si, por ejemplo, a una persona le preguntamos que cuántos hermanos tiene y nos contesta: ninguno, soy sola en mi casa, nos estará diciendo que es la única hija. Si la empleada de la tienda nos dice: este vestido es solo, no lleva ni saco ni cinturón, nos estará diciendo que el vestido no lleva ningún accesorio. El mismo significado tendrán frases como: Este café es solo, no tiene leche ni crema, Esta leche es sola, no tiene azúcar, Esta agua es sola, no tiene jugo de limón. En cambio, estar solo significa estar sin compañía, estar solitario (Benjamín está muy solo, vamos a invitarlo a comer, Hay quienes están muy solos y no se sienten desgraciados, Tu perrito está

(30) Repetimos, como lo dijimos en § 2.3.1.3., que consideramos a tales oraciones como dudosas. En este caso, por ejemplo, sería más usual decir: el banco de peces que ven Uds. a la izquierda está compuesto por peces rojos. Nosotros las consideramos dudosas en la mayoría de los casos, es por ello que hemos omitido este sujeto; únicamente nos concretamos a señalar aquellos casos en que tal vez es posible atribuirle algún adjetivo.

muy solo encerrado en el patio. Este paraje está muy solo, me da miedo. La casa está muy sola desde que se casaron todos tus hijos. Esto está muy solo, mejor vámonos. Pensamos que con este significado podría aplicarse a IV: El rebaño está solo en la pradera. Este adjetivo es considerado por Roca como uno de los varios adjetivos que solamente se pueden atribuir con el verbo estar (31). No negamos que su empleo más frecuente sea con este verbo; sin embargo, puede llegar a utilizarse con ser, como ya vimos y, en ese caso, sufre un cambio de significado.

- [XI] Da unos pasos hacia el reservado de Raquel y, al darse cuenta de que ella está sola, se detiene unos instantes.  
(Cada quien su vida, p. 602)
- [XI] - No, no me quejo, pero pues no me gusta estar sola tampoco.  
(Cinta 105-LXXIV-A, p.1)
- [XI] - Mi papá viajaba continuamente. Entonces estaba yo siempre sola con mi mamá.  
(El habla C.M., XIII, p. 166)
- [XI] Me casé con Paul aquella misma noche. Sí, sí. Me casé con él. Papá jamás lo supo. Murió sin saberlo. Por eso hoy, que estoy sola... tengo que sentarme aquí a escribir.  
(No esperaba encontrarte, p. 80)
- [XI] - Muchas noches, cuando estoy solo, me entretengo en declamar versos para mí... Eso me distrae.  
(Un hombre de amor, p. 88)
- [XI] -... Pero siempre he estado muy sola.  
(La trampa, p. 25)
- [XI] -... Mas tú no serás tu infierno. Tú no estarás solo. La Iglesia eterna te acompaña...  
(Hombre pentafácico, p. 382)

### 3.1.8. Adjetivos que se atribuyen a I-II-III-VI-VII-VIII.

3.1.8.1. Este grupo comprende cuatro participios que, con valor adjetivo y cambio de significado, se atribuyen a todos los sujetos antedichos, por medio de ambos verbos. En el primero solamente existe una diferencia de significado, de acuerdo al verbo que se use, en el caso de los sujetos I y II. En los dos últimos, tal diferencia se presenta únicamente con los suje-

(31) J. Roca Pons, op. cit., pp. 300 ss.

tos I, II y III. Con todos los demás sujetos, el significado es exactamente el mismo con uno y otro verbo; únicamente existe ese matiz anotado por Navas: ser cuando queremos ver la cualidad como definitoria, estar si queremos verla como mutante. El segundo presenta la particularidad de atribuirse a I, II y III sólo con el verbo estar.

El cambio de significado que vamos a ver en estos participios reside simplemente en la oposición ACTIVO/PASIVO. Lo que podría llegar a plantear problemas en esta interpretación sería la atribución de dichos participios a los sujetos I, II y III por medio del verbo estar, ya que podría pensarse que, en este caso, el participio tiene función verbal: Carlos está cansado o Carlos está divertido. No obstante, los hemos considerado adjetivos porque pensamos que se acercan más a la función adjetiva que a la verbal. Si comparamos Carlos está cansado o Carlos está divertido con Carlos está sentado o acostado, vemos que la función del participio no es la misma en todos los casos. Las cuatro construcciones provienen de verbos reflexivos y podrían, sin mucho cambio de significado, ser sustituidas por un verbo en forma activa: Carlos se cansa, Carlos se divierte o Carlos se sienta, Carlos se acuesta. Formalmente son construcciones idénticas y Roca Pons las considera como la expresión de estados; las dos primeras indicarían "un estado susceptible de ser visto en su duración más o menos larga" y las dos últimas indicarían "un estado alcanzado como consecuencia de una acción reflexiva que afecta más o menos al sujeto"; pero, a pesar de esta diferencia, las cuatro indican estados para Roca (32). Sin embargo, si las comparamos, vemos que son distintas. En las dos primeras, Carlos resiente la acción del verbo, resiente un cambio, su naturaleza íntima se modifica, mientras que en las dos últimas solamente atraviesa por una situación, se encuentra en ella pero sin que su naturaleza se modifique (33). En las dos primeras, el participio se atribuye al sujeto a la manera de un adjetivo, expresando una cualidad. En las dos últimas, no.

Como ya vimos con anterioridad, algunos autores señalan que a estos adjetivos corresponden, en inglés, dos diferentes adjetivos, según se usen con ser o con estar: tiresome y amusing después de ser, tired y amused después de estar (34). También en francés existen dos adjetivos diferentes para ellos,

(32) Cfr. al respecto J. Roca Pons, op. cit., pp. 77 ss., 242 ss.

(33) Para nuestro criterio sobre la adjetivación del participio, cfr. § 1.3.3.

(34) Cfr., a este respecto, Ramsey-Spaulding, op. cit., citado por J. González Muela, op. cit., pp. 3-12; J. Stockwell, D. Bowen y J. W. Martin, op. cit., p. 187.

según el verbo con el que se usen: fatigant y amusant después de ser, fati-gué y amuse después de estar (35). El hecho de que estos adjetivos ingleses y franceses sean activos unos, los que corresponden al uso con ser en español, y pasivos otros, los que corresponden al uso con estar, y que ambos se ajusten a un mismo adjetivo en español, nos hace pensar que se trata de dos sememas diferentes de un mismo adjetivo, que, además, se oponen, ya que uno es activo y el otro pasivo y que, con el fin de distinguirse, se atribuyen con diferentes verbos. No se trata aquí de analizar el español partiendo de otras lenguas, criterio poco válido para la descripción de una lengua, más aún en el caso específico de los verbos ser y estar que no tiene paralelo en ninguna lengua del mundo, a excepción, tal vez, del portugués. Solamente tratamos de hacer notar el hecho de que estos adjetivos, cuando se traducen a otros idiomas, necesitan no de uno sino de dos adjetivos, uno para cada uno de sus usos.

3.1.8.1.1. CANSADO. Ser cansado y estar cansado, aplicado a los sujetos VI, VII y VIII, significa que produce cansancio (Este ejercicio es (está) muy cansado, Mi trabajo en la fábrica es (está) mucho muy cansado, La operación del corazón que practicó ayer el doctor fué (estuvo) muy cansada, La vida que lleva Natalia es (está) cansadísima, trabaja todo el día y no tiene tiempo para diversiones, Este estado de cosas es (está) cansado, la gente ya no soporta más). Puede aplicarse a IX, pero únicamente a un solo sujeto de esa categoría: Su voz es (está) cansada. Por esta razón no hemos considerado al adjetivo cansado como aplicable a dicha categoría (cfr. § 2.3.3.).

Atribuido a los sujetos I y II, ser cansado significa que produce cansancio o aburrimiento: Miguel es de lo más cansado, ¡cómo me aburro cuando salgo con él! La gente de este lugar es muy cansada, no habla de otra cosa más que del tiempo. Estar cansado, en cambio, significa resentir en sí mismo ese cansancio; en este caso puede significar también estar harto, fastidiado. P.e., Francisco acaba de caminar cinco kilómetros y está cansado. Estoy cansado de oír tus impertinencias. Cuando se está demasiado cansado, no se tienen fuerzas para nada. A III se atribuye solamente a través del verbo estar, y significa resentir en sí ese cansancio. P.e., Después de esta larga caminata, los caballos deben de estar cansados. Podría tal vez aplicarse a IV con el mismo significado que tiene con III: Hemos atravesado casi todo el valle, detengámonos un rato porque la manada está cansada. Se atribuye a XIV pero exclusivamente con el verbo ser y sentido activo: Es cansado tener que esperar tres horas para que nos atiendan, Es cansado hablar por teléfono todo el día.

[I] - Pero [la enfermera] ya ha de estar cansada... Puede retirar-

se, no tarda en llegar la del otro turno...  
(¡Pobre Clara!, 86.3)

[X] - Susana manejó un tramo, pero estaba cansada... y por eso seguí manejando yo.  
(¡Pobre Clara!, 81.8)

[X] - Es que [Beatriz] estaba muy cansada y además se sentía mal...  
(Recuerdos de mi madre, 5.1)

[XI] Sólo Narda se agitaba en torno a nosotros... Nosotros no le hacíamos caso porque estábamos muy cansados.  
(Narda, p. 62)

[XI] - ... Le perdió interés a todo. Desalojó sus tierras y mandó quemar los enseres. Unos dicen que porque estaba cansado, otros que porque le agarró la desilusión;  
(Pedro Páramo, p. 84)

3.1.8.1.2. DESCANSADO. Ser descansado o estar descansado, aplicado a VI, VII y VIII, significa que proporciona una satisfacción equivalente al descanso, o bien, que no cansa. Cuando decimos que la lectura de este libro es muy descansada o que la manera que tiene Marta de guisar el pato a l' orange es muy descansada significa, en el primer caso, que es una lectura que no cansa sino que, al contrario, proporciona cierto placer, y, en el segundo caso, un modo de guisar tan poco complicado, tan fácil, que no cansa. Estar descansado, aplicado a I, II y III, significa que se recibe, que se resiente ese descanso, no que se proporciona. P.e., Acabo de dormir doce horas seguidas, estoy muy descansada, Los caballos están descansados para la carrera. Los galgos están descansados para la competencia de mañana. Puede aplicarse a XIV con el verbo ser y sentido activo: Es más descansado viajar de noche.

[VI] -Una especie de jefe.  
-De jefe, exactamente.  
- Y [este trabajo] es más descansado ¿no?  
- Es más descansado.  
(El habla C.M., II, p. 34)

3.1.8.1.3. DIVERTIDO. Ser divertido o estar divertido, aplicado a todos los sujetos de este grupo con excepción de I, II y III, significa que causa diversión. P.e., La conversación que sostuvimos con Mercedes fue (estuvo) divertidísima. Las ideas de Alfonso acerca de la sociedad en que vivimos son (están) muy divertidas. Lo que dijiste ayer no fue (estuvo) nada divertido. Aplicado a I, II y III, ser divertido tiene este mismo significado (Tu hermano es muy divertido, es agradable pasar el día con él. Los que asistieron a tu fiesta son muy divertidos. Los leones y los elefantes del circo son muy divertidos). En cambio, estar divertido significa recibir esa diversión, resen tirla en sí mismo (Estuve muy divertida en el día de campo. Hemos estado muy divertidos en tu casa. Quienes no se divirtieron nada fueron Pepe y Ma-

nuel. Tu perro está muy divertido correteando mariposas).

Se atribuye a XIV con el verbo ser y con un sentido activo: Es divertido ir a jugar boliche, Es divertido hacerle bromas a Raúl.

[III] como la conmovedora, y agradecible, prueba de que los monos se parecen a los hombres y son divertidos,...  
(La vida en México, p. 699)

[VI] - ...Pero quedó muy bien y estuvo muy... divertida la fiesta.  
(Cinta 203-CXXXIV-A, p. 9)

3.1.8.1.4. \*ENTRETENIDO. Ser entretenido o estar entretenido, atribuido a VI, VII y VIII, significa que produce entretenimiento, que da diversión y esparcimiento. P.e., Las pláticas con mi vecina son (están) entretenidas. Después de todo, la empresa que llevamos a cabo fue (estuvo) entretenida. Esta cuestión es (está) bastante entretenida. Tu relación con Martín es (está) muy entretenida. Aquéllo fue (estuvo) entretenido. Atribuido a I, II y III, ser entretenido tiene ese mismo significado: El licenciado es muy entretenido, siempre anda contando historias increíbles. Tu familia es rete entretenida, me hace reír mucho. Mi canario es entretenido, no me canso de ver cómo salta de un palito a otro sin cesar. Pero en cambio, estar entretenido significa que se recibe en sí mismo esa distracción y ese esparcimiento (Marcelita y su prima están muy entretenidas jugando a las muñecas. La muchedumbre está entretenidísima contemplando a los danzantes folklóricos. El perro y el gato están muy entretenidos jugando con la pelota).

Es un participio que puede aplicarse a XIV, con el verbo ser y con sentido activo: Es entretenido jugar a la baraja. Es entretenido ver a los niños correr por la playa.

### 3.1.9. Adjetivos que se atribuyen a I-II-III-VII-VIII.

3.1.9.1. Este grupo comprende tres adjetivos que se atribuyen a I y II mediante ser y estar, pero presentan un cambio significativo de acuerdo con el verbo utilizado. El primero de estos adjetivos se atribuye a los sujetos restantes exclusivamente con el verbo ser; el segundo se aplica a VII y VIII con ambos verbos indistintamente, y a III únicamente con estar; el tercero, en fin, se atribuye a VII y VIII solamente con ser, y a III solamente con estar, como el segundo.

3.1.9.1.1. DESGRACIADO. Ser desgraciado, aplicado a todos estos sujetos, es ser infeliz, desafortunado, o bien, ser malvado, perverso. P.e., Pablo es muy desgraciado en su trabajo. Los que sienten odio hacia todos y hacia todo, en el fondo deben ser muy desgraciados. ¡No seas desgraciado, devuélveme ya mi dinero! El perro de Clotilde era muy desgraciado, lo tenían todo el tiempo encerrado en el baño. Los animales del zoológico deben ser sumamente desgraciados encerrados en esas jaulas. Su vida al lado de

Gustavo ha sido mucho muy desgraciada. Mis experiencias en ese país inhóspito fueron terriblemente desgraciadas. Tus amores han sido muy desgraciados (36). Eso que me cuentas es realmente desgraciado. Puede aplicarse a XIV con el primero de estos significados: 'desafortunado': Fue verdaderamente desgraciado para nosotros perder a nuestro único hijo.

Estar desgraciado, aplicado generalmente a sujetos I y II femeninos, significa ser falto de gracia y de atractivo, ser descongraciada. Como se dice casi siempre con un matiz de conmiseración hacia la persona a la cual se aplica, para atenuar un poco la severidad de este juicio puede usarse el adjetivo en su forma diminutiva. Así, es más frecuente oír decir: Magdalena está muy desgraciadita en lugar de Magdalena está muy desgraciada. Con esta segunda acepción del adjetivo puede, en ocasiones, existir la alternancia ser/estar sin cambio significativo. En la primera no es usual que se dé dicha alternancia.

[I] "Ahí estaba un pobre muchacho, hijo', son desgraciados hasta el ochenta esos cuates -un pobre tipo... La cara toda reventada...  
(Los hijos de Sánchez, p. 371)

[II] - O se es más desgraciado con una humillación constante, dijo Magdalena.  
(Magdalena, p. 30)

[XI] "En tales condiciones el matrimonio funcionaba más o menos bien y quienes, como hijos, disfrutábamos de ese sistema, no podemos negar que fuiimos menos desgraciados que los productos del llamado matrimonio moderno.  
(El matrimonio en el banquillo, p. 38)

3.1.9.1.2. GRAVE. Ser grave o estar grave, aplicado a VII y VIII, significa ser peligroso, espinoso, arduo, o bien, importante, capital, de gran trascendencia. P.e., Esta situación es (está) grave. Ese delito es (está) muy grave. La proposición que me haces es (está) grave. Los riesgos que debo tomar son (están) graves. Su enfermedad es (está) sumamente grave. Lo que tengo que confesarte es (está) grave. Lo que hiciste es (está) grave.

(36) Esta expresión suele frecuentemente adquirir un sentido grosero e injurioso: ¡Eres rete desgraciado, cómo pudiste hacerle eso! El tercero de los ejemplos dados tiene el mismo sentido.

Aplicado a I y II, ser grave significa ser serio, formal, reservado: Mario es muy grave, es de poco hablar. Estar grave, por el contrario, significa estar muy seriamente enfermo, estar casi en peligro de muerte a causa de alguna enfermedad, o bien, haberse agudizado la enfermedad que se tenía. P. e., Su tío está gravísimo, los doctores ya no le dan esperanzas. Mi hermana no se ha repuesto de la operación, al contrario, cada día está más y más grave. A III se aplica exclusivamente con el verbo estar y el significado anteriormente expuesto: El caballo está muy grave a causa de las heridas que recibió. La vaca que acaba de parir está mucho muy grave.

Puede aplicarse a IX, pero pensamos que a muy pocos sujetos de dicha categoría: su voz es grave, ese tono es grave o su risa es grave, que significa ser de tono bajo. Puede atribuirse a XIV con el verbo ser, y con el significado que tiene este adjetivo con los sujetos VII y VIII. P. e., Matar a un hombre es muy grave, Esconderse de la justicia es verdaderamente grave.

- [I] -¿Oyó a mi viejo? Está muy grave pero todavía tiene ánimos para pagarle con un picorete lo que haga por él.  
(La familia Burrón, 5. V. 74, p. 22)
- [VII] Los líderes de moda son, en cierto sentido, doctores Charcot, porque no remedian nada y la cuestión es muy grave.  
(La vida en Mexico, p. 74)
- [VII] Pero hay que andar con cuidado en estas cosas, porque el problema de los camaradas proletarios es más grave que el de los compañeros de la clase media;  
(La vida en Mexico, pp. 98-99)
- [VIII] De cualquier modo, el caso es que el comité sólo tendrá una importancia retórica... Y eso es grave,...  
(Excelsior, 24. XII. 73, 1a. sec., p. 7)
- [XI] Cuando entró, con pasos rápidos y demudado el semblante, fui a su encuentro sonriendo con naturalidad. Magdalena me miró de arriba abajo: -¿Qué significa esto? ¡Me dijeron que estaba usted muy grave!...  
(Memorias de un visitador médico, p. 133)

3.1.9.1.3. INCAPAZ. Ser incapaz, atribuido a todos los sujetos mencionados, excepto III, significa que no se tiene disposición para una cosa y también que es indigno o impropio de uno el hacer tal cosa. Este último significado es exclusivo de I y II. P. e., Miguel sería incapaz de hacerte eso. Mi bebé es incapaz todavía de sostener su botella él solito. Hay algunos que son incapaces de escribir bien su nombre. Yo las conozco bien y sé que serían incapaces de propalar un rumor en contra tuya. Este burro está tan flaco que sería incapaz de sostener tal cargamento. La ley es incapaz de conte-

ner los abusos. Esto es incapaz de provocarte una calentura tan alta. Con los sujetos I, II y III, estar incapaz significa tener un comportamiento tremendo, insoportable, comportarse de manera inaguantable. En este caso puede existir la alternancia con ser, lo que de ningún modo sucede en el primer caso (¡Tu hijo es (está) incapaz, Gabriela, ya no lo aguanto! Todo el día has estado incapaz, ¿qué te pasa? Este perro está incapaz, ya no lo soporto más, cada vez que intento sentarme se me echa encima).

[VII] pero no eran otras las ideas que expresó con un fervor que las mías de ahora son incapaces de revivir...

(Textos y pretextos, p. 7)

[X] Micaela era incapaz de refutar lo inoportuno y lo inadecuado de estas peroratas.

(El burócrata, p. 220)

[XI] Fuimos incapaces de ofrecer a todas las porciones que por entonces integraban el país un buen programa que realizar en el futuro.

(Panorama de México, p. 379)

[XI] - ...Yo no he procedido bien alentando en Enriqueta sentimientos a los que no quiero corresponder plenamente... Y no porque sea incapaz de ello, sino porque las circunstancias excepcionales en mi vida lo imponen...

(Lo fatal, p. 25)

### 3.1.10. Adjetivos que se atribuyen a I-II-III-VII-VIII-IX.

#### 3.1.10.1. Este grupo comprende un solo adjetivo:

3.1.10.1.1. VIVO. Este adjetivo se atribuye a I, II y III mediante ambos verbos, pero presenta un cambio de significado según el verbo empleado. Ser vivo significa ser listo, diligente, sagaz: Tu hijo es muy vivo a pesar de ser tan pequeño. La gente de por aquí es viva, no se deja engañar. Las zorras son muy vivas para cazar a sus presas. Estar vivo significa estar con vida (Estoy vivo gracias a ti, El general ordenó rematar a los que todavía estaban vivos. El ternero que cayó al río está vivo). Ser vivo puede, en ocasiones, admitir la alternancia ser/estar sin cambio de significado (37). P.e., Fuiste (estuviste) muy vivo al decirle eso a tu jefe. Estar vivo no admite nunca tal alternancia.

A VII y IX se atribuye mediante ambos verbos indistintamente, y con significado diferente del que tiene con los sujetos I, II y III. En este caso, ser

(37) Cfr., a este respecto, el diagrama que aparece en § 2.2.2.4.

(estar) vivo significa ser intenso: Su fe es (está) muy viva todavía, a pesar de los golpes tan fuertes que ha recibido, Mi remordimiento es (está) más vivo ahora que sé que pude haberlo evitado. Su deseo de estudiar es (está) muy vivo. Mis impresiones son (están) siempre tan vivas que perduran largo tiempo, Tu risa es (está) muy viva. Su llanto es (está) muy vivo. El brillo que despide el sol es (está) vivísimo. Este invierno el frío fue (estuvo) muy vivo. El olor que despiden estas flores es (está) tan vivo que invade toda la casa. Podría pensarse que, con estar, conserva algo de su significado de 'estar con vida', por ejemplo cuando decimos: el recuerdo de tu padre está muy vivo en mí todavía. Sin embargo, pensamos que interpretarlo así es considerarlo metafóricamente, ya que los únicos que realmente pueden tener vida son los sujetos [+Animado]. Por otro lado, ello no contradice nuestro argumento, ya que al decir que su recuerdo está muy vivo en mí, lo que doy a entender es que ese recuerdo es tan intenso que parece tener vida.

A VIII se atribuye también mediante ambos verbos pero en cada caso cambia su significado. Ser vivo, atribuido a VIII, significa que es intenso, al igual que con VII; p.e., Eso es muy vivo. Estar vivo, en cambio, significa que tiene vida, como con I y II: ¡Esto está vivo todavía! yo creía que lo habías matado.

[IX] Por ejemplo, habrá quien afirme que no debe usarse un solo color en la decoración, máxime si es muy vivo.

(Sugerencias prácticas para decorar, p. 67)

[XI] -Acuérdate cuando Goyo Huexotilla, a ver, a ver, le trasquilaste su borrego. A ver. ¿No hasta yo te traje el mensaje de cuando fue a reclamar? Y eres vivo. Ya lo vendiste todo y compraste bueyes, vacas.

(Pedro Martínez, p. 416)

[XI] - Sí, señorita, la dejo sola con él. Pero voy a estarme vivilla, no sea que...

(Debiera haber obispos, p. 505)

### 3.1.11. Adjetivos que se atribuyen a I-II-V-VI-VII-VIII.

3.1.11.1. Los siguientes adjetivos se atribuyen mediante ser y estar. Las construcciones con V, VI, VII y VIII no producen cambio alguno, mientras que en las construcciones con I y II, el significado varía de acuerdo al verbo empleado. En el primero de ellos, la diferencia de significado concierne a la oposición ACTIVO/PASIVO.

3.1.11.1.1. ABURRIDO. Ser aburrido o estar aburrido, aplicado a V, VI, VII y VIII, significa que produce aburrimiento (Ese libro es (está) muy aburrido. La película era (estaba) tan aburrida que nos salimos antes del final. Sus fiestas son (están) aburridísimas. Su vida es (está) muy aburrida. La conversación con Matilde fue (estuvo) de lo más aburrida. La astrología es (está) demasiado aburrida. Esto es (está) rete aburrido).

Aplicado a I y II, ser aburrido concuerda con este significado. Estar aburrido, en cambio, significa resentir en uno mismo dicho aburrimiento. P.e., Alberto es tan aburrido. . . no sabe platicar de nada. Mi familia política es muy aburrida, por eso no la frecuento mucho. Estoy aburrida porque no tengo nada que hacer. Estuvimos tan aburridos en Puebla que por eso nos regresamos.

Puede aplicarse a XIV con el verbo ser y con sentido activo: Es aburrido tener que ir a comer con tus tíos, pero debemos ir.

[XI] -Cuentan que Luis XIV, cuando sufría de hastío, llamaba al caballero más cercano y le decía: "¡Estoy aburrido, aburrámonos juntos!"  
(Memorias de un visitador médico, p. 92)

[XI] - Parecías estar tan aburrida aquí que escribí a casa diciendo que regresaríamos el viernes.  
(Lo fatal, p. 22)

3.1.11.1.2. CORRECTO. Ser correcto o estar correcto, atribuido a V, VI, VII y VIII, significa que se encuentra dentro de los límites de la corrección, de la buena educación, de la discreción y urbanidad, o bien que está libre de errores, que es exacto, acertado. P.e., Ese traje sí es (está) correcto. Esta casa es (está) bastante correcta. Tu discurso es (está) correcto. La reunión a la que fuimos ayer fue (estuvo) muy correcta. Nuestra plática fue (estuvo) de lo más correcta. Sus modales son (están) tan correctos. La vida que lleva es (está) muy correcta. Tu proposición no es (está) correcta. Lo que dices no es (está) correcto. Lo que haces no es (está) correcto.

Atribuido a I y II, ser correcto significa ser muy educado, muy atento y comedido. Estar correcto, en cambio, significa estar bien presentado, bien vestido, estar impecable. P.e., Esteban es tan correcto, tan cortés, que da gusto tratar con él. Un hombre que no fuera correcto te hubiera dicho muchas más cosas. Con ese traje no estás correcto para asistir a la recepción de la Embajada. ¡Ellas están siempre tan correctas, se ven tan elegantes! Puede aplicarse a XIV, con ambos verbos indistintamente, y el significado 'ser de buena educación'. P.e., No sería (estaría) correcto que fueras a verlo ahora. No es (está) correcto decirle eso a una visita.

[VIII] En una palabra, antes de hacer lo que seguramente es correcto, observe a los demás.  
(Eros, p. 97)

[VIII] El primer Mandatario es abrumado con esta tarea y personalmente es imposible que pueda darse cuenta que lo que se lleva a firma está correcto.  
(El Día, 8. VIII. 73, p. 3)

3.1.11.1.3. SERIO. Ser serio o estar serio, aplicado a V, VI, VII y VIII, significa ser grave (38), formal, severo, adusto. P.e., El vestido que traes es (está) muy serio. La conversación que sostuvimos los dos fue (estuvo) muy seria. Esta situación es (está) bastante seria. Esto es (está) verdadera-mente serio. Lo que debo decirte es (está) sumamente serio (39). Puede aplicarse a IX, pero pensamos que a muy pocos sujetos de dicha categoría: Tu voz es (está) seria; el color que escogiste es (está) demasiado serio para tí.

Aplicado a I y II, ser serio tiene este mismo significado (Enrique es el muchacho que te conviene, es muy serio. Aquel empleado es muy serio, se puede confiar en él. En tu familia todos son demasiado serios). Estar serio, en cambio, significa estar enojado o estar muy callado: Yo no sé qué le sucedería a Gabriel, desde que llegó del trabajo está así de serio. ¿Qué le dijiste a tu hija que está tan seria? Has estado muy serio toda la noche, ¿te pasa algo? ¿Por qué estarán todos tan serios?, no se oye el vuelo de una mosca. Se aplica también a XIV exclusivamente con el verbo ser y el significado 'importante': Es serio hablar de estas cosas.

- [VI] - ¿Cómo? ¿La convenciste de estudiar medicina?  
- Me lo acaba de comunicar... Está decidida...  
-Ojalá le dure esa determinación. Esta carrera es seria, no se puede tomar a la ligera.

(¡Pobre Clara!, 84.10)

- [VIII] Esto es muy serio, lo ha dicho el médico.  
(La muerte tiene permiso, p. 72)

- [X] - Lo dudo. Carlos está muy serio conmigo, muy lejano.  
(Ha llegado una intrusa, 40.11)

(38) Queremos hacer hincapié en lo siguiente: ser serio o estar serio significa ser grave, con el significado que tiene el adjetivo grave con el verbo ser. Este adjetivo puede tener muchas acepciones, pero nosotros aludimos específicamente a ser grave, no a estar grave (cfr. § 3.1.9.1.2.). Con ello queremos patentizar, una vez más, la necesidad de atender a las expresiones en el caso de los adjetivos que cambian de significado según el verbo con el que se atribuyen. Más adelante, en el Apéndice I, volveremos sobre esta cuestión. Cfr. también, al respecto, § 2.2.2., nota 33.

(39) Como ya indicamos con anterioridad, en algunos de los ejemplos dados podrá advertirse que uno de los verbos es más usual que el otro. Cfr., a este respecto, § 3.1., nota 13.

[XI] - Siempre eres muy serio...  
(La trampa, p. 7)

3.1.11.2. Este grupo comprende el adjetivo siguiente que es irregular en su modo de atribución, no presenta afinidades con los del grupo anterior.

3.1.11.2.1. ANTERIOR. Este adjetivo se atribuye a los sujetos V, VI, VII y VIII con el verbo ser, y a I y II únicamente con el verbo estar.

Ser anterior significa que precede en lugar o tiempo. P. e., Este libro de Oscar Wilde es anterior a sus comedias. Esta película es anterior a 1940. Ese discurso es anterior a la venida del Presidente. La fiesta de Teresa fue anterior a la de Pita. La expropiación de estas tierras es anterior a 1950. La época del terror, por la que atravesaron los franceses, no fue anterior a la Revolución sino concomitante. Eso fue anterior a los disturbios estudiantiles. Estar anterior, atribuido a I y II, quiere decir ser viejo, anciano (cfr. Frenk, pp. 134-156); Ese hombre ya está anterior. Esta expresión pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

[VII] - ... cuya posesión de la tierra sea cuando menos cinco años anterior a la fecha de la publicación de la solicitud...  
(El Nacional, 3.III.73, p.1)

3.1.12. Adjetivos que se atribuyen a I-II-V-VI-VII-VIII-IX.

3.1.12.1. Este grupo incluye los siguientes adjetivos, que se atribuyen a I, II, V, VIII y IX mediante ser o estar, pero presentan cambio de significado de acuerdo al verbo utilizado. A VII se atribuyen de preferencia con el verbo ser, y algunos sujetos VI admiten la alternancia ser/estar sin cambio significativo. La diferencia de significado que acusan estos adjetivos es la siguiente: Con el verbo ser se alude a una cualidad interna de los sujetos, a una cualidad intrínseca de ellos. Con el verbo estar, por el contrario, se hace mención de una cualidad extrínseca, relacionante, es decir, una cualidad que constituye una relación con otra cosa (40).

(40) Los conceptos extrínseco/intrínseco no deben asociarse con los de permanente/transitorio (cfr. § 1.2.1.1.). Cualidad intrínseca, en este caso, es la que nosotros definimos anteriormente como cualidad moral, y cualidad extrínseca la que definimos como cualidad física. Como ya se vió en su oportunidad (cfr. § 2.2.2.3.) ambos tipos de cualidades son atribuibles con ambos verbos, salvo en este caso particular ya que se trata de un adjetivo que cambia de significado precisamente por el verbo utilizado. De ninguna manera puede entonces decirse que una cualidad moral, por ejemplo, es permanente puesto que puede, en ocasiones, ser transitoria. No deben, pues, asociarse ambos conceptos.

3.1.12.1.1. **COMPLETO.** Ser completo significa ser acabado, perfecto en sí mismo, o bien ser rotundo, total. P.e., Tu coche es muy completo, tiene muchos accesorios. Esta obra de Shakespeare es muy completa, todas sus escenas están muy bien redondeadas. La diferencia entre A y B es completa. Esta comida es muy completa. Estar completo significa que no le falta parte alguna, que está entero. A un libro, por ejemplo, puede no faltarle ninguna de sus partes y por ende estar completo y, a pesar de todo, este libro puede no ser completo en sí mismo ya que no trata todos los asuntos como debiera tratarlos. En la primera acepción 'ser acabado' podría llegar a alternar el verbo ser con el verbo estar sin un cambio significativo, pero en la segunda acepción el uso de estar es forzoso.

A I y II se atribuye mediante ser, con el significado de 'ser perfecto en sí mismo'. P.e., Luz es muy completa, es la mujer que te conviene. Quienes son muy completos deben sentirse orgullosos. Con el verbo estar se atribuye a algunos sujetos pertenecientes a II y a los sujetos I plurales, y significa que no falta nadie en un conjunto. P.e., Los albañiles que debían venir esta mañana ya están completos. -Lo siento, señorita, pero el personal de esta oficina está completo, no hay sitio para usted. La orquesta está completa, podemos empezar ya. Los alumnos de sexto año ya están completos, podemos irnos cuando quiera. La infantería está completa, ahora sólo falta la caballería. Nunca, salvo en determinados contextos, puede este adjetivo llegar a aplicarse a un I singular mediante el verbo estar. Por ejemplo, cuando nace una criatura y sus padres preguntan: ¿está completo el bebé?. Fuera de este caso tan especial, siempre se atribuye a un I singular a través de ser.

[V] Sin embargo, para que usted pueda decir que su cocina está completa, le faltan esos utensilios llamados de lujo, ...  
(Decorativos y además útiles, p. 56)

[VI] sin embargo, como la agenda está completa, es probable que los contrate hasta el año próximo.  
(Ovaciones, 24.X.73, p.6)

[VI] Su labor en su primer enemigo fue completa, con arranque de hijos al propinar a su enemigo con el capote unos faroles impresionantes, ...  
(El redonde1, 16.VI.74, p. 7)

[XI] - ... pos si el que falta es Jimmy. Pero a ése sí ni modo de convedarlo. Con él estaríamos completos.  
(Los desarraigados, p. 15)

3.1.12.1.2. **INCOMPLETO.** Ser incompleto significa ser poco completo en sí, imperfecto en sí. Estar incompleto significa estar inacabado, falto de partes.

Quando decimos que este libro es incompleto, queremos decir que en sí es incompleto, es un libro de poca calidad ya que su autor no trata todos los temas que debería, o no los trata con la amplitud y prolijidad deseadas. Si, en cambio, tenemos en las manos la edición de una magnífica obra a la que le faltan algunas páginas, diremos que está incompleta pero nunca que es incompleta. El hecho de que al libro le falten un ciento de hojas no merma en nada la calidad de la obra en sí.

La forma en que se atribuye a los sujetos es la misma que la que ya vimos para el adjetivo completo.

[XI] "... Yo sabía que era incompleta e inmadura como persona y que realmente estaba tomando y absorbiendo más de lo que me daban."

(El matrimonio en el banquillo, p. 38)

3.1.12.2. Este grupo comprende los adjetivos siguientes que se atribuyen a I y II con ser y estar, pero su significado varía según el verbo empleado. A los sujetos restantes se atribuyen con ambos verbos también pero con un solo significado, es decir, la alternancia de verbos no produce ningún cambio significativo. El primero que veremos se atribuye a VII exclusivamente con el verbo ser -y el significado correspondiente (41)- y el cambio de significado que acusa dicho adjetivo compete a la oposición ACTIVO/PASIVO.

3.1.12.2.1. ALEGRE. Ser alegre, en el caso de I y II, significa tener siempre el ánimo contento, ser poco propenso a la depresión o la melancolía, y contagiar esa alegría a los demás. P.e., Elena siempre es muy alegre. En el caso de VII significa que brinda, que proporciona alegría: Mi vida en este lugar es alegre. Pienso que el futuro de la humanidad no será nada alegre. Sus impresiones del viaje fueron alegres. La idea que propones para el festival es muy alegre.

En el caso de los sujetos restantes, ser alegre o estar alegre significa que proporciona alegría, esparcimiento, o una sensación parecida a la alegría. P.e., Este libro es (está) alegre. La película que vimos ayer fue (estuvo) muy alegre. Tu casa es (está) muy alegre, tiene mucha luz. Esta canción es (está) muy alegre. El viaje en compañía de mi amiga fue (estuvo) muy alegre. Su risa es (está) muy alegre. Este color no es (está) alegre.

Estar alegre, en el caso de I y II, significa resentir en uno mismo esa

(41) Para ver por qué no es posible el uso de estar con este tipo de sujetos, y en este caso particular, cfr. § 3.3.1.

alegría. P.e., Luis está muy alegre porque se va de viaje. Cuando se está alegre se olvidan las penas. Pero además estar alegre, exclusivamente con el verbo estar y aplicado a los mismos sujetos, nos da un segundo significado que depende, en parte, del contexto. Significa 'estar algo borracho'; a la persona a la que se le han subido un poco las copas se le dice que está muy alegre. Este nuevo significado, a pesar de depender en gran parte del contexto, depende también del verbo ya que sólo se da con el verbo estar, y del sujeto puesto que solamente con los sujetos I y II puede, estar alegre, tener dicho significado. Atribuido a cualquier otro sujeto no tendrá nunca el significado 'borracho', como tampoco lo tendrá atribuido por medio de ser aun a I y II. Esta última expresión pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

[I] Cuando se fueron, nos juntamos todos los vecinos al derredor del güizachito. Los jóvenes creiban buenas las promesas del candidato y estaban muy alegres.  
(El diosero, p. 114)

[XI] - Buenos días, niña. Y que estés más alegre este año.  
(Cada quien su vida, p. 638)

3.1.12.2.2. DURO. Ser duro o estar duro, aplicado a V, VI, VII, VIII y IX, significa que posee dureza, rigidez, que es severo, áspero, riguroso, o bien que es arduo, difícil, pesado. P.e., Estos panes son (están) duros. Sus palabras fueron (estuvieron) sumamente duras. El trabajo de los mineros es (está) terriblemente duro. La disciplina que llevan en esa escuela es (está) dura. Esto es (está) demasiado duro, no se puede partir. Esa mantequilla ha estado tanto tiempo en el congelador que es (está) muy dura. Atribuido a I y II significa ser rudo, poco amable, severo, áspero. P.e., Estaban es muy duro con sus empleados. Estuviste muy dura al regañar a tus hijos. Hay unos que son sumamente duros en lo que a trabajo se refiere. La diferencia entre ser y estar, en estos casos, es únicamente de cambio de grado en la cualidad. Pero además, atribuido a I y II masculinos, y siempre por medio del verbo estar, adquiere un segundo significado señalado por Frenk Alatorre (pp. 134-156): ser vigoroso, robusto. P.e., Mi marido está bien duro, y es porque hace mucho ejercicio. Esta última expresión pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

Puede aplicarse también a XIV, con ambos verbos, y con el significado 'arduo', 'difícil': Es (está) duro tener que darte esta noticia, Es (está) duro trabajar de sol a sol; En estos tiempos es (está) duro educar bien a los hijos. Es (está) duro que consigas un taxi a esta hora. A veces hemos oído este adjetivo, atribuido exclusivamente con estar, con el significado que tiene esta misma expresión con el adjetivo grueso (cfr. § 3.1.12.4.3.), es decir, 'inconveniente', 'imprudente'. P.e., Está duro que te vayas tú sola al campo. Está duro que manejes sin anteojos siendo tan miope. Pensamos que con esta segunda acepción constituye una expresión que pertenece más bien al léxico de los adolescentes.

[VI] - Sí, [el trabajo de campo] es más duro.  
(Cinta Mhp-XLIII-A, s.f., p. 15)

[VI] - ... Y este... estuvo duro el partido para nosotros y este...  
pos no pudimos meter goles...  
(Cinta Mhp-CXX, s.f., p. 4)

3.1.12.2.3. INTEGRRO. Ser íntegro, aplicado a los sujetos I y II, significa ser recto, entero; alude a una cualidad del espíritu. P.e., Javier es muy íntegro, realmente se puede confiar en él. Mi padre era sumamente íntegro, nunca cedió en sus principios. Quienes son íntegros no pueden trabajar en un medio de corrupción. Estar íntegro, aplicado a los mismos sujetos, pero en este caso femeninos, significa ser virgen. P.e., María está íntegra, nunca que yo sepa, ha tenido relaciones con nadie, Ninguna de ellas está íntegra ya.

Con los demás sujetos parece haber una preferencia por el uso de estar; con ellos la expresión tiene el significado de 'estar entero', 'intacto', aludiendo a una cualidad física. P.e., Este jarrón está íntegro a pesar de haber se caído. La entrevista que efectué está íntegra en esta cinta. Mis impresiones del viaje están íntegras en ese diario. Esto que te traigo está íntegro. Ya revisamos el material que entregaron ayer y está íntegro.

[XI] - Y para quitarle toda idea y para que tú pierdas toda esperanza, le dije cuál es tu verdadera situación.  
- ¡Le dijo...! ¿Qué?  
- ... pues que ya no estás íntegra.  
(Mancillada, p. 28)

3.1.12.2.4. PRACTICO. Ser práctico, en el caso de los sujetos I y II, significa tener sentido común, ser organizado y eficaz en todo lo que se hace, hacer las cosas con una mira de eficacia. P.e., Héctor es muy práctico en su trabajo. ¡Mónica es tan práctica para llevar su casa!, ha sabido organizarse muy bien. No se compliquen tanto la vida, deberían de ser más prácticos. Estar práctico, atribuido a los mismos sujetos, significa tener práctica, tener experiencia en desarrollar cierta habilidad; cuando decimos que Claudia está ya muy práctica en la cocina, queremos decir que tiene ya experiencia en cocinar.

Con los demás sujetos, como ya dijimos, no existe cambio alguno. El significado que adquiere es el de 'ser eficaz': Tu baño es (está) muy práctico. El tour que escogimos fue (estuvo) muy práctico. Sus consejos son (están) de lo más prácticos. El concepto que tiene de la religión es (está) bastante práctico, no tiene mayores complicaciones. Esto que me diste es (está) de lo más práctico. Las telas "wash-and-wear" son (están) más prácticas que las de algodón. Puede aplicarse a XIV pero únicamente con el verbo ser y el significado correspondiente: Es más práctico llevar una sola maleta. Es más práctico cocinar en una cocina grande que en una chica.

- [ I ] - Bueno, [los americanos] son muy prácticos en todo.  
(El habla C.M., II, p. 27)
- [ II ] La "Gente de tierra", a la cual pertenecen Tauro, Virgo y Capricornio, son prácticos, y siempre con los pies muy en la tierra.  
(Astrología y sexo, p. 29)
- [ V ] El piso es práctico y alegre y no acumulará polvo ni grasa, ...  
(Decorativos y además útiles, p. 56)
- [ XI ] Y Cris, como la lechera de La Fontaine, sueña... Sólo que ella es lo bastante práctica para agarrar con mano firme su cántaro de ilusiones.  
(Cristina Guzmán, p. 77)
- [ XI ] - ... Claro que a las románticas del tipo de Enriqueta les hace más efecto. Yo soy muy práctica...  
(Lo fatal, p. 23)

3.1.12.3. Este grupo incluye dos participios que, con valor adjetivo y cambio de significado, se atribuyen a I, II y VI con ambos verbos, y a VII se atribuyen de preferencia con ser. El primero de estos participios presenta un cambio significativo con los sujetos I y II, según el verbo empleado. El segundo no presenta dicho cambio. A los demás sujetos de este grupo, V, VIII y IX, se atribuyen con valor adjetivo y con ambos verbos, pero conservan su significado original.

3.1.12.3.1. ACARAMELADO. Ser acaramelado, en el caso de I, II, VI y VII, significa empalagoso, meloso, cursi. P.e., Martín me cae mal porque es demasiado acaramelado. Resulta muy tedioso escuchar a la gente que es muy acaramelada. Sus frases son (están) de lo más acarameladas, Su modo de tratarlo es muy acaramelado. Tus costumbres son muy acarameladas. Estar acaramelado, aplicado exclusivamente a I y II, significa estar muy abrazado de alguien, haciendo arrumacos. P.e., Tu hija y su novio están muy acaramelados detrás de ese árbol. A las siete de la noche se ven por el parque muchas parejas que están bien acarameladas. Esta última expresión pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

Con los demás sujetos conserva su significado original 'bañado de azúcar en punto de caramelo': Este flan es (está) muy acaramelado. El guiso que preparaste ayer era (estaba) demasiado acaramelado. Eso es (está) muy acaramelado. El azúcar que pusiste en el sartén ya está acaramelada.

- [ VI ] Olvídese, sin embargo, de las siguientes fórmulas: "¡A sus pies!", "¡Es un gran honor!" y frases por el estilo. Son demasiado acarameladas.

(Eros, p. 97)

3.1.12.3.2. \*ALMIBARADO. Tiene la misma significación que el anterior, 'empalagoso', 'cursi', del cual puede considerarse sinónimo. La única diferencia entre ambos es que, en este caso, con los sujetos I y II la oposición de los verbos ser y estar no es significativa ya que no produce ningún cambio de significado. Es una expresión que pertenece a la lengua hablada de ti po informal.

3.1.12.4. Los siguientes adjetivos son irregulares en su forma de atribución.

3.1.12.4.1. FALSO. Este adjetivo se atribuye a V, VII y VIII mediante ser o estar, y presenta un cambio de significado de acuerdo al verbo utilizado. A I, II, VI, IX y XIV se atribuye mediante el verbo ser exclusivamente.

Ser falso significa no ser auténtico, no ser verdadero, o bien, ser poco sincero. P.e., Tu amigo es muy falso, no puedes confiar en lo que te dice. Ustedes son muy falsos, no les creo nada. Esta moneda es falsa. La entrevista que pasaron por televisión es falsa. La tesis que propones es falsa. Tus palabras son falsas. Sus sentimientos son de lo más falsos. Eso que te dijeron acerca de Carmen es falso. Su llanto es falso, Uora para inspirar lástima. Es falso que tengas que ir a Las Vegas por negocios.

Estar falso, en el caso de V, VII y VIII, significa estar endeble, poco firme, carecer de bases sólidas. P.e., Esta mesa está muy falsa, debemos arreglarla. Tu hipótesis está muy falsa, refuézcala con más argumentos. Lo que está muy falso es este muro, deben apuntalarlo más.

[VIII] Bien, parecería por todo lo anterior que el hombre se halla indefenso, y sin embargo esto es absolutamente falso.  
(La propaganda, p. 406)

[XIV] "Es falso que [la iglesia y el PAN] salgan en defensa de la creencia religiosa del pueblo, ...  
(El Día, 14. XI. 73, p. 3.)

3.1.12.4.2. FRANCO. Este adjetivo se atribuye a V, VI, VIII y IX exclusivamente con el verbo estar y a VII con el verbo ser y con diferente significado según el verbo utilizado. A I y II se atribuye con ambos verbos y ambos significados. A VII puede, en ocasiones, aplicarse también con estar para significar la misma cualidad pero vista dentro de la duración.

Ser franco significa ser liberal, leal, sincero. P.e., Raúl ha sido siempre muy franco con todos. Si todo el mundo fuera así de franco, la vida sería más sencilla. Sus ideas son muy francas. Mi amor hacia tí es franco. Estar franco significa estar libre, desembarazado, o bien, exento de derechos y contribuciones. P.e., El teniente está franco hoy. La puerta está franca. El día de hoy está franco, no se trabaja. La proyección de esta película francesa está franca. Esta mercancía está franca.

Puede aplicarse a XIV con el verbo ser y el significado correspondiente: Fue muy franco de tu parte hablarme de esa manera.

[XI] - Nomás porque nosotros vemos claro, es por lo que nos critican; y porque somos francos.  
(Al filo del agua, p. 153)

[XI] - Mi jefe, continuó Cervantes, usted me ha simpatizado desde que lo conocí... Permítame que sea enteramentè franco.  
(Los de abajo, p. 70)

3.1.12.4.3. GRUESO. Este adjetivo se atribuye a I, II, V y IX mediante ambos verbos indistintamente, sin presentar ningún cambio de significado. Ser grueso o estar grueso, en estos casos, significa ser obeso, poseer grosor, o ser grave. P.e., El señor Hernández es (está) muy grueso. Todos los que son (están) demasiado gruesos tienen dificultad para correr rápido. El suéter que me compré es (está) muy grueso. La cubierta de este libro es (está) demasiado gruesa. La tela que le regaló es (está) bastante gruesa. Su voz es (está) muy gruesa.

A los sujetos V, VI, VII y XIV se atribuye únicamente con el verbo estar, y presenta un significado metafórico, distinto del anterior. Estar grueso, en este caso, es una expresión que pertenece al léxico de los adolescentes, al "lenguaje de la onda". Es un adjetivo plurivalente y mimético cuyo significado, precisamente por su facilidad de adaptación a los conceptos requeridos, es difícil de encerrar en una fórmula. No obstante, trataremos de definirlo lo mejor que podamos.

Comenzaremos por decir que estar grueso significa dos cosas completamente diferentes cuando se aplica a V, VI y VII que cuando se aplica a XIV. Atribuido a este último significa inconveniente, imprudente; por ejemplo, cuando decimos está grueso que le digas eso o está grueso que vayas a verla en este momento. Atribuido, en cambio, a V, VI y VII, su significado es más difícil de precisar. Es una expresión hiperbólica que puede significar brusco, grave, fuerte, feo, o bien, fantástico, maravilloso, precioso. Cuando decimos: este asunto está gruesísimo, podemos querer decir que está color de hormiga; cuando decimos: esta película está gruesísima o la fiesta estuvo gruesísima, podemos querer decir que está fantástica, a tono con la época. De cualquier manera, lo que sí podemos afirmar es que, en este caso, se trata de un adjetivo emotivo, no nocional.

A los sujetos VIII se atribuye con los verbos ser y estar y puede tener ambos significados porque, como ya dijimos con anterioridad (cfr. § 2.3., nota 93), estos sujetos abarcan cualquier tipo de sujetos a excepción de los [+Humano].

[VIII] - ... La ropa no se puede hacer invisible...  
- Eso sí está grueso: andar en cuernavaca a toda hora...  
(El hombre invisible, p. 21)

### 3.1.13. Adjetivos que se atribuyen a I-II-V-VII-VIII.

3.1.13.1. Este grupo comprende los siguientes adjetivos que se atribuyen a V mediante ser o estar sin cambio de significado; a I, II, VII y XIV mediante ser solamente, y con cambio de significado respecto de la construcción anterior; y a VIII mediante ambos verbos y con ambos significados, el que tiene con V y el que tiene con I, II, VII y XIV.

3.1.13.1.1. CHUECO. Ser chueco o estar chueco, aplicado a V, significa que está torcido, que no es recto. P.e., Esta carretera es (está) chueca. La pared que levantaron ayer los albañiles es (está) chueca. Este cuadro es (está) chueco.

Ser chueco, aplicado a I, II, VII y XIV, significa ser poco honrado, poco apegado a la legalidad. Por ejemplo, cuando decimos Enrique es rete chueco en sus asuntos, no significa que Enrique esté torcido, sino que es poco honrado. Lo mismo sucede en las siguientes oraciones: El señor que vende en esa tienda es muy chueco, siempre anda cobrando de más. A veces te encuentras con unos que son tan chuecos, que más vale no meterse con ellos. Su situación en el país es de lo más chueca porque entró con papeles falsos. Sus intenciones con respecto de mí eran bastante chuecas. Oye Germán, fue muy chueco haber ido a acusarme con el jefe. Esta expresión, ser chueco, pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

A VIII, como ya dijimos, se atribuye con ambos verbos y ambos significados. P.e., Aquello está muy chueco, enderézalo por favor, Eso fué muy chueco de tu parte.

[VII] - La ley anda sobre de uno y... es muy chueca la ley.  
(Cinta DEM-2, 1975 (962), p.5)

3.1.13.1.2. RECTO. El significado de este adjetivo es opuesto al anterior en sus dos acepciones, la real y la figurada. Ser recto o estar recto, aplicado a V, significa ser derecho, rectilíneo. P.e., Este camino es (está) más recto que el otro. Esta columna es (está) recta. Esa línea no es (está) recta.

Ser recto, aplicado a I, II, VII y XIV, significa ser justo, íntegro, honesto consigo mismo y con los demás. P.e., El maestro es muy recto. Sus ideas son rectas. Tu vida es muy recta, y por eso me enorgullezco. Fue muy recto de tu parte haberle concedido al señor Fernández el ascenso que se merecía.

Respecto a VIII, cuando decimos eso es (está) recto significa que está derecho; si, en cambio, decimos eso es muy recto, significa que es justo. Este adjetivo puede aplicarse a VI, pero sólo a un sujeto de esa categoría: El descenso de los helicópteros es (está) recto.

[II] - No; es que, de veras, cuando uno es recto y todo, al encontrarse con las demás personas...

- Chocas.

(El habla C.M., XIII, p. 169)

[XI] - En el fondo eres recto... ¿por qué te avergüenzas de serlo?  
(El gesticulador, p. 754)

3.1.13.2. En este grupo se encuentra un adjetivo que se atribuye a V y VIII con ambos verbos, sin cambio alguno; a I y II con ambos verbos también, pero con significado diferente de acuerdo al verbo utilizado; y a VII solamente con el verbo ser.

3.1.13.2.1. DERECHO. Este adjetivo, en sus dos acepciones, la real y la figurada, es opuesto a chueco (vid. § 3.1.13.1.1.). Ser derecho o estar derecho, aplicado a V y VIII, significa estar recto, no estar torcido o chueco. P.e., El tapete es (está) derecho. Este trayecto es (está) derecho. El muro es (está) derecho. Aquéllo no es (está) bien derecho.

Aplicado a I, II y VII, ser derecho significa ser honrado, legal, obrar con apego a la legalidad. P.e., Raúl es muy derecho en todos sus negocios. El riesgo que te propongo es derecho, no vayas a creer que voy a hacerte una mala jugada. Aplicado a I y II, estar derecho significa estar erguido, mantener el cuerpo en posición erecta. P.e., Los alumnos de Kinder están muy derechos en sus bancas. Cecilia siempre está muy derecha y eso la ayuda a verse más alta. Los que están siempre derechos tienen menos peligro de contraer alguna enfermedad de la columna. La expresión ser derecho, en su acepción de 'honrado', 'legal', pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

[I] - Miren, este muchacho demostró que es derecho y es valedor...  
(Los hijos de Sánchez, p. 223).

### 3.1.14. Adjetivos que se atribuyen a I-II-V-VIII.

3.1.14.1. Este grupo comprende tres adjetivos que se atribuyen a I y II solamente con el verbo ser, y a V y VIII sólo con el verbo estar y con significado distinto. La diferencia de significado que registra el tercero de estos adjetivos es de la misma naturaleza que la que ya vimos para los adjetivos completo e incompleto (cfr. § 3.1.12.1.).

3.1.14.1.1. \*MOCHO. Estar mocho, aplicado a V y VIII, significa que es romo, que le falta una parte, que está roto. P.e., Esa silla está mocha. El escritorio está mocho. La conchita que me encontré en la playa estaba mocha. Todo en esta casa está mocho. Atribuido a I y II, ser mocho significa ser beato, mojigato, gazmoño. P.e., Consuelo es rete mocha, se escandaliza de las costumbres de hoy en día. Tu hermano es muy mocho. La gente que es mocha cree que todo es pecado. Este adjetivo se aplica a XIV con el verbo ser y el significado correspondiente: Es muy mocho pensar de esa manera. La primera de estas expresiones pertenece a la lengua sub-estándar

y no estándar. La segunda, a la lengua hablada de tipo informal.

3.1.14.1.2. \*SENTIDO (RESENTIDO). Ser sentido, en el caso de I y II, significa ser susceptible, ofenderse con facilidad: Clara es de lo más sentida, de todo se ofende. Mejor no le hables así porque es tan sentido que lo vas a herir. Atribuido a V y VIII, estar sentido significa estar poco firme, poco estable, estar resquebrajado. Se aplica, en general, a aquellos objetos que han sufrido algún percance y por esta causa han perdido su firmeza o parte de ella. P.e., La mesa está sentida de una pata. Esta silla se cayó ayer y está sentida. La pared de la sala está sentida desde que tembló.

3.1.14.1.3. VACIO. Ser vacío significa ser vano, falto de madurez o falto de la perfección deseada. Alude a una cualidad interna del sujeto, a una cualidad intrínseca. P.e., Elena es muy vacía y muy frívola. La mayor parte de la gente que conocí en esa fiesta era muy vacía. Estar vacío significa encontrarse desprovisto de algo; alude a una cualidad extrínseca del sujeto, a una cualidad relacionante. P.e., Este vaso está vacío. La cacerola ya está vacía. Esto está vacío. En este caso vacío es una cualidad que nos pone en relación con aquello externo de cuya presencia o ausencia depende el que nosotros digamos que algo está o no vacío. La expresión estar vacío, que hace mención de la cualidad extrínseca, se ve siempre como susceptible de cambiar, mientras que la expresión que se refiere a la cualidad intrínseca tiende a verse siempre como algo que define al individuo que la posee, algo que lo clasifica dentro de una cierta categoría; tiende a verse siempre como algo no sujeto al cambio, y por ello se usa con el verbo ser (42).

Puede decirse: la vida que lleva es muy vacía, pero pensamos que es el único sujeto de la categoría VII al cual se aplica. Puede aplicarse a VI, pero también a muy pocos sujetos de dicha categoría: la conferencia en Bellas Artes estuvo muy vacía; la fiesta de los Fernández estaba casi vacía.

[V] La playa estaba casi vacía...  
(La presencia lejana, p. 124)

[V] El cine a esa hora se encontraba totalmente abarrotado de espectadores. El pánico se apoderó de todos ellos. En menos de diez minutos la sala estaba totalmente vacía.  
(El Universal, 12. III. 73, p. 12)

3.1.14.2. Este grupo incluye los adjetivos siguientes que se atribuyen, a todos los sujetos antedichos, con ambos verbos indistintamente. Únicamente los sujetos I y II presentan un cambio de significado según el verbo empleado.

(42) Para los conceptos extrínseco/intrínseco, cfr. § 3.1.12.1., nota 40.

3.1.14.2.1. \*ANCHO. Ser ancho o estar ancho, en el caso de los sujetos V y VIII, significa que posee anchura, que es alargado en sentido horizontal, o bien, que es amplio, holgado. P.e., Este camino es (está) muy ancho. Las llanuras de este país son (están) anchas. Los pasillos del hospital no son (están) muy anchos. Este vestido es (está) demasiado ancho, no me queda bien. La sala de tu casa es (está) mucho muy ancha. Los coches americanos son (están) anchísimos, no compactos como los europeos. Eso no es (está) lo suficientemente ancho.

Ser ancho, en el caso de I y II, significa que posee anchura, o bien, que es llano, chato. Esta expresión se usa siempre con un complemento, al igual que los adjetivos largo y corto (§ 3.1.4.1.1. y 3.1.4.1.2.). P.e., Oscar es muy ancho de cara, Samuel es ancho de espaldas. Estar ancho, por el contrario, significa estar orgulloso, ufanarse por algo. P.e., Los Sánchez están muy anchos de sus hijos. Andrea está muy ancha de su cena de ayer, que le quedó tan bien. Esta gente está muy ancha de la estatua que le hicieron a su héroe epónimo.

Puede aplicarse a VII, pero pensamos que a muy pocos sujetos de tal categoría: su criterio es bastante ancho.

3.1.14.2.2. \*\*MACIZO. Ser macizo o estar macizo significa ser sólido, compacto, firme. P.e., Las mesas de roble son (están) macizas. Este nudo es (está) macizo. Estos hilos para cañas de pescar no son (están) suficientemente macizos, pueden romperse al primer estirón. Esas puertas son (están) realmente macizas. Las paredes de esta casa son (están) muy macizas.

Ser macizo, atribuido a I y II, significa ser vigoroso, fuerte, robusto. Esta expresión es análoga, en su uso y su significado, a otras expresiones estudiadas anteriormente (cfr. § 3.1.1.1.6., 3.1.1.3.7., 3.1.1.3.9., 3.1.12.2.2.). P.e., Benjamín es muy macizo, puede noquear a cualquiera. Estar macizo, y su uso más frecuente es en la expresión: Fulano está ya macicito, significa estar viejo, anciano. La primera de estas expresiones, ser macizo, puede en ocasiones admitir la alternancia ser/estar sin cambio significativo: Tu hermano es (está) rete macizo. La segunda, estar macizo, únicamente puede llevar el verbo estar. Ambas pertenecen a la lengua hablada informal.

3.1.14.3. Los siguientes adjetivos son irregulares en su modo de atribución, no presentan afinidades con los grupos anteriores.

3.1.14.3.1. \*ACABADO. Este participio, con valor adjetivo y cambio de significado, se atribuye a todos los sujetos del grupo 3.1.14. a través del verbo estar exclusivamente. Estar acabado es estar viejo, consumido por los años y las preocupaciones, o bien, si se atribuye a V y VIII, estar viejo, gastado, deteriorado por el constante uso: Su madre está ya muy acabada. Desde que perdió a su marido, yo veo que Isabel está cada día más acabada.

Pocos están tan acabados como Alberto. Los demás no están tan acabados y han pasado por lo mismo. Mi coche está mucho muy acabado, lleva doce años conmigo. Este suéter ya está muy acabado, hasta tiene un hoyo en la manga! Las máquinas de la fábrica están sumamente acabadas, hay que reponerlas.

Atribuido a I y II puede llegar a tener otro significado, sobre todo si va acompañado de un complemento. Es el caso cuando decimos el Licenciado Fuentes está acabado como político, que equivale a decir que políticamente el Licenciado Fuentes está acabado. En este caso, acabado sigue funcionando como un adjetivo y se refiere no al Licenciado Fuentes, sino a una de sus facetas, a Fuentes como político.

3.1.14.3.2. APRETADO. Este participio, con valor adjetivo y cambio de significado, se atribuye a I y II con el verbo ser solamente, y significa ser engreído, presumido, soberbio. P.e., Las muchachas que asisten a sus fiestas son rete apretadas. Hay algunas que son tan apretadas que caen mal (43). Aplicado a V y VIII con ambos verbos indistintamente, este participio tiene función de adjetivo pero conserva su significado original; en este caso significa ser muy justo, muy ceñido. P.e., Los zapatos que me compré son (están) muy apretados. Esos pantalones son (están) demasiado apretados. Este tapón es (está) rete apretado. La primera de estas expresiones, la que se aplica a I y II, pertenece a la lengua hablada de tipo informal.

[II] - Que se vaya a la... (A su amigo) Aquí todas son apretadas, compañero. Hasta la vieja...  
(Cada quien su vida, p. 583)

[XI] - ... Oye tú: ¿por qué eres tan apretada?  
(Cada quien su vida, p. 583)

3.1.14.3.3. FRITO. Este participio, con valor adjetivo y cambio de significado, se atribuye exclusivamente a I y II por medio del verbo estar. Estar frito significa hallarse fastidiado, encontrarse en situación embarazosa. P.e., Si viene el maestro y nos encuentra fumando en clase, estamos fritos.

(43) Existe una expresión en la que este participio puede aplicarse a I y II con el verbo estar: Ramiro está ahorita muy apretado de dinero, que significa estar en mala situación financiera. No obstante, constituye una expresión mucho muy particular dado que no admite más complementos que éste, y dado que la presencia de tal complemento es necesaria para la recta comprensión de la frase puesto que, cuando no lo lleva, el mencionado participio puede tener valor adjetivo, pero recobra su significado original: Natalia está muy apretada con ese corsé que lleva puesto.

Se puede decir que expresa un matiz intermedio entre la expresión estar lucido (§ 3.1.16.2.1.), que alude simplemente a una situación difícil, y estar perdido (§ 3.1.1.3.14), que alude igualmente a una situación difícil pero que entraña cierto peligro para la persona a quien se atribuye. Estar frito es una expresión más fuerte que la primera, pero menos que estar perdido. Estas tres expresiones constituyen diferentes grados o diferentes matices de un mismo sema: 'estar en situación embarazosa'.

Aplicado a V y VIII por medio del verbo ser, este participio conserva su valor adjetivo pero conserva también su significado original. Por ejemplo, cuando alguien pregunta: ¿estos huevos son fritos o son cocidos? o ¿esta carne es frita o asada?, el participio funciona como adjetivo pero man tiene su significado original. En este caso el participio sólo puede atribuirse con el verbo ser, ya que con estar recobra de inmediato su función verbal. Estar frito en su significado de 'estar fastidiado' pertenece a la lengua habla da de tipo informal.

[I] - ¡No, hombre! Y el hombre que no vive la vida antes de casarse, pues está frito.

(El habla C.M., XIII, p. 169)

[XI] - Esos envenenadores llegan con documentación falsa, otros peor aún: gozan de la protección de influyentes y políticos.  
- ¡Uf! Entonces estamos fritos...

(El hombre invisible, p. 11)

3.1.14.3.4. \*\* GUANGO. Este adjetivo se atribuye a V y VIII mediante ambos verbos, sin cambio significativo. A I y II se atribuye sólo con el verbo estar, y con significado diferente del que tiene la construcción con los otros dos sujetos.

Ser guango o estar guango, en el caso de V y VIII, significa estar amplio, holgado, flojo (con la misma acepción que tiene este último adjetivo con los sujetos V y VIII en § 3.1.6.2.3.) (44). P.e., Mi blusa es (está) muy guanga. Estos pantalones son (están) demasiado guangos. Tu falda es (está) guanga. Esto es (está) demasiado guango. En el caso de I y II, estar guango significa estar débil (cfr. Frenk, pp. 134-156). P.e., He de estar enfermo porque estoy como muy guango. He trabajado tanto estos últimos días que ahora estoy guanga. Cuando uno está guango, no tiene uno ganas de nada más que de descansar.

(44) Cfr. § 3.1., nota 38.

### 3.1.15. Adjetivos que se atribuyen a I-II-V-VIII-IX.

3.1.15.1. Este grupo contiene dos adjetivos que se atribuyen a los sujetos V, VIII y IX por medio del verbo estar solamente, y a I y II con ambos verbos indistintamente.

3.1.15.1.1. **ARDIENTE.** Ser ardiente o estar ardiente, aplicado a I y II, significa ser ardoroso, apasionado. P.e., Esteban es (está) muy ardiente conmigo. Estar ardiente, aplicado a V, VIII y IX, significa estar muy caliente. P.e., Ese plato está ardiente. El calentador está ardiente. Ten cuidado, eso está ardiente. La leche está ardiente. La arena está ardiente al medio día.

[X] Max es menos ardiente que yo. A él le gusta concebir el trato con las mujeres como un deporte necesario para la salud...  
(Narda, p. 46)

3.1.15.1.2. **\*ENTERO.** Estar entero, en el caso de los sujetos V, VIII y IX, significa que está intacto, íntegro, P.e., El platón que se cayó está entero. Este libro está entero. La caja está entera todavía, no ha sido desarmada. Esto está entero. La vajilla está entera, no le falta ni una pieza. La mantequilla está entera en el refrigerador, nadie la ha tocado. La carne que compré está entera en el congelador. Ser entero, en el caso de I y II, quiere decir tener entereza, ser ecuánime, equilibrado, sereno, o bien, ser recto, justo. P.e., Mi patrón es muy entero. Julián es muy entero, ha soportado con gran serenidad su tragedia. En este caso, y sólo en este caso, puede usarse opcionalmente el verbo estar para indicar el cambio de grado en la cualidad. P.e., María estuvo muy entera hoy en la mañana durante el entierro, a pesar de que estaba deshecha. Salvador estuvo muy entero cuando le dieron la terrible noticia.

La expresión ser entero, en su significado de 'justo', 'recto', puede considerarse sinónimo de ser íntegro (cfr. § 3.1.12.2.3.). La única diferencia es que ser entero posee un significado más: 'tener entereza'. Estar entero, por el contrario, no pensamos que sea sinónimo exacto de estar completo (§ 3.1.12.1.1.). La primera expresión significa sobre todo que está íntegro, intacto, mientras que la segunda significa que no le falta parte alguna. Son matices diferentes de un mismo sema.

3.1.15.2. Este grupo comprende dos adjetivos que se atribuyen a todos los sujetos anteriormente mencionados, con excepción de I y II, mediante ambos verbos sin ningún cambio significativo. A I y II se atribuyen únicamente con el verbo ser, y con un significado diferente del que tienen con los demás sujetos.

3.1.15.2.1. **\*DESABRIDO.** Ser desabrida, en el caso de los sujetos I y II principalmente femeninos, significa ser descongraciada, desgarbada, falta de gracia y viveza. P.e., Consuelito es bien desabrida la pobrecita, yo pienso que por eso los muchachos no le hacen caso. La vecina es rete desabrida, qué diferencia con su hermana!, una señora alta, guapa y garbosa. Hay

algunas que son tan desabridas que pasan desapercibidas.

Con los sujetos V, VIII y IX, este participio tiene valor adjetivo pero conserva su significado original 'falta de sabor': Este pollo es (está) desabrido (45). Las verduras son (están) desabridas. La comida es (está) bastante desabrida. Este jugo es (está) desabrido. Lo mismo sucede con el adjetivo siguiente.

3.1.15.2.2. **\*\*INSIPIDO.** Lo registra Frenk Alatorre en su estudio (pp. 134-156) y tiene la misma significación que el anterior, del cual puede considerarse sinónimo.

### 3.1.16. Adjetivos que se atribuyen a I-II-VI-VIII.

3.1.16.1. Este grupo se compone de los siguientes participios que, con valor adjetivo y cambio de significado, se atribuyen a todos estos sujetos mediante el verbo ser de preferencia, aunque, en estos casos, puede darse la alternancia ser/estar sin cambio significativo. Pueden aplicarse a V, pero en este caso conservan su valor verbal (el vestido fue (está) descosido). Con el sujeto VIII pueden tener valor adjetivo y el significado que tienen con los demás sujetos, o bien valor verbal como con V.

3.1.16.1.1. **\*DESCOSIDO.** Ser descosido es ser desordenado, poco coherente para enunciar claramente las ideas. P.e., Alfredo es (está) muy descosido para hablar, salta constantemente de un tema a otro. Los discursos del presidente de la asamblea son (están) muy descosidos. La entrevista que hiciste es (está) de lo más descosida. Esto es (está) muy descosido.

3.1.16.1.2. **\*DESHILVANADO.** El significado de este adjetivo es igual al anterior. Cuando decimos que su conversación es muy deshilvanada o que sus conferencias son muy deshilvanadas, damos a entender que son muy poco coherentes, que no hay conexión entre una idea y otra. Ambos pertenecen a la lengua hablada de tipo informal,

3.1.16.2. Este grupo comprende solamente un participio que, con valor adjetivo y cambio de significado, se atribuye a VI y VIII por medio de ambos verbos indistintamente, y a I y II por medio de estar solamente.

3.1.16.2.1. **\*LUCIDO.** Ser lucido o estar lucido, cuando se atribuye a VI y VIII, significa ser excelente, sobresaliente (La fiesta de Gerardo fue (estuvo) muy lucida. El Carnaval será (estará) muy lucido este año, lo han preparado muy bien. Aquéllo fue (estuvo) bastante lucido). Atribuido a I y II, es-

(45) Con objeto de ver por qué razón consideramos al sujeto pollo como un V, cfr. § 3.1.3.2.2.

tar lucido significa estar en situación difícil, embarazosa. P.e., 'Ahora sí que estamos lucidos', vienen a cenar los Fernández y no tengo nada preparado. 'Estamos lucidos con este presidente', está desorganizando nuestro club. Es, a veces, una expresión irónica. No se le puede considerar sinónimo de estar perdido (§ 3.1.1.3.14.), ya que estar lucido alude simplemente a una situación difícil, mientras que estar perdido alude sobre todo a una situación que entraña cierto peligro. Es más bien sinónimo de estar fresco (§ 3.1.3.2.2.).

### 3.1.17. Adjetivos que se atribuyen a I-II-VII-VIII.

3.1.17.1. Este grupo comprende un solo adjetivo (46):

3.1.17.1.1. CIERTO. Este adjetivo se atribuye a los sujetos VII, VIII y XIV con el verbo ser, y a I y II solamente con el verbo estar; su significado varía en cada caso.

Ser cierto significa ser verdad, ser verdadero, tener validez. P.e., 'Tus impresiones acerca del asunto fueron ciertas. Mi pasión por ella es cierta. Los costos que aparecen en este reporte son ciertos. Su pesar es cierto. Lo que pasó fue cierto. Lo que me dijiste fue cierto. ¿Es cierto que van a construir un puente aquí? ¿Es cierto que vamos a ir a Ensenada? Sí, es cierto que vendrán. Estar cierto significa estar seguro de algo, tener la certeza de algo. P.e., 'Estoy cierta de haber oído ruidos en la cocina. El pueblo está cierto de que se avecina una revolución.

[VII] Por eso, para desgracia de toda propaganda que opte por los malos cambios psicológicos, es cierta la conclusión a que llegaron los científicos...

(La propaganda, p. 408)

[VIII] -...mi corazón me avisa que voy a morirme apenas en el filo del agua; pero ésta sí va a ser tormenta, les anuncio. Fue cierto.

(Al filo del agua, p. 377)

[VIII] Recuerda que no es cierto eso de que las palabras se las lleva el viento, ...

(Pronósticos, p. 108)

[VIII] - Bueno -dijo-eso parece ser cierto, pero en realidad no lo es sino en parte, porque una revolución nada tiene que ver con la técnica...

(Tepito, p. 89)

- [VIII] Madame Denise Hubert... asegura en una de sus últimas obras que el hombre trata de huir de su mujer veintitrés horas al día. Lo cual bien puede ser cierto... ya que son precisamente esas veintitrés horas durante las cuales las señoras dan más lata.  
(Eva en camión, p. 113)
- [X] De una cosa estaba cierto Rodolfo: no abandonaría nunca la iglesia hasta saberse fuera de peligro;  
(El garabato, p. 137)
- [XI] - Y yo que no quería creer a los arrieros serranos, ora sí estoy cierto;  
(El diosero, p. 88)
- [XIV] - ¿Será cierto que dependemos de los astros?  
(Los signos del zodiaco, p. 272)
- [XIV] Es cierto que durante la campaña se ha desatado la violencia...  
(El Nacional, 3.III.73, p.1)
- [XIV] - ... Oye mano, ¿es cierto que un día que invitaste a la Penas a tomar, se apretó?  
(Cada quien su vida, p. 576)

### 3.1.18. Adjetivos que se atribuyen a I-II-VIII-IX.

#### 3.1.18.1. Este grupo comprende un solo participio:

3.1.18.1.1. \*TEMPLADO. Este participio, con valor adjetivo y cambio de significado, se atribuye a I y II únicamente con el verbo ser. Ser templado significa, además de su sentido original 'ser moderado', 'no ser extremista', significa ser valiente con serenidad, osado aunque no en demasía, o bien, tener gran fuerza de carácter. Se aplica a aquellas personas que son osadas y valientes pero que, sin embargo, reflexionan antes de actuar. Por esto mismo no puede considerarse sinónimo de ser aventado (§ 3.1.2.1.1.), ya que esta última expresión se aplica más bien a las personas audaces que obran irreflexivamente, de una manera atrabancada y temeraria, mientras que templado se aplica a la persona valiente pero no temeraria. Tiene también el significado de 'travieso', 'revoltoso'. P.e., Tu hijo es muy templado, ¡por Dios, no se queda quieto ni un instante! Los hijos de Juliana me marean de tan templados que son.

Este participio puede atribuirse con valor adjetivo a los sujetos VIII y IX, pero en este caso conserva su significado original 'ser moderado', 'no ser extremoso'. A dichos sujetos se atribuye con ambos verbos indistintamente. P.e., El agua de la alberca es (está) templada. El clima de este país es (está) templado.

### 3.1.19. Adjetivos que se atribuyen a VI-VII-VIII.

#### 3.1.19.1. Este grupo contiene un solo participio:

3.1.19.1.1. OBLIGADO. Este participio, con valor adjetivo y cambio de significado, se atribuye a todos estos sujetos exclusivamente con el verbo ser. Ser obligado significa ser forzoso, ineludible, imprescindible: Mi viaje a Australia es obligado. La recepción que debemos ofrecer al nuevo embajador es obligada. El progreso de la civilización es obligado. La expropiación de esas tierras era obligada. Eso es obligado. Puede aplicarse a XIV: Es obligado que vayamos a ver a tu tía; ya sé que no quieres pero debemos ir.

### 3.2. APENDICE I.

Nuestro objetivo, como ya lo dijimos desde un principio, fue estudiar estos adjetivos dentro de la norma mexicana actual, para lo cual escogimos un corpus que, a pesar de sus limitaciones, consideramos adecuado a nuestro propósito. A lo largo de nuestro análisis pudimos percatarnos de que algunas de las acepciones, e incluso algunos de los adjetivos que figuran en el § 3.1., no vienen consignados en el diccionario y, no obstante, son usuales en el español de México. Por ejemplo, en el adjetivo correcto, el diccionario no señala las acepciones 'ser educado' y 'estar bien presentado'; en cumplido no registra la de 'ser responsable'; en listo estipula 'dispuesto para hacer una cosa', pero no consigna 'dispuesto' simplemente (47). Se olvida que la comida o el vestido no pueden 'hacer' nada, ya que esto es una aptitud propia de los [+ Animado] y, sin embargo, pueden estar 'dispuestos'. Esto es sólo para mencionar algunos casos, ya que son muchos más los que están excluidos del diccionario, porque una gran parte de las expresiones que hemos estudiado pueden considerarse como verdaderos mexicanismos, expresiones típicas del español mexicano que los diccionarios de procedencia española excluyen. Esto nos llevó a investigar a fondo los adjetivos y las acepciones excluidas, que a continuación exponemos en tres listas. La primera de ellas contiene los adjetivos excluidos del DRAE; la segunda, las acepciones omitidas del mismo; y en la tercera hablaremos de ciertas especificaciones que se pasaron por alto.

#### 3.2.1. Adjetivos omitidos del DRAE.

1. - Admirado
2. - \*Aplastado
3. - \*Batido
4. - \*Botado
5. - \*Compartido
6. - \*Controlado
7. - Creído
8. - Decidido : Ser decidido : 'ser resuelto' (v) (48)
9. - Dedicado
10. - \*Desatado : Estar desatado : 'estar alborotado' (v)
11. - \*\*Empaquetado
12. - \*Entrado
13. - \*\*Guango
14. - Obligado

---

(47) Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. Madrid, Espasa-Calpe, 18a. ed., 1956. (DRAE).

(48) Esta (v) significa, en todos los casos en que aparezca, que la acepción que la lleva se encuentra registrada en el verbo en infinitivo.

- 15. - \*Persignado
- 16. - \*\*Planchado
- 17. - \*Ponchado
- 18. - Preparado

### 3.2.2. Acepciones omitidas del DRAE. (49)

1. -	ACARAMELADO	<u>Estar acaramelado</u> : 'estar abrazado de alguien'
2. -	ACOSTADO	<u>Ser acostado</u> : 'ser holgazán'
3. -	ACHAROLADO	<u>Ser acharalado</u> : 'ser engreído'
4. -	AGRADECIDO	<u>Ser agradecido</u> : 'ser útil en condiciones adversas'
5. -	*AHORCADO	<u>Estar ahorcado</u> : 'hallarse en mala situación financiera'
6. -	ANTERIOR	<u>Estar anterior</u> : 'ser viejo'
7. -	*APLICADO	<u>Ser aplicado</u> : 'diligente', 'empeñoso' (v)
8. -	APRETADO	<u>Ser apretado</u> : 'soberbio', 'engreído'
9. -	ARDIENTE	<u>Ser (estar) ardiente</u> : 'ardoroso', 'apasionado'
10. -	*ATACADO	<u>Estar atacado</u> : 'hallarse en situación difícil'
11. -	*ATASCADO	<u>Estar atascado</u> : 'estar mucho muy sucio'
12. -	*AVENTADO	<u>Ser aventado</u> : 'valiente', 'audaz'
13. -	BLANCO	<u>Estar blanco</u> : 'estar muy asustado', 'estar muy enojado'
14. -	BUENO	<u>Ser bueno</u> : 'tener capacidad para algo' y 'ser de buena calidad'
		<u>Estar buena</u> : 'ser muy atractiva'
15. -	CALIENTE	<u>Ser (estar) caliente</u> : 'voluptuoso'
16. -	CALLADO	<u>Estar callado</u> : 'estar pensativo', 'serio'
17. -	CARGADO	<u>Ser cargado</u> : 'ser abusivo'
18. -	COMODO	<u>Estar cómodo</u> : 'sentir comodidad'
19. -	COMPLETO	<u>Estar completo</u> : 'que no le falta parte alguna' o 'que no falta nadie en un conjunto'
20. -	CONSIDERADO	<u>Ser considerado</u> : 'ser atento, complaciente' (v)
21. -	**COPETON	<u>Ser copetón</u> : 'ser engreído'
		<u>Estar copetón</u> : 'tener mucho copete'
22. -	CORRECTO	<u>Ser (estar) correcto</u> : 'encontrarse dentro de los límites de la corrección y la urbanidad'
		<u>Ser correcto</u> : 'educado', 'atento'
		<u>Estar correcto</u> : 'bien vestido'
23. -	CUMPLIDO	<u>Ser cumplido</u> : 'ser responsable'

(49) En esta lista ponemos el adjetivo correspondiente a la acepción omitida para una más fácil localización del mismo, pero no porque dicho adjetivo se encuentre excluido del DRAE.

24. - CHUECO Ser chueco : 'ser poco honrado'
25. - \*\*DADO Estar bien dado : 'ser alto y fornido'
26. - \*DESABRIDO Ser desabrido : 'descongraciado', 'falto de gracia'
27. - \*DESCONOCIDO Estar desconocido : 'estar irreconocible' (v)
28. - \*DESENFADADO Ser desenfadado : 'ser poco tímido'
29. - DESGRACIADO Ser desgraciado : 'malvado' y el sentido vulgar y ofensivo de la palabra.
30. - DISGUSTADO Ser disgustado : 'ser inconforme'
31. - DURO Ser (estar) duro : 'arduo', 'difícil'  
Estar duro : 'fornido' e 'inconveniente', 'imprudente'
32. - ENCANTADO Estar encantado : 'estar satisfecho con algo'
33. - \*\*ENCOLADO Estar encolada : 'estar sumamente elegante'
34. - ESCASO Estar escaso : 'hallarse en mala situación financiera'
35. - \*ESTIRADO Estar estirado : 'estar muy alto y espigado'
36. - \*FIJADO Ser fijado : 'observador', 'crítico'
37. - FRESCO Ser fresco : 'ser afeminado'
38. - FRIO Estar frío : 'estar muerto' y 'estar poco acertado en un asunto'
39. - FRITO Estar frito : 'hallarse en situación embarazosa'
40. - GRUESO Ser grueso : 'grave', 'de tono bajo'  
Estar grueso : 'ser inconveniente' y 'ser fantástico'
41. - INCAPAZ Ser incapaz : 'ser indigno de uno hacer alguna cosa'  
Estar incapaz : 'estar insoportable'
42. - INCOMPLETO Ser incompleto : 'no ser perfecto en sí'  
Estar incompleto : 'falto de partes'
43. - INTEGRO Estar íntegra : 'ser virgen'
44. - LARGO Ser largo : 'ser fanfarrón'
45. - LIBRE Estar libre : 'estar desocupado'
46. - \*LUCIDO Estar lucido : 'estar en situación embarazosa'
47. - \*\*MACIZO Ser macizo : 'robusto'  
Estar macicito : 'estar ya muy viejo'
48. - MALO Ser malo : 'carecer de aptitud para algo', 'ser deslucido en alguna actividad' y 'ser de mala calidad'
49. - MOLESTO Estar molesto : 'estar disgustado'
50. - NEGRO Estar negro : 'estar sumamente enojado'
51. - ORGULLOSO Estar orgulloso : 'sentirse honrado por algo'
52. - PERDIDO Estar perdido : 'hallarse en situación difícil' (v)
53. - \*\*PLANTADO Estar plantado : 'estar sumamente elegante'
54. - PRACTICO Ser práctico : 'organizado', 'eficaz'
55. - \*PRENDIDO Ser prendido : 'ser muy acicalado'
56. - RARO Ser raro (rarito) : 'invertido', 'homosexual'
57. - RIGIDO Estar rígido : 'hallarse endurecido o sin movilidad'
58. - ROJO Estar rojo : 'estar muy enojado'

59. -	SENTADO	<u>Ser sentado</u> : 'ser flojo', 'comodín'
60. -	*SENTIDO	<u>Estar sentido</u> : 'resquebrajado' (v)
61. -	SERIO	<u>Estar serio</u> : 'estar muy callado'
62. -	*TEMPLADO	<u>Ser templado</u> : 'ser muy travieso'
63. -	TOMADO	<u>Estar tomado</u> : 'estar borracho' (v)
64. -	VERDE	<u>Estar verde</u> : 'sentir envidia' y 'estar asustado'
65. -	VISIBLE	<u>Estar visible</u> : 'estar presentable'
66. -	*VOLTEADO	<u>Ser volteado</u> : 'afeminado'
67. -	*ZAFADO	<u>Estar zafado</u> : 'loco', 'chiflado'

### 3. 2. 3. Especificaciones omitidas del DRAE.

- |      |              |   |
|------|--------------|---|
| 1. - | **ALMIDONADO | <u>Estar almidonada</u> : no se precisa el matiz irónico del que habla M. Frenk.  |
| 2. - | APRETADO     | <u>Estar apretado</u> : no se señala que, en su acepción 'hallarse en un aprieto', puede referirse también a un apuro de dinero.            |
| 3. - | LISTO        | <u>Estar listo</u> : no se señala 'estar dispuesto' simplemente.  |
| 4. - | LIMPIO       | <u>Estar limpio</u> : no se precisa que puede significar simplemente 'estar sin dinero' no forzosamente a causa de haberlo perdido jugando. |
| 5. - | MEJOR        | <u>Estar mejor</u> : no se especifica que puede aludir a un estado de salud.  |
| 6. - | PEOR         | <u>Estar peor</u> : <u>Ibid.</u>  |
| 7. - | SOLO         | <u>Estar solo</u> : no se aclara que esta expresión puede aplicarse también a cosas concretas.  |
| 8. - | TRISTE       | <u>Ser triste</u> : no se señala que, en su acepción 'insignificante', puede aplicarse también a las personas.                              |

\*

\*   \*   \*

A manera de corolario, quisiéramos hacer la siguiente observación. Los diccionarios, por lo general, registran como entrada el adjetivo y, a continuación, señalan todas sus posibles acepciones, pero no especifican, en los casos

pertinentes, cuáles de esas acepciones se atribuyen exclusivamente con ser y cuáles exclusivamente con estar (50). De ello se deriva que al usuario "común y corriente" del diccionario (naturalmente no nos referimos a los especialistas, que poseen un conocimiento cabal de la lengua), al consultar el significado de un adjetivo, se le presentan diez o veinte acepciones distintas pero no se le explica que, para que el adjetivo tenga tal acepción, necesita atribuirse exclusivamente con el verbo ser, y para que tenga tal otra acepción, atribuirse con estar solamente. Esto es aún más grave en el caso de los extranjeros que aprenden nuestra lengua, ya que la enorme mayoría de ellos tiene gran dificultad en dominar los diversos usos de estos dos verbos.

Nuestra opinión al respecto, y debe tomarse como una simple opinión ya que no somos ninguna autoridad en la materia, es que en los diccionarios, en el caso de los adjetivos que cambian de significado según se atribuyen con ser o con estar, debería señalarse con cuál de ambos verbos el adjetivo en cuestión posee tal acepción, es decir, debería señalarse no sólo la entrada sino las expresiones. Por ejemplo, en el caso de bueno, indicar : ser bueno significa X y estar bueno significa Y. Esto, pensamos, sería de gran utilidad para el usuario del diccionario. Pero, repetimos, no es más que nuestra opinión personal.

(50) Queremos hacer la aclaración de que muchas veces se especifica que determinadas acepciones se usan, preferentemente, con ciertos verbos atributivos tales como quedarse, ponerse, volverse, dejar y otros (se quedó triste, se puso triste, se volvió triste, la dejó triste). Pero creemos que es mucho más importante indicar, en los adjetivos que cambian de significado, qué acepciones se usan con ser y cuáles con estar, en primer lugar, porque los verbos atributivos arriba mencionados son verbos plenos de significado que, gracias a su contenido semántico, aportan un matiz diferente a la atribución y, en segundo lugar, porque, a comparación de ellos, ser y estar son verbos vacíos, o semi-vacíos, de significado. Dicho de otro modo, para la gran mayoría de los hispano-hablantes legos en la materia, los verbos ser y estar son verbos sinónimos puesto que, por lo general, se usan indistintamente. Por otro lado, si uno preguntara a cualquier hablante si los verbos quedar, volver y poner son sinónimos, inmediatamente respondería que de ningún modo significan lo mismo. El especialista sabe que tales verbos son semejantes -no sinónimos- en cuanto a que forman parte de una misma modalidad de la atribución : el devenir (cfr. Navas Ruiz, pp. 80-84 y 102-104), pero como son verbos plenos de significado que, en determinadas circunstancias, pueden actuar como predicativos (Raúl volvió de la escuela; puse la caja encima de la mesa; se quedó a dormir con Manuelito), el hablante común y corriente no puede verlos como equivalentes. En cambio, el caso de ser y estar es muy distinto, ya que el hablante los concibe como similares, por su uso y su falta de contenido semántico. Es por ello que pensamos que es más importante poner un mayor énfasis en estos dos verbos, sobre todo desde el momento en que pueden cambiar completamente el significado de un adjetivo.

### 3.3. APENDICE II.

#### 3.3.1. Especificaciones en el uso de estar.

Los adjetivos que a continuación presentaremos constituyen "casos especiales" dentro de la atribución con ser y estar. No se relacionan con los adjetivos recientemente analizados en § 3.1., adjetivos que cambian de significado según se use un verbo u otro y según vayan atribuidos a determinado tipo de sujetos; se trata más bien de adjetivos que, con determinado tipo de sujetos, se atribuyen siempre con un solo verbo sin que su significado se altere. Naturalmente que este apartado no agota todos los adjetivos que pueden incluirse en él. Nosotros hemos observado el fenómeno, al igual que Bolinger (51) y hemos querido asentarlo, pero sabemos que no es más que un esbozo para posteriores estudios.

En este tipo de adjetivos se nos presentan tres casos principales que, por orden de importancia, son los siguientes:

- 3.3.1.1. Adjetivos que a VII se atribuyen sólo con ser.
- 3.3.1.2. Adjetivos que a I y II se atribuyen sólo con ser.
- 3.3.1.3. Adjetivos que a XIV se atribuyen sólo con estar.

Los llamamos "casos especiales" porque, como hemos visto con anterioridad, lo normal es que los adjetivos se atribuyan a los sujetos I, II y VII o bien con ambos verbos indistintamente, en alternancia, o bien con ambos verbos en una oposición significativa, esto es, produciendo un cambio de significado en el adjetivo. Y lo normal también es que al sujeto XIV se atribuyan o bien mediante ser, o bien mediante ambos verbos, indistintamente.

3.3.1.1. Adjetivos que a VII se atribuyen sólo con ser. Con referencia a este primer caso, vemos dos posibles explicaciones que no deben tomarse, de ningún modo, como una respuesta definitiva, sino más bien como un intento por aclarar otro de los peculiares fenómenos que ocurren en torno a ser y estar y en el que vemos, una vez más patentizada, la gran importancia del sujeto.

a) La primera explicación ya la mencionamos al hablar del valor lógico y

(51) D. L. Bolinger, "More on...". Tomado de J. Roca Pons, Estudios..., pp. 218 ss.

del valor afectivo que se asignan a estos verbos (52). Ahí explicábamos que estar es más frecuente cuando se habla con personas conocidas y de cosas igualmente conocidas porque, en tal caso, no tiene objeto definir las, y sí lo tiene constatar los cambios ocurridos con el tiempo o las circunstancias particulares de cada día. Cuando decimos tu amor por mí es diferente o su dolor es grande o su fe en los hombres es profunda, no significa que el amor, el dolor o la fe no puedan cambiar y hacerse más o menos intensos o diferentes, lo que implicaría el uso de estar en dichas expresiones para significar el cambio ocurrido: tu amor por mí está diferente, su dolor está grande o su fe en los hombres está profunda. Por otro lado, el amor, el dolor o la fe son cosas de todos conocidas, lo que también implicaría el uso de estar. A pesar de que tales sujetos reúnen las condiciones, básicas por así decirlo, que exigen el uso de estar, a saber, que son cosas que pueden verse en la duración, como sujetas al cambio, y que son cosas conocidas, tal verbo no puede usarse debido al carácter esencialmente abstracto de tales sujetos (53) que exige que sea ser, verbo neutro, verbo más lógico, verbo de la mera relación atributiva, el que introduzca tales atributos a este tipo de sujetos.

Navas seguramente observó estos fenómenos a que nos referimos cuando dijo que era imposible fijar un límite claro entre los adjetivos de forma física y los de medida (54) y que, mientras los primeros admitían el uso de ambos verbos, los de medida admitían tan sólo ser y no estar. Como ya quedó explicado (55), ambos tipos de adjetivos se atribuyen con ambos verbos y si, a veces, algunos de ellos rechazan el uso de estar, esto no se debe ciertamente a que sean adjetivos de medida o se les vea como tales, como afirma Navas (56), sino a que van atribuidos a un tipo determinado de sujetos.

La explicación dada más arriba nos dice, entonces, por qué empleamos ser en tales oraciones pero no nos dice por qué no empleamos estar. Si, co

(52) Cfr., al respecto, § 1.2.2.3. y 2.2.2.1.

(53) Para la clasificación del sujeto cfr. § 2.3.1.

(54) Para la clasificación del adjetivo que hace Navas, cfr. § 2.2.2.3.

(55) Cfr., al respecto, § 2.2.2.3., nota 45.

(56) R. Navas Ruiz, op. cit., pp. 170-172 y 186.

mo ya vimos, los sujetos VII (57) pueden experimentar cambios, cambios que se constatarían atribuyéndoles la cualidad por medio del verbo estar y si, como ya dijimos también, dichos sujetos indican cosas ampliamente conocidas por todos, no se justifica el hecho de no poder emplear en tales circunstancias el verbo estar. Sin embargo, como veremos enseguida, tal cosa no es posible.

b) González Muela nos dice que la tendencia personificante, que se expresa de diversos modos (58), es propia de la lengua española y que no es extraño que por esa tendencia podamos explicar el creciente dominio de estar en menoscabo de ser. Esta tendencia personificante, al decir del autor, no es una característica de los objetos ni de sus propiedades, sino una tendencia característica del hablante.

Nosotros vemos, en el uso de estar con los sujetos VII y los adjetivos que mencionamos en § 3.3.2., esa tendencia personificante de la que habla González Muela. Creemos, efectivamente, que estar personifica al sujeto que acompaña pero, sin embargo, hay sujetos que no admiten ser personificados de ese modo; tales son los sujetos VII. En oraciones como mi vida está triste, esta dificultad está grande, mi dolor está pequeño, mi futuro estará dichoso, su vida está feliz, etc., en el caso en que tales oraciones fueran posibles, percibimos en ellas un claro intento del hablante por personificar sujetos demasiado abstractos para él. Esta es la explicación que damos al uso de estar con los sujetos VII y determinados adjetivos. No obstante, consideramos tales expresiones como erróneas y no usuales.

Hemos dicho que los sujetos VII pueden experimentar cambios, y, pues to que no se usa el verbo estar para significar tal cambio, es necesario acudir a otros medios : adverbios de comparación, de cantidad, de tiempo, complementos de diversos tipos, etc. Por ejemplo, en lugar de decir mi vida está triste, se dirá actualmente mi vida es muy triste, la vida que llevo a tu lado es triste, la vida de antaño era menos triste que la de ahora, su vida en ese país inhóspito es sumamente triste, hoy en día, la vida de la

(57) Amor, dolor, ira, facilidad, utilización, vida, temor, deseo, cariño, angustia, interés, costo, funcionamiento, engaño, pasión, etc.

(58) Buscando un sujeto donde no lo hay, por ejemplo, en las pasivas reflexivas : se venden casas en lugar de se vende casas; en las expresiones reflexivas impropias : la mesa se cae; en la expresión del complemento directo con la preposición a : vi a Juan. Y otros más. (J. González Muela, op. cit., pp. 3-12).

juventud es triste, etc. Es decir, se emplearán locuciones que circunstan-  
cien las expresiones con ser.

Quisiéramos dejar bien sentadas dos cuestiones. La primera, como ya lo dijimos con anterioridad, es que consideramos el uso del verbo estar, en las circunstancias ya explicadas, como muy raro, si no es que nulo. La segunda de ellas toca al tipo de sujetos y precisa que no todos los sujetos VII se someten a la regla anteriormente expuesta, a pesar de que la mayoría lo hace. Es el momento de recordar algo que dijimos en el § 2.3.3. sobre las categorizaciones de los sujetos que, a pesar de ser muy detalladas, deben verse como clasificaciones genéricas ya que abarcan a un gran número de sustantivos.

Del segundo y del tercer caso, adjetivos que con I y II se usan sólo con ser y adjetivos que, al sujeto XIV, se atribuyen exclusivamente con estar, no hablaremos por considerarlos como verdaderas excepciones. Hemos consignado tan sólo un adjetivo de cada una de estas dos clases (útil y suave) y no podemos ni siquiera intentar esbozar una regla basados en una sola ocurrencia. Repetimos, una vez más, que nosotros solamente hemos atestiguado un fenómeno del que hemos tenido conciencia. Queda, pues, a estudios posteriores el estudiar con más detenimiento este tema, para descubrir más ocurrencias y poder, de este modo, formular una regla general.

\*  
\* . \*

Como ya quedó explicado, el verbo normal que atribuye determinados adjetivos a ciertos sujetos es ser, dado el carácter abstracto de tales sujetos y el valor propio de ser. El uso de estar, en tales circunstancias, refleja una clara tendencia personificante por parte de los hablantes, y los sujetos en cuestión se resisten a tal personificación. Así, los adjetivos que estudiamos en este apéndice los hemos agrupado según las características comunes que presentan en relación al sujeto, tal como lo hicimos en la tercera parte de este estudio con los adjetivos que cambian de significado. Encontramos cuatro combinaciones que exponemos a continuación:

- 3.3.2.1. Adjetivos que se atribuyen a I-II-III-V-VI-VII-VIII-IX.
- 3.3.2.2. Adjetivos que se atribuyen a I-II-III-V-VII-VIII.
- 3.3.2.3. Adjetivos que se atribuyen a I-II-III-VII-VIII.
- 3.3.2.4. Adjetivos que se atribuyen a I-II-V-VII-VIII.

3.3.2. Casos especiales.3.3.2.1. Adjetivos que se atribuyen a I-II-III-V-VI-VII-VIII-IX.

3.3.2.1.1. BONITO - DIFERENTE - DISTINTO - DULCE - HERMOSO (59). Estos adjetivos se atribuyen a todos los sujetos con ambos verbos, excepto a VII y XIV. A estos últimos se atribuyen solamente con el verbo ser. Así, por ejemplo, no diremos tu amor por mí está diferente sino tu amor por mí es diferente. Diremos la distancia entre A y B es distinta en lugar de la distancia entre A y B está distinta, la realidad es dulce y no la realidad está dulce, las ilusiones son hermosas y no las ilusiones están hermosas,

BONITO.

[I] Tenemos frente a nosotros a Ma. Teresa de Haas y a su hija Tere, una muchacha que no se conforma con ser bonita.

(El sol de México, 24. XI. 73.  
sec. D, p. 1)

[V] También una reliquia que es bonita.

(El habla C. M., XV, p. 189)

[VI] - Eh... Mire, la [ canción ] de los quince años es muy bonita.

(Cinta Mhp-IX, s. f., p. 18)

[VIII] - ... Ya sé que tú y yo no tenemos nuestro lugar; lo que hacemos es muy bonito, pero no pasamos de artesanas.

(La moda tejida, p. 18)

[VIII] - ... Lo que hubo entre nosotros fue bonito pero... es tiempo de que termine.

(La trampa, p. 15)

DIFERENTE.

[I] - ... Los otros novios de nuestra hija eran diferentes...

(Ángel de mi vida, p. 13)

(59) A propósito de este último adjetivo, ya Bolinger ("More on ...", pp. 333-338 y "Still more on ...", pp. 361-367) había observado que, con los sujetos metafísicos o infinitos, como él los llama, ha de usarse siempre ser. Cfr. también, a este respecto, § 2.3.1., nota 62.

- [ I ] Muy diferente es una persona "salerosa".  
(El hablar sabroso, p. 19)
- [ VI ] algunas expresiones atrevidas que contenía un poema : La Campa-  
na, que ya eran, o al menos pugnaban por ser diferentes...  
(Textos y pretextos, p. 6)
- [ VII ] - El [amor] que le tengo a Alberto es muy diferente al que tú  
despertaste en mf...  
(Verónica, p. 20)
- [ IX ] trabajé bastante tiempo al lado de sus químicos tratando de obte-  
ner un aroma que fuera diferente, ...  
(La moda de Blass, p. 86)
- [ XI ] - Pensé que... eras diferente...  
(La trampa, p. 11)

## DISTINTO.

- [ VII ] Pero el caso era distinto.  
(Verónica, p. 13)
- [ VII ] pero para los Estados la situación es distinta.  
(El Nacional, 21.IV.73, p. 5)
- [ VII ] - Claro, la evolución biológica de cada sexo es distinta.  
(Rosalba, p. 187)
- [ VIII ] - Hoy fue distinto... [Mundito] Estaba allí en su caja... con una  
sonrisa muy triste... como si al fin se hubiera quedado tranqui-  
lo...  
(Cada quien su vida, p. 611)
- [ XI ] - ¿Ves como eres distinta? Contigo no puedo hablar como con  
ésas.  
(Cada quien su vida, p. 581)

## DULCE.

- [ IX ] Las manos suaves y pequeñas de su madre le enmarcaron el ros-  
tro. Era dulce y triste su voz.  
(El árbol del amor, p. 88)

HERMOSO.

[I] Y como tal prodigio lo realizaba con creces la artista, que era hermosa como un sol y bruta como una piedra, a su lado iba Aguirre a aplacarse y aletargarse.

(La sombra del caudillo, p. 448)

[VI] - Esas palabras son muy hermosas... y te las agradezco sinceramente.

(La trampa, p. 9)

3.3.2.1.2. UTIL. Este adjetivo se atribuye con ambos verbos a todos los sujetos arriba mencionados, con excepción de I, II y XIV. Para estos últimos se usa el verbo ser. Este es el único adjetivo que registramos en el caso 3.3.1.2.

[I] La guerra es una reunión de rebaños de miles de hombres que caminan día y noche sin pensar en nada, sin leer, sin ser útiles para nada,...

(El negocio de la muerte, p. 1)

[II] Ser útil también es etiqueta.

(Hay pocos hombres, ármese, p. 39)

[VII] Fueron las clases conservadoras de México... las que considera ron ahora que ya no era útil a sus intereses el vínculo con una Es paña peninsular...

(Panorama de México, p. 378)

[XI] - ...Si me la ofrecen ellos libremente, ¿por qué no voy a aceptar? Soy un hombre honrado. Puedo ser útil.

(El gesticulador, p. 770)

[XIV] Es muy útil formar parte de algún comité de beneficencia...

(Hay pocos hombres, ármese, p. 38)

3.3.2.1.3. SUAVE. Este adjetivo se atribuye a todos los sujetos de este grupo, excepto XIV, con ambos verbos. A este último se atribuye únicamente con el verbo estar y adquiere el significado de 'formidable', significado que puede tener también con los otros sujetos y con ambos verbos indistintamente. Este uso de suave pertenece a la lengua hablada de tipo informal, y en este tipo de lengua tiene también un uso frecuente en la locución ya estuvo suave, que tiene valor de interjección y significa '¡ya basta!'.

A pesar de ser un adjetivo que cambia de significado, no lo hemos incluido en el apartado anterior ya que este significado lo puede tener tanto

con ser como con estar, y con cualquier tipo de sujeto (60). Es, pues, un significado que no depende ni del verbo ni del sujeto y, por esa razón, no puede ir incluido en un apartado donde hemos tratado exclusivamente de aquellos adjetivos que cambian su significado en razón del verbo y del sujeto que lo acompañan. Es el único adjetivo que registramos en el caso 3.3.1.3.

- [I] - Quén sabe cómo te vido con la chicanita ésa...  
No te hagas. Si está re suave.  
(Los desarraigados, p. 9)
- [V] Se lavan muy bien las verduras... se ponen a cocer en el caldo con la sal y pimienta y las hierbas de olor. Se retiran cuando están suaves.  
(Platillos, p. 23)
- [V] Monteil tiene también delineadores y rimmel negros y cafés, pero los de color son más suaves,...  
(El nuevo rostro, p. 21)
- [VI] - Estuvo suave el viajecito, ¿no? ¡jia! ¡jia! ¡jia! Hubo un herido y toda la cosa.  
(La familia Burrón, 5.V.74, p. 19)

### 3.3.2.2. Adjetivos que se atribuyen a I-II-III-V-VII-VIII.

3.3.2.2.1. GRANDE-PEQUEÑO. Estos adjetivos se atribuyen a todos estos sujetos, excepto VII, con ambos verbos. A VII se atribuyen únicamente con el verbo ser. No diremos nunca su afición por la filosofía está grande, sino su afición por la filosofía es grande; diremos su dolor es grande y no su dolor está grande; esta dificultad es grande y no esta dificultad está grande. No diremos mi dolor está pequeño, el costo está pequeño, esta dificultad está pequeña, sino mi dolor es pequeño, el costo es pequeño, la dificultad es pequeña.

- [I] y pensaba en que [mi hijo] ya estaba grande, que ya iba para los trece y entonces empezaban las tentaciones;  
(La región más transparente, p. 233)

(60) Cfr., al respecto, § 2.4., nota 126 y § 2.6.3.

- [V] - ...Hace poco hablaba yo a mi esposa de las universidades de ustedes... Son grandes.  
(El gesticulador, p. 741)
- [V] -...¿Que amanecía sin dinero? ¿Y qué? Ya mi maíz estaba grande;  
(Cinta LXIII-A, s. f., p. 16)
- [VII] Si ahora la ciencia es grande, se debe a que nos hemos trepado en los hombros del gigante:  
(Por el amor de los abuelos, p. 64)
- [VII] Grande fue la sorpresa de la sra. Carmona Torres al regresar a sus habitaciones...  
(El Universal, 14. X. 73, 3a. sec., p. 1)
- [VII] Fue tan grande su desilusión que se apartó bruscamente.  
(Verónica, p. 21)
- [VII] "A medida que pasan los años crece el esfuerzo del INPI y se advierte que la comprensión de todas las clases sociales se ha incrementado y es grandísima...  
(Hoy, 9. XI. 63, p. 59)
- [XI] Tú eres más grande y sabes que está enfermo.  
(La muerte tiene permiso, p. 64)
- [XI] - ...yo tuve estudio, cuando ya estuve grande,  
(Cinta Mhp, XLIII-A, s. f., p. 12)

#### PEQUEÑO

- [VII] una vez hecha la inversión inicial en cámara y mezcladora... el costo de la cinta es muy pequeño, ...  
(Excelsior, 26. VI. 73, p. 8)
- [VII] ...hacia el polo norte galáctico, en donde la cantidad de material interestelar es muy pequeña...  
(El habla C. M., XXVI, p. 355)
- [XI] - Jesús, siempre he sentido simpatía por Zaqueo. No porque yo fuera pequeño, sino por su testarudo deseo de verte.  
(Pueblo rechazado, p. 11)

3.3.2.3. Adjetivos que se atribuyen a I-II-III-VII-VIII.

3.3.2.3.1. DICHOSO - FELIZ. Ambos adjetivos se atribuyen a todos los sujetos arriba mencionados, excepto a VII, con los verbos ser y estar indistintamente. A VII se atribuye únicamente con el verbo ser. Así, no diremos nunca mi vida está feliz o presiento que mi futuro estará dichoso.

DICHOSO.

- [X] - Que seas muy dichosa, Isabel.  
- Gracias, Rosita.

(Que me sirvan las otras, p. 19)

FELIZ.

- [I] Ahora sobre el propagandista pesa la idea de los hombres que exigen ser felices en la tierra;

(La propaganda, p. 407)

- [II] - ... Filosofar es comprender a los que nos rodean, y comprender los es perdonarlos... Y perdonando se es feliz, Magdalena.

(Magdalena, p. 30)

- [III] En fin de cuentas [los leones] nunca son tan felices como al verse hechos de mármol y de bronce o estampados por lo menos en los alarmanes carteles de circo.

(Confabulario, p. 53)

- [X] - Porque [Alicia] no era feliz y él debe saberlo.

(Ha llegado una intrusa, 41. 10)

- [X] -Yo lo único que le pido a Dios... es que Florecita sea feliz toda la vida;

(El burócrata, p. 185)

- [XI] -Siempre has sido feliz entre tus plantas, ¿verdad tía Clara?

(¡Pobre Clara!, 82. 5)

### 3.3.2.4. Adjetivos que se atribuyen a I-II-V-VII-VIII.

3.3.2.4.1. PROFUNDO. Este adjetivo se atribuye a todos los sujetos, excepto VII, con ambos verbos. A VII se atribuye sólo con el verbo ser. Diremos siempre su fe en los hombres es profunda y no su fe en los hombres está profunda; sus impresiones son profundas y no sus impresiones están profundas, etc.

#### 4. CONCLUSIONES.

El propósito de nuestro trabajo, como lo advertimos desde un principio, es el estudio de los adjetivos que cambian de significado según el verbo con el que vayan atribuidos y el sujeto a que se apliquen. Después de haber estudiado detalladamente dichos adjetivos, podemos sacar las siguientes conclusiones, que se refieren tanto al verbo como al sujeto.

##### 4.1. Consideraciones acerca del verbo.

Atendiendo al verbo, y a su modo de actuar sobre el adjetivo para producir un cambio de significado, encontramos que los adjetivos estudiados pueden clasificarse en cuatro grupos diferentes:

4.1.1. Adjetivos que, con la alternancia SER/ESTAR, expresan un significado y, además, con el verbo ser, expresan otro significado distinto. En este caso se encuentran 64 adjetivos que son los siguientes: acostado, acharolado, admirado, advertido, agarrado, agradecido, \*almibarado, \*alzado, \*aplastado, \*aplicado, apretado, \*arrojado, \*avisado, callado, cargado, cerrado, \*compartido, considerado, \*controlado, corto, creído, chueco, débil, decidido, dedicado, derecho, \*desabrido, \*descosido, \*descuidado, \*desenfadado, \*desenvuelto, \*deshilvanado, despierto, desprendido, disgustado, \*\*empaquetado, \*encogido, \*encopetado, \*fijado, \*honrado, \*\*insípido, interesado, \*invertido, largo, obligado, \*peinado, \*persignado, \*prendido, preparado, prevenido, recto, \*reposado, reservado, resuelto, rígido, rojo, \*roto, sano, sentado, soberbio, \*templado, verde, viejo, \*volteado.

4.1.2. Adjetivos que, con la alternancia SER/ESTAR, expresan un significado y, además, con el verbo estar, expresan otro significado distinto. En este caso se encuentran 55 adjetivos: aburrido, \*acabado, acaramelado, \*ahorcado, alegre, \*\*almidonado, \*ancho, ardiente, \*atacado, \*atascado, \*batido, \*bebido, blanco, \*botado, caliente, cansado, cómodo, \*chupado, \*\*dado, \*desatado, descansado, \*desconocido, divertido, \*\*doblado, duro, encantado, \*\*encolado, \*entrado, \*entretenido, escaso, flojo, frío, frito, \*fundido, grosso, \*\*guango, incómodo, libre, limpio, \*lucido, mejor, molesto, negro, peor, perdido, \*\*planchado, \*\*plantado, práctico, serio, \*tocado, tomado, \*\*trabado, triste, visible, \*zafado.

4.1.3. Adjetivos que, con la alternancia SER/ESTAR expresan un significado y, además, sólo con el verbo ser, expresan otro significado diferente y, sólo con el verbo estar, expresan otro significado distinto de los anteriores. En

este caso se cuentan 10 adjetivos que a continuación enumeramos: \*aventado, correcto, cumplido, desgraciado, \*estirado, fresco, grave, \*\*macizo, \*ponchado, vivo.

4.1.4. Adjetivos que, con ser, expresan uno o varios significados y, con estar, otro u otros significados distintos. En este caso se incluyen 22 adjetivos: anterior, bueno, cierto, completo, \*\*copetón, \*desatento, \*entero, falso, franco, harto, incapaz, incompleto, íntegro, listo, malo, \*mocho, orgulloso, raro, seguro, \*sentido (resentido), solo, vacío.

#### 4.2. Consideraciones acerca del sujeto.

Atendiendo al sujeto y al papel tan importante que desempeña en el cambio de significado, consideramos que los adjetivos estudiados pueden clasificarse en siete grupos distintos:

4.2.1. Adjetivos que se atribuyen exclusivamente a los sujetos I y II, ya sea con ser, ya sea con estar, o bien con ambos verbos, ser y estar, y con diferente significado según el verbo.

Se atribuyen con ser 42 adjetivos que son los siguientes: acostado, acharolado, admirado, advertido, agarrado, \*alzado, \*aplastado, \*aplicado, \*arrojado, \*avisado, cargado, cerrado, \*compartido, considerado, \*controlado, creído, decidido, dedicado, \*descuidado, \*desenfadado, \*desenvuelto, despierto, desprendido, disgustado, \*\*empaquetado, \*encogido, \*encometado, \*fijado, \*honrado, interesado, \*invertido, \*peinado, \*persignado, \*prendido, preparado, prevenido, \*reposado, reservado, resuelto, \*roto, sentado, \*volteado.

Se atribuyen con estar 20 adjetivos que son los que a continuación exponemos: \*ahorcado, \*\*almidonado, \*atacado, \*bebido, \*botado, \*chupado, \*\*dado, \*desatado, \*\*doblado, encantado, \*\*encolado, \*entrado, \*fundido, perdido, \*\*planchado, \*\*plantado, \*tocado, tomado, \*\*trabado, \*zafado.

Se atribuyen con ambos verbos, y cambio de significado según el verbo, seis adjetivos que son: \*\*copetón, cumplido, \*desatento, \*estirado, orgulloso, \*ponchado.

4.2.2. Adjetivos que se atribuyen, con ambos verbos, a varios sujetos, pero únicamente con I y II presentan un cambio de significado, ya sea con ser o con estar o con ambos. En este caso se encuentran 34 adjetivos que a continuación citamos: aburrido, acaramelado, alegre, \*ancho, apretado, ardiente, blanco, caliente, callado, cansado, correcto, corto, derecho, \*desabrido, descansado, desgraciado, divertido, duro, \*entretenido, frito, \*\*insípido, íntegro, largo, limpio, \*\*macizo, negro, práctico, rojo, sano, serio, sober-

bio, solo, \*templado, verde.

4.2.3. Adjetivos que se atribuyen a varios sujetos con ambos verbos pero sólo con I, II y III presentan un cambio de significado. En este caso se encuentran 14 adjetivos: cómodo, débil, escaso, fresco, frío, grave, incómodo, listo, mejor, molesto, peor, rígido, triste, vivo.

4.2.4. Adjetivos que se atribuyen a varios sujetos con ambos verbos pero sólo con I, II y V presentan un cambio. En este caso se incluyen 8 adjetivos: \*acabado, falso, flojo, \*\*guango, \*mocho, \*sentido, vacío, visible.

4.2.5. Adjetivos que se atribuyen a los demás sujetos con uno de los dos verbos, ya sea ser o estar, pero sólo con uno de ellos, y a I y II se atribuyen con el otro y con significado diferente. Este caso comprende 3 adjetivos que a continuación exponemos: anterior, cierto, \*lucido.

4.2.6. Adjetivos que presentan un cambio de significado con todos los sujetos a los que se atribuyen. Este caso reúne 6 adjetivos: \*aventado, completo, \*desconocido, incompleto, raro, seguro.

4.2.7. Adjetivos irregulares. Se trata de adjetivos que no presentan ninguna afinidad con los anteriores. Por ello los hemos agrupado en un solo apartado, que incluye 18 adjetivos: agradecido, \*almibarado, \*atascado, \*batido, bueno, chueco, \*descosido, \*deshilvanado, \*entero, franco, grueso, harto, incapaz, libre, malo, obligado, recto, viejo.

Como puede verse, los sujetos I y II intervienen en la mayoría de los casos para variar el significado. Existen solamente tres adjetivos en los que dichos sujetos no intervienen: agradecido, grueso, obligado (cfr. § 3.1.6.2.1., 3.1.12.4.3., 3.1.19.1.1.)

#### 4.3. Consideraciones acerca de la cualidad expresada.

Atendiendo al tipo de la cualidad expresada, podemos catalogar a los adjetivos estudiados en cuatro grupos completamente distintos:

4.3.1. Adjetivos cuyo cambio de significado da por resultado dos tipos de cualidades: físicas y morales, con predominio de las segundas. Como ya se expuso con anterioridad (cfr. § 2.2.2.), generalmente a una cualidad física expresada con uno de los verbos, ya sea ser o estar, corresponde una cualidad moral expresada con el otro, pero esto no constituye en modo alguno una

regla. Pensamos que el predominio de las cualidades morales sobre las físicas se debe a la supremacía de los sujetos I y II sobre todos los demás. En este primer caso tenemos a la mayoría de los adjetivos.

4.3.2. Adjetivos cuyo cambio de significado reside en la oposición ACTIVO/PASIVO. En este caso se encuentran once adjetivos solamente: mo-  
lesto, sano, cansado, descansado, aburrido, divertido, \*entretenido, cómodo, incómodo, alegre y triste. Como ya se explicó en su oportunidad (cfr. § 3.1.8., 3.1.3. y otros), dicha oposición solamente es significativa con algunos sujetos, no con todos.

4.3.3. Adjetivos cuyo cambio de significado reside en la oposición INTRINSECO/EXTRINSECO. Se trata de adjetivos que, con uno de los verbos, generalmente ser, expresan una cualidad intrínseca y, con el otro, una cualidad extrínseca o relacionante, una cualidad que nos pone en relación con otra cosa. A este caso concurren 3 adjetivos solamente: completo, incompleto y vacío (cfr. § 3.1.12.1.1., 3.1.12.1.2. y 3.1.14.1.2.).

4.3.4. Adjetivos que denotan expresiones hiperbólicas. En este caso se encuentra únicamente el adjetivo grosso (cfr. § 3.1.12.4.4.).

#### 4.4. Consideraciones acerca del contexto.

Tomando en cuenta el contexto y su relativa importancia en las expresiones recientemente analizadas, podemos decir que éstas pueden dividirse en dos grupos:

4.4.1. Adjetivos que suelen llevar un complemento para precisar su significado. La presencia de dicho complemento puede ser opcional, como en el caso de blanco, escaso, negro, rojo, \*\*trabado, verde (cfr. § 3.1.3.2.1., 3.1.3.4.2., 3.1.3.2.5., 3.1.7.1.2., 3.1.1.3.19., 3.1.5.1.5.) o bien necesaria, como en el caso de \*acabado (en una de sus acepciones), \*ancho (en una de sus acepciones), bueno (en una de sus acepciones), corto (en una de sus acepciones), largo (en una de sus acepciones), malo (en una de sus acepciones). (Cfr. § 3.1.14.3.1., 3.1.14.2.1., 3.1.3.4.1., 3.1.4.1.1., 3.1.4.1.2., 3.1.3.4.5.).

4.4.2. Adjetivos cuyo segundo significado depende, en gran parte, del contexto. Tales adjetivos son: alegre, caliente, frío, limpio (cfr. § 3.1.12.4.1., 3.1.7.2.1., 3.1.3.2.3., 3.1.3.2.4.).

#### 4. 5. Consideraciones finales.

Después de haber estudiado en detalle cada uno de estos adjetivos, podemos sacar las siguientes conclusiones:

- a) Realmente los adjetivos que desarrollan una doble significación gracias a los verbos ser y estar son más numerosos de los que generalmente citan los estudios especializados.
- b) La importancia del sujeto en la determinación de cada uno de los significados es definitiva en la gran mayoría de los casos.
- c) Los verbos ser y estar, por su diferente valor, son perfectamente capaces de alterar el significado y, en muchos casos, la función del atributo que introducen.
- d) Comparada con la mayor codificación de la lengua escrita, la lengua hablada posee una mayor flexibilidad y es, por esto, un medio propicio para que se produzcan cambios en la lengua, sin que esto quiera decir que sea el único medio en donde tales cambios ocurren. No obstante lo anterior, pudimos observar que existe un claro predominio de expresiones que llamaremos "neutras" (1) sobre las expresiones de lengua coloquial.
- e) Los adjetivos estudiados denotan con preferencia cualidades morales y cualidades físicas, con un predominio de las primeras sobre las segundas.
- f) El hecho más sobresaliente que pudimos observar fue que, de todos los tipos de sujetos estudiados, los grupos I y II parecen ser los más representativos. De 253 expresiones distintas, formadas con adjetivo y verbo, intervienen en todas, excepto cuatro: ser cierto, ser agradecido, ser obligado y estar grueso.
- g) Los tipos de sujetos que siguen a éstos en representatividad son, por orden de importancia, III, V y VII. Los demás tipos aparecen sólo esporádicamente. No obstante esto, la importancia del sujeto queda fuera de toda duda.

(1) Las hemos llamado así ya que, de hecho, no pertenecen a un tipo definido de lengua, sino que son perfectamente usuales tanto a nivel culto como subestándar o no estándar (p. e. ser (estar) blanco con el significado 'ser de color blanco'). Frente a éstas existe otro tipo de expresiones que pertenecen exclusivamente a la lengua coloquial (recuérdese que hablamos de expresiones, no de adjetivos) y que se encuentran en número mucho menor que las anteriores. (cfr. § 2.2.2., notas 32 y 33).

- h) De 253 expresiones con cambio de significado encontradas, 76, es decir, un 30.0%, no aparecen consignadas en el DRAE. Son expresiones propias del español mexicano.

\*

\*

\*

Con este estudio hemos intentado, pues, hacer una modesta aportación al estudio del español mexicano, tan poco estudiado y tan poco conocido, y acercarnos a un problema que, hasta la fecha, había sido tan sólo mencionado mas no tratado en forma detallada y mucho menos desde la norma mexicana. Hemos querido poner de relieve la magnitud de este problema que no debe pasar desapercibido, ya que se manifiesta de continuo en la lengua y tiene repercusiones muy importantes, tanto en el estudio de los verbos ser y estar como en el de los adjetivos y participios. Asimismo hemos querido puntualizar el papel tan importante que desempeñan el verbo y el sujeto en la determinación de las distintas acepciones, al punto de que podría considerarse al verbo estrechamente unido al adjetivo. Es decir, que un adjetivo como correcto es un adjetivo polisémico que, en abstracto, puede querer decir muchas cosas, pero si nosotros decimos 'estar bien presentado' estaremos aludiendo concretamente a estar correcto atribuido a I y II. Con esto queremos hacer patente el carácter de ser y estar como agentes de disimilación de la polisemia.

Si no hemos logrado nuestro objetivo en una forma cabal y rotunda, esperamos al menos haber despertado, en el lector simpatizante de estos temas, algún interés por el estudio de este problema que a nosotros nos ha apasionado y que ofrece perspectivas tan vastas de investigación para un mejor conocimiento de nuestro español mexicano.

## TITULOS ABREVIADOS

### TEXTOS

Antropología	Oscar Lewis: <u>Antropología de la pobreza.</u>
El habla C. M.	Centro de Lingüística Hispánica: <u>El habla de la ciudad de México.</u>
El hablar sabroso	— : <u>El hablar sabroso del mexicano.</u>
Filosofía americana	Leopoldo Zea: <u>En torno a una filosofía americana.</u>
Hombre pentafácico	Emma Godoy: <u>Erase un hombre pentafácico.</u>
La moda tejida	— : "La moda tejida de Ma. Antonieta Aguirre".
La propaganda	P. González Casanova: <u>La propaganda o la nueva retórica.</u>
La vida en México	Salvador Novo: <u>La vida en México en el período presidencial de Lázaro Cárdenas.</u>
Narda	Salvador Elizondo: <u>Narda o el verano.</u>
Platillos	CONASUPO: <u>Platillos populares mexicanos.</u>
Rosalba	E. Carballido: <u>Rosalba y los llaveros.</u>
Tepito	Gonzalo Peredo Gómez: <u>Tepito. (Cuentos del México contemporáneo).</u>

## R E V I S T A S

BH	<u>Bulletin Hispanique</u>
BHS	<u>Bulletin of Hispanic Studies</u>
BRAE	<u>Boletín de la Real Academia Española</u>
CONASUPO	<u>Compañía Nacional de Subsistencias Populares</u>
COPLUPTO	<u>Colección programas de lujo de publicistas teatrales organizados</u>
LC	<u>Lenguaje y ciencias</u>
MLJ of New York	<u>Modern Language Journal of New York</u>
NRFH	<u>Nueva revista de filología hispánica</u>
PMLA	<u>Publications of Modern Language Association of America</u>
RFE	<u>Revista de Filología Española</u>

-----

## BIBLIOGRAFIA DE TEXTOS CONSULTADOS<sup>(1)</sup>

---

### 1. LENGUA CULTA

#### 1.1. LITERATURA

##### 1.1.1. NOVELA

- AZUELA, Mariano. "Los de abajo" en La novela de la Revolución Mexicana. Selección, prólogo y notas por Antonio Castro Leal. México, Aguilar, 5a. ed., 1964. t. I. pp. 45-113. [000]
- CASTELLANOS, Rosario. Balún-Canán. México, FCE, 2a. ed. (3a, reim-  
presión, 1973), 1961. (Col. Popular, No. 92). 291 pp. [013]
- FUENTES, Carlos. La región más transparente. México, FCE, 2a. ed.  
aumentada, 1972. (Col. Popular, No. 86). 470 pp. [002]
- GARCÍA PONCE, Juan. La presencia lejana. Montevideo, Arca, 1968.  
142 pp.
- GODOY, Emma. Erase un hombre pentafácico. México, Jus, 4a. ed., 1974.  
408 pp. [045]
- GUZMAN, Martín Luis. "La sombra del caudillo" en La novela de la Revo-  
lución Mexicana. Selección, prólogo y notas de Antonio Castro Leal.  
México, Aguilar, 5a. ed., 1964. t. I. pp. 427-533 [003]
- LEÑERO, Vicente. El garabato. México, Joaquín Mortiz, 1a. ed., 1967.  
(Serie del Volador). 187 pp.
- REVUELTAS, José. El apando. México, Era, 1971. 56 pp. [022]

---

(1) Los números entre corchetes que aparecen abajo de cada texto, a la extrema derecha, representan los números que ostentan los mismos en los archivos del DEM. Los títulos que no los llevan son obras que no existen en dichos archivos.

RULFO, Juan. Pedro Páramo. México, FCE, 1a. ed. (11a. reimpresión, 1971), 1955. (Col. Popular, No. 58). 129 pp. [001]

YAÑEZ, Agustín. Al filo del agua. Prólogo de Antonio Castro Leal. México, Porrúa, 10a. ed., 1969. (Col. Escritores Mexicanos, No. 72). 387 pp. [009]

### 1.1.2. CUENTO

ARREOLA, Juan José. Confabulario. México, FCE, 4a. ed., 1966. (Col. Popular, No. 80). 300 pp. [016]

ELIZONDO, Salvador. Narda o el verano. México, Era, 2a. ed., 1969. 106 pp. [024]

ROJAS GONZALEZ, Francisco. El diosero. México, FCE, 6a. ed., 1969. (Col. Popular, No. 16). 131 pp. [005]

VALADES, Edmundo. La muerte tiene permiso. México, FCE, 2a. ed., 1959. (Letras Mexicanas, No. 20). 134 pp. [038]

### 1.1.3. ENSAYO

ARNAIZ Y FREG, Arturo. "Panorama de México" en El ensayo mexicano moderno. Selección, introducción y notas de José Luis Martínez. México, FCE, 1a. ed, 1958. (Letras Mexicanas, No. 40). pp. 369-384 [073]

COSIO VILLEGAS, Daniel. El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio. México, Joaquín Mortiz, 7a. ed., 1974. 116 pp.

GONZALEZ CASANOVA, Pablo. "La propaganda o la nueva retórica" en El ensayo mexicano moderno. Selección, introducción y notas de José Luis Martínez. México, FCE, 1a. ed., 1958. (Letras Mexicanas, No. 40). pp. 392-409. [074]

MONSIVAIS, Carlos. Días de guardar. México, Era, 2a. ed., 1971. [053]

NOVO, Salvador. La vida en México en el período presidencial de Lázaro Cárdenas. México, Empresas Editoriales, 1a. ed., 1964. 740 pp. [061]

- PAZ, Octavio. El laberinto de la soledad. México, FCE, 1964. 176 pp. [050]
- REYES, Alfonso. Antología. México, FCE, 1965. 164 pp. [060]
- TORRES BODET, Jaime. "Reflexiones sobre la novela" en El ensayo mexicano moderno. Selección, introducción y notas de José Luis Martínez. México, FCE, 1a. ed., 1958. (Letras mexicanas, No. 40). pp. 9-19 [069]
- TORRES BODET, Jaime. "Deber y honra del escritor" en El ensayo mexicano moderno. Selección, introducción y notas de José Luis Martínez. México, FCE, 1a. ed., 1958. (Letras mexicanas; No. 40). pp. 20-29. [069]
- VILLARRUTIA, Xavier. Textos y pretextos. México, FCE, 1940. 240 pp. [062]
- ZEA, Leopoldo. "En torno a una filosofía americana" en El ensayo mexicano moderno. Selección, introducción y notas de José Luis Martínez. México, FCE, 1a. ed., 1958. (Letras mexicanas, No. 40). pp. 281-296. [072]
- 1.1.4. TEATRO
- ARGUELLES, Hugo. Los cuervos están de luto. México, Novaro, 1973. pp. 15-87. [089]
- BASURTO, Luis G. "Cada quien su vida" en Teatro mexicano del siglo XX. Selección, prólogo y notas de Antonio Magaña Esquivel. México, FCE, 1a. ed., 1956. (Letras Mexicanas, No. 26). pp. 563-647. [081]
- CARBALLIDO, Emilio. "Rosalba y los llaveros" en Teatro mexicano del siglo XX. México, FCE, 1960. (Letras Mexicanas, No. 26). pp. 153-247. [075]
- FUENTES, Carlos. Todos los gatos son pardos. México, Siglo XXI, 1970. 187 pp. [076]
- LEÑERO, Vicente. Pueblo rechazado. Monterrey, Cfa. General de Aceptaciones, 1a. ed., 1969. (Poesía en el mundo, No. 64). 42 pp. [078]

- MAGAÑA, Sergio. "Los signos del zodiaco" en Teatro Mexicano del siglo XX. México, FCE, 1956. (Letras Mexicanas, No. 27). pp. 208-325. [082]
- REYES, Alfonso. "Ifigenia cruel" en Antología. México, FCE, 1965. pp. 81-136. [087]
- ROBLES, Humberto. Los desarraigados. México, COPLUPTO, No. 2, 1962 - edición mimeografiada -. 16 pp. [088]
- SOLANA, Rafael. "Debiera haber obispas" en Teatro Mexicano del siglo XX. México, FCE, 1956. (Letras Mexicanas, No. 27). pp. 480-542. [085]
- USIGLI, Rodolfo. "El gesticulador" en Teatro completo I. México, FCE, 1a. ed., 1963. pp. 727-802. [083]

## 1. 2. PERIODISMO

## 1. 2. 1. REPORTAJE

EL UNIVERSAL. Año LVII, Tomo CCXXX, No. 20365. Lunes 12 de Marzo de 1973. 1a. sec., pp. 1, 10, 12, 13. [152]

EL UNIVERSAL. Año LVII, Tomo CCXXXII, No. 20563. Viernes 28 de Septiembre de 1973. 1a. sec., pp. 1, 7, 18. [157]

EL HERALDO DE MEXICO. Año VIII, No. 2792. Sábado 11 de Agosto de 1973. Sec. A, pp. 2 y 15. [159]

GARCIA C., Julio. "Chile: crimen del miedo" en Por qué, No. 274, 27 de Septiembre de 1973, pp. 7-14. [169]

LA PRENSA. Año XLV, No. 16569. Lunes 6 de Agosto de 1973. pp. 10 y 35. [163]

## 1. 2. 2. EDITORIAL

EL NACIONAL. Año XLIV, Tomo X, 5a. época, No. 15797. Sábado 3 de Marzo de 1973. 1a. sec., pp. 1 y 5. [174]

EXCELSIOR. Año LVII, Tomo III, No. 20544. Martes 26 de Junio de 1973. Sec. A, pp. 6, 7, 8. [181]

EL NACIONAL. Año XLIV, Tomo XI, 5a. época, No. 15845. Sábado 21 de Abril de 1973. 1a. sec., p. 5. [186]

EXCELSIOR. Año LVII, Tomo VI, No. 20723. Lunes 24 de Diciembre de 1973. Sec. A, pp. 6, 7, 8. [190]

OVACIONES. Año XXVI, No. 8834. Domingo 25 de Noviembre de 1973. Sec. C, p. 5. [199]

## 1. 2. 3. RESEÑA POLITICA

EL DIA. Año XII, No. 4101. Miércoles 14 de Noviembre de 1973. 1a. sec., p. 3. [215]

NOVEDADES. Año XXXVIII, No. 11809. Sábado 17 de Noviembre de 1973.  
1a. sec., pp. 1, 6, 9, 11, 12. [221]

LA PRENSA. Año XLV, No. 16660. Martes 6 de Noviembre de 1973. 1a.  
sec., pp. 3, 10, 11, 12, 31, 36, 37. [227]

EL DIA. Año XII, No. 4004. Miércoles 8 de Agosto de 1973. 1a. sec.,  
pp. 1, 2, 3. [232]

----. "Ya fabricamos locomotoras" en Hoy, No. 1351, 9 de Noviembre de  
1963, p. 57.

----. "Hoy en la provincia" en Hoy, No. 1351, 9 de Noviembre de 1963,  
pp. 58-60.

----. "Notas diversas" en Hoy, No. 1351, 9 de Noviembre de 1963, p. 61.  
[239]

#### 1. 2. 4. RESEÑA SOCIAL

EL UNIVERSAL. Año LVIII, Tomo CCXXXIII, No. 20579. Domingo 14 de  
Octubre de 1973. 2a. sec., p. 5. [243]

EXCELSIOR. Año LVII, Tomo II, No. 20480. Domingo 22 de Abril de 1973.  
Sec. B, pp. 2 y 3. [245]

EL UNIVERSAL. Año LVII, Tomo CCXXXI, No. 20401. Martes 17 de Abril  
de 1973. 3a. sec., p. 3. [247]

EXCELSIOR. Año LVII, Tomo III, No. 20544. Martes 26 de Junio de 1973.  
Sec. B, pp. 3, 4, 5, 8. [248]

NOVEDADES. Año XXXVIII, No. 11809. Sábado 17 de Noviembre de 1973.  
2a. sec., pp. 1, 3, 12. [249]

#### 1. 2. 5. RESEÑA CULTURAL

EL UNIVERSAL. Año LVII, Tomo CCXXX, No. 20365. Lunes 12 de Marzo  
de 1973. 1a. sec., 2a. parte, p. 19. [253]

EL UNIVERSAL. Año LVII, Tomo CCXXXII, No. 20563. Viernes 28 de Sep-  
tiembre de 1973. 2a. sec., p. 2; 3a. sec. B, p. 13. [258]

EL SOL DE MEXICO. Año IX, No. 2910. Sábado 24 de Noviembre de 1973.  
Sec. D, p. 1; sec. E, p. 1. [264]

EL NACIONAL. Año XLV, Tomo VI, 5a. época, No. 16047. Domingo 11 de  
Noviembre de 1973, pp. 4 y 13. [272]

EL SOL DE MEXICO. Año VIII, No. 2742. Jueves 7 de Junio de 1973.  
Sec. A., pp. 1 y 3; sec. D, pp. 1, 4, 5. [278]

#### 1.2.6. RESEÑA DEPORTIVA

EL UNIVERSAL. Año LVII, Tomo CCXXX, No. 20365. Lunes 12 de Marzo  
de 1973. 2a. sec., pp. 4 y 6. [287]

OVACIONES. Año XXVI, No. 8803. Miércoles 24 de Octubre de 1973.  
Sec. A, pp. 2 y 6. [292]

ESTO. Año XXXII, No. 11103. Lunes 9 de Julio de 1973. pp. 4, 6, 13, 29.  
[298]

EL NACIONAL. Año XLIV, Tomo XI, 5a. época, No. 15845. Sábado 21 de  
Abril de 1973. 2a. sec., pp. 2 y 3. [303]

ESTO. Año XXXII, No. 11025. Sábado 21 de Abril de 1973. Sec. A,  
pp. 2, 6, 19. [305]

#### 1.2.7. RESEÑA POLICIACA

EL UNIVERSAL. Año LVIII, Tomo CCXXXIII, No. 20579. Domingo 14 de  
Octubre de 1973. 1a. sec., 2a. parte, p. 13; 3a. sec., p. 1. [311]

EL UNIVERSAL. Año LVII, Tomo CCXXX, No. 20365. Lunes 12 de Marzo  
de 1973. 1a. sec., pp. 1, 8, 12, 16; 4a. sec., p. 6. [312]

OVACIONES. Año XXVI, No. 8803. Miércoles 24 de Octubre de 1973.  
Sec. C, p. 8. [314]

EL UNIVERSAL. Año LVII, Tomo CCXXXI, No. 20401. Martes 17 de Abril  
de 1973. 4a. sec. A, p. 1; 4a. sec. B, p. 1. [316]

EXCELSIOR. Año LVII, Tomo III, No. 20544. Martes 26 de Junio de 1973,  
Sec. D., p. 12. [317]

### 1. 2. 8. RESEÑA TAURINA

EL UNIVERSAL. Año LVII, Tomo CCXXX, No. 20365. Lunes 12 de Marzo  
de 1973. 2a. sec., p. 8. [319]

ESTO. Año XXXII, No. 10950. Lunes 5 de Febrero de 1973. pp. 35 y 38.  
[320]

ESTO. Año XXXII, No. 11103. Lunes 9 de Julio de 1973. pp. 7 y 10.  
[322]

EL REDONDEL. Año XLVI, No. 2363. Domingo 16 de Junio de 1974.  
pp. 3, 7 y 12. [324]

EL REDONDEL. Año XLVI, No. 2362. Domingo 9 de Junio de 1974.  
pp. 3, 7, 10. [325]

### 1. 3. HOGAR

#### 1. 3. 1. COCINA

CONASUPO. Platillos populares mexicanos. México, Talleres Gráficos de  
de la Nación, 1973. 224 pp. [583]

DIAZ DE LAVALLE, Alicia. "Platillos europeos" en Kena, Año X, No. 228,  
2a. quincena de Enero de 1973, pp. 42-48. [585]

MARTINEZ, Alicia. "Guise con naranja" en Claudia, Año IX, No. 90, Mar-  
zo de 1973, pp. 63-65. [589]

## 1. 3. 2. BELLEZA

CESAR. "El cutis moderno exige cuidados modernos" en Kena, Año X, No. 228, 2a. quincena de Enero de 1973, pp. 30-31. [590]

PEÑA ALFARO, Eduardo. "'Eros', lo que todo caballero debería saber" en Caballero, Año 9, No. 90, Agosto de 1974, pp. 94-98. [591]

----. "El nuevo rostro", "¿Qué productos de belleza debo usar?" en Vanidades, Año 12, No. 5, Marzo 6 de 1972, pp. 21-23. [592]

----. "¿Cuál es su problema?" en Vanidades, Año 12, No. 5, Marzo 6 de 1972, p. 26. [592]

## 1. 3. 3. COSTURA Y SASTRERIA

----. "La moda tejida de Ma. Antonieta Aguirre" en Kena, Año X, No. 228, 2a. quincena de Enero de 1973, pp. 14-18. [593]

----. "Un nuevo concepto en joyería" en Kena, Año X, No. 228, 2a. quincena de Enero de 1973, pp. 24-25. [593]

----. "La moda de Blass" en Caballero, Año 9, No. 90, Agosto de 1974, pp. 82, 85, 86, 90. [594]

## 1. 3. 4. DECORACION

----. "La cocina entra en la sala" en Vanidades, Año 12, No. 18, Septiembre 4 de 1972, pp. 54-55. [597]

----. "Decorativos y además útiles" en Vanidades, Año 12, No. 18, Septiembre 4 de 1972, pp. 56 y 59. [597]

ARDI. "Decore con técnica. Vanguardia sobre la mesa" en Diseño, No. 58, Junio de 1974, pp. 4-5. [599]

CELARE, Bárbara. "Rincones con imaginación. El motivo" en Diseño, No. 58, Junio de 1974, pp. 14-17. [599]

- BASULTO, Daniel. "Con materiales de demolición" en Diseño, No. 58, Junio de 1974, pp. 34-37. [599]
- . "Arquitectura y decoración" en Diseño, No. 58, Junio de 1974, pp. 60-61. [599]
- CELARE, Bárbara. "Rincones con imaginación. Cómo crear belleza cómoda" en Diseño, No. 57, Abril de 1974, pp. 23-24. [600]
- . "Lo tradicional" en Diseño, No. 57, Abril de 1974, pp. 27-29. [600]
- . "El muro, reto a la imaginación" en Diseño, No. 57, Abril de 1974, p. 60. [600]
- . "Sugerencias prácticas para decorar" en Diseño, No. 57, Abril de 1974, pp. 66-68. [600]

### 1. 3. 5. RELACIONES HUMANAS

- PUIG DE LANGE, Victoria. "Hay pocos hombres, ármese" en Vanidades, Año 12, No. 4, Febrero 21 de 1972, pp. 38-40. [602]
- Nieto DE SAMPER, Lucy y GARCIA, Andrés. "El matrimonio en el banquillo" en Vanidades, Año 12, No. 5, Marzo 6 de 1972, pp. 38-40. [603]
- GODOY, Emma. "Por el amor de los abuelos" en Kena, Año X, No. 208, 2a. quincena de Marzo de 1972, pp. 63-65. [604]
- SALAS DE CALDERON, Gloria. "El rompimiento matrimonial" en Kena, Año X, No. 208, 2a. quincena de Marzo de 1972, pp. 66-67. [604]

### 1. 3. 6. ASTROLOGIA

- SIBILA TANIT. "Pronósticos" en Kena, Año X, No. 228, 2a. quincena de Enero de 1973, pp. 98-108. [606]
- . "Astrología y sexo" en Vanidades, Año 12, No. 5, Marzo 6 de 1972, pp. 28, 29, 70. [607]

MARISELL. "Horóscopo" en Vanidades, Año 12, No. 5, Marzo 6 de 1972,  
p. 110. [607]

## 2. LENGUA SUB-ESTANDAR

### 2.1. NOVELA ROSA

DEL CASTILLO, Clemencia. "El ópalo" en La familia, No. 673, 15 de  
Junio de 1963, pp. 57-59. [670]

CORIN TELLADO. "No esperaba encontrarte" en Vanidades, Año XI,  
No. 13, Junio 28 de 1971, pp. 77-80. [672]

ICAZA, Carmen de. Cristina Guzmán. México, Albatros. 254 pp.  
[675]

EL CABALLERO AUDAZ. Un hombre de amor. México, Biblioteca Afrodita,  
1953. 218 pp. [676]

BRAVO ADAMS, Caridad. "Lo fatal" en Veinte historias de amor. México,  
Diana, 1968, pp. 19-24 [683]

BLANCO, Leandro. Magdalena. México, Libros y Revistas, 1952. 176 pp.  
[678]

YAGOS, Lfa. "El árbol del amor" en Vanidades, Año 12, No. 2, Enero 24  
de 1972, pp. 77-89. [680]

### 2.2. FOTONOVELAS

RENTERIA L., Ricardo. "Angel de mi vida" en Cita, Año VII, No. 330,  
Febrero 27 de 1973. 48 pp. [695]

RENTERIA L., Ricardo. "La trampa" en Chicas, Año VII, No. 321,  
Agosto 1o. de 1974. 40 pp. [697]

----. "Homicidio por imprudencia" en Cárcel de mujeres, Año I, No. 25,  
Agosto 12 de 1972. 50 pp. [698]

- ARMENGOL, Gloria. "Venganza del pasado" en Cita, Año VIII, No. 404, Julio 30 de 1974. 40 pp. [701]
- SOLEDAD. "Mancillada" en Idilio, No. 276, Noviembre 24 de 1972, 31 pp. [702]
- . "A dieta buscando sexy" en Castigo, No. 42. 32 pp. [703]
- FEDRA. "Verónica" en Novela Musical, No. 172, Febrero 9 de 1973. 40 pp. [707]

### 2.3. HISTORIETAS

- . "El hablar sabroso del mexicano" en Los supermachos de San Garabato Cuc., Año XI, No. 455, Septiembre 19 de 1974. 24 pp. [709]
- BUTZE, Germán. Los supersabios. Año 5, No. 288, Octubre 29 de 1974. 24 pp. y Año 5, No. 289, Noviembre 5 de 1974. 24 pp. [710]
- VARGAS, Gabriel. La familia Burrón, No. 17194-U, Junio 9 de 1974. 36 pp. [711]
- RIUS (Eduardo del Río). "El negocio de la muerte" en Los agachados, Año V, No. 169, Septiembre 18 de 1974. 24 pp. [712]
- . "El hombre invisible" en Chanoc, No. 780, Septiembre 20 de 1974. 32 pp. [713]
- VARGAS DULCHE, Yolanda. "Que me sirvan las otras" en Memín Pingüín, Año XI, No. 552, Octubre 10 de 1974. 32 pp. [714]
- VARGAS, Gabriel. La familia Burrón, No. 17189-P, Mayo 5 de 1974. 36 pp. [716]

### 2.4. TELENOVELAS

- GARRIDO, Marissa. Ha llegado una intrusa. México, Televisa, S. A., 1974 - edición mimeografiada - cap. 38-42. 74 pp. [686 y 687]

- CANSECO NORIEGA, Manuel. Recuerdos de madre. México, Televisa, S. A. - edición mimeografiada - cap. 3-7. 82 pp. [688 y 689]
- DANIELS, Carmen. Pobre Clara!. México, Televisa, S. A. - edición mimeografiada - cap. 81-86. 86 pp. [690 y 691]
- SANTA CRUZ, Abel. Mundo de juguete. México, Televisa, S. A., 1975 - edición mimeografiada - cap. 83-85. 80 pp. [692]

## 2.5. NOVELA POPULAR

- MURUA BELTRAN, Dámaso. El güilo mentiras. México, Impresora Técnica Moderna, 1971. 67 pp. [719]
- CALVO, Román. Retablos mexicanos. México, Novaro, 1970. 116 pp. [720]
- JIMENEZ, Armando. Picardía mexicana. México, Costa-Amic, 1973. 268 pp. [721]
- LUGO, José de. Memorias de un visitador médico. México, 1972. 501 pp. [722]
- ALMAZAN, Marco A. Eva en camisón. México, Jus, 1974. 268 pp. [724]
- PEREDO GOMEZ, Gonzalo. Tepito. Cuentos del México contemporáneo. México, P. I. D. E. S. A., 1a. ed., 1971. 349 pp. [725]
- MORA, Gabriel de la. El burócrata. México, Costa-Amic, 1a. ed., 1974. 346 pp. [727]

## 3. LENGUA NO-ESTANDAR.

## 3.1. DOCUMENTOS ANTROPOLOGICOS

LEWIS, Oscar. Antropología de la pobreza. Prólogo de Oliver La Farge. Traducción de Emma Sánchez Ramírez. México, FCE, 1a. ed. (6a. reimpresión, 1972), 1961. 302 pp.

LEWIS, Oscar. Los hijos de Sánchez. México, Mórtiz, 1967. 521 pp.

LEWIS, Oscar. Pedro Martínez. Traducción de José Luis González y Rafael Rodríguez Castañeda. México, Mórtiz, 2a. ed., 1970. 459 pp.

## TRANSCRIPCIONES

---

### 1. LENGUA CULTA

#### 1.4. HABLA DE LA CIUDAD DE MEXICO

CENTRO DE LINGUISTICA HISPANICA. El habla de la ciudad de México.  
Materiales para su estudio. México, UNAM, 1971. 447 pp.

Idem. Muestra II, pp. 21-42. [639]  
Idem. Muestra XIII, pp. 157 - 172. [648]  
Idem. Muestra XV, pp. 189 - 204. [651]  
Idem. Muestra XXVI, pp. 352 - 362. [662]  
Idem. Muestra XXIX, pp. 393 - 403. -

### 2. LENGUA SUB-ESTANDAR

#### 2.6. TRANSCRIPCIONES DE HABLA MEDIA

- Cinta 10-IX-B. 1963. [Un informante, 5: 50a., M, medio bajo, frutero; residencia: 14a.] [734]
- Cinta 105-LXXIV-A. 1963. [Dos informantes, 12: 39a., F, medio, hogar; residencia: 29a.; 13: 22a., F, medio, hogar] [739]
- Cinta 148-C-B. 1964. [Un informante, 21: 19a., M, medio, radiotécnico] [744]
- Cinta 203-CXXXIV-A. 1964. [Un informante, 30: 22a., F, medio, profesora de un jardín de niños] [750]
- Cinta 332-CCXIX-A. 1964. [Dos informantes, 41: 38a., M, medio bajo, comerciante; residencia: 31a.; 42: 30a., M, medio, ingeniero; residencia: 20a.] [759]

## 3. LENGUA NO-ESTANDAR

## 3.2. TEXTOS DEL HAMPA

- Cinta DEM-1a., 1975. [Dos informantes: 27a., M, nacido en México, D.F., mariguano; 50a., M, nacido en Querétaro, Qro., mariguano] [960]
- Cinta DEM-2, 1975. [Dos informantes: 56a., M, nacido en Tlalpujahua, Mich., ladrón; 50a., M, nacido en México, D.F., ladrón] [961]
- Cinta DEM-2, 1975. [Dos informantes: 56a., M, nacido en Tlalpujahua, Mich., ladrón; 50a., M, nacido en México, D.F., ladrón] [962]

## 3.3. TRANSCRIPCIONES DE CONVERSACION POPULAR

- Cinta LXIII-A, s. f. [Un informante: 60a., F, analf., lavandera] [972]
- Cinta Mhp-IX, s. f. [Un informante: 66a., M, analf., vendedor de flores] [973]
- Cinta Mhp-CXX, s. f. [Dos informantes: 17a., M, analf., picapedrero; 18a., M, medio, picapedrero] [978]
- Cinta VIII-B, s. f. [Un informante: 48a., M, analf., bolero] [981]
- Cinta Mhp-XLIII-A, s. f. [Dos informantes: 39a., M, analf., barrendero; 59a., M, analf., barrendero] [989]

## BIBLIOGRAFIA

### ESTUDIOS SOBRE SER Y ESTAR

- BACH, Emmon. "Have and be in English syntax" en Language, 43, pp. 462-485.
- BENVENISTE, E. "Etre et avoir dans leurs fonctions linguistiques" en Problèmes de linguistique générale. Paris, Gallimard, 1966, pp. 187-207.
- CASTELLANI, Donatella. "La semántica del verbo ser y su comportamiento en oraciones complejas" en Filología, año XVI, 1972, pp. 1-52.
- CRIADO DE VAL, M. "Concurrencia y oposición semántica entre ser y estar" en Índice verbal de La Celestina. Madrid, 1955, pp. 25-46 y 66-69.
- FISH, Gordon T. "Syntactic equations" en Hispania, XLV, 1962, pp. 738-744.
- FISH, Gordon T. "Two notes on 'estar'" en Hispania, XLVII, 1, 1964, pp. 132-135.
- GONZALEZ MUELA, Joaquín. "Ser y estar, enfoque de la cuestión" en BHS, XXXVIII, 1961, pp. 3-12.
- HERNANDEZ ALONSO, César. "Atribución y predicación" en BRAE, LI, 1971, pp. 327-340.
- LESLAN, Wolf. "The influence of Sidamo on the Ethiopic languages of Gurage" (diferencia entre cópula gramatical y verbo ser) en Language, 28, 1952, pp. 63-82.
- LI, YUNG-CHE. "Sentences with be, exist and have in Chinese" en Language, 48, pp. 573-583.
- MONTEVERDE, Luisa. "Semantic and Syntactic analysis of the pattern: NP + be + adjective + to + infinitive and its equivalents in Spanish" en LC, 38, 1970, pp. 1-15 y vol. XI, 2, 1971, pp. 32-43.
- NAVAS RUIZ, Ricardo. Ser y estar. Estudio sobre el sistema atributivo del español. Salamanca, Filosofía y Letras, XVII, 3, 1963. (Acta Salmanticensiá). 217 pp.
- POTTIER, Bernard. "Sobre el concepto de verbo auxiliar" en NRFH, año XV, Nos. 3-4, 1961, pp. 325-331.

- RAMOS, Manuel A. "El fenómeno de 'estar siendo' " en Hispania, 55, 1, March 1972, pp. 128-131.
- ROCA PONS, José. Estudios sobre perfrasis verbales del español. Madrid, C. S. I. C., RFE, anejo LVII, 1958. 403 pp.
- ROLDAN, Mercedes. "Toward a semantic characterization of 'ser' and 'estar' " en Hispania, 57, 1, March 1974, pp. 68-75.
- VERMEYLEN, A. "L'emploi de ser et de estar: question de sémantique ou de syntaxe?" en BH, LXVII, 1965, pp. 129-134.

#### ADJETIVOS Y PARTICIPIOS

- FRENK ALATORRE, Margit. "Designaciones de rasgos físicos personales en el habla de la ciudad de México" en NRFH, VII, 1953, pp. 134-156.
- MONTEVERDE, Luisa y ZIERER, Ernesto. "Clasificación de algunos adjetivos del idioma español de acuerdo a su comportamiento sintáctico y semántico frente a las cópulas ser y estar" en LC, 36, 1970, pp. 22-27.
- OCA, E. "Sobre el participio" en BRAE, IV, 1917, pp 196-206 y 309-326.
- SOBEJANO, G. El epíteto en la lírica española. Madrid, Gredos, 2a. ed., 1970. (Biblioteca Romántica Hispánica, II. Estudios y ensayos, No. 28). 451 pp.

#### LINGÜÍSTICA APLICADA

- BULL, William. Time, tense and the verb. A study in theoretical and applied linguistics with particular attention to Spanish. Berkeley, 1960. 120 pp.
- GIL, Alfonso M. Español contemporáneo. A student workbook. Philadelphia, The Center for curriculum development, Inc., 1a. ed., 1972. 204 pp.
- RAMSEY, Marathon Montrose. A textbook of modern Spanish, as now written and spoken in Castile and the Spanish American republics. Revisado por Robert K. Spaulding. New York, Holt, Rinehart and Winston, 1967. XIX + 692 + XVII pp.

STOCKWELL, R. P., BOWEN, J. D. y MARTIN, J. W. The grammatical structures of English and Spanish. An analysis of structural differences between the two languages. Chicago, The University of Chicago Press, 1965. (Contrastive structure series). XI + 328 pp.

### OBRAS GENERALES

- ALONSO, Amado. "Sobre métodos: construcciones con verbos de movimiento en español" en Estudios lingüísticos: temas españoles. Madrid, Gredos, 1951. (Biblioteca Romántica Hispánica II, Estudios y Ensayos.). 346 pp.
- ALVAR, Manuel. "Hacia los conceptos de lengua, dialecto y hablas" en NRFH, XV, 1961, pp, 51-60.
- ANDERSON, John M. "La grammaire casuelle" en Langages, 38, Juin 1975, pp. 18-58.
- BLECUA, José Manuel. Lingüística y significación. Barcelona, Salvat, 1974. (Grandes Temas (GT), No. 13). 143 pp.
- CASTRO, Américo. La realidad histórica de España. México, 1954, pp. 645-646.
- CHOMSKY, Noam. Aspects de la théorie syntaxique. Traducción de Jean-Claude Milner. Paris, Editions du Seuil, 1971 (L'Ordre philosophique). 284 pp. Traducción española de Carlos P. Otero, Madrid, Gredos, 1971.
- DEM. Manual de información para los miembros del consejo consultivo. México, 1974 - edición fotocopiada - 61 pp.
- FILLMORE, Charles J. "Quelques problèmes posés à la grammaire casuelle" en Langages, 38, Juin 1975, pp. 65-80.
- GARVIN, Paul L. y LASTRA DE SUAREZ, Yolanda. Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1a. ed., 1974. (CCH. Lecturas Universitarias, No. 20). 523 pp.
- GUIRAUD, Pierre. La semántica. Traducción de Juan A. Hasler. México, FCE, 1a. ed. (1a. reimpresión, 1971), 1960, 115 pp.
- LANGAGES. Le changement linguistique. 8e année, No. 32, Décembre 1973. 121 pp.

- LANGAGES. La néologie lexicale. No. 36, Décembre 1974.
- LAPESA, Rafael. Historia de la lengua española. Prólogo de don Ramón Menéndez Pidal. Madrid, Escelicer, 1965. 421 pp.
- LOPE BLANCH, J. M. La filología en México. Tareas más urgentes. México, UNAM, Centro de Lingüística Hispánica, 1a. ed., 1969. 79 pp.
- MARTINET, André. Elementos de lingüística general. Versión española de Julio Calonge Ruiz. Madrid, Gredos, 2a. ed. revisada (reimpresión), 1972. (Biblioteca Románica Hispánica III, Manuales, No. 13). 274 pp.
- SAPIR, Edward. El lenguaje. Introducción al estudio del habla. Traducción de Margit y Antonio Alatorre. México, FCE, 3a. ed., 1966. 280 pp.
- SAUSSURE, Ferdinand de. Curso de lingüística general. Traducción, prólogo y notas de Amado Alonso. Buenos Aires, Losada, 6a. ed., 1968. (Col. Filosofía y teoría del lenguaje). 378 pp.
- ULLMANN, Stephen. Semántica. Introducción a la ciencia del significado. Traducción del Inglés por Juan Martín Ruiz-Werner. Madrid, Aguilar, 2a. ed. y 2a. reimpresión, 1972. (Biblioteca Cultura e Historia). 320 pp.

### GRAMATICAS

- ALONSO, Amado y HENRIQUEZ UREÑA, Pedro. Gramática castellana I. Buenos Aires, Losada, 3a. ed., 1943.
- ALONSO, Amado y HENRIQUEZ UREÑA, Pedro. Gramática castellana II. Buenos Aires, Losada, 5a. ed., 1945.
- BELLO, A. y CUERVO, R. J. Gramática de la lengua castellana. Prólogo y notas de Niceto Alcalá-Zamora y Torres. Buenos Aires, Sopena, 1a. ed., 1945. 541 pp.
- CRiado DE VAL, Manuel. Fisonomía del idioma español. Sus características comparadas con las del francés, italiano, portugués, inglés y alemán. Madrid, Aguilar, 3a. ed., 1962. 256 pp.
- CRiado DE VAL, Manuel. Sintaxis del verbo español moderno. C. S. I. C., Anejo XLI. Madrid, 1948. v. I. 190 pp.
- GILI y GAYA, Samuel. Curso superior de sintaxis española. Barcelona, Spes, 9a. ed., 1969. 347 pp.

- KANY, Charles E. Sintaxis hispanoamericana. Versión española de Martín Blanco Alvarez. Madrid, Gredos, 1969. (Biblioteca Románica Hispánica II. Estudios y Ensayos). 550 pp.
- MARIN, Francisco Marcos. Aproximación a la gramática española. Artículo preliminar de Rafael Lapesa. Madrid, Cincel, 2a. ed., 1974. (Col. Didaxis). 341 pp.
- POTTIER, Bernard. Gramática del español. Versión española de Antonio Quilis. Madrid, Alcalá, 2a. ed., 1970. (Col. Aula Magna, Serie Estudios, No. 24). 126 pp.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Gramática de la lengua española. Nueva ed. reformada, de 1931. Y apéndice con las nuevas normas de prosodia y ortografía declaradas de aplicación preceptiva desde el 1o. de Enero de 1959. Madrid, Espasa-Calpe, 1962. 542 pp.
- ROCA PONS, José. Introducción a la gramática. Prólogo de A. M. Badía Margarit. Barcelona, Vergara, 2 vols., 1960. 228 y 239 pp.
- SECO, Manuel. Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua. Madrid, Aguilar, 1973. XVI + 260 pp.
- SECO, Rafael. Manual de gramática española. Revisado y ampliado por Manuel Seco. Madrid, Aguilar, 9a. ed. (3a. reimpresión, 1971), 1967. 322 pp.

### D I C C I O N A R I O S

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la lengua española. Madrid, Espasa-Calpe, 18a. ed., 1956. 1365 pp.
- MENENDEZ PIDAL, Ramón et al. Diccionario Durván de la lengua española. Prólogo de don Julio Casares. Bilbao, Durván, 1a. ed., 1965. 1312 pp.
- SAINZ DE ROBLES, Federico Carlos. Ensayo de un diccionario español de sinónimos y antónimos. Madrid, Aguilar, 4a. ed., 1959. 1149 pp.
- MARTINEZ AMADOR, Emilio M. Diccionario francés-español y español-francés. Barcelona, Sopena. 979 pp.
- PEI, Mario, RAMONDINO, Salvatore et al. The new world Spanish-English and English-Spanish Dictionary. New York and Toronto, The New American Library, and London, The New English Library Limited, 1a. ed., 1969. 1226 pp.

## INDICE DE ADJETIVOS (1)

	<u>Adjetivo</u>	<u>Párrafo</u>
1. -	Aburrido -----	3. 1. 11. 1. 1.
2. -	*Acabado -----	3. 1. 14. 3. 1.
3. -	Acaramelado -----	3. 1. 12. 3. 1.
4. -	Acostado -----	3. 1. 1. 2. 1.
5. -	Acharolado -----	3. 1. 1. 2. 2.
6. -	Admirado -----	3. 1. 1. 2. 3.
7. -	Advertido -----	3. 1. 1. 2. 4.
8. -	Agarrado -----	3. 1. 1. 2. 5.
9. -	Agradecido -----	3. 1. 6. 2. 1.
10. -	*Ahorcado -----	3. 1. 1. 3. 1.
11. -	Alegre -----	3. 1. 12. 2. 1.
12. -	*Almibarado -----	3. 1. 12. 3. 2.
13. -	**Almidonado -----	3. 1. 1. 3. 2.
14. -	*Alzado -----	3. 1. 1. 2. 6.
15. -	*Ancho -----	3. 1. 14. 2. 1.
16. -	Anterior -----	3. 1. 11. 2. 1.
17. -	*Aplastado -----	3. 1. 1. 2. 7.
18. -	*Aplicado -----	3. 1. 1. 2. 8.
19. -	Apretado -----	3. 1. 14. 3. 2.
20. -	Ardiente -----	3. 1. 15. 1. 1.
21. -	*Arrojado -----	3. 1. 1. 2. 9.
22. -	*Atacado -----	3. 1. 1. 3. 3.
23. -	*Atascado -----	3. 1. 6. 1. 1.
24. -	*Aventado -----	3. 1. 2. 1. 1.
25. -	*Avisado -----	3. 1. 1. 2. 10.
26. -	*Batido -----	3. 1. 6. 1. 2.
27. -	*Bebido -----	3. 1. 1. 3. 4.
28. -	Blanco -----	3. 1. 3. 2. 1.
29. -	Bonito -----	3. 3. 2. 1. 1.
30. -	*Botado -----	3. 1. 1. 3. 5.

(1) Queremos recordar al lector dos puntos. El primero, que en este índice se contienen tanto los adjetivos propiamente tales como los participios adjetivados. El segundo, que los adjetivos sin marca alguna pertenecen a nuestro corpus; los marcados \* están tomados de fuentes diversas, y los marcados \*\* están tomados de Frenk Alatorre.

31. -	Bueno -----	3. 1. 3. 4. 1.
32. -	Caliente-----	3. 1. 7. 1. 1.
33. -	Callado -----	3. 1. 6. 2. 2.
34. -	Cansado-----	3. 1. 8. 1. 1.
35. -	Cargado-----	3. 1. 1. 2. 11.
36. -	Cerrado-----	3. 1. 1. 2. 12.
37. -	Cierto-----	3. 1. 17. 1. 1.
38. -	Cómodo -----	3. 1. 5. 1. 1.
39. -	*Compartido-----	3. 1. 1. 2. 13.
40. -	Completo-----	3. 1. 12. 1. 1.
41. -	Considerado -----	3. 1. 1. 2. 14.
42. -	*Controlado-----	3. 1. 1. 2. 15.
43. -	**Copetón -----	3. 1. 1. 1. 1.
44. -	Correcto -----	3. 1. 11. 1. 2.
45. -	Corto -----	3. 1. 4. 1. 1.
46. -	Crefdo -----	3. 1. 1. 2. 16.
47. -	Cumplido-----	3. 1. 1. 1. 2.
48. -	Chueco-----	3. 1. 13. 1. 1.
49. -	*Chupado-----	3. 1. 1. 3. 6.
50. -	**Dado -----	3. 1. 1. 3. 7.
51. -	Débil -----	3. 1. 5. 1. 2.
52. -	Decidido -----	3. 1. 1. 2. 17.
53. -	Dedicado -----	3. 1. 1. 2. 18.
54. -	Derecho -----	3. 1. 13. 2. 1.
55. -	*Desabrido -----	3. 1. 15. 2. 1.
56. -	*Desatado -----	3. 1. 1. 3. 8.
57. -	*Desatento -----	3. 1. 1. 1. 3.
58. -	Descansado-----	3. 1. 8. 1. 2.
59. -	*Desconocido -----	3. 1. 6. 1. 3.
60. -	*Descosido -----	3. 1. 16. 1. 1.
61. -	*Descuidado -----	3. 1. 1. 2. 19.
62. -	*Desenfadado -----	3. 1. 1. 2. 20.
63. -	*Desenvuelto -----	3. 1. 1. 2. 21.
64. -	Desgraciado -----	3. 1. 9. 1. 1.
65. -	*Deshilvanado -----	3. 1. 16. 1. 2.
66. -	Despierto -----	3. 1. 1. 2. 22.
67. -	Desprendido -----	3. 1. 1. 2. 23.
68. -	Dichoso -----	3. 3. 2. 4. 1.
69. -	Diferente-----	3. 3. 2. 1. 1.
70. -	Disgustado -----	3. 1. 1. 2. 24.
71. -	Distinto -----	3. 3. 2. 1. 1.
72. -	Divertido -----	3. 1. 8. 1. 3.
73. -	**Doblado -----	3. 1. 1. 3. 9.
74. -	Dulce -----	3. 3. 2. 1. 1.
75. -	Duro -----	3. 1. 12. 2. 2.
76. -	**Empaquetado -----	3. 1. 1. 2. 25.
77. -	Encantado -----	3. 1. 1. 3. 10.
78. -	*Encogido -----	3. 1. 1. 2. 26.

79. -	**Encolado -----	3. 1. 1. 3. 11.
80. -	*Encopetado -----	3. 1. 1. 2. 27.
81. -	*Entero -----	3. 1. 15. 1. 2.
82. -	*Entrado -----	3. 1. 1. 3. 12.
83. -	*Entretenido -----	3. 1. 8. 1. 4.
84. -	Escaso -----	3. 1. 3. 4. 2.
85. -	*Estirado -----	3. 1. 1. 1. 4.
86. -	Falso -----	3. 1. 12. 4. 1.
87. -	Feliz -----	3. 3. 2. 4. 1.
88. -	*Fijado -----	3. 1. 1. 2. 28.
89. -	Flojo -----	3. 1. 6. 2. 3.
90. -	Franco -----	3. 1. 12. 4. 2.
91. -	Fresco -----	3. 1. 3. 2. 2.
92. -	Frío -----	3. 1. 3. 2. 3.
93. -	Frito -----	3. 1. 14. 3. 3.
94. -	*Fundido -----	3. 1. 1. 3. 13.
95. -	Grande -----	3. 3. 2. 2. 1.
96. -	Grave -----	3. 1. 9. 1. 2.
97. -	Gruoso -----	3. 1. 12. 4. 3.
98. -	**Guango -----	3. 1. 14. 3. 4.
99. -	Harto -----	3. 1. 3. 4. 3.
100. -	Hermoso -----	3. 3. 2. 1. 1.
101. -	*Honrado -----	3. 1. 1. 2. 29.
102. -	Incapaz -----	3. 1. 9. 1. 3.
103. -	Incompleto -----	3. 1. 12. 1. 2.
104. -	Incómodo -----	3. 1. 3. 3. 1.
105. -	**Inspido -----	3. 1. 15. 2. 2.
106. -	Integro -----	3. 1. 12. 2. 3.
107. -	Interesado -----	3. 1. 1. 2. 30.
108. -	*Invertido -----	3. 1. 1. 2. 31.
109. -	Largo -----	3. 1. 4. 1. 2.
110. -	Libre -----	3. 1. 5. 1. 3.
111. -	Limpio -----	3. 1. 3. 2. 4.
112. -	Listo -----	3. 1. 3. 4. 4.
113. -	*Lucido -----	3. 1. 16. 2. 1.
114. -	**Macizo -----	3. 1. 14. 2. 2.
115. -	Malo -----	3. 1. 3. 4. 5.
116. -	Mejor -----	3. 1. 3. 3. 2.
117. -	*Mocho -----	3. 1. 14. 1. 1.
118. -	Molesto -----	3. 1. 3. 3. 3.
119. -	Negro -----	3. 1. 3. 2. 5.
120. -	Obligado -----	3. 1. 19. 1. 1.
121. -	Orgullosa -----	3. 1. 1. 1. 5.
122. -	*Peinado -----	3. 1. 1. 2. 32.
123. -	Peor -----	3. 1. 3. 3. 4.
124. -	Pequeño -----	3. 3. 2. 2. 1.
125. -	Perdido -----	3. 1. 1. 3. 14.
126. -	*Persignado -----	3. 1. 1. 2. 33.

127. -	**Planchado	3. 1. 1. 3. 15.
128. -	**Plantado	3. 1. 1. 3. 16.
129. -	*Ponchado	3. 1. 1. 1. 6.
130. -	Práctico	3. 1. 12. 2. 4.
131. -	*Prendido	3. 1. 1. 2. 34.
132. -	Preparado	3. 1. 1. 2. 35.
133. -	Prevenido	3. 1. 1. 2. 36.
134. -	Profundo	3. 3. 2. 5. 1.
135. -	Raro	3. 1. 3. 1. 1.
136. -	Recto	3. 1. 13. 1. 2.
137. -	*Reposado	3. 1. 1. 2. 37.
138. -	Reservado	3. 1. 1. 2. 38.
139. -	Resuelto	3. 1. 1. 2. 39.
140. -	Rígido	3. 1. 5. 1. 4.
141. -	Rojo	3. 1. 7. 1. 2.
142. -	*Roto	3. 1. 1. 2. 40.
143. -	Sano	3. 1. 3. 4. 6.
144. -	Seguro	3. 1. 3. 1. 2.
145. -	Sentado	3. 1. 1. 2. 41.
146. -	*Sentido (resentido)	3. 1. 14. 1. 2.
147. -	Serio	3. 1. 11. 1. 3.
148. -	Soberbio	3. 1. 3. 2. 6.
149. -	Solo	3. 1. 7. 2. 1.
150. -	Suave	3. 3. 2. 1. 3.
151. -	*Templado	3. 1. 18. 1. 1.
152. -	*Tocado	3. 1. 1. 3. 17.
153. -	Tomado	3. 1. 1. 3. 18.
154. -	**Trabado	3. 1. 1. 3. 19.
155. -	Triste	3. 1. 3. 2. 7.
156. -	Util	3. 3. 2. 1. 2.
157. -	Vacío	3. 1. 14. 1. 3.
158. -	Verde	3. 1. 5. 1. 5.
159. -	Viejo	3. 1. 3. 4. 7.
160. -	Visible	3. 1. 5. 1. 6.
161. -	Vivo	3. 1. 10. 1. 1.
162. -	*Volteado	3. 1. 1. 2. 42.
163. -	*Zafado	3. 1. 1. 3. 20.

## INDICE GENERAL

	<u>Página</u>
Notas preliminares	1
0. PRESENTACION	
0.1. Propósito .....	3
0.2. Metodología .....	3
1. INTRODUCCION	
1.1. Atributo .....	17
1.2. Verbos <u>ser</u> y <u>estar</u> .....	26
1.3. Participio .....	38
2. MARCO TEORICO DEL CAMBIO DE SIGNIFICADO	
2.1. Planteamiento general .....	51
2.2. El verbo .....	55
2.3. El sujeto .....	77
2.4. Modalidades del cambio de significado .....	100
2.5. Breve reflexión en torno a la polisemia .....	110
2.6. Apéndice .....	113
3. ANALISIS DEL CORPUS	
3.1. Combinaciones que producen cambio de significado ....	123
3.2. Apéndice I .....	200
3.3. Apéndice II .....	205

	<u>Página</u>
4. CONCLUSIONES	
4.1. Consideraciones acerca del verbo .....	216
4.2. Consideraciones acerca del sujeto .....	217
4.3. Consideraciones acerca de la cualidad expresada ....	218
4.4. Consideraciones acerca del contexto .....	219
4.5. Consideraciones finales .....	220
BIBLIOGRAFIA DE TEXTOS .....	224
BIBLIOGRAFIA .....	240
INDICE DE ADJETIVOS .....	245
INDICE GENERAL .....	249